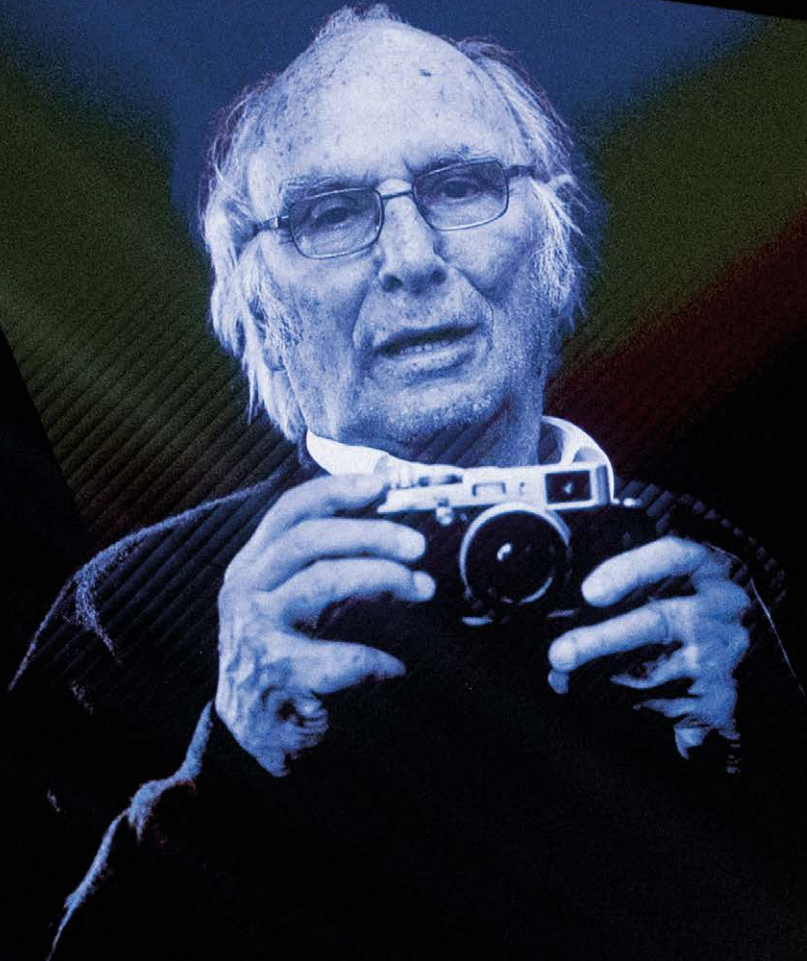


# ESPECIAL ACADEMIA DE CINE

2023 • 5 €



Premios  
Goya  
2023

Carlos  
Saura Goya  
de Honor

Un año  
'de cine'  
para  
recordar

Las profe-  
sionales  
alzan la  
voz

Un cine  
sostenible  
para  
el futuro

El cine  
que  
viene





# SOY CINE

Siente la creatividad. Siente el talento. Siente la experiencia, la técnica, la mirada. Siente la luz. Siente su azul, su verde, su dorado. Siente el cosquilleo de pasear por un plató de 140.000 metros cuadrados. Estás en Sevilla. Siente el cine.



ANTIGUA FABRICA DE ARTILLERIA

Más ciudades y pueblos llenos de alegría en [andalucia.org](http://andalucia.org)

Paseo Nocturno | Sevilla

# ALEGRÍA

ESTE INVIERNO  
VEN A ANDALUCÍA

Andalucía



Andalucía  
se mueve con Europa

# ESPECIAL ACADEMIA DE CINE

## ÍNDICE

### Celebrando a Saura

- Carlos Saura: "Si haces las cosas para alguien o para demostrar algo, pierdes tu esencia" 14
- Una lección de vida, por Anna Saura 20
- La pulsión de un artista renacentista, por María del Puy Alvarado 22
- Querido Carlos, por Vittorio Storaro 24
- Gracias, querido maestro, por India Martínez 25
- Saura ha sido para mí un compañero de viaje, tanto en la vida como en el trabajo, por Julia Juániz 26
- Me quedo con mucho, maestro, por Vanessa Marimbert 28
- Adiós, Míster, por Félix Viscarret 30

### Unos Goya para una leyenda

- Discurso del Presidente de la Academia, por Fernando Méndez-Leite 35
- Palmarés 37 edición de los Premios Goya 36

### ALFOMBRA ROJA

- Juliette Binoche: "Una película no debe ser perfecta, debe contar algo nuevo" 37
- Rodrigo Sorogoyen: "Lo que te hace mejor director es el aprendizaje, equivocarte y arriesgar todo el tiempo" 38
- Isabel Peña: "Cada guion me aporta muchas cosas que se quedan conmigo" 40
- Denis Ménochet: "El cine es mi refugio, y además me ha dado un propósito" 62
- Luiz Zahera: "Me gustaría que hubiera menos narcos y más monte en las historias sobre Galicia" 68
- Hacer películas juntos, por Álex de Pablo 76

- "Nos la sudan las fronteras", por Olivier Arson 90
- A camino largo, paso corto, por Alberto del Campo 91
- El 'reto Sorogoyen', por Aitor Berenguer, Fabiola Ordoyo y Yasmina Praderas 92

### LA GALA

- Los cinco goyas a *Modelo 77* vistos por su director, por Alberto Rodríguez 94
- Alauda Ruiz de Azúa, Laia Costa y Susi Sánchez: Tres goyas para "los lobitos" de las primeras veces y la igualdad 104

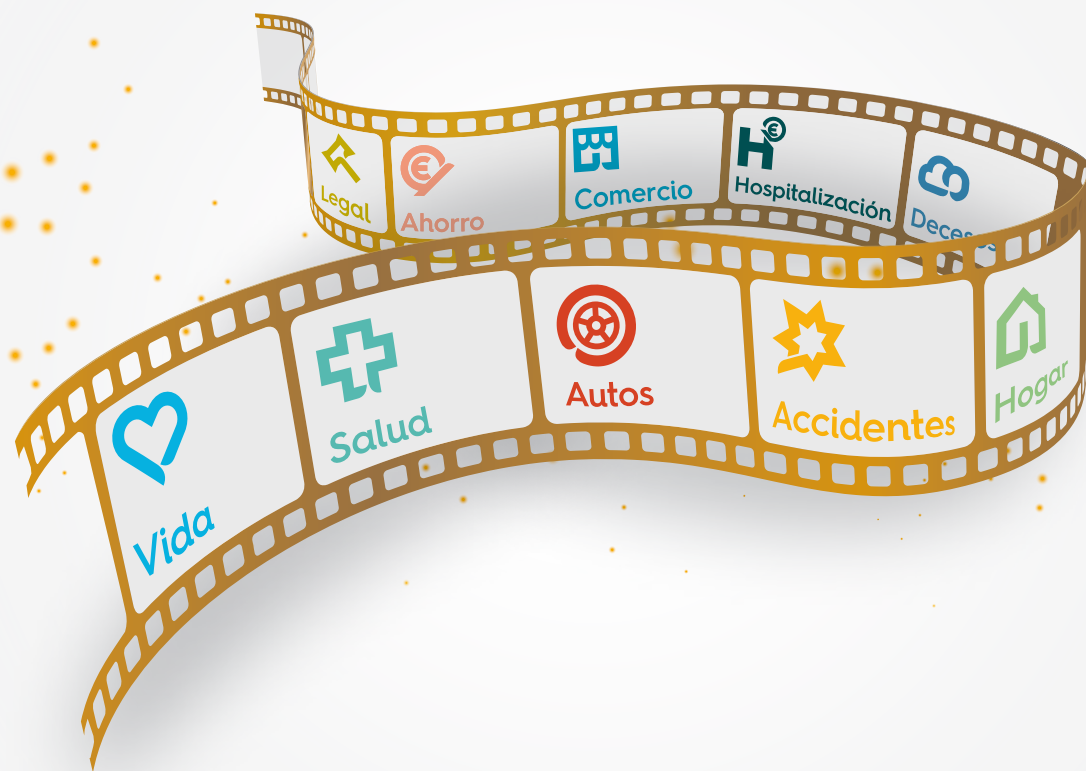
### BACKSTAGE

- Telmo Irureta o cómo no renunciar a nada, por Fernando Franco 118
- Es Laura Galán, amigos, por Carlota Pereda 132
- La poca fiabilidad de los recuerdos, por Isaki Lacuesta, Fran Araújo e Isa Campo 134
- Las segundas oportunidades, por Gaizka Urresti 136
- La animación no es un género, es un medio, por Alberto Vázquez 138
- El poder universal del cine, por Andrea Berentsen Ottmar y Thomas Robsahm 140
- Heridas que nos hermanan, por Santiago Mitre 142
- Sintiéndolo mucho, por Leiva 143
- Un proyecto construido durante años, por Pablo Polledri 144
- Déjate seducir, Maldita, por Amaia Remírez 145
- Los agradecimientos (parte 1), por León Siminiani 146

### EN INSTAGRAM

- 84
- 89

# ASEGURAMOS LA CULTURA



**divina**  
seguros

37  
PREMIOS  
**GOYA**  
SEVILLA

Patrocinador oficial de los Premios Goya®

[divinaseguros.com](https://www.divinaseguros.com)

Si perteneces al colectivo de cultura, benefícate de nuestros descuentos.

691 855 119 | [pedro.santaella@divinaseguros.com](mailto:pedro.santaella@divinaseguros.com)

## ÍNDICE

### Un año 'de cine' para recordar

- El cine español se sacude complejos, por Juan Sanguino **161**
- Un año para la celebración y la esperanza, por José Luis Rebordinos **164**
- Mirar de otro modo a una España por llenar, por Luis E. Parés **169**
- Por el buen camino, por Sergio Pablos **173**
- Cinco lobitos*, por Pilar Palomero **176**
- La maternal*, por Alauda Ruiz de Azúa **177**
- Alcarràs*, por Rodrigo Sorogoyen **178**
- As bestas*, por Alberto Rodríguez **180**
- Modelo 77*, por Carla Simón **182**

### Las profesionales alzan la voz

- Películas sin género, por Daniela Cajías **187**
- Sonido: nuevos referentes y corrección de modelos, por Mar González **188**
- Todo lo que tiene nombre existe, por Aránzazu Calleja y Maite Arroitauregi **189**
- Efectos (muy) especiales: porque lo especial radica en lo humano, por Laura Pedro **190**

### Un cine sostenible para el futuro

- La sostenibilidad ha llegado para quedarse, por Paloma Andrés Urrutia **195**
- 'El Bosque del Cine': del dicho al hecho, por Alvaro Longoria **198**
- Un nuevo modelo de éxito, por Eduardo Viéitez **200**
- Rodajes sostenibles, objetivo prioritario, por Carlos Rosado Cobián **204**

### Una apuesta por la diversidad y la inclusión **207**

- Abrir la mirada, por Patty Bonet **208**
- Liberando el deseo: de lo excepcional a lo cotidiano, por Emiliano Papamija **212**

- Racialización y trampas al solitario, por Salima Jirari **216**
- La realidad es diversa, el cine no, por Marina Rodríguez Colás **222**
- Todo un aprendizaje, por Sandra Romero **223**
- Una autobiografía emocional, por Jiajie Yu Yan **224**
- Una bocanada de aire fresco, por Marc Ortiz Prades **225**
- Renunciar a los orígenes, por Iñaki Sánchez Arrieta **226**
- Una experiencia enriquecedora, por Arnau Vilaró **227**
- Una iniciativa vital para los nuevos creadores, por Tania Tamara Gogar **228**
- La diversidad como compromiso, por Ana Angono **229**

### 184

### Cuatro centenarios con nombre propio **230**

- Ana Mariscal: voluntad de acertar, por Victoria Fonseca Aguilar **232**
- Lola Flores: ¿cómo me las maravillaría yo?, por Alberto Romero Ferrer **238**
- José María Forqué: la seducción de la comedia, por Antonio Gregori **242**
- José Luis Ozores: la sonrisa inolvidable, por César Combarros **246**

### 192

### La Academia **250**

- Contar con tiempo, por Inés Enciso **252**
- Oliver Laxe: "El único consejo que dar a un cineasta cuando empieza es que se pierda" **254**
- Sabrina Muhate, capear las desilusiones **258**
- Nuevos proyectos afianzan las ayudas de la Academia a la investigación cinematográfica, por Julia Mora **262**
- Los seis reconocimientos de la Academia **264**

### El cine que viene **272**

Celebramos el enorme talento andaluz nominado  
y premiado en los 37 Premios Goya en Sevilla.

Y también celebramos 25 años rodando juntos.

Te invitamos a conocer nuestra industria,  
localizaciones, Red de Ciudades de Cine y todo lo  
que Andalucía ofrece para tu próximo proyecto.

[www.andaluciafilm.com](http://www.andaluciafilm.com)





# Andalucía Film Commission

25 años rodando juntos



Andalucía  
Film Commission

25 Years Filming Together



# Somos cine

# 80 NOMINACIONES

37  
PREMIOS  
GOYA®  
SEVILLA

As bestas  
Alcarràs  
Cinco lobitos  
Cerdita  
En los márgenes  
Irati  
Mantícora  
La maternal  
Un año, una noche  
El agua  
Suro  
Unicorn Wars  
La consagración de la primavera  
Girasoles silvestres  
Competencia Oficial  
Inspector Sun y la maldición de la viuda negra  
A las mujeres de España. María Lejárraga  
El sastre groc  
Oswald. El falsificador

**rtve**

La que quieres



# ESPECIAL ACADEMIA DE CINE

JEFA REDACCIÓN:  
REDACCIÓN:

Chusa L. Monjas | chusa@academiadecine.com  
María Gil | mariagil@academiadecine.com  
Antonio J. Redondo | Coordinador Especial Academia de Cine  
Enrique Aparicio | enriqueaparicio@academiadecine.com  
Alberto Labarga | alabarga@gmail.com  
COYVE

DISEÑO:  
IMPRIME:

C/ Zurbano, 3. 28010 Madrid | Tel. 91 5934648. Fax: 91 5931492  
OFICINA EN BARCELONA: Paseo de Colón, 6. 08002 | Tel. 93 3196010. Fax: 93 3191966  
www.academiadecine.com | academia@academiadecine.com  
ACADEMIA. La revista del cine español no se solidariza necesariamente con las opiniones expuestas en los artículos que publica, cuya responsabilidad corresponde exclusivamente a los autores.  
D.L.M-35820-2012. ISSN 2174-0097

PRESIDENTE:  
VICEPRESIDENTE 1º:  
VICEPRESIDENTA 2ª:  
JUNTA DIRECTIVA:



ACADEMIA  
DE CINE

Fernando Méndez-Leite | presidencia@academiadecine.com  
Rafael Portela | vicepresidenciaprimera@academiadecine.com  
Susi Sánchez | vicepresidenciasegunda@academiadecine.com  
Julio Díez e Iván Miñambres (Animación) animacion@academiadecine.com  
Juan Vicente Córdoba y Javier Balaguer (Dirección) direccion@academiadecine.com  
Juan Pedro de Gaspar y Javier Alvaríño (Dirección de Arte) direccionartistica@academiadecine.com  
Yousaf Bokhari y Josep Amorós (Dirección de Producción) direcciondeproduccion@academiadecine.com  
Pepe Reyes y Clara Bilbao (Diseño Vestuario) vestuario@academiadecine.com  
Valérie Delpierre y Tono Folguera (Documental) documental@academiadecine.com  
Félix Bergés y Pau Costa (Efectos Especiales) efectosespeciales@academiadecine.com  
Tote Trenas y Josep Maria Civit (Dirección de Fotografía) direcciondefotografia@academiadecine.com  
Virginia Yagüe y Lola Salvador (Guion) guion@academiadecine.com  
Amparo Climent y Mariano Venancio (Interpretación) interpretacion@academiadecine.com  
Sylvie Imbert y Karnele Soler (Maquillaje y Peluquería) maquillajepeluqueria@academiadecine.com  
Teresa Font y Pablo Blanco (Montaje) montaje@academiadecine.com  
Luis Ivars y Juan Carlos Cuello (Música) musica@academiadecine.com  
Mª Luisa Gutiérrez y Carlo D'Ursi (Productores) productores@academiadecine.com  
Juan Ferro y Cristian Amores (Sonido) sonido@academiadecine.com

GERENTE:  
DIRECCIÓN DE PATROCINIOS  
Y PREMIOS GOYA:  
DEPARTAMENTO  
DE COMUNICACIÓN:

Juan MG Morán | juan@academiadecine.com  
Ana Núñez | ananunez@academiadecine.com

GESTIÓN DE DATOS:

Chusa L. Monjas (COORD.) y María Gil | redaccion@academiadecine.com  
Alejandro Navarro (COORD.) | alejandronavarro@academiadecine.com  
Patricia Viada (DOCUMENTACIÓN, ARCHIVO Y BIBLIOTECA) | patriciaviada@academiadecine.com  
Nano Prados | ignacioprados@academiadecine.com  
Elisa Fernández | elisafernandez@academiadecine.com

ADMINISTRACIÓN:

María Lizana | marializana@academiadecine.com  
Mónica Martín (COORD.) | monicamartin@academiadecine.com  
María González | mariagonzalez@academiadecine.com  
Emil Paraschiv (PROYECCIONISTA) | proyeccionista@academiadecine.com  
Cristina Melches (RECEPCIÓN) | cristinamelches@academiadecine.com  
Cristina Núñez (RECEPCIÓN) | cristinanunez@academiadecine.com

María Quirico, Sara González (CAFÉ DE LA ACADEMIA) | cafedelaacademia@academiadecine.com

ACTIVIDADES:

FUNDACIÓN ACADEMIA DE CINE  
María Luisa Oliveira (COORD.) | mluisaoliveira@fundacionacademiadecine.com  
Pablo Parra | pabloparra@fundacionacademiadecine.com  
María Manzaneda | mariamanzaneda@fundacionacademiadecine.com  
Marina Doña (OFICINA EN BARCELONA) | marinadona@fundacionacademiadecine.com

DESARROLLO  
E INVESTIGACIÓN:

Inés Enciso (COORD.) | inesenciso@academiadecine.com  
Julia Mora | juliamora@academiadecine.com  
Zulema Pérez | zulemaperez@fundacionacademiadecine.com  
Pilar Díaz | pilardiaz@fundacionacademiadecine.com

ADM. FINANCIERA

ASESOR INFORMÁTICO:  
DISEÑO:  
DIGITAL:

Paco Fuentes | pacofuentes@academiadecine.com  
Alberto Labarga | alabarga@gmail.com  
Enrique Aparicio | enriqueaparicio@academiadecine.com

FOTO DE PORTADA Y CONTRAPORTADA: ALBERTO ORTEGA

# *Celebrando a Saura*

**ANTONIO J. REDONDO**

**R**EPRESENTANTES de la cultura y la política, familiares, amigos y amigas, compañeros y compañeras de profesión y decenas de ciudadanos y ciudadanas desfilaron por la capilla ardiente de Carlos Saura, instalada en la sede de la Academia de Cine, cumpliendo de esta forma el deseo que había expresado el cineasta. Fue una jornada intensa de emociones, llena de muestras de cariño, respeto y admiración para el que ha sido uno de los mejores directores españoles de la historia, y que contó con un homenaje especial: el estruendo de los tambores de Calanda, que no quisieron faltar a la capilla ardiente del ilustre aragonés. “Hemos venido aquí a celebrar a Carlos, no a despedirle”, declaró su hijo Antonio.



FOTO: ALBERTO ORTEGA

Los restos mortales del director y guionista oscense, fallecido el 10 de febrero a los 91 años, llegaron a la Academia a primera hora de la mañana del lunes 13 y fueron trasladados hasta la sala de cine de la institución, donde se había levantado la capilla ardiente. El féretro, sin banderas ni símbolos religiosos, quedó instalado en el centro del escenario, rodeado de cinco grandes ramos de flores -en los que dominaban las camelias y hortensias blancas- flanqueados por cuatro candelabros.

En la parte derecha del féretro y por deseo de los hijos se había colocado un pequeño montaje con algunos de los objetos más queridos por Saura: una de sus sillas de director, utilizada en los rodajes, y sobre ella sus gafas de ‘cola de ratón’, una rosa roja y uno de sus conocidos sombreros de color negro. En la silla se apoyaba un ‘fotosaurio’ (conjunto de fotografías intervenidas por el director) y sobre dos pequeñas mesas adjuntas una ‘Saura’s Cam’, una cámara fotográfica construida por él mismo que siempre llevaba colgada al cuello y que le sirvió para algunas de sus exposiciones; además del Goya de Honor que le otorgó recientemente la Academia.

Canciones de algunos de sus trabajos, jotas aragonesas, temas flamencos y fados acompañaron el féretro del cineasta durante toda la jornada. Eulàlia Ramon, pareja del creador, y sus siete hijos -Antonio, Carlos, Shane, Manuel, Adrián, Diego y Anna- recibieron las cálidas muestras de

afecto junto a algunos de sus nietos, otros familiares y algunos de sus amigos más cercanos.

### ***Homenaje de Calanda***

La ceremonia se abrió minutos después de las 12 de la mañana con el espectacular sonido de los once tambores y tres bombos de Calanda, interpretado por catorce músicos llegados desde la localidad aragonesa, y que hizo retumbar las paredes de la Academia. La actuación, que se repitió a las puertas de la institución, terminó con un aplauso. Uno de los músicos entregó a Eulàlia Ramon un juego de baquetas para tocar el tambor, que ella colocó encima del féretro.

Los músicos mostraban así su gratitud por el apoyo que el cineasta aragonés siempre dio a la localidad natal de Luis Buñuel y donde Saura rodó en varias ocasiones, entre ellas algunas escenas de *Peppermint Frappé*.

Terminada la actuación, el presidente de la Academia, Fernando Méndez-Leite; su vicepresidente, Rafael Portela, y buena parte de la Junta Directiva de la institución dieron el pésame a la viuda y a los hijos del cineasta. A partir de ese momento, la capilla ardiente vivió un desfile incesante de familiares, amigos y compañeros de profesión que se prolongó hasta su cierre.

Pedro Almodóvar y su hermano Agustín Almodóvar; el director Pedro Olea o el veterano actor Manolo Zarzo fueron algunos de

# Las artistas India Martínez y Jeanette cantaron frente al féretro de Saura

los primeros en acudir; seguidos de productores como Andrés Santana, Alvaro Longoria, Enrique Cerezo, Esther García, Antonio Pérez y María del Puy; los directores Gerardo Herrero, Manuel Gutiérrez Aragón, Imanol Uribe, Jaime Chávarri, Eduardo Chaperon-Jackson, Pablo Berger, Félix Viscarret y Julio Medem; las actrices Ruth Gabriel, Helena Fernán-Gómez, Consuelo Trujillo, Fiorella Faltoyano, Nerea Barros, María Luisa San José, Assumpta Serna y Silvia Marsó; los expresidentes de la Academia Mercedes Sampietro, Enrique González Macho y Mariano Barroso; así como los actores Imanol Arias, Daniel Guzmán, Andrés Pajares, Alberto Ammann, Guillermo Montesinos, Javier Cámara, Nacho Guerreros, Roberto Álvarez, Emilio Gutiérrez Caba y Emilio Buale. Tampoco faltaron escritores como Ray Loriga, Antonio Muñoz Molina o Elvira Lindo, y otros rostros conocidos como Massiel, Pedro Ruiz o Gonzalo Miró.

La cantante y actriz India Martínez, protagonista del último montaje teatral dirigido por el cineasta, *Lorca por Saura*, se acercó al féretro e interpretó el tema 'Al alba', de Luis Eduardo Aute. Horas después haría lo mismo Jeanette con su tema 'Porque te vas', de la banda sonora de *Cría cuervos*.

En el exterior de la capilla ardiente, en una sala adyacente, se fueron acumulando a lo largo de la jornada ramos y coronas de flores. Entre ellas, destacaban las del equipo de la película documental *Las paredes hablan*, dirigida por Saura y estrenada pocos días

antes; la de la Fundación y Compañía Antonio Gades; y las del presidente del Gobierno y del Ayuntamiento de Collado Mediano; así como la de la Academia de Cine.

## **Numerosos políticos**

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, acompañado por el Ministro de Cultura, Miquel Iceta; la ministra de Educación, Pilar Alegría; la presidenta del Congreso, Meritxell Batet; el presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo; la consejera de Cultura de la Comunidad de Madrid, Marta Rivera de la Cruz; la directora del ICAA, Beatriz Navas; el embajador de Francia, Jean Michel Casa; además de los consejeros de Presidencia y de Cultura de Aragón, María Teresa Pérez Esteban y Felipe Faci Lázaro, respectivamente, así como el alcalde de Calanda, José Alberto Herrero, visitaron la capilla ardiente, que se cerró a las ocho de la noche, momento en el que el cortejo fúnebre partió en dirección al tanatorio de Collado-Villalba (Madrid), donde sus restos fueron incinerados. "Se ha ido a lo grande, con un plano muy bonito de su final", dijo Eulàlia Ramon momentos antes de cerrarse las puertas de la Academia.

Dos días después, el Consejo de Ministros aprobó la concesión a título póstumo de la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio al cineasta aragonés por su "indiscutible contribución a la cultura y el arte españoles".

**CARLOS SAURA**

*“Si haces las cosas  
para alguien  
o para demostrar  
algo, pierdes  
tu esencia”*

Esta entrevista fue realizada  
mediante cuestionario  
unos días antes de  
su fallecimiento.

**CHUSAL MONJAS**

FOTO: MARINO SCANDURRA





**D**ESDE finales de los 50 hasta la más inmediata actualidad, hemos disfrutado de la obra de Carlos Saura, sin cuya personal aportación al cine de nuestro tiempo no podríamos entender la cinematografía española.

**Artista total, el cineasta, escritor, fotógrafo, dibujante, director de escena y amante de los musicales recogió días antes de su fallecimiento el Goya de Honor en su domicilio. No pudo celebrar la entrega de la estatuilla honorífica en Sevilla, donde recibió un emocionante homenaje de la profesión. Ganadores y nominados, directores, intérpretes, técnicos, presentadores, políticos y artistas transmitieron su respeto y admiración por el creador aragonés, quien desde la pantalla gigante tomaba instantáneas del patio de butacas del Auditorio Andalucía con una de sus cámaras. Carmen Maura, a quien dirigió en *¡Ay, Carmela!*, entregó el Goya de Honor a su pareja, Eulàlia Ramon, y a dos de sus hijos, Antonio y Anna, que a duras penas contuvieron las lágrimas ante las numerosas muestras de cariño de la familia**

del cine por el autor de *Los golfos*, *La caza*, *Cría cuervos*, *Peppermint Frappé*, *Ana y los lobos*, *La prima Angélica*, *Mamá cumple cien años*, *Deprisa, deprisa*, *Carmen*, *¡Ay, Carmela!*, *Flamenco, flamenco*, *Sevillanas*, *El séptimo día*, *Io*, *Don Giovanni* y *Las paredes hablan*.

Carlos Saura quería seguir trabajando y, mientras sus colegas se jubilaban, daba gusto ver la ilusión y el empeño que ponía al hablar de sus planes, cuando había sobrepasado la barrera de los 90 años. El director que había mostrado tanto la realidad sociocultural española como la expresión artística más adelantada en unas historias respaldadas por Elías Querejeta, Emiliano Piedra y Andrés Vicente Gómez, entre otros productores, había sido reconocido con el Oso de Plata, el Gran Premio Especial del Jurado de Cannes, el BAFTA, dos Premios Goya como director y guionista -*¡Ay Carmela!* es la segunda producción más premiada en la historia de los galardones- y la Medalla de Oro de la Academia en 1992. Unos reconocimientos que dejan patente que su cine ha pegado fuerte dentro y fuera de nuestro país.

**Lleva el cine en las venas. Ha cumplido 91 años y sigue rodando -su documental *Las paredes hablan* se estrenó el 3 de febrero, y también ha presentado al público el montaje *Lorca por Saura*, con India Martínez- y embarcándose en todo tipo de propuestas. Si la salud se lo permite, ¿seguirá haciendo cine a los 100 años, como el portugués Manoel de Oliveira?**

¡Espero que sí! Tengo muchas ideas y muchos proyectos que me gustaría hacer, así que si de mí depende espero llegar, por lo menos, a los 100 años. De momento estoy vivo que ya me parece un milagro. Cuando era joven veía a la gente de 60 años y pensaba que eran unos viejos, y ahora que tengo 91 me sigo sintiendo joven. Tengo la suerte de dedicarme a lo que me apasiona, de trabajar en proyectos que me divierten mucho y en los que tengo la suerte de compartir con personas maravillosas ¡qué más se puede pedir!

**En una industria que ha hecho del culto a la juventud moneda de uso corriente, sobre todo en las últimas dos décadas, usted, que es el decano de nuestros directores, siempre se ha mantenido. ¿Cuál es el secreto?**

Creo que no hay más secreto ni fórmula que trabajar, trabajar y trabajar. Lo hago desde que me levanto hasta que me acuesto. Siempre estoy pensando cosas y en constante renovación. Por supuesto que tengo muchos proyectos que desgraciadamente no han salido, y es una pena, pero de nada sirve estar dándole vueltas. Creo que hay que vivir el presente y proyectarse hacia el futuro.

**¿Qué ha supuesto el Goya de Honor?**

Una gran alegría que todos los com-

pañeros de profesión hayan decidido otorgármelo. Estoy muy agradecido a la Academia por este reconocimiento y en especial a Fernando Méndez-Leite, gran amigo y compañero. Aunque como siempre digo, los premios no son más que un aliciente para seguir trabajando, no hay que creérselos mucho.

**La Academia le ha concedido su distinción honorífica “por su extensa y personalísima aportación creativa a la historia del cine español desde finales de los años cincuenta a la actualidad”. ¿Qué ha sido lo mejor y lo peor de estos 65 años de carrera?**

Pues la verdad, no puedo elegir porque he tenido la enorme suerte de hacer siempre lo que he querido y de hacer proyectos que me han llenado enormemente. Por supuesto, ha habido momentos más felices que otros, algunos duros, porque en esta vida no hay nada fácil, aunque con el paso del tiempo lo malo se olvida y uno se queda con lo bueno. He tenido la suerte de poder dedicarme y vivir de mi pasión, que es el cine. He sido muy afortunado rodando más de cincuenta películas, innovando en cada una de ellas, poniendo a prueba la mente y la imaginación humana y contando las historias como yo quería.

**Es el referente del cine español durante más de seis décadas ¿siente que tiene que demostrar algo a alguien?**

No, pero ni ahora ni antes. Nunca he hecho las cosas para demostrar nada, sino porque me apetecía. Me gusta que sea así, y creo que no hay otra forma de hacerlas. Si haces las cosas para alguien o para demostrar algo, pierdes tu esencia. Desde luego que hay que escuchar todas las opiniones, pero solo hacer caso a las que tienen razón.

## **El arte total**

**¿Qué momento de su carrera recuerda por aprender algo fundamental?**

Uno está en constante aprendizaje. Hay un grabado de Goya que lo explica bien y que es un viejecito con un bastón y debajo pone “aún aprendo”. Ese viejecito soy yo. Cada película y cada proyecto ha sido un aprendizaje, pero supongo que si tuviera que escoger un momento esencial de mi vida sería la Escuela de Cine, ya que ahí fue donde pude empezar a desarrollarme como cineasta, a rodar mis primeros trabajos y a rodearme de gente que estaba en lo mismo que yo y que sin duda han marcado un antes y un después en mi vida y en la cultura de este país.

**Ha dirigido cine, teatro, ópera, ha dibujado, fotografiado y pintado. ¿De qué está más orgulloso?**

Pues de todo y de nada. Todo lo he hecho porque he querido, porque me gusta y porque me motiva y me llena. He tenido la inmensa suerte de trabajar en diferentes campos y de dedicarme al cine, que es el arte total, porque aún todas las ramas que me gustan: la fotografía, la música y la escritura.

**¿Qué le falta por conseguir?**

Tengo todavía unos cuantos proyectos pendientes, algunos que se harán y otros que no, pero espero poder seguir trabajando bastantes años más en lo que me gusta.

**Para muchos, usted simboliza lo mejor del cine español, ¿cuáles son los valores de su labor cinematográfica?**

Si tuviera que destacar algo es el trabajo con la imaginación. La música ha sido fundamental y lo es en mi cine y en mi vida. Pero también llevar al espectador a lugares que no hubiera supuesto, hacerle pensar.

**Ha ido a Argentina para rodar tangos, a Portugal fados, a Andalucía para filmar**

**flamenco, a su tierra para homenajear a la jota... Sus películas han tenido una repercusión mundial. De todas las historias que ha contado, ¿en cuál hay más de usted?**

En todas hay un poco, aunque no soy un experto en ninguna de esas músicas, ¡más quisiera! Siempre me he rodeado de equipos excepcionales que me han asesorado y ayudado. *Jota* es la película que más tiene de mí porque es la cultura de mi tierra, Aragón, de mis raíces, pero todas tienen un poco de mí de una u otra forma.

**No ve sus películas una vez terminadas**

**De chaval, ¿pensaba que llegaría a donde está ahora?**

Nunca lo hubiera imaginado. No hay que olvidar que crecí en la guerra y en la posguerra, que fueron tiempos muy, muy difíciles en los que no había nada y lo único que importaba era sobrevivir. Siempre me gustó mucho la fotografía y en mi casa, en la medida que se podía, se fomentaban siempre las artes, porque mi madre era pianista, aunque nunca quiso que ninguno de los hermanos nos dedicáramos a eso porque decía que era muy duro. Poco a poco me fui desarrollando como fotógrafo; fui al Festival de Granada como retratista oficial y ahí empecé a moverme en el mundo, pero nunca me hubiera imaginado que haría más de 50 películas, haber dirigido ópera, teatro, haber hecho exposiciones de fotos, haber publicado novelas... Ya se sabe: a la vejez, viruelas.

**¿Recuerda su primer encuentro con el cine?**

Fue en Barcelona, a donde llegamos huyendo de la guerra. La primera película completa que vi en mi vida fue *Blancanieves* y las historias de Pluto y Mickey Mouse.

Después, cuando nos fuimos a Huesca, en el colegio proyectaban películas mudas francesas de misterio. Para un niño como yo en esa España tan gris, tan destrozada, era una experiencia fascinante que nos atrapaba a todos.

**¿Echa algo de menos del ayer, de sus inicios?**

No hay que vivir del pasado. Los tiempos cambian, evolucionamos y eso es maravilloso. El pasado, pasado es, y no debemos olvidarnos de él, pero sí proyectarnos hacia el futuro.

**¿Cree que el cine necesita madurar?**

Hoy en día se hace muy buen cine. También se hacen cosas muy malas, pero sin duda es un gran momento, con nuevas miradas, algunas de ellas muy interesantes.

**¿Dónde le gustaría ver el cine de Carlos Saura en el futuro?**

Es algo que no me preocupa en absoluto. He hecho las películas y una vez terminadas no las vuelvo a ver nunca más, por lo que es algo que no me importa.

**Siempre ha hecho las películas que le apetecía hacer. Si pudiera elegir, ¿qué sería lo próximo que le gustaría filmar?**

Tengo muchos proyectos en el aire y todos me apetecen, así que con que salgan algunos ya será maravilloso.

**Ha dicho en más de una ocasión que nuestro país estaba perdiendo el tren de la cultura ¿cómo ve el ambiente cultural actual en España?**

Es un tema complicado. Sin duda, creo que los políticos tienen que apostar por la cultura porque es lo único que queda, es nuestro legado como nación y como país, es nuestro pasado y será nuestro futuro. Hoy tenemos todos los medios posibles para llevar a cabo, preservar y difundir la cultura, y creo que debemos aprovecharlo.

# Una lección de vida

ANNA SAURA

"**P**ENSEMOS en la buena vida que disfruta quien trabaja guiado por una curiosidad que jamás se sacia", escribió Elvira Lindo en un precioso artículo de El País el pasado 11 de febrero, el día después de la muerte de mi padre. Y así fue la vida de Carlos, de Saura, del maestro, de mi padre, una vida plena en la que el amor por su trabajo y la curiosidad constante por todo lo que ocurría a su alrededor fueron el motor de su vida hasta prácticamente el día de su muerte.

Él no paraba. Siempre tenía ganas de más, ganas de hacer cosas diferentes, de superarse a sí mismo, de aprender, de conocer y, en definitiva, de crear y de hacer trabajar su mente. Mi padre tenía una mente privilegiada, de esas que es muy, muy complicado, por no decir imposible, encontrar. Una mente en constante ebullición, siempre dispuesta a lo que hiciera falta, y siempre con la imaginación por delante. Él siempre decía que la imaginación es lo único más rápido que la velocidad de la luz, porque ocurre al instante y porque nos puede transportar a donde queramos en ese mismo momento, sin necesidad de nada más.

A él le encantaba jugar con su imaginación y experimentar, y aunque yo nací cuando él ya tenía 62 años, por lo que muchas veces hablamos y por lo que refleja su obra, desde su primera película hasta la última, sus fotografías, dibujos, otras de teatro, etc., siempre fue así. Ahora que echo la vista atrás, me doy cuenta de que, a pesar de tener esa edad, que para muchos podría significar los últimos años de su vida laboral, mi padre era joven, y seguramente por eso hemos tenido una relación tan buena, tan cercana y tan fácil.

He estado a su lado sus últimos 27 años de vida, de los 62 a los 91, y siempre estaba activo, dinámico, lleno de energía, con ganas de comerse el mundo como si estuviera empezando su carrera. Siempre con la ilusión de un niño. Desde que tengo uso de razón recuerdo a mi padre trabajando en sus proyectos, en sus películas, con sus cámaras de fotos o con sus libros o pinturas, y siempre disfrutando. Desde que era pequeña, y todo aquel que fue a visitarle a su casa lo sabrá, él decía que por favor le cerráramos la puerta de su estudio porque estaba trabajando y no quería que le molestaran, pero que si queríamos nos podíamos quedar dentro en silencio, siempre muy cariñoso y amable.

Las veces que me quedé recuerdo que siempre estaba enfrascado en lo que estuviera haciendo con su música clásica. Y es que él trabajaba todo el rato, pero parecía que estaba ocioso, que estaba dedicándole tiempo a alguna de sus pasiones, a alguno de sus *hobbies*, haciendo fotos. Me costó entender eso muchos años, porque no es algo habitual ver a la gente disfrutando con su trabajo, hasta el día que comprendí que su pasión por las artes, por la creación, era lo que le movía. Era lo que le llevaba a pasarse años trabajando en un mismo proyecto, en una misma película, totalmente obsesionado con ella y disfrutando como si no hubiera un mañana, y eso era su trabajo. Al final, lo entendí todo. Entendí la buena vida del que vive apasionadamente, del que deja su mente libre y del que descubre y es curioso por la realidad que le rodea sin dejar que le absorba.



FOTO CORTESÍA DEL ALBUM FAMILIAR DE ANNA SAURA

Entendí por qué mi padre hacía lo que hacía y gracias a ello entiendo hoy por qué estuvo hasta prácticamente el último día de su vida preocupado por sus proyectos, por su *Lorca por Saura* y por sus cámaras, sus fotografías y sus discos duros donde guardaba sus apuntes, sus guiones y sus fotografías. Y dedicarse a lo que uno le gusta no significa que no exija un gran esfuerzo, porque él se desvivía por cada uno de sus proyectos. Siempre decía que Antonio Gades le comentaba que la única fórmula para que te salgan las cosas bien es trabajar, trabajar y trabajar.

Para mí ese es el mayor aprendizaje de vida que uno puede tener, porque no hay nada más bonito y más sano que vivir apasionadamente y dedicarse a lo que uno ama, sea lo que sea que hagas y a lo que te dediques, pero si además a lo que te dedicas, como en su caso, es a las artes, a nuestro legado, a nuestro pasado, presente y futuro, es todavía más admirable.

Gracias papá por habernos enseñado de qué va la vida a los que hemos tenido la suerte de compartir tiempo a tu lado, y por habernos dejado tus fotografías, tus películas, tus dibujos, tus textos. Gracias por habernos dejado tu vida.

*Anna Saura es hija del cineasta aragonés y productora de algunas de sus últimas películas y cortometrajes*

**T**RABAJAR con Carlos Saura ha sido un verdadero regalo. Nunca imaginé que podría producir una de sus películas. La oportunidad llegó sin esperarla, de la mano de José Morillas, coguionista del filme. No lo dudé ni un momento. Quería estar en ese proyecto, que inicialmente se titulaba *Carlos Saura y los orígenes del arte*.

El día que íbamos a tener nuestro primer encuentro, de camino a su casa, estaba nerviosa, me dirigía a conocer al gran maestro. He sido una fiel seguidora y admiradora de su obra. Me encontré con un hombre amable, educado, entusiasmado con la posibilidad de rodar un nuevo documental, feliz de volver al arte prehistórico y a los orígenes del hombre. Con esa energía que le caracterizaba, me enseñó su estudio con sus innumerables cámaras, sus miles de dibujos apilados, y su ordenador con sus decenas y decenas de discos duros donde ordenaba sus fotografías, *collages*, cortos, etc.

Carlos Saura ha sido un artista renacentista en toda su magnitud. Un creador en estado puro y un trabajador incansable entregado a su obra, pero también a la vida, a gozar cada día, a disfrutar de cada momento y a no quedarse nunca en el borde de la piscina. El Carlos que conocí era un hombre disfrutón, generoso, empático, charlatán, pero a la vez un ser tranquilo a quien lo único que le impacientaba era que tiráramos plano ya. No le gustaba la espera en el set porque necesitaba rodar cuando tenía claro qué rodar.

Si algo destacaría de Saura en el trabajo y en la vida personal es su sentido del humor. Un sentido del humor muy aragonés... y con mucha retranca, algo que fui descubriendo poco a poco, según iba pasando el tiempo y el hombre tímido se difuminaba. Me he reído dentro y fuera del rodaje, en la sala de montaje, a lo largo de todo el proceso... Un hombre inteligentemente divertido y a la vez medido en esta diversión.

Un director que disfrutó de cada momento del rodaje como si fuera el último de su vida. Que sabía que el ahora era lo más importante y que me lo verbalizó en muchas ocasiones: "solo existe el presente, el pasado es pasado y el futuro no sabemos si llegará".

## *La pulsión de un artista renacentista*

MARÍA DEL PUY ALVARADO



El rodaje de *Las paredes hablan* fue exigente a nivel físico. Aguantó a sus 90 años como cualquiera, sin queja ninguna, aventurándose a todo. Únicamente un día no se atrevió a bajar el centenar de escaleras de la Cueva del Castillo y decidió quedarse arriba esperando al equipo. Esperando, literalmente, todo el día sentado en una silla. No quiso que le lleváramos al hotel. "Me quiero quedar aquí con mi equipo, hasta que salgan", dijo. Sacó sus acuarelas y se puso a pintar. Siempre llevaba en su bolsa una cajita de pinturas y un cuaderno. Dibujaba y pintaba cada día.

Anna Saura nos había advertido que su padre no solía cenar con el equipo, que se metía en la habitación para revisar el material. El primer día bajó, para nuestra sorpresa, y el segundo, el tercero... y nos reímos y disfrutamos de cada momento. Nos conquistó a todas. Disfrutó muchísimo de esas veladas y nosotras también.

Llegó la posproducción, alternada con el rodaje, y lo que iban a ser los orígenes del arte terminó siendo su singular visión de la creación artística, de la cueva a la pared, de las pinturas prehistóricas al arte urbano actual. Meses y meses en la sala de edición, con Vanessa Marimbert dando vueltas al montaje, a las ideas... Un día llegó con un *pendrive* con cientos de fotografías de grafitis que llevaba años haciendo por el mundo y que acabaron siendo el "mosaico" final de la película.

Un rasgo que caracteriza el arte de Carlos Saura en esta etapa en que le conocí es el *collage*. En el sentido más amplio, pero también con sus trabajos fotográficos y dibujos, hacía '*collages* audiovisuales', cortometrajes con fotografías o sus trabajos plásticos, como pudimos contemplar en uno de sus últimos trabajos, *Rosa Rosae*, y en otros muchos que no han visto la luz, porque creaba constantemente. Tenía la pulsión y la necesidad del artista renacentista.

Y, para terminar, hay algo que no puedo dejar de destacar: su capacidad de escucha. Prestaba atención a todos y todas y luego tomaba sus decisiones. Era un buen escuchador y, además, un creador permeable a lo que consideraba buenas ideas. Sabía sumar y sumarnos. Esa capacidad que solo tienen los seres brillantes, generosos y empáticos.

Brillante, amable, educado, disfrutón, escuchador, humilde, cariñoso, generoso, con un gran sentido del humor y mucha retranca... Este es el Carlos que he conocido.

Descansa en paz, querido. Gracias por tu gran generosidad.

*María del Puy Alvarado es productora de la película documental Las paredes hablan, la última que dirigió Carlos Saura*

## VITTORIO STORARO

*escribió este texto para el Especial de la Academia poco días antes del fallecimiento de Carlos Saura.  
Por su gran valor testimonial y humano se reproduce tal y como el director de fotografía lo envió,  
sin saber que muy pronto perdería a su gran amigo y compañero.*

Roma-28-01-2023

### **PREMIO HONORARIO "GOYA 2023" A CARLOS SAURA**

QUERIDO CARLOS

CREO QUE **EL HONOR** QUE LE HA CONCEDIDO ESTE AÑO LA **ACADEMIA DE CINE ESPAÑOL** ES UN BUEN DESEO MÁS PARA SU LONGEVIDAD.

AL RODAR SIETE PELÍCULAS JUNTO A USTED, HE PODIDO AMPLIAR MIS CONOCIMIENTOS SOBRE LAS DISTINTAS ARTES, HE COMPRENDIDO AÚN MEJOR POR QUÉ SE HABLA DEL "**CINE**" COMO DE LA **DÉCIMA MUSA**, YA QUE SE ALIMENTA DE LAS **NUEVE MUSAS** RECONOCIDAS POR EL FILÓSOFO **HESÍODO**.

PERSONALMENTE, HE PODIDO APORTAR AL ARTE DEL CINE ADEMÁS DE: **LUZ, COLORES, FILOSOFÍA, PINTURA...** también: **MÚSICA, CANTO, BAILE...** ARTES QUE DISTINGUEN SU EXPRESIÓN VISUAL Y CONCEPTUAL.

MUSA TRAS MUSA, ANTE NOSOTROS SE ABRE LA POSIBILIDAD DE UN "**OCTAVO**" **PROYECTO** QUE REALIZAR JUNTOS, COMO BIEN SABES, LA OCTAVA ES EL SÍMBOLO DE LA **INMORTALIDAD**.

MAS QUE NO PODEMOS IMAGINAR

CREO QUE NO SÓLO USTED SE SIENTE HONRADO DE RECIBIR ESTE PREMIO DE LA ACADEMIA, SINO QUE LA **PROPIA ACADEMIA SE SIENTE AÚN MÁS HONRADA DE RECONOCER SU AMPLIA CREATIVIDAD**.

UN FUERTE ABRAZO CON TODA MI ESTIMA, CARIÑO E IMAGINACIÓN... VITTORIO STORARO



# Gracias, querido maestro

INDIA MARTÍNEZ

CONOCÍ personalmente a Carlos Saura en su casa. Bueno, a Saura y todo su mundo, que encerraba en la habitación donde pintaba cada día rodeado de cientos de cámaras fotográficas, en su mayoría manoseadas y reparadas por él.

A ese primer encuentro acudí todavía incrédula. ¿De verdad Carlos Saura había pensado en mí para participar en un montaje teatral sobre la vida de Lorca? Durante el trayecto a su casa recordaba la emoción que me provocó la primera vez que vi *Flamenco, flamenco*, y la cantidad de veces que desde entonces la había vuelto a ver.

Hicieron falta cinco minutos y un café con leche para que se disiparan todos mis miedos.

Cariñoso, cercano, expresivo, amable, entusiasta y también un poco coqueto, supo atenuar mi inseguridad ante mi falta de experiencia como actriz. Le dije: maestro, no sé si seré capaz de hacerlo. Y me dijo: claro que lo serás. Yo creo en ti. Yo creo en lo que veo.

La propuesta era una delicia. Saura, todo Saura. Fotografía, cine, música, pintura, baile, poesía... Todo estaba en su cabeza, y de todo me hablaba con sensibilidad y con seguridad. Fue fácil dejarme llevar de su mano, y acepté la tremenda responsabilidad que supone participar en la obra de un creador como él. Todavía la siento, aunque la disfruto, todavía la siento.

Te fuiste un día antes de recibir tu Goya de Honor. La Academia premió tu "extensa y personalísima aportación creativa a la historia del cine español desde fines de los años 50 hasta hoy mismo" en la ceremonia más emotiva, más triste pero a la vez alegre, a la que he acudido. Yo, poco a poco, me voy poniendo al día. Veo tus películas, y casi agradezco haberlas visto después de conocerte. Me encanta encontrar algo de lo que he conocido de ti en cada una de ellas, y pienso: ¡madre mía todo lo que ha hecho este hombre!, aunque estoy segura que tú, hasta el último minuto pensaste: madre mía, todo lo que me queda por hacer.

Querido maestro Carlos Saura, allá donde estés: enhorabuena por todo y muchísimas gracias por creer en mí. Desde aquí seguiré trabajando para que te sientas orgulloso.

*India Martínez es cantante, actriz y protagonista del montaje Lorca por Saura*

# Saura ha sido para mí un compañero de viaje, tanto en la vida como en el trabajo

JULIA JUÁNIZ

FUE conocido sobre todo por su labor como director de cine, pero sus trabajos en fotografía, dibujo, pintura, novela, música y teatro son igualmente destacables y es obligado revisar su legado ahora que nos ha dejado.

Saura ha sido uno de los directores más importantes del cine español y europeo de las últimas décadas, por su extensa trayectoria y su destacable aportación creativa, muy personal, a la historia del cine, donde su figura se torna universal.

Saura era un creador inconformista que no se contentaba con aquello que ya dominaba. Se esforzaba por evolucionar y probar siempre nuevos caminos. Amaba la tecnología y siempre estaba al día de las últimas novedades. Pensaba que ahora podíamos hacer cosas que hace unos años eran inimaginables, y por supuesto eso para él era fascinante. Pero acababa diciendo: "lo difícil es encontrar esa buena historia que te haga pensar, reflexionar, en estos tiempos que estamos viviendo".

Tenía una imaginación increíble y su impulso de crear era infinito. Por eso nunca paraba de trabajar. Estuvo activo hasta el último momento y era feliz haciéndolo, porque le apasionaba su trabajo. La primera vez que el productor Javier Castro (yo había trabajado con él) me propuso para montar una película de Saura fue durante un Festival de Cannes. Por supuesto sonreí y no conteste, porque pensé que era una broma.

Al final, la broma se hizo realidad y nuestra colaboración han sido diez películas como mon-

tadora y director. Trabajar con él era un lujo, siempre estaba de buen humor. Saura nunca me contaba sus ideas y eso es una suerte para cualquier montador, porque fui libre para crear con las imágenes rodadas que me llegaban, aunque él tenía muy claro como veía las secuencias y la película.

Yo montaba cada día y al final de la jornada me pasaba por el rodaje para enseñarle el trabajo y hablábamos. Esto era genial, porque a veces su secuencia era la buena, a veces la mía, y, otras, una mezcla de las dos. Así todos los días íbamos avanzando, pero si había algún problema a él no le interesaba, se solucionaba y a seguir para adelante. Debo ser de las pocas montadoras que aman ir al rodaje y, por supuesto, debo decir que se aprende mucho.

Cuando se acababa el rodaje, Saura venía a la sala de montaje y seguíamos avanzando, puliendo y montando hasta el corte final, pensando en la estructura global de la película para que todo funcionara bien.

Saura tenía las ideas muy claras y era muy decidido.

En *Pajarico* teníamos una secuencia de ocho personajes y diferentes planos para todos, en solitario, en grupos de dos y de tres, desde diferentes ángulos... Cuando la tuvimos montada perfecta, decidió dejarla en un plano secuencia. Así era el maestro.

Esa determinación me impactaba, porque hay directores que dudan, cambian y vuelven a dudar.

Saura no dudaba y a la vez que estaba montando, hacía con los posos del té unos dibujos maravillosos.

Me siento una privilegiada por haber podido compartir todos estos años con él y también por todas las películas suyas en las que he podido aportar mi trabajo y creatividad. Pero quiero destacar, porque es muy importante, que la primera vez que trabajamos juntos yo era joven y a partir de ahí he podido aprender muchísimo con él.

El día que me enteré que se había muerto, todos estos recuerdos se me pasaron por la cabeza. Creé una nueva película con diferentes secuencias. La seguiré creando mientras viva. Por momentos será una comedia, porque él era divertido cuando, por ejemplo, disfrutábamos de una buena comida; y en otras será una de misterio. En Buenos Aires descubrí como le admiraba la gente, no podía dar un paso sin pararse, todo el mundo quería saludarle. Ahí entendí lo que es ser famoso. Cuando estaba en Madrid daba una imagen de serio para que la gente no le parara en la calle. También habrá algo de acción, como cuando estábamos mezclando *Taxi* en Londres. Estaba también el productor y ambos amaban las motos. Todas las noches, al volver al hotel, nos parábamos con todas las motos y cada una de ellas tenía una historia. Aprendí las marcas y hasta el ruido que hacía cada una de ellas.

Manu Chao había compuesto la música para la película y estaba grabando un disco. Una noche fuimos a verlo y nos puso a los tres a hacer los

coros. Al final, llegamos al hotel a las tres de la mañana y al día siguiente teníamos que mezclar.

Saura era amigo de Stanley Kubrick, un director que a mí me interesa mucho. Como vivía muy cerca de los estudios Shepperton, Saura me prometió presentármelo. Así lo hizo y para mí fue fascinante. ¡Fueron unas semanas geniales!

También recuerdo cuando estábamos mezclando en Roma *lo, Don Giovanni*. Teníamos el hotel cerca de la estación Termini y por la noche nos íbamos a hacer fotos. Cuando se enteraron los productores, se asustaron muchísimo por si nos pasaba algo. Pero realmente, y sin mala idea, parecía que se preocupaban solo por Saura y no por mí. Nos reímos muchísimo por esto y por supuesto seguimos yendo a la estación muchos días sin que se enteraran.

Sus películas nos hablan de la muerte, las relaciones humanas, la música, de personajes históricos. También nos hablan de ese valor del cine como preservador de la memoria cultural y lo que ha pasado en este país en los últimos 60 años para las generaciones venideras. Todo lo que ha aportado al cine y a la cultura es inmenso.

Saura era vitalidad, creatividad, imaginación y pasión por el trabajo y la vida. Un genio al que echaremos de menos.

Un director con talento abre oportunidades que pueden ser aprovechadas por los demás y esa ha sido mi SUERTE.

*Julia Juániz es montadora de diez trabajos de Saura*

# *Me quedo con mucho, maestro*

VANESSA MARIMBERT

"No me interesa más la ficción", me decías en nuestras conversaciones en la sala de montaje. Supongo que eso era lo que mantenía tu espíritu joven, saber cambiar de rumbo sin mirar atrás, sin nostalgia, siempre con ilusión por lo nuevo.

Trabajador incansable, pero siempre desde el disfrute, gustabas de estudiar a fondo aquello donde ponías el foco y nos contagiabas a todos con ello.

Me quedo con mucho para mí: haber colaborado contigo durante los últimos quince años, haberte conocido en la edad madura y, por ello quizá, más sereno, más cercano y más lúcido. Nuestras conversaciones, el divagar sobre por qué optar por esto y no por lo otro, el sentir que el 'Saurio' (como tú te apelabas a veces) me escuchaba y agradecía siempre mis esfuerzos.

Me doy cuenta que tu huella no ha sido solo profesional y de admiración por tu obra, sino sobre todo personal. Tu mirada siempre imaginativa de las cosas, tu retranca al hablar, tu sencillez y, sobre todo, tu disfrute por la vida.

No te gustaba el teléfono móvil, pero tus mails siempre llegaban con un dibujito de regalo que me sacaba una sonrisa.

Te voy a echar de menos, maestro.

*Vanessa Marimbert es montadora y trabajó con Carlos Saura en cinco de sus películas*



FOTO CORTESÍA VANESSA MARIMBERT

En *Elisa, vida mía*, Carlos Saura nos presenta a un artista que ha decidido apartarse del mundo, que se ha retirado a una casa lejos de la ciudad para centrarse en su trabajo. Este artista parece relacionarse principalmente con su hija. Ella se presenta como su principal vínculo con el resto mundo...

En algún momento, anoté: esa relación padre-hija, ¿no se asemeja mucho a la relación entre Carlos Saura y su hija Anna?

Pero *Elisa, vida mía* es una película de 1977. Y Anna Saura no nacería hasta 17 años después.

¿Cuánto hablan las películas de sus creadores, no solo de su vida, sino incluso de sus proyecciones y deseos? Me doy cuenta perfectamente de que el Saura al que tuve el placer de conocer se opondría radicalmente a una lectura psicoanalítica o introspectiva de su obra.

Mi tiempo con el maestro, el Míster, como diría precisamente Anna, gira en torno a 2017. Un grupo de cineastas amigos tuvieron una bella iniciativa. Gracias a ella se me brindó la oportunidad de dirigir una película documental, un personal retrato fílmico de un director consagrado. El que yo quisiera. No conocía personalmente a Carlos Saura y por eso me atraía mucho la oportunidad. Admiraba su obra, tan extensa y ecléctica, y tenía mucha curiosidad por saber cómo era él como persona y cuánto había de él en sus películas.

Muchas veces pienso en ese magnetismo que ejercieron sobre mí *La caza* o *Deprisa, deprisa*, quizás por su capacidad para mostrar la transformación de nuestra sociedad en esos momentos convulsos, violentos. Recuerdo perfectamente la primera vez que las vi. Pero si me preguntaran cuáles fueron los elementos del cine de Saura por los que más quería conocerle en persona, hablaría de su forma de enfocar el paso del tiempo, la intrahistoria de la familia y las relaciones paternofiliales en sus películas de los 70, en toda la época Saura-Chaplin-Quejetera.

Y ante esos temas, me venía una pregunta: ¿cuál es el legado que dejamos a las generaciones futuras?



## Adiós, Míster

FÉLIX VISCARRET

Como yo pretendía retratar al director, pero también descubrir cómo era Carlos Saura en familia, gracias al rodaje de *Saura(s)* pasamos tiempo con sus siete hijos (Carlos, Antonio, Shane, Manuel, Adrián, Diego y Anna) y conversamos mucho también con Eulàlia. No solo se trataba de hablar de cine. Mi intención era descubrir qué visión tenía el director de *Cría cuervos* acerca de la familia. La suya parecía ser una no muy convencional, pero ¿qué familia lo es? Me preguntaba cómo era en realidad un director de más de cuarenta películas que tenía siete hijos de cuatro relaciones diferentes. ¿Cómo se podía compaginar esa intensísima labor creativa con la vida privada?



Desde el principio, el Carlos Saura que conocimos nos sorprendió por su candor, su afabilidad, sus bromas, sus ganas de reír. Rodar con él era algo divertido y enriquecedor para todos. Hacía dibujos y los regalaba a todo el mundo. Pero no era alguien que se prestara a una definición sencilla de su personalidad. También era alguien difícil de atrapar, imparable en su labor creativa, siempre creando algo, reacio a mirar hacia atrás, incluso cuando tenía delante una fotografía de su infancia. Y, como otros hombres de su generación, mucho más reacio a hablar de sus sentimientos íntimos. "Eso es pornografía sentimental", me diría.

El Carlos Saura que conocí nos recordó que no es posible resumir a una persona en simples adjetivos, que todos podemos ser una cosa y la opuesta según qué valoremos. Padre/director. Cercano/distante. Juego/sobriedad. Creación/reflexión. Ninguna de esas dicotomías se aplicaban con sencillez a alguien como él. No valían las ideas preconcebidas.

En *La prima Angélica* vemos cómo el protagonista rememora el momento de su infancia en el que tuvo que separarse de sus padres, al inicio de la Guerra Civil. Se puede ver un delicado momento de pérdida, de desamparo del protagonista. Me pregunté: ¿cómo lidiamos con nuestras figuras paternas, con la pérdida o ausencia de ellas? Al ver esa secuencia, el paralelismo con lo que vivió Saura en su infancia, cuando sus padres le mandaron a Aragón al inicio de la guerra, parecía evidente. Pero él se resistía a mirar al pasado. Me daba la sensación de que no le gustaba la nostalgia porque sentía que esa melancolía, ese sentimiento de añoranza, podían quitarle la energía vital que le mantenía activo, imparable cada día, siempre proyectándose hacia el día siguiente. Ese era su credo.

Quizás al disfrutar de su compañía a uno le venían a la mente más preguntas que respuestas. ¿A través de su labor creativa él obtenía esa vitalidad imparable, por la que lograba estar siempre conectado al momento presente? A Carlos Saura le gustaba hacer muchas fotografías. Continuamente. Y a veces también pintaba

sobre ellas, creando sus inolvidables 'Fotosaurios'. Por un lado, esa actividad constante le mantenía haciendo algo en todo momento, como si estando ocupado pudiera alejarse de ese estado de reflexión o rememoración, de esa mirada hacia atrás que tanto trataba de evitar. Por otro lado, haciendo tantas fotografías, parecía exorcizar esa constatación de que el tiempo avanzaba imparablemente y cada instante presente se convertía tarde o temprano en un momento de su pasado. Mientras fuera archivado en forma de fotografía, podría mirarlo, trabajar sobre él, con una mirada más analítica o distante que nostálgica.

Cada vez que veo *Cría cuervos* me atrapa esa capacidad de transportarnos de forma casi hiriente, con la precisión de un bisturí, a esas familias y esa sociedad que fuimos a mediados de los setenta, con una parte de resaca de nuestro oscuro pasado, y otra parte de cambio, de transformación revolucionaria. Saura, que tantas veces se reinventó y volvió a comenzar de cero en su cine, gravitó también en un personal equilibrio entre el retrato y la experimentación, entre la sobriedad y el juego novedoso. Uno intuye que en su vida se pudieron producir acontecimientos semejantes. Quizás en lo personal él también volvió a empezar de cero, a reinventarse.

En *Elisa, vida mía* hay una secuencia en la que el protagonista se despide de sus hijas porque se va de casa para empezar una nueva vida. Es un momento frágil, de una emoción muy contenida. ¿Qué había del propio Saura en esa secuencia? Si no de lo que estaba viviendo en ese momento, parecería que sí de lo que iba a sucederle más adelante. Se lo pregunté al Míster. Para Carlos, probablemente, ya estaba todo contado en la secuencia. Él ya había lidiado con ese sentimiento al volcarlo en la película. No había mucho más que añadir.

En 2017, Carlos Saura cumplió 85 años. Por aquel entonces, yo anoté: ¿cómo recordarán nuestros hijos todas nuestras luchas personales cuando haya pasado el tiempo?

*Félix Viscarret es director del documental Saura(s)*

37  
PREMIOS  
GOYA  
SEVILLA



FOTO: ANA BELEN FERNANDEZ



# Siempre con la cultura #CultureExperience



Teatro del SOHO CaixaBank

En **CaixaBank** llevamos más de cien años impulsando la cultura, apoyando a todos los que la hacen posible a través de #CultureExperience. Y, por ello, volvemos a estar a su lado en la gran fiesta del cine español, los Premios Goya 2023.



#CaixaBankExperience  
#CultureExperience  
[www.CaixaBank.es](http://www.CaixaBank.es)

 **CaixaBank**  
Tú y yo. Nosotros.

# UNOS GOYA

## *para una leyenda*

Un título que condensa en cinco palabras muchas de las emociones y acontecimientos vividos en la 37 edición de los premios celebrada en Sevilla. La muerte de Carlos Saura, Goya de Honor 2023, ocurrida en la víspera de la ceremonia, sacudió los cimientos de todos los estamentos culturales de España y obligó a modificar una gala que se convirtió en un emotivo homenaje a uno de nuestros más grandes cineastas.

La ceremonia consagró a *As bestas*, de Rodrigo Sorogoyen, como el largometraje del año, con nueve premios, entre ellos mejor película, dirección, guion -junto a Isabel Peña-, actor protagonista -Denis Ménochet-, actor de reparto -Luis Zahera-, y con un rotundo éxito de crítica y público, al superar los seis millones de recaudación. *Modelo 77*, de Alberto Rodríguez, recibió cinco galardones técnicos y *Cinco lobitos*, de la debutante Alauda Ruiz de Azúa, se llevó tres a dirección novel, actriz protagonista -Laia Costa- y actriz de reparto -Susi Sánchez-. Juliette Binoche recogió el testigo de Cate Blanchett en el apartado de Goya Internacional.

Una 37 edición de los Goya que también pasará a la historia por haber celebrado una de las mejores cosechas del cine español que se recuerdan, con éxitos en festivales internacionales como el logrado por Carla Simón en Berlín con el Oso de Oro de *Alcarràs*, y donde la presencia de las mujeres aumentó en la mayoría de las categorías.

# Discurso del Presidente de la Academia

FERNANDO  
MÉNDEZ-LEITE

Buenas noches Sevilla: En Cantabria, en un paisaje maravilloso del norte de España, está a punto de nacer 'El Bosque del Cine español'. La Academia de Cine, que tengo el honor de presidir desde el pasado mes de junio, plantará en los próximos meses todo un bosque de especies autóctonas, en la idea de compensar la huella de carbono que deja esta gala.

Y, como nosotros, lo harán también otras producciones españolas que colaboran en este proyecto que no es más que un pequeño gesto simbólico de la preocupación que los cineastas españoles sentimos ante las continuas noticias que nos alertan de peligro inminente por el cambio climático. Y ahora, si les parece, vamos a hablar de cine. Del cine español.

El fallecimiento ayer de Carlos Saura ha conmovido muy profundamente a toda la profesión cinematográfica porque era uno de los activos más brillantes de la cultura española. Y por supuesto a la Academia, que reconocía este año su polifacética obra, su talento y su entrega al cine en los últimos setenta años. Carlos, a quien admiraba como maestro y quería como amigo, se ha despedido de nosotros, de sus espectadores, estrenando esta misma semana su penúltimo trabajo. Y yo estoy seguro de que andará ya por esas galaxias en la preproducción de *Esa luz*, su película sobre la guerra civil, su proyecto más querido.

Presidente del Gobierno, autoridades, ni siquiera he tenido tiempo para el saludo protocolario, pero les agradezco mucho que hayan querido celebrar con nosotros la noche de los Premios Goya. Ustedes saben mejor que yo lo aburridos que son los discursos institucionales. Pero eso es lo que toca ahora.

Queridos académicos y amigos, creo que podéis entender la emoción que por razones bien distintas siento en estos momentos. He pasado toda una vida en las salas de cine, trabajando en la televisión y en las películas. Y ahora mis compañeros, casi todos insultantemente jóvenes, habéis tenido la ocurrencia de elegirme para que me dirija a todos vosotros en este magnífico auditorio de Sevilla para hablaros de cine. De nuestro cine.

Fui un niño abducido por las películas y en mi descargo alegraré que ya entonces mi cuota de pantalla era muy alta: de las 100 primeras películas que vi entre mis seis y mis nueve años, 40 eran españolas. Desde entonces, soy más que ninguna otra cosa, un espectador de películas, que esta noche se toma un respiro para recordarles lo que es la Academia de Cine.

La Academia es una institución viva que desarrolla múltiples y variadas actividades de carácter formativo y cultural, como las Residencias, el proyecto Rueda o el Campus de Verano, y otras culturales, asistenciales y de recuperación de la memoria de nuestro cine, y que organiza proyecciones abiertas al público, conferencias y coloquios. Y además, una vez al año, hacemos los Goya.

La Academia somos los del cine, cada uno con sus ideas, sus creencias y sus preferencias en todos los terrenos. Una entidad que toma sus decisiones democráticamente y que colabora con administraciones de distintos colores pero que mantiene una escrupulosa independencia y el máximo respeto a la libertad de expresión. He heredado de mi predecesor, Mariano Barroso, una institución en marcha y con un portentoso equipo técnico.

Parece ser que hemos llegado por fin al acuerdo de que el cine español pasa por un buen momento, un cambio de ciclo que ha supuesto el respeto del público, el reconocimiento de la crítica y premios en los más importantes festivales del mundo. Y una notable mejora en los resultados de taquilla de nuestras películas.

La pandemia ha afectado de manera especial al sector de la exhibición, que en las presentes circunstancias necesita el apoyo institucional y de



FOTO: ALBERTO ORTEGA

la profesión. Las plataformas han sido decisivas para lograr la plena ocupación de técnicos y generan mucho trabajo para los intérpretes. Pero no olvidemos que el placer de ver y oír las películas en la gran pantalla es incomparable.

Este año se ha confirmado la tendencia de la incorporación protagónica de las mujeres a los más distintos oficios de nuestra profesión. Tres de las cinco nominadas a la Mejor Película están dirigidas por compañeras que dan una visión nueva sobre historias de ahora y de siempre. Son películas lideradas también por mujeres en la producción. Cuatro de ellas también están escritas por mujeres.

La industria del cine de Animación ha alcanzado un extraordinario desarrollo y no para de darnos alegrías. A sus profesionales, todo mi reconocimiento. Y ¡cómo no!, a los que hacen documentales que nos acercan a nuestras realidades presentes o pasadas. Finalmente, importa destacar el auge que vive el mundo de los cortometrajes. No lo olviden, el corto es cine.

La taquilla del cine español remonta en buena medida gracias a las películas comerciales que no suelen aparecer en las entregas de premios, pero de indiscutible importancia para nuestra industria

y para los cientos de trabajadores que hacen el cine español. Reconozcamos también el esfuerzo de quienes hacen películas independientes y experimentales, quienes buscan nuevas formas de narración, quienes retuercen el lenguaje tradicional en una continua experimentación.

Y ya termino. En nuestra memoria están muy presentes aquellos compañeros que nos trajeron hasta aquí, muy especialmente nuestros fundadores y pioneros. En el décimo aniversario de su fallecimiento, la Academia creará un Premio Elías Querejeta en recuerdo del productor que abrió más puertas al cine independiente en tiempos difíciles.

Ministro Iceta, querida directora del ICAA, ministras y ministrables, como pueden ver este año no pedimos nada. Estamos muy contentos. Para las rogativas, los matices y las protestas ya nos veremos en los despachos dentro de unos días. Si acaso y a título personal, me gustaría pedirles una cosa, un capricho, un pequeño capricho, aunque me da la sensación de que no van ustedes a conseguirlo y no será porque entre todos ustedes no reúnan suficientes cuotas de poder. Yo lo que quiero es que las 'pelis' vuelvan a llamarse películas.

Buenas noches y muchas gracias.

# Palmarés 37 Premios Goya

## MEJOR PELÍCULA

**As bestas.** Producida por: Anne-Laure Labadie, Eduardo Villanueva, Ibon Cormenzana, Ignasi Estapé, Jean Labadie, Nacho Lavilla, Rodrigo Sorogoyen, Sandra Tapia y Thomas Pibarot

## MEJOR DIRECCIÓN

Rodrigo Sorogoyen, por *As bestas*

## MEJOR DIRECCIÓN NOVEL

Alauda Ruiz de Azúa, por *Cinco lobitos*

## MEJOR GUIÓN ORIGINAL

Isabel Peña y Rodrigo Sorogoyen, por *As bestas*

## MEJOR GUIÓN ADAPTADO

Fran Araújo, Isa Campo e Isaki Lacuesta, por *Un año, una noche*

## MEJOR MÚSICA ORIGINAL

Olivier Arson, por *As bestas*

## MEJOR CANCIÓN ORIGINAL

'Sintiéndolo mucho', de Joaquín Sabina y Leiva, por *Sintiéndolo mucho*

## MEJOR ACTOR PROTAGONISTA

Denis Ménochet, por *As bestas*

## MEJOR ACTRIZ PROTAGONISTA

Laia Costa, por *Cinco lobitos*

## MEJOR ACTOR DE REPARTO

Luis Zahera, por *As bestas*

## MEJOR ACTRIZ DE REPARTO

Susi Sánchez, por *Cinco lobitos*

## MEJOR ACTOR REVELACIÓN

Telmo Irureta, por *La consagración de la primavera*

## MEJOR ACTRIZ REVELACIÓN

Laura Galán, por *Cerdita*

## MEJOR DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN

Manuela Ocón Aburto, por *Modelo 77*

## MEJOR DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA

Álex de Pablo, por *As bestas*

## MEJOR MONTAJE

Alberto del Campo, por *As bestas*

## MEJOR DIRECCIÓN DE ARTE

Pepe Domínguez del Olmo, por *Modelo 77*

## MEJOR DISEÑO DE VESTUARIO

Fernando García, por *Modelo 77*

## MEJOR MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA

Yolanda Piña y Félix Terrero, por *Modelo 77*

## MEJOR SONIDO

Aitor Berenguer, Fabiola Ordoyo y Yasmina Praderas, por *As bestas*

## MEJORES EFECTOS ESPECIALES

Esther Ballesteros y Ana Rubio, por *Modelo 77*

## MEJOR PELÍCULA DE ANIMACIÓN

*Unicorn Wars.* Producida por: Chelo Loureiro, Iván Miñambres y Nicolás Schmerkin

## MEJOR PELÍCULA DOCUMENTAL

*Labordeta, un hombre sin más.* Producida por: Gaizka Urresti

## MEJOR PELÍCULA IBEROAMERICANA

*Argentina 1985,* de Santiago Mitre (Argentina)

## MEJOR PELÍCULA EUROPEA

*La peor persona del mundo,* de Joachim Trier (Noruega)

## MEJOR CORTOMETRAJE DE FICCIÓN

*Arquitectura emocional 1959,* de León Siminiani. Producido por: Ainhoa Ramírez Lucendo, León Siminiani y María Herrera

## MEJOR CORTOMETRAJE DOCUMENTAL

*Maldita. A Love Song for Sarajevo,* de Amaia Remírez García y Raúl de la Fuente, Producido por: Iván Zahínos

## MEJOR CORTOMETRAJE DE ANIMACIÓN

*Loop,* de Pablo Polledri. Producido por: Iván Miñambres

## GOYA DE HONOR

Carlos Saura

## GOYA INTERNACIONAL

Juliette Binoche



Cuando disfrutamos me

# RIOJA

# JA

# JA

# JA

#TEMERECESUNRIOJA



WINEinMODERATION

ELEGIR | COMPARTIR | CUIDAR

"El vino solo se disfruta con moderación"

# RIOJA

ES EL ORIGEN



# Alfombra roja

















































Fotos de Penélope Cruz, Milena Smit, Cayetana Guillén Cuervo e Isabel Coixet:  
**ALBERTO ORTEGA**

Foto de Ruth Díaz:  
**VÍCTOR LAFUENTE**

Fotos de Aura Garrido, Pablo López, María León, Anna Castillo y Juliette Binoche:  
**PAPO WAISMAN**

Fotos de Germán Alcarazu, Miguel Herrán, Carla Simón, Clara Lago, Valèria Sorolla, Berta Vázquez, Zoe Stein, Juan Diego Botto, Penélope Cruz y Eduardo Cruz, Belén Cuesta, Carlos Vermut, Nacho Sánchez, Jesús Carroza, Fernando Tejero, Alberto Rodríguez, Luna Pamies, Vicky Luengo, Ramón Barea; foto Junta Directiva de la Academia con Juan Ferro, Karmele Soler, Juan Vicente Córdoba, Clara Bilbao, Mariano Venancio, Tono Folguera, Virginia Yagüe, Valérie Delpierre, Yousaf Bokhari, Teresa Font, Luis Ivars, Carlo D'Ursi, Julio Díez, Juan Carlos Cuello, Amparo Climent, Iván Miñambres, Pablo Blanco, Sylvie Imbert, Tote Trenas, Javier Balaguer y Pepe Reyes; y foto de autoridades con Pedro Fernández, Antonio Muñoz, María Jesús Montero, Rafael Portela, Yolanda Díaz, Pedro Sánchez, Fernando Méndez-Leite, Juan Manuel Moreno, Miquel Iceta, Susi Sánchez, Irene Montero, Jesús Aguirre Muñoz y Elena Sánchez:  
**MIGUEL CÓRDOBA**

Fotos de Sara Sálamo, Aitana Sánchez-Gijón, Eva Llorach, María Pedraza, Petra Martínez, Belén Rueda, Elena López Riera, Nora Navas, Ángela Cervantes, Pilar Palomero y Carla Quílez, Luis Tosar y Luisa Mayol, Alfonso Bassave, Juana Acosta, Jone Laspiur, Álvaro Cervantes, Eduardo Casanova, Carmen Machi, Goya Toledo, Martiño Rivas, Javier Gutiérrez, Rozalén y foto de la presidencia de la Academia con Susi Sánchez, Fernando Méndez-Leite y Rafael Portela:  
**ANA BELÉN FERNÁNDEZ**

**JULIETTE BINOCHÉ:**

*“Una película  
no debe ser  
perfecta,  
debe contar  
algo nuevo”*

**ENRIQUE APARICIO**





FOTO: VALERO RIOJA

**L**A prestigiosa actriz francesa Juliette Binoche recibió el segundo Goya Internacional de la historia en Sevilla, un año después de que Cate Blanchett inaugurara este galardón en Valencia.

El día antes de la gala, la intérprete se dio cita con los medios en el Real Alcázar de la ciudad, el palacio real en uso más antiguo de Europa. En este entorno, testimonio de glorias pasadas, Binoche se encontró también con el público sevillano en una charla conducida por Susi Sánchez, actriz y vicepresidenta de la Academia. Pocas horas después del fallecimiento de Carlos Saura, Binoche, a quien siempre le atrajo su trabajo y el hecho de que estuviera casado “con un icono, con la hija de Chaplin”, le recordaba tarareando la melodía de ‘Porque te vas’.

No es la primera vez que la parisina se deja querer por la industria y el público españoles. En la 30 edición de los premios de la Academia de Cine estuvo nominada como Mejor Actriz Protagonista por *Nadie quiere la noche*, de Isabel Coixet, que en la pasada edición del Festival de San Sebastián le entregó el máximo reconocimiento del certamen, el Premio Donostia.

La cineasta catalana fue también la encargada de entregarle el Goya Internacional en la capital andaluza, donde destacó las “millones de cosas” que ha aprendido de la intérprete: “he aprendido a no tenerle miedo a tener miedo, a estar alerta siempre, a abrazar el frío, las dudas, los errores, a abrazar la vida sin red”. Dijo también que “en Juliette están todas las mujeres: las fuertes, las débiles, las invisibles, las indómitas, las poderosas, las que no tienen voz”. Por todas ellas, ‘la Binoche’ fue reconocida por sus compañeras y compañeros del otro lado de los Pirineos.

### **¿Cómo reaccionó al enterarse de que iba a recibir el Goya Internacional?**

Isabel Coixet me preguntó por mensaje si quería recibir el Premio Goya, y como me encanta Goya fue imposible negarme. Bromas aparte, cuando recibes un premio es cierto que tienes mucho trabajo: hay que pensar muy bien lo que vas a decir y, como dije en la rueda de prensa, no es a mí a quien se le entrega el premio, sino a mi deseo. Al deseo de hacer películas, al deseo de buscar a través del personaje, a través de los directores, a través de las historias que elijo contar... Buscar algo que no me pertenece, algo que me sobrepasa. Si llegamos al límite de nuestro límite, llegamos a algo que es superior, que es más fuerte que el yo.

### **¿Qué significan los premios para usted?**

Para mí un premio es eso, es el deseo de llegar al límite y saltar a lo desconocido. Porque eso es lo único realmente embriagador. Cuando actuamos en una película, es más importante esto que el hecho de haber recibido muchos premios, el deseo de llegar al límite.

### **¿Se siente querida por el cine español?**

Estoy sorprendida por estos honores, y me emocionan mucho, estoy muy emocionada. Más aún ahora que tenéis directores y directoras que son geniales, y al saber que el cine español está en plena forma, que hay artistas formidables que hacen películas cada vez más internacionales. Se me ocurre Albert Serra, es un artista adorado en Francia. Es difícil ser querido en tu propio país, nadie es profeta en su tierra. Eso es algo que todos sabemos, pero la verdad es que deberíais halagarlo, ha hecho películas extraordinarias que son únicas.

### **¿Cuál es la responsabilidad de las personas que se dedican al cine?**

Del artista esperamos cosas nuevas, cosas que no se hayan hecho antes, algo que nos acerque al riesgo pero nos atraiga al mismo tiempo. Eso es lo interesante, el contraste. En los Premios César hay también directores y artistas poco valorados. Me sorprende que no se nominen más películas de Claire Denis, de Christophe Honoré, de Leos Carax, de Bruno

Dumont... Son arriesgados, son voces de artistas que nos hacen falta, si no nos dormimos. Una película no está hecha para ser perfecta, está hecha para contar algo nuevo.

### **¿Qué siente al escuchar ‘acción’?**

Cada escena y cada toma hay que hacerla como si fuera la primera y la última porque, en caso contrario, no es arte y no es una expresión de ti misma. Tienes que ser humilde delante de una cámara, si no las emociones no surgen.

### **Recoge el Goya pocas horas después del fallecimiento de Carlos Saura.**

Esta mañana estaba pensando sobre qué decir en la gala y me decía a mí misma: voy

a acabar con ‘Porque te vas’. Cuando era adolescente, vi *Cria cuervos* y me impactó. Esa niña pequeña... me identifiqué inmediatamente con ella, porque todas esas cuestiones sobre la muerte, sobre la vida y la existencia, las atravesamos durante todas las edades, desde muy pequeñas. Y eso me

*"Soy heredera de toda la genealogía de actrices que han llegado antes de mí"*

emocionó mucho. Esa canción se te queda grabada, es como una llamada.

Después he seguido las películas de Saura, como *Flamenco, flamenco*, que también me emocionó mucho. Y el hecho de saber que estaba con Geraldine Chaplin, que es como un icono, la hija de Chaplin... La primera vez que fui al cine vi un corto de Chaplin y me marcó mucho. Saber que Carlos Saura estaba casado con su hija tenía mucha importancia para mí.

### **Después de varias décadas de carrera, ¿considera que la situación de la mujer en el cine ha mejorado?**

Soy heredera de toda la genealogía de actrices que han llegado antes de mí en cine y teatro, y creo que ellas estarían contentas si vieran cómo han ido cambiando algunas cosas. En los años ochenta, cuando empecé, la mayoría de directores eran hombres y tenían mucho poder. Ahora hay también muchas directoras, y además los peligros de la industria para las actrices se hayan visibilizado. Estoy muy contenta de que el movimiento #MeToo haya sucedido, ha cambiado muchas cosas. En cualquier caso, mi corazón está con las mujeres de Irán, con las mujeres de Afganistán y con todas las mujeres que luchan en el día a día.

### **¿Cree que la industria del cine es cada vez más igualitaria?**

Queda mucho trabajo por hacer como para felicitarnos. En Francia hay una mayoría de historias masculinas: no hay más que ver *Astérix y Obélix*, son hombres. Están *Los Mosqueteros*, otra vez hombres, *El conde de Montecristo*... En fin, hay muchas historias con hombres como protagonistas. Pero ya veréis, las mujeres no nos dejaremos vencer. La vida todavía no ha acabado.

FOTO: PAPO WAISMAN



**RODRIGO SOROGOYEN**

*“Lo que te hace  
mejor director  
es el aprendizaje,  
equivocarte  
y arriesgar todo  
el tiempo”*

**CHUSA L. MONJAS**

**S**E ha hecho un nombre a través de las palabras que pone en sus películas y con las que ha conectado con millones de espectadores. Rodrigo Sorogoyen trabaja sobre la base de un material sensible, las emociones y los afectos, y cuenta historias con la intención de dar un paso más allá. Director, guionista y productor, el que es uno de los creadores audiovisuales del momento está disfrutando de la temporada de premios nacionales e internacionales con *As bestas*, que continúa en cartelera y que dos días después de conquistar nueve Premios Goya superó a las producciones firmadas por Steven Spielberg y James Cameron en número de espectadores. “Siento que hemos tenido mucha suerte. Estoy muy agradecido”, manifiesta el cineasta madrileño, que continuará alternando películas con series de televisión y cortometrajes.

Ruy, como le conoce su entorno más cercano, se ha labrado un camino que le ha puesto en el ojo público, exposición que no lleva bien. Sus próximos pasos no se pueden seguir en las redes sociales porque no está presente en ellas, pero avanza que trabaja en cuatro proyectos.



FOTO: VALERO RIOJA

### **¿As bestas ha revolucionado su carrera?**

No sé puede saber porque no ha pasado el tiempo necesario, acaba de terminar la temporada de premios y venimos de ganar un César. Todos los proyectos son un paso en tu trayectoria, algunos muy importantes como *As bestas*, pero no creo que mi carrera vaya a dar un giro de 180 grados.

**As bestas, la tercera coproducción que hace con Francia y que ha contado con el respaldo del público galo, ha sido reconocida con el César a Mejor Película Extranjera, premio que, hasta ahora, solo había logrado Pedro Almodóvar con *Tacones lejanos* y *Todo sobre mi madre*. ¿Qué significa este premio para usted? ¿Se plantea ampliar su vínculo con el país vecino rodando una película completamente en francés?**

Ha sido un reconocimiento inimaginable. Nadie del equipo pensó que íbamos a lograr esta distinción tan bonita, inesperada, extraordinaria e importante. A los premios nacionales cinematográficos de la cuna del cine les otorgamos mucho prestigio.

Estoy muy contento con el vínculo que hemos creado con Francia y feliz con que tenga continuidad, que no tiene por que ser nuestro próximo proyecto. Si queremos contar una historia en Francia y en ese idioma, encantado, pero voy donde me lleve la historia, y si es a Italia, la haré en italiano.

### **¿Por qué cree que *As bestas* ha calado tanto?**

Son los misterios de las películas, ¿por qué un libro, una escultura, una pintura, una ficción llega a mayor número de gente que otra? Hay muchísimas razones, algunas tienen que ver con decisiones azarosas como estrenar en una fecha y no en otra. Los premios y el apoyo de los medios han ayudado mucho, se ha creado un boca-oreja de que esta película gusta, que hay que verla, y está la humanidad que desprende la historia. El componente humano está en las motivaciones, en la manera de relacionarse y de tratar a los personajes de *As bestas*, que ha sintonizado con un millón de espectadores y va a llegar a los seis millones de euros en taquilla, lo que ha sido sorprendente e inesperado.

La escena del bar en la que el personaje que hace Luis Zahera explica sus motivos resume muy bien una de las grandes razones por las que la película ha calado tanto, y es que es una historia que trata por igual y con el mismo respeto a todos los personajes. Dedicar diez minutos, que en cine es mucho tiempo, a que el malo te diga: ‘ojo, que a lo mejor entiendes que yo sea tan malo’ ha llamado mucho la atención.

**Ha contado una historia “sobre hombres violentos y mujeres conciliadoras”, según sus palabras. ¿Por qué nos atrae la violencia en el cine?**

Isabel [la guionista Isabel Peña] y yo hacemos películas con contenidos violentos, y a veces nos preguntamos por qué estamos contando esto. La violencia es algo tan llamativo, tan definitivo... Es una línea que pasas, que normalmente en tu vida no la cruzas, y si lo haces te sientes de una manera horrible, o si eres testigo de esa violencia, ya sea en tu sofá viendo la tele, en la calle o en una cena familiar, es algo tan extraordinario que llama la atención. Como espectadores, nos atrae todo lo extraordinario, para lo ordinario ya está la vida, y la violencia es de las cosas más extraordinarias que hay. Hacer daño a alguien o sentir dolor es una sensación muy extrema.

La violencia existe, está en nuestras vidas, y no somos capaces como género humano de reducirla lo más mínimo. Seguimos siendo seres violentos, sociedades



violentas, y por mucho que intentemos educarnos, no lo conseguimos. La violencia nos conecta con algo muy intrínseco a nuestro ser.

## **Saura, un cineasta único**

**Ha triunfado en los Goya de un excepcional año del cine español que, además, fueron una gala para una leyenda: Carlos Saura. ¿Siente que estos premios de la Academia han sido una edición especial?**

Para mí sí, y no solo por lo bien que trataron a nuestra película. Ha sido un año muy especial por el homenaje a Saura, por la buena cosecha de nuestro cine, por una presencia de mujeres cineastas muy importante y muy llamativa, que, ojalá, empiece a ser la norma. Y la gala fue muy acertada.

**En su discurso, la pareja del maestro aragonés, Eulàlia Ramon, puso voz a sus últimas palabras: “estaré feliz si el cine que he hecho ha servido para inspirar a las nuevas generaciones”. ¿Qué ha supuesto para usted Carlos Saura?**

Esas palabras dicen mucho de su calidad humana, de su manera de ver el mundo. Como otros muchos maestros y maestras, Carlos Saura está en ese olimpo para todos los cineastas que conozco de mi generación, ha supuesto nuestra formación. Si no existiese Carlos Saura haríamos películas un poco distintas. Es el más importante que ha habido. Todos sus trabajos tienen el sello de un maestro, el sello de alguien que siempre ha intentado, y es lo que más valoro, cambiar, investigar y evolucionar, y contar cosas de manera distinta sin miedo ninguno y a riesgo de gustar menos. También me atrae que ha contado nuestro país, lo que hace de él un cineasta único.

**Tiene seis estatuillas, a las tres de *As bestas* hay que sumar las dos de *El reino* y una, la primera, por el cortometraje *Madre*. ¿Ha cambiado mucho el Sorogoyen del corto al de ahora?**

Quiero pensar que el Sorogoyen personal ha evolucionado y ha mejorado algo. El cineasta no ha cambiado mucho. Mi compromiso con mi oficio es el mismo, incluso mayor. Tengo más experiencia, me he enfrentado a nuevos retos que me han hecho aprender, pienso que soy mejor cineasta por haber trabajado más, no porque las películas hayan tenido goyas, porque eso no te hace mejor cineasta para nada. Lo que te hace mejor director es el aprendizaje, el equivocarte, el probar, el trabajar con una consciencia y el intentar arriesgar todo el tiempo.

**En la alfombra azul de Sevilla llamó la atención de todos. Las redes sociales se hicieron eco de sus uñas pintadas con la bandera trans. También citó a los caballos salvajes y los parques eólicos, sin olvidar a los actores no profesionales que trabajaron en su película. Fue una gala en la que muchos de los ganadores se pronunciaron sobre temas sociales. ¿Cree que los Goya deben de tener un papel reivindicativo o es de los que entiende que no tiene que tener elementos ajenos al cine?**

Es complejo. Creo que los Goya no deben tener un papel reivindicativo per se. Son muy buen altavoz para pronunciar o expresar algo que uno cree justo o dar voz a una injusticia. En mi caso, nombrar los parques eólicos era una obligación porque he estado conviviendo con los vecinos del pueblo de Sabucedo y sé lo mal que lo están pasando. Como me pareció que era demasiado meter dos mensajes en un solo discurso de agradecimiento, de ahí lo de las uñas, no digo nada, las llevo como visibilización.

El cine y nuestra profesión está ligada a la vida, a cómo los ciudadanos se organizan en sociedad. Los cineastas, al igual que otros profesionales, tienen un papel fundamental en ese sentido porque con nuestras películas intentamos crear sociedades mejores. Lo que no puede hacer uno, y ahí entra el sentido común, es pasarse y que la gala de los Goya se convierta en una reivindicación política, a no ser que esta sea tan importante, tan consensuada como fue el 'No a la guerra'. Cuando gran parte de un país está en contra de una guerra, no me parece mal que una gala se convierta en un manifiesto de una manera equilibrada, también hay que darle un tiempo al cine, a las películas.

## **Lo mejor para la película**

### **¿Tiene algún ritual antes de rodar?**

Ninguno. Estar muy centrado y muy descansado, lo básico. Cuerpo en forma y mente despejada.

**Es una profesión en la que dan mucha información sobre ustedes mismos. Antes no se sabía tanto de los directores, lo que les hacía más interesantes. Con el negocio que se ha generado alrededor de la violación de la intimidad de la gente, ¿cómo maneja que la gente conozca su vida personal? ¿le gustaría que la gente fuera al cine sin saber lo que le espera, sin tener información del director o directora?**

No estoy nada cómodo con que la gente sepa algo de mi vida, me dedique a lo que me dedique. Es difícil no contar algo, o no dar pistas sobre tu vida, pero me encantaría que la gente fuera a la sala sin la información del cineasta.

**Es un oficio con muchos egos. Ahora que le va todo bien, ¿nota un cambio en sus compañeros y compañeras?**

No me relaciono mucho con compañeros y compañeras, y con los que me relaciono son amigos y amigas. Si puedo llegar a notar una mala energía, esas personas dejan de ser importantes para mí. Lo que sí estoy es más solicitado.

**El éxito ha llegado para quedarse, ¿supone eso una servidumbre a la hora de iniciar su nuevo proyecto?**

Nunca se puede asegurar que el éxito estará siempre de tu lado. No quiero jugar a ese juego, no quiero que suponga una servidumbre a la hora de la creación. A todos mis colaboradores les animo e insto a que vamos a hacer lo mejor para la historia.

### **¿La fama es poder?**

En el mundo del cine, más que la fama es el reconocimiento el que te otorga un poder. Ese poder lo tienes que utilizar para el bien de la película y siempre sin abusar, para que no sea pernicioso para nadie. En una negociación, y no estoy hablando de dinero, puedes exigir más y eso siempre va a ser bueno para la película.

### **¿Qué le ayuda a mantener los pies en la tierra?**

Estar con mis seres queridos, que muchos de ellos no se dedican al cine.

### **¿Qué cosas le hacen sentirse bien?**

Soy muy básico: dormir, comer, ir al cine, viajar y abstraerme de las obligaciones.

**Es nieto del director y guionista Antonio del Amo. El que la industria no le resultara ajena, ¿le ha dado otra visión de esta?**

No me he criado en ningún ambiente cinematográfico. Soy hijo de una funcionaria que se dedica a la fotografía, mi abuelo llevaba mucho tiempo retirado del cine

# "Tenemos que trabajar desde la educación para que las salas no desaparezcan"

cuando yo nací. Academias de cine, la ECAM, cortos *amateur* y la productora en la que entré a trabajar por una prueba de guion que hice fueron mis primeros pasos en la industria.

## Quiénes somos

**Es licenciado en Historia. ¿Se puede enseñar Historia a través del cine? Se lo pregunto porque es innumerable la lista de películas basadas e inspiradas en temas históricos. También son numerosas las producciones que hablan de un contexto determinado y de una forma de interpretar diferentes situaciones y sucesos históricos relevantes.**

Claro que sí, es una de las cosas más bonitas y valiosas para una sociedad y todos, consciente o inconscientemente, lo hacemos. En el fondo estamos contando quiénes somos, y podemos contar quiénes somos en una historia de amor en el Madrid de 2023 o haciendo una serie de la Guerra Civil.

### **¿Cuál es el secreto de su largo 'matrimonio' con Isabel Peña?**

La amistad y el amor. Nos queremos, nos divertimos, nos respetamos y nos admiramos mucho. Cuando deje de ocurrir esto, quizá el matrimonio se tambalee, pero pienso que será largo porque hemos encontrado una tecla que funciona muy bien.

### **¿Por dónde va el futuro del cine?**

A corto plazo se parecerá mucho a lo que tenemos ahora. A largo plazo, ni idea. Todos tenemos que trabajar desde la educación para que las salas no desaparezcan. En Francia, los niños en los colegios van al cine todas las semanas, es bonito, divertido y aprendes que las salas son fundamentales para vivir una experiencia audiovisual. Las plataformas están viviendo una burbuja brutal que en algún momento, no sé si dentro de 5 o 15 años, bajará. El consumo audiovisual en las casas ha llegado para quedarse y habría que regularlo para que el cine no desaparezca.

**Si el cine es el reflejo de su tiempo, ¿qué le va contar de nosotros a quienes vean y estudien nuestras películas dentro de 100 años?**

Ojalá dentro de 100 años haya gente estudiando algo, entre otras cosas nuestras películas, en las que están nuestras formas de querernos, nuestras formas de funcionar, nuestros miedos, alegrías, tristezas, preocupaciones...

Quien estudie el año 2022 verá una sociedad en lucha por mejorar el mundo contra unos poderes que, a priori, por conservadurismo, por ignorancia o por egoísmo, no quieren que cambien las cosas.

Hay películas que están contando que hay unas fuerzas muy comprometidas que quieren el bien para todos, sobre todo para las minorías silenciadas, y también cuentan que hay otras fuerzas que lo ponen difícil.





FOTO: VALERO RIOJA

**ISABEL PEÑA**

***“Cada guion me  
aporta muchas  
cosas que se  
quedan conmigo”***

**CHUSA L. MONJAS**

**D**os hermanos que nunca han salido de su aldea, un influyente político de provincias dispuesto a dar el salto a la política nacional, una pareja de policías a la caza de un psicópata asesino, una madre anclada en el trauma de la desaparición de su hijo... La creadora de estos personajes es, junto a Rodrigo Sorogoyen, Isabel Peña, que a lo largo de la última década se ha alzado como uno de los perfiles más interesantes de la industria cinematográfica española. La guionista zaragozana es una de las dos cabezas pensantes de las que salieron *Stockholm*, *Que Dios nos perdone*, *El reino*, *Madre* y *As bestas*, películas que le han traído dos goyas, entre otros premios, y que la conozcamos por ser la pluma detrás de algunas de las historias más sonadas de la gran y pequeña pantalla.



FOTO: ALBERTO ORTEGA

**Excepto en 8 citas, ha escrito con Rodrigo Sorogoyen todas las películas que ha dirigido y las series de televisión Antidisturbios y Apagón. Desde el primer proyecto a la actualidad, ¿ha cambiado su método de trabajo?**

Lo hemos ido afinando, pero en esencia es el mismo: mucha conversación y documentación, luego trabajar la estructura y solo cuando estamos muy seguros de esa estructura ponernos a escribir, a dialogar. También confiamos mucho en el trabajo sucesivo de las versiones.

**Colaboradora, mano derecha, guionista de cabecera...¿qué sustantivo pondría a su relación con Sorogoyen?**

Creo que somos una sociedad, dos socios que se entienden, se respetan y comparten el amor por el trabajo.

**¿Cuál es la foto actual de su vínculo profesional?**

Somos conscientes de que estamos en un momento especialmente bonito y, a la vez, sometidos a una cierta presión que intentamos sobrellevar juntos.

*"Me alegra que hoy las jóvenes cineastas tengan referentes a puñados. Los míos se cuentan con los dedos de una mano"*

**Cuando escribe una película, la hace. ¿le gustaría volver a hacerla de nuevo -dirigir-?**

Me preguntan mucho esto y de momento mi respuesta no ha cambiado. Escribir me encanta y me llena, además de que siento que me queda muchísimo por aprender. Siento la dirección como algo ajeno y lejano a mí. Requiere habilidades y sobre todo una confianza en la inmediatez que yo no tengo. Me gusta sentirme guionista y por eso intento llevar la escritura cinematográfica hasta agotar todas sus posibilidades, aunque sepa que el rodaje y el montaje van a continuar esa escritura.



**Su trabajo es contar historias, así que si quiere hacer las cosas bien, tiene que contar una buena. ¿Eso es un arte?**

Supongo que en cierta manera, sí. Yo prefiero verlo como un trabajo que requiere una dedicación y una exigencia muy grandes, pero al que, al fin y al cabo, hay que dedicarle muchas horas al día si quieres conseguir algo que aspire a ser especial, verdadero, riguroso.

**Construir personajes permite a los actores y actrices sumar, siempre aprenden de ellos, ¿le ocurre usted también?**

Sí me ocurre, no solo con los personajes, sino con todo el proceso de documentación e investigación. Cada guion me aporta muchas cosas que se quedan conmigo.

**Es un ejemplo para otras mujeres que quieran ser guionistas ¿Qué referentes tuvo?**

Referentes femeninos muy pocos. Los puedo contar con los dedos de una mano, y eso me entristece, a la vez que me alegra muchísimo que las jóvenes cineastas de hoy los tengan a puñados. Recuerdo fascinarme con *El piano* con trece años y descubrir sorprendida que detrás de aquel universo tan violento, especial y, claro, femenino, había una mujer que se llamaba Jane Campion. Pensé que era una extrañeza, una especie de excepción maravillosa. Qué triste, ¿no? Con los años he descubierto a mujeres guionistas y directoras que llevan trabajando desde los orígenes del cine, pero sus películas apenas nos llegaban durante los noventa y los primeros dos mil.

**Tiene dos goyas, por *As bestas* y *El reino*. Es la única mujer con dos estatuillas en esta categoría ¿qué lectura hace de esta situación?**

No sé cuántos guionistas hombres tienen dos goyas, entiendo por la pregunta que más de dos y de tres. La lectura es clara: muchos más hombres que mujeres han conseguido llegar a escribir, y sobre todo a vender, los guiones de nuestra cinematografía. Y eso ha sido precisamente por eso: ser hombres.

**¿Por qué hay más guionistas mujeres en televisión que en el cine?**

Esto enlaza directamente con la respuesta anterior. Durante décadas ha sido más fácil para los hombres conseguir vender sus guiones cinematográficos, mientras que las posibilidades de escribir en televisión son más numerosas. Pero eso ha empezado a cambiar.

**Hasta el momento siempre ha escrito con alguien, ¿se plantea hacerlo en solitario?**

No lo descarto, por supuesto, pero me divierte demasiado escribir en compañía, así que de momento, y mientras siga teniendo compañeros tan buenos e interesantes, prefiero seguir haciéndolo así.

**DENIS MÉNOCHET**

**“El cine es mi  
refugio, y además  
me ha dado un  
propósito”**

**ENRIQUE APARICIO**

“¿Te aburrirnos, francés?”. Es probable que a Denis Ménochet (Enghien-les-Bains, Val-d’Oise, 1976) le persiga, cada vez que venga a España, la frase que Luis Zahera primero y Antonio de la Torre después le dedicaron con sorna. El primero en *As bestas*, la cinta de Rodrigo Sorogoyen que le ha permitido abrirse a la industria española, y el segundo durante la ceremonia en la que se convirtió en el primer intérprete galo en lograr un Goya. Su contundente presencia y su compromiso con el papel de un ‘neorrural’ que quiere reconstruir una aldea que no es la suya le han hecho merecedor de un reconocimiento por un personaje que desaparece a mitad de metraje. Nadar en agua helada y dejarse asfixiar son algunas de las pruebas de las que ha salido airoso, en un nuevo escalón de la carrera de este bonachón y risueño intérprete, que ha seducido a Quentin Tarantino, Ridley Scott, Julie Delpy, Stephen Frears, Xavier Legrand, Wes Anderson, Ari Aster o François Ozon. Aunque cree que “en cualquier momento alguien me va a despertar de este sueño”, disfruta de un trabajo que le permite entrar en “otra dimensión”: la del cine, que primero le ofreció un lugar seguro y ahora es también su *joie de vivre*.



FOTO: VALERO RIOJA

**Es usted el primer actor cuya lengua materna no es el castellano en ganar el Goya. Y el tercero no español, tras Benicio del Toro y Ricardo Darín...**

¡Qué gran compañía!

**¿Cómo le hace sentir?**

Todavía no me he hecho a la idea. Es un honor y un privilegio. Ahora me siento obligado a estar a la altura de este reconocimiento que me ha otorgado el cine español.

**¿Qué mensaje cree que lanza la Academia de Cine galardonando a un actor francés?**

Que premia las buenas historias, las buenas películas, y que Sorogoyen ha hecho una. Es indicativo quizás de una apertura de miras, de la idea de que no importa de qué país vengas o qué idioma hables mientras hagas un buen trabajo. Y eso es genial, porque las ceremonias de premios han sido tradicionalmente muy ensimismadas, solo se fijaban en lo propio. Ahora vemos que eso ya no es así.

**¿Pensó alguna vez en trabajar en España antes de la propuesta de *As bestas*?**

¡Ni siquiera un segundo (risas)! Ni se me había pasado por la cabeza. Además, casi no hice la película debido a una parálisis facial. Estaba rodando en Montréal, en Canadá, y como había encadenado cuatro rodajes y estaba exhausto, la mitad de mi cara se paralizó. Me asusté mucho. Pero Rodrigo me convenció de que me iba a recuperar e iba poder hacer la película, y así fue.

**¿Conocía el trabajo de Sorogoyen antes de trabajar con él?**

Había visto *El reino*, porque estuvieron en el Festival de Venecia en la misma edición en que participamos con *Custodia compartida*, de Xavier Legrand. Me encantó, así que vi también *Que dios nos perdone*, y más tarde *Antidisturbios*. Cuando me llegó el guion de *As bestas* me impresionó mucho.

**Las películas de Rodrigo Sorogoyen son bastante populares en Francia, ¿a qué cree que se debe?**

Somos un país que adora el cine, que

siempre tiene curiosidad por lo nuevo. Nos encanta ver películas y, por supuesto, criticarlas (risas). Creo que Sorogoyen es uno de los directores más significativos de una nueva ola, de un conjunto de cineastas de alrededor de cuarenta años que han absorbido el cine de todas partes y de todas las décadas. Y logran esa especie de gramática fílmica que es nueva y a la vez muy reconocible, una virtuosidad para contar las cosas que solo se ha podido lograr en este momento de la historia del cine. Rodrigo tiene eso.

**¿Por qué cree que le eligió para este papel?**

No me eligió él, sino el padre de Isabel Peña (risas). Él fue el que sugirió mi nombre, y la razón por la que Rodrigo me llamó.

**El suyo es un papel tremendamente fílmico. ¿Qué fue lo más complicado de rodar?**

Nadar desnudo en el agua helada de un lago en las montañas, en mitad de noviembre, fue muy duro. Y enfrente de todo un equipo de rodaje, claro, que tampoco ayuda. Fuera de bromas, la escena del asesinato fue muy difícil. De hecho, perdí la consciencia, me reanimaron con una máquina de oxígeno. Es gracioso porque cuando me desmayé Luis Zahera estaba tratando de matarme, y cuando recobré el conocimiento tenía mi mano cogida y apoyada en su frente mientras suplicaba: dios mío, por favor, por favor... Fue todo un contraste (risas).

**Hablemos de “Luis fucking Zahera”, como usted le nombró en su discurso.**

¿Se ha popularizado eso en España?  
¡Cómo mola!

**¿Cómo construyeron la tensión entre sus personajes?**

Es cuestión de guion. La secuencia de diez minutos del asesinato, por ejemplo, estaba perfectamente descrita en el guion. La ensayé mucho con Luis, que tuvo la paciencia de otorgarme todo el tiempo que necesitaba. Y al rodarla la tensión era real, todo el mundo estaba muy alerta porque si alguien

se equivocaba había que repetir desde el principio, y nadie quería cagarla. Así que estábamos todos muy concentrados. Solo hicimos dos tomas, lo cual es increíble.

### **¿Hablaba algo de español antes de rodar?**

Estudié español en el instituto, pero no aprendí gran cosa. Afortunadamente, es similar al francés y escuchar al equipo y prepararme con los *coaches* me sirvió de mucho. Cuando pones toda tu atención, el oído se afina.

### **¿Qué recordará de este rodaje?**

El primer día con Pepiño, que desgraciadamente nos dejó hace un tiempo [José Manuel Fernández Blanco participó en el filme y falleció a los 66 años, sin poder ver el resultado]. Fue un momento muy bonito, él era genial.

### **Ha trabajado en francés, inglés y español. Ha rodado con Ridley Scott, Stephen Frears, Quentin Tarantino... ¿Proyectó alguna vez una carrera tan internacional?**

Me acuesto con todo el mundo, así es como lo he conseguido (risas). Hablando en serio, no se puede imaginar algo así hasta que ocurre. Te oigo recitar los nombres y aún me cuesta creerlo. Soy muy afortunado. Es casi irreal, me da la sensación de que en cualquier momento voy a despertar de este sueño y me voy a encontrar a Luis Zahera agarrándome la mano (risas).

### **¿Qué papel cree que le dio más impulso?**

Creo que han sido dos. *Malditos bastardos*, por supuesto, y *Custodia compartida*. Ambos tuvieron un impacto fuerte y mostraron a los demás lo que puedo hacer.

### **François Ozon ha contado con usted varias veces. ¿Por qué cree que sigue confiando en su trabajo?**

Es curioso: cuando hicimos *En la casa*, que fue nuestra primera película juntos, yo estaba 'de moda' porque acababa de hacer *Malditos bastardos*, y me dio la sensación de que le caí fatal. Mi personaje tenía que im-

provisar y estaba obsesionado con China, así que me pasé dos semanas en el barrio chino de París y recopilé tantas historias que hacía réir a todo el mundo. Creí que no me soportaba por eso, aunque hubiera sido él el que me había pedido improvisar.

Después, en *Gracias a dios*, la reacción fue enorme. La Iglesia trató de parar la película, el público quedó boquiabierto con la historia. Y eso nos hizo generar un vínculo tremendo, al reparto y al equipo. Nos hizo conectar e intercambiar muchas ideas, y eso nos llevó a *Peter von Kant*.

### **Tras décadas de carrera, ¿ha ido cambiando su aproximación al arte de actuar?**

Siempre es aterrador, porque te deshaces de lo que acabas de crear y te instalas en una página en blanco. Pero creo que tengo herramientas, que he ido recopilando en mi formación y con mi experiencia, así que ahora podría decir que tengo una caja llena a mi disposición. Así que pienso menos en ellas y trato de entrar en ese estado creativo en el que poder usarlas.

### **¿Qué hay en la mente de un actor cuando arranca la escena?**

Tienes que estar situado emocionalmente, para que cuando oigas acción puedas recorrer ese trozo de vida del personaje. Es como entrar en otra dimensión, la de la película. Y también debes escuchar con el alma, no solo con los sentidos.

### **Tiene un Goya, un Lumière, ha sido nominado tres veces al César... ¿Se siente querido por su profesión y por el público?**

Claro que sí. Creo que soy muy afortunado. Y, al mismo tiempo, sé que esto se irá. Sé que, a partir de aquí, va a ir todo cuesta abajo (risas).

### **¿Se alegra de haber escogido esta profesión?**

No la escogí, fue un accidente. No sabía lo que hacer con mi vida, me parecía que no encajaba con el mundo. El cine siempre fue mi refugio, y ahora además me ha otorgado un propósito.

**LUIS ZAHERA**

***“Me gustaría que  
hubiera menos  
narcos y más monte  
en las historias sobre  
Galicia”***

**ENRIQUE APARICIO**

**S**I su carrera fuera una estampa de las costas de su tierra, sería fácil equiparar el momento que vive Luis Zahera (Santiago de Compostela, 1966) con la cresta de una gran ola. Con su segundo Goya recién ganado, por un papel ya icónico en *As bestas*, y solicitado por fin para papeles que “abran el abanico” más allá de los “malvados” que suelen ofrecerle, el intérprete parece vivir un momento de esplendor. Un empuje ganado a pulso, a veces a contracorriente, desde sus inicios televisivos en *Mareas vivas*, todo un fenómeno de la televisión autonómica gallega, hasta los personajes que le han llevado a la popularidad nacional y a considerarse un ‘chico Sorogoyen’: del balcón de *El reino* al bar de *As bestas*, el cineasta madrileño ha convertido a Zahera en el barro idóneo para sus creaciones más extremas. Mientras sigue recorriendo teatros con sus monólogos y contempla con ilusión el crecimiento de la industria audiovisual en Galicia, el santiagués reivindica “más monte” y “menos narcos” en las historias sobre su tierra. Quizás porque a él le han ofrecido demasiados.



FOTO: VALERO RIOJA

### **Dos nominaciones, dos goyas.**

Me ha venido Dios a ver con el maestro Sorogoyen. Esto es un golpe de suerte, porque este creador ha cogido la ola y le han salido dos películas como *El reino* y *As bestas*, muy redondas. Bien de crítica, bien de público... Especialmente *As bestas*. Estoy feliz.

### **La cinta por la que le han premiado se ha mantenido en la taquilla durante meses. ¿Preveía que esta historia tenía tamaño potencial?**

Eso nunca se puede saber. Para mí era un *western*, y me parecía muy curioso que Rodrigo explorara este género, con el giro además de rodar en tres idiomas, con un reparto internacional mezclado con lo que ahora llamamos actores naturales. Me llamó la atención esa evolución, que pasara de algo más convencional, de un género más definido, a este *western* arriesgado. Me parece que es una película muy personal, que alza el vuelo desde algo muy pequeño, desde ese matrimonio protagonista en esa aldea tan chiquitita, hacia algo universal.

*"As bestas me parecía una película muy personal y ha acabado siendo universal"*

Eso lo hablaba con él, que estaba sorprendido por la repercusión de la escena del bar, en la que mi personaje le explica al francés lo que quiere hacer con el dinero de la eólica. Me decía Sorogoyen que no era consciente de que esa escena se iba a valorar tanto. Es un buen ejemplo de lo poco que se manejan las cosas: piensas que estás haciendo algo determinado, y acaba siendo mucho más grande. Es maravilloso.

### **¿En qué momento entra en contacto con esta historia? ¿Se veía dentro desde el principio?**

La primera vez que conocí a Sorogoyen, en el casting de *Que dios nos perdone*, ya me habló de este crimen. Me decía: vaya movida, ahí hay una película, algún día la haré. De eso hará siete u ocho años. Lo que le maravillaba de la historia es que ella [Margo Pool, la mujer en cuya historia se basa la cinta] se hubiera quedado. Me resultó curioso hacer un casting y que el director te hable de un crimen en Galicia del que yo no sabía mucho. Pensé: qué friqui este tío. Y mira tú las vueltas que da la vida.

Y ya digo con humor que me considero un 'chico Sorogoyen', como antes había 'chicas Almodóvar'. Él siempre me dijo que iba a contar conmigo, nos entendemos muy bien. Es imposible entenderse mal con Rodrigo. Si un actor necesita hablar diez



horas, hablará diez horas. Si un actor necesita no hablar en absoluto, no hablará. Es un chollo trabajar con él.

**¿Por qué cree que ha conectado de esta manera con el público?**

No me atrevo a hacer un análisis. El arte a veces llega de esta manera y no sabría explicar por qué. Eso es lo maravilloso de nuestro oficio. Esta película me parecía muy, muy personal, y nos hemos encontrado con que se ha convertido en universal.

**La cinta tiene escenas muy intensas, muy violentas. ¿Cómo afrontó las secuencias en las que, aparte de la emocional, hay una gran exigencia física?**

Con Rodrigo Sorogoyen es muy sencillo. Se ensaya, se habla, se rueda. La escena del asesinato la ensayamos durante un día y la rodamos en dos tomas. Nos reímos mucho con Denis, nos lo pasamos muy bien matándolo. La violencia está en esa escena, pero está también en el bar, me lo dice la gente. Esa tensión de algo a punto de estallar se hace muy violenta.

**As bestas es una muestra de una tendencia hacia lo rural, que este año también hemos vivido con *Alcarràs*. ¿Cree que el cine debe mostrar más los pueblos y los lugares pequeños?**

Ojalá, porque poner atención en esta España que se está vaciando es importante. Yo soy gallego, me tira mucho el monte, me tiran estas historias y confío en que me encontréis en ellas. Me gustaría que en mi tierra se hicieran menos historias de narcos y más del rural, del monte. Eso sería maravilloso.

**En el caso concreto de Galicia, ¿cómo valora el momento de su industria cinematográfica?**

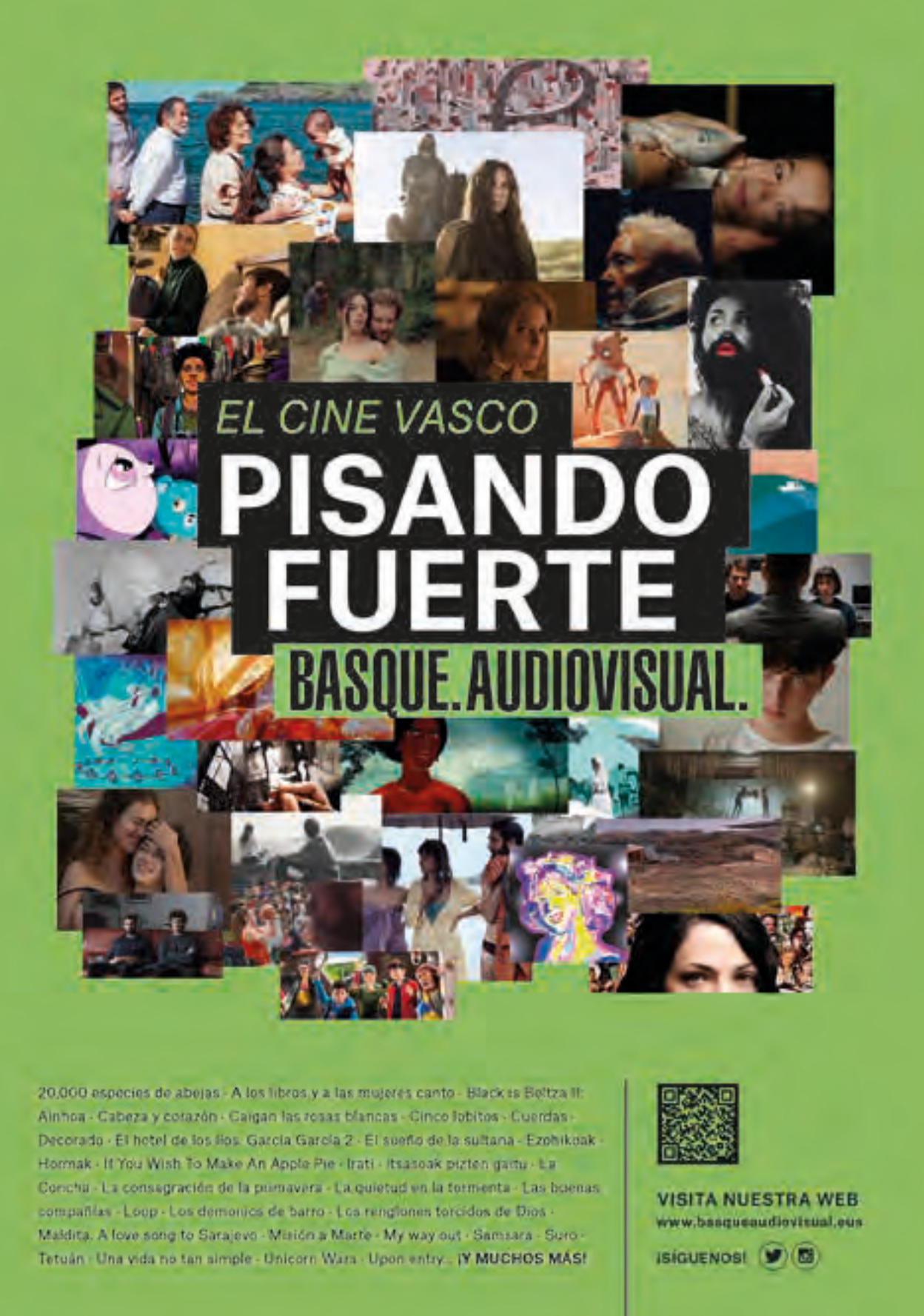
La entrada de las plataformas sin duda ha impulsado el trabajo de las productoras. Vivimos un momento de revolución. Están Ficción Producciones, Vaca Films, Portocabo... Es gente que conozco de toda la vida y sé que les está yendo bien, aunque yo estoy trabajando en Madrid y no me atrevo a dar una panorámica desde aquí. Seguro que hay más productoras haciendo muy buen trabajo. Es un momento espectacular, sobre todo para las series. No es una época de cambios, es un cambio de época.

**“Siempre quise matar a un francés”, dijo en su discurso de agradecimiento. ¿Qué cosas nuevas quiere hacer ahora en el cine?**

Los malos siempre queremos hacer de buenos, y los buenos siempre quieren hacer de malos. Agradezco a Pau Durà la oportunidad de la peli que hemos rodado, *Pájaros*, en la que hago un papel más dulce. Creo que por fin se va abriendo el abanico, porque si no todo lo que haces parecen variantes de la misma sustancia. Está bien cambiar de sustancia.

**Una vez el Goya se enfría, ¿dónde se coloca?**

Lo que más agradezco es el cariño de la gente, que valore lo que haces. No pienso mucho en los premios, aunque los agradezco. Prefiero centrarme en los guiones, en las conversaciones con el director, en la próxima película, la próxima serie, el próximo espectáculo en el teatro... Los premios los pongo un poco al margen; la parte divertida de la profesión no es vestirse de gala e ir a las ceremonias, es jugar con los personajes.



EL CINE VASCO

# PISANDO FUERTE

BASQUE.AUDIOVISUAL.

20.000 especies de abejas - A los libros y a las mujeres canto - Black is Beltza II -  
Ainhoa - Cabeza y corazón - Gaigan las rosas blancas - Cinco lobitos - Cuerdas -  
Decorado - El hotel de los ños - García García 2 - El sueño de la sultana - Ezohikoak -  
Hormak - If You Wish To Make An Apple Pie - Irati - Itsasoak pizten gaitu - La  
Conchú - La consagración de la primavera - La quietud en la tormenta - Las buenas  
compañías - Loop - Los demonios de barro - Los renglones torcidos de Dios -  
Maldita - A love song to Sarajevo - Misión a Marte - My way out - Samsara - Suro -  
Tetuán - Una vida no tan simple - Unicorn Wars - Upon entry... ¡Y MUCHOS MÁS!



VISITA NUESTRA WEB  
[www.basqueaudiovisual.eus](http://www.basqueaudiovisual.eus)

¡SIGUENOS!



# Hacer películas juntos

ÁLEX DE PABLO

**L**Éí la primera versión de *As bestas* antes de rodar *El reino*. Tener la historia presente durante años, y vivirla según se escribieron las diferentes versiones, es una de las cosas que más valoro de trabajar con Rodrigo Sorogoyen e Isabel Peña. Ser partícipe del proceso de escritura y reescritura hace que sienta el proyecto como mío y que me implique de manera visceral. Gracias a que pudimos madurarlo sin prisas, barajamos diferentes aproximaciones narrativas, que nos permitieron profundizar en las necesidades inherentes de la historia que queríamos contar. Considero ideal trabajar en estas circunstancias para desarrollar un proceso creativo y encontrar el lenguaje que le pertenece a cada historia.

Me fascinaba la transformación del personaje de Olga. Cómo construía algo tan complejo emocionalmente, en unas circunstancias terriblemente adversas, con una serenidad y determinación incansable e indestructible; cómo un propósito integrado puede con todo y con todos. Queríamos diferenciar las dos partes de la película como la evolución de un sueño que se torna en pesadilla, y un despertar en la cruda realidad.

Recibir este galardón ha sido importante para mí por lo que conlleva como reconocimiento de los compañeros de profesión y del esfuerzo. Aprovecho para dedicárselo a mi padre, que falleció durante el rodaje, por todo lo que hizo por mí durante su vida y por la energía que me proporcionó tras ella, para poder terminar la película. A mi madre, por haberme dado la vida. A mi hija Sibila: te amo, gracias por enseñarme cada día a ser mejor persona. Siento mucho no poder estar siempre junto a ti.

Por último, me hace especial ilusión dedicárselo a Rodrigo Sorogoyen, mi hermano, por brindarme su amistad, por creer en mí cuando ni yo lo hacía, por el compromiso, por convivir con mucho amor con mis luces y con mis sombras. El mayor premio es haber aprendido a hacer películas juntos, porque si piensan que soy un buen director de fotografía, es gracias a ti.

*Álex de Pablo es el ganador del Goya a Mejor Dirección de Fotografía por As bestas*

# “Nos la sudan las fronteras”

OLIVIER ARSON

CUANDO leí por primera vez el guion de *As bestas*, unos años antes de que se rodara, lo que más me emocionó fue esa historia de amor extraña, trágica por supuesto, pero también poderosa, como una luz de invierno, frágil y orgullosa a la vez.

Durante el proceso de composición de la banda sonora resultó cada vez más complicado destacar un elemento sobre otro, tantos son los temas y los subtextos que habitan la película. Y he ahí, para mí, unas de las mejores señas del cine de Rodrigo e Isabel: su capacidad para retratar los grises y no quedarse en la superficie de sus personajes.

Ahora, y tras el éxito de la película, sigo pensando en ella, especialmente en la perseverancia de Olga. Como expatriado —llevo más de 15 años en Madrid— hay algo que me trastoca e incluso cuestiona mi propia identidad. Mi hogar está aquí, pero mi cultura es profundamente francesa y no sé si me veo con la legitimidad suficiente para ser considerado español.

Sin embargo, llego a la conclusión de que nada de esto debería importar más que los valores y los principios con los que uno quiere vivir. Como compositor, el lugar donde nací y la cultura que he recibido no pueden tener más significado que la música que quiero proponer; al igual que ahora, en la vida real, no hay nada más fuerte que la integridad de Margo Pool. Como decían en las calles del Mayo de 68: “*Les frontières on s'en fout*” (“Nos la sudan las fronteras”).

En este sentido, y aunque el orgullo es un concepto que generalmente me provoca cierta desconfianza, me siento muy feliz de recibir este nuevo reconocimiento por parte de las académicas y académicos. Lo vivo como la confirmación de una cierta idea de la música que no teme a arriesgar en su sonido para existir lo más cerca posible de la imagen. Por todo ello, y para parafrasear al propio Rodrigo cuando recogió el César a Mejor Película Extranjera en París: gracias por dejarme ser una pequeña parte del cine español, es un verdadero honor.

*Olivier Arson recibió el Goya a Mejor Música Original por As bestas*

# A camino largo, paso corto

ALBERTO DEL CAMPO

COMO montador, si hay algo que me interesaba aportar a la película era el paso del tiempo en el ámbito rural, encontrar el equilibrio entre lo salvaje y lo humano. Porque *As bestas* tiene aire de *western*, pero también es una película de amor.

El trabajo con Rodrigo Sorogoyen siempre es un desafío, en cada proyecto nos propone nuevos retos que nos hacen reinventarnos. Su propuesta desde el inicio con *As bestas* era que debía ser una película más clásica, más austera, que se alejara de recursos o artificios de los que nos habíamos servido anteriormente.

Fue complicado encontrar el tempo. La primera parte de la historia intercala escenas de tensión con otras de lo cotidiano. Hay silencios largos y miradas profundas, momentos bellos y situaciones ásperas. La idea es que todos estos elementos vayan cociéndose a fuego lento, generando un clima cada vez más asfixiante que acabe estallando.

La segunda parte tiene un tempo distinto. Los conflictos son

otros y el tiempo pasa más despacio. La espiral de tensión de la primera mitad da lugar a la calma y la esperanza, se recoge todo lo que se ha ido sembrando a lo largo de la película. Para que el espectador pueda emocionarse con Olga es importante que antes haya sufrido con Antoine, que se haya metido con él en el barro, que hayan reído y sufrido juntos.

Porque para montar una película es necesario comprender a los personajes. Solo de este modo podemos hacer que el espectador también los abrace y los entienda. Durante el largo proceso de montaje convivimos con ellos y acabamos conociéndonos profundamente. Por eso, mediante la elección y el orden de los planos y escenas, mediante el tempo y el ritmo vamos creando una ilusión, una película. Nuestro objetivo es que el espectador esté dentro y que les acompañe a todos. Pero para eso hace falta tiempo y distancia.

Es bonito comparar la primera versión con la última, la que va a las salas, la que queda para siempre. Son películas completamente distintas. Durante el montaje la película está viva, es un ser cambiante, se expande y se contrae, se retuerce sobre sí misma hasta encontrar su forma. No hay una clave para llegar a este punto. Es lo bonito del montaje, quitamos y ponemos piezas, rehacemos una y otra vez el rompecabezas hasta que conseguimos que funcione.

Los montadores vemos constantemente la película, y cada vez la retocamos, la rehacemos, tomamos distancia y la volvemos a ver hasta que nos hacemos con ella. Al igual que hay una satisfacción al terminar una película también hay un vértigo y una pena, porque sabes que nunca más vas a volver a ella, no de la manera en que lo hacemos los montadores.

*Alberto del Campo recibió el Goya a Mejor Montaje por As bestas*

# El 'reto Sorogoyen'

AITOR BERENGUER,  
FABIOLA ORDOYO  
Y YASMINA PRADERAS

DURANTE el proceso de preparación y localizaciones técnicas ya vimos que el rodaje de *As bestas* se iba a desarrollar en condiciones excepcionales. Zonas escarpadas, sets de rodaje a los que accederíamos, antes del amanecer, en los que no habría sendas o caminos marcados.

El material para rodaje de una película implica una cantidad bastante voluminosa y pesada de equipos. A esto hay que sumar el 'reto Sorogoyen': siempre buscando algo más, algo diferente, algo que creamos que no se ha hecho antes, lo que implica añadir un material extra para conseguirlo.

Hubo que elaborar una configuración de equipos para poder reducir al máximo el peso. Diseñamos nuevas maneras de realizar las grabaciones sin necesidad de muchas de las herramientas que usamos habitualmente.

La colaboración de Daniel Gonzalez realizando las grabaciones del paisaje sonoro fue vital para poder segregar parte del equipo en otra unidad más ligera.

El diseño sonoro en posproducción se trabajó en el estudio Kaleidosound de Barcelona. Consistió en trabajar unos diálogos hiperrealistas y componer una trama silenciosa y sinuosa, de falso silencio, puesto que este se generó con varias capas de ambientes del lugar, vientos y detalles de sonido como los pasos, las vacas y ovejas, disparos lejanos, caballos salvajes o fichas de dominó a veces imperceptibles conscientemente,

pero que generan ese contraste necesario para tener los oídos despiertos y percibir esa soledad y tensión que acompañan a los personajes a lo largo de la historia. En algunos momentos el sonido se vuelve expresionista, más fuerte y evidentemente agresivo, como en la gasolinera, dentro del pozo, en los molinos de viento o en la venta de animales.

En la mezcla se hizo un trabajo muy sensible, con un tratamiento de diálogos muy sutil y preciso para dar el máximo realismo posible, y la integración de los *foleys* y los ambientes, junto con la música, requirió mucha concentración para evitar el efectismo y añadir naturalidad.

*Aitor Berenguer, Fabiola Ordoyo y Yasmina Praderas son los ganadores del Goya a Mejor Sonido por As bestas*



CASAMIGOS  
*Tequila*



**OUR TEQUILA  
MADE BY FRIENDS  
FOR FRIENDS**

*George Clooney + Rande Aubin*

37  
PREMIOS  
GOYA<sup>®</sup>  
SEVILLA

PATROCINADOR DE LA GALA DE LOS GOYA 2023

[www.disfruta-de-un-consumo-responsable.com](http://www.disfruta-de-un-consumo-responsable.com), Solo para mayores de 18 años, 40°



# La gala





# VERSO A VERSO





# GOYA

SEVILLA

















Páginas 94-95: *Opening* con Toni Acosta, Arturo Valls, Clara Lago, Míriam Díaz-Aroca, Luna Fulgencio, Manuel Carrasco, Amaia Salamanca, Antonio de la Torre, Leonardo Sbaraglia, David Verdaguer y Maribel Verdú. FOTO: ALBERTO ORTEGA

Página 96: Carmen Maura, Antonio Saura, Eulàlia Ramon y Anna Saura. FOTO: MIGUEL CÓRDOBA  
Natalia Lafourcade. FOTO: ALBERTO ORTEGA

Página 97: Antonio de la Torre y Clara Lago.  
Página 98-99: Lolita.  
Página 99: Marina Foïs, Luis Zahera y Denis Ménochet.  
Página 100: Bely Basarte y Guitarricadelafuente, Pablo López e Israel Fernández.  
Página 101: Juliette Binoche e Isabel Coixet.  
Página 102: Sandra Tapia, Thomas Pibarot, Nacho Lavilla, Rodrigo Sorogoyen, Jean Labadie, Ángel Durández, Ibon Cormenzana y Eduardo Villanueva.  
Página 103: Mitra Farahani y J.A. Bayona. FOTOS: ALBERTO ORTEGA

## ***Los cinco goyas a Modelo 77 vistos por su director***

ALBERTO  
RODRÍGUEZ

**E**STA edición de los Premios Goya ha sido muy especial para mí. Primero porque se celebraron en Sevilla, la ciudad en la que vivo, y también porque la votación de la Academia ha tenido en cuenta a casi todos los compañeros y compañeras con los que trabajo y que también residen aquí. Así que la cita era desde el principio muy emotiva, porque además somos amigos y llevamos, en casi todos los casos, mucho tiempo trabajando juntos.

Si tuviese que destacar un denominador común en este equipo es que todos piensan primero en lo que están contando y luego cómo pueden ayudar a lo que se está contando desde su departamento. Todos piensan en la historia. Los conozco desde hace muchos años y cuando abordamos una película lo hacemos con la misma intensidad. Todos solemos opinar sobre la historia, los personajes, la verosimilitud de las secuencias, de los pequeños detalles... Siempre he creído que este debate mejora las películas. Con los años hemos desarrollado una mirada conjunta y crítica sobre lo que hacemos, y eso nos ayuda a enfocar lo que queremos contar de un modo global.

Este año se presentaba una edición fantástica con películas muy buenas y era muy difícil hacerse con un Goya. De los que yo recuerdo, ha sido uno de los mejores años de cine español. Es cierto que, como decía Azcona, "mejor solo cuando se puede medir con cronómetro", y que esto de los premios deja muchas veces trabajos sin recompensar, pero el juego es así. De todas formas, la película ha contado con un gran respaldo por parte de la Academia, no solo por las dieciséis nominaciones, sino también por los cinco goyas que ha obtenido *Modelo 77*.

Me he alegrado mucho por el Goya para Ana Rubio y Esther Ballesteros, por los efectos especiales. *Modelo 77* fue una película muy compleja de rodar, cargada de pequeños detalles, que el equipo de efectos físicos tuvo que resolver día a día y que en su mayoría eran simplemente invisibles.

En el caso de Ana Rubio (Twin Pines) y los efectos digitales, creo que durante meses debieron soñar con nosotros (en modo pesadilla) pidiendo tal o cual rectificación. Su energía e implicación en el trabajo han sido enormes. Solo puedo dar las gracias a ambos equipos por todo. Y espero haber desaparecido de sus sueños.

Me alegré mucho también por Fernando García (vestuario) y Pepe Domínguez (dirección de arte). Son dos grandes amigos y dos grandes compañeros de trabajo. Aunque, tanto uno como otro, me recuerden que siempre digo que la próxima película la haremos en un sitio lujoso en el que podrán lucir grandes y sofisticados diseños en



Figurines de vestuario de  
Modelo 77 realizados por  
Antonio García para Fernando  
García

"Si tuviese que destacar un denominador común del equipo, es que todos piensan en la historia"

decorados llenos de glamour y vanguardia, lo cierto es que siempre acabamos haciendo lo contrario. Tanto Pepe como Fer han hecho un trabajo impecable.

El de Pepe era un trabajo engañoso porque parecía que solo con el edificio de la cárcel Modelo ya teníamos resuelto el decorado principal, pero nada más lejos de la realidad. Hubo dos grandes retos: primero devolver a la cárcel Modelo un aspecto parecido al que tenía a finales de los setenta y, por otra parte, construir en otra ciudad dos celdas y un pasillo que fueran una réplica exacta de la Modelo y nos permitiesen ampliar el tiempo de rodaje (el permiso en el interior de la prisión restringía el rodaje a tres semanas, seis más se rodaron en Sevilla). Eso además de ambientar las calles, los locutorios, la cárcel del Espinar...

Tanto él como Fernando García han hecho además una gran recreación de las fotos de época que encontramos al documentarnos. Por momentos llegabas al rodaje y la Modelo lucía exactamente igual que en las fotografías de los setenta, y ese es el mejor halago que creo se puede hacer a su trabajo.

Fernando García es un gran colaborador. Le conozco desde que hicimos *El traje*, hace veinte años. En todo este tiempo lo único que le he visto hacer es tratar de aportar desde su parcela, intentar hacer crecer a los personajes. Comprenderlos, contar con una camisa o un vestido una cualidad concreta que caracteriza a un personaje. Ha sido siempre un gran aliado a la hora de rodar y no ha descuidado nunca que su trabajo debe brillar, pero nunca entorpecer la narración, detener el flujo natural de la historia. Es un especialista haciendo época, y esto no implica únicamente encontrar ropa de otro tiempo, sino que a veces es necesario que ese vestuario te cuente cosas de los personajes. Cuando es época todo se complica mucho, porque perdemos las referencias de la actualidad. Es un amante de su trabajo, y se apasiona tanto que termina siempre metido en la historia, encontrando la solución más sencilla.

Para mí fueron muy especiales los premios a Yolanda Piña y Félix Terrero (maquillaje y peluquería), y a Manuela Ocón (dirección de producción).

Ya dije antes que no creo mucho en que el premio te haga mejor o peor, o que uno lo merezca más que otro, pero ellas formaban parte del equipo de otra película que tuvo la suerte de ganar muchos goyas, *La isla mínima*, y no fueron galardonadas aquella noche. Por eso me hacía especial ilusión que esta vez se vieran recompensadas. En

el caso de Yolanda y Félix porque han hecho un trabajo impecable con todo y una grandísima labor de caracterización con unos cuantos personajes, entre los que se encuentra Pino, que interpreta Javier Gutiérrez.

Sé que el director de un importante festival, la primera vez que vio la película, tardó casi veinte minutos en darse cuenta de que era Javier el actor bajo la caracterización de Pino. Esto demuestra la efectividad de un trabajo hecho con muchísimo mimo. Yolanda es, además, mi mejor aliada cada mañana cuando comienza un rodaje. Una vez que los actores y actrices están preparados suele acercarse y decirme cómo han venido de ánimo ese día, si hay alguno que ha dormido mal o poco, si alguien tiene un problema o cualquier otra cuestión. Es una forma de llegar al set con una información importante. Además, suele predisponer a la gente ya para trabajar con buen ánimo. Creo en las películas donde están Yolanda y Félix, porque el intérprete sale de maquillaje ya con el rodaje hecho, como recién salido de un área de calentamiento.

Y, por último, en el caso de Manuela Ocón, me alegra mucho porque de una forma u otra compensa su trabajo y dedicación, y sobre todo el enorme sentido común que ha conseguido imponer en todas las películas que hemos hecho juntos a lo largo de estos años. El cariño con el que ha abordado cada proyecto buscando la mejor solución para cada película, uniendo de una manera u otra a este equipo (ella ha tenido buena parte de la culpa de que trabajemos todos juntos a día de hoy), haciendo que funcionemos como una piña. Siempre convenciendo, nunca imponiendo. Es una aliada impagable a la hora de rodar, la que le da verdad y sentido a todos los pajaritos que tenemos en la cabeza, que son una bandada infinita, colorida y diversa. Así que no le puedo estar más agradecido.

Sé, de todas formas, que una vez pasados todos los fastos -y es lo que más valoro- para todos ellos lo más importante es que la película se ha hecho, y que *Modelo 77*, que cuenta una historia que probablemente se hubiese quedado olvidada, ha conseguido llegar al público. Para todos ese ha sido el mayor premio. Sé que piensan como yo. En otra película nos encontraremos. Gracias compañeros y compañeras, y enhorabuena.

*Alberto Rodríguez es director y coguionista de Modelo 77, película galardonada con cinco goyas: a Yolanda Piña y Félix Terrero (Maquillaje y Peluquería), Esther Ballesteros y Ana Rubio (Efectos Especiales), Pepe Domínguez (Dirección de Arte), Fernando García (Dirección de Vestuario) y Manuela Ocón (Dirección de Producción)*

**ALAUDA RUIZ DE AZÚA**  
LOGRÓ EL GOYA A MEJOR DIRECCIÓN NOVEL  
Y **LAIA COSTA** Y **SUSI SÁNCHEZ**  
SE ALZARON CON EL PREMIO A MEJOR ACTRIZ PROTAGONISTA  
Y DE REPARTO POR *CINCO LOBITOS*

*Tres goyas  
para “los  
lobitos”  
de las primeras  
veces y la  
igualdad*

**MARÍA GIL**



FOTO: ALBERTO ORTEGA

Academia de Cine | 109 | 37 Premios Goya Mejor Dirección Novel, Mejor Actriz Protagonista y Mejor Actriz de Reparto

Justo un año después de mostrar *Cinco lobitos* por primera vez al público, el círculo se cerró.

Desde ese estreno en la Berlinale a la noche de los Goya pasaron 365 días en los que el equipo de la película, que se apoda cariñosamente “los lobitos”, ha puesto el tema de los cuidados y la maternidad en el centro, y ha visto cómo el boca oreja impulsaba esta historia, que logró el máximo galardón del Festival de Málaga. En la gran fiesta del cine español, recogieron tres goyas que hablan de igualdad -la que reivindicó Susi Sánchez en su discurso, la que evidencia Alauda Ruiz de Azúa en un año de paridad en los nominados en las dos categorías de dirección - y de primeras veces -Laia Costa y Alauda Ruiz de Azúa recibían su primer Goya con su primera nominación, y esta última lo hacía por su ópera prima-. Tres premios que también lo son para el efecto transformador del cine, que ven en cada pase: los espectadores de *Cinco lobitos* salen conmovidos y con ganas de llamar a sus seres queridos.



**Levantaban el Goya cuando se cumplía un año desde que se presentó la película en el Festival de Berlín, el 11 de febrero de 2022.**

**Alauda Ruiz de Azúa:** Recuerdo cuando estrenamos en la Berlinale. Subí al escenario y me di cuenta en ese momento de lo que iba a decir: “This is my first film and you are my first audience”. La gente lo acogió con un aplauso muy cariñoso. Y pensé que eso era el cine, las ganas de compartir esa experiencia, de celebrarlo juntos. Y casualmente, el 11 de febrero del 2023, justo un año después, recibía el Goya y me sentía parte de esa comunidad del cine.

**Susi Sánchez:** Cuando oí mi nombre, sentí que algo se completaba. Se acababa mi recorrido con *Cinco lobitos* y, de alguna forma, me estaba despidiendo de Begoña. Fue una mezcla de emociones encontradas, pero pudo la felicidad y la alegría inmensa de sentir el reconocimiento de la Academia. Ha sido un recorrido inimaginable. He entendido muchas cosas de la película, a través de los comentarios y críticas, de las que no era consciente cuando rodábamos. *Cinco lobitos* ha sido una epopeya, emocionante y apasionante, pero lo más asombroso es lo que produce a nivel profundo y sensible.

**Laia Costa:** Los espectadores se han acercado a decirnos que tras ver la película sentían la necesidad de llamar a su madre, a su padre, a su abuelo, a su hija... Es hermoso lo que ha sucedido, esa capacidad de conexión con el público y el silencio atronador al acabar los *screenings*. Ahora solo falta que se cierre el círculo, y que esas llamadas se hagan.

**Al recoger el Goya a Mejor Dirección Novel se acordó precisamente de los espectadores de esta película en particular y del cine español en general.**

**A.R.:** Nosotros estrenamos en un momento complicado. Un escenario de pospandemia, donde no se sabía si el público volvería o no a las salas. Y lo emocionante fue descubrir que ese público estaba para nuestra película y para otras. Todas ellas de corte adulto, personales. En nuestro caso, además, éramos una película independiente, y el boca oreja fue fundamental para el éxito en taquilla y a posteriori, en plataformas. Quise dar las gracias a los espectadores porque ellos son los que mantienen viva la magia del cine. Los creadores podemos arriesgar y explorar relatos, pero al final tiene que haber alguien al otro lado para completar la experiencia.

***Cinco lobitos* es una película sobre los cuidados. ¿Es este un tema fundamental que no se aborda lo suficiente en el debate público?**

**A.R.:** Es un tema invisibilizado. Paradójicamente, es un trabajo indispensable para la sociedad. Sin embargo, como suele quedar relegado al ámbito doméstico, no se ha reconocido hasta ahora. A día de hoy, es una de las grandes brechas de la desigualdad. Recae en las mujeres por muchas inercias. Es una revolución pendiente a nivel institucional y empresarial.

**L.C.:** Hay que reivindicar la figura del cuidador y ponerlo en el centro del debate. Me recuerda un dicho en inglés, “it takes a village to raise a child” (“necesitas una tribu entera para criar un hijo”), algo que es cierto, como también lo es que se necesita esa tribu para cuidar a un anciano, una persona con discapacidad o con una enfermedad crónica. Todos hemos sido y seremos cuidados y, a su vez, seremos cuidadores.

**Los compañeros de profesión han destacado sus interpretaciones de una madre primeriza, Amaia, y su progenitora, Begoña. ¿No se entiende el Goya de una sin el de la otra?**

**S.S.:** Lo que no se entendería de la una sin la otra es *Cinco lobitos*. Las relaciones

están perfectamente entrelazadas. Esa sí que es una historia inseparable. Los Goya, en este caso, nos han acompañado a la perfección.

**L.C:** Susi [Sánchez] ha sido una compañera maravillosa, ha sido todo un lujo trabajar con ella. El actor nunca funciona solo. Necesita un buen guion, un buen estilismo, un buen sonido, una buena iluminación, una buena dirección, etc. Y por supuesto unos buenos compañeros de reparto, generosos, como Susi, Ramón Barea o Mikel Bustamante.

**A.R:** Fue una apuesta por un trabajo actoral desde la verdad y las sutilezas. Trabajamos arriesgando y explorando. Así que imagínate lo feliz que me hicieron los premios de Susi y Laia. Trabajaron sus personajes y las relaciones familiares con muchísima generosidad y sensibilidad.

**Gran parte de las nominadas a Mejor Actriz Protagonista y de Reparto de esta 37 edición interpretaban también a madres (Anna Castillo, Ángela Cervantes, Marina Foïs, Penélope Cruz...) ¿Hacen alguna lectura de esta casualidad?**

**A. R.** La maternidad está viviendo una revisitación que, creo, es lógica. En el cine vamos acompañando la conversación social. Estamos cambiando el punto de vista

sobre muchas cosas, también sobre la maternidad, y parte de ese cambio es asumir que es diversa y que hay distintas maneras de ser madre o padre.

**L.C:** La mirada femenina está más presente que nunca en nuestro cine y eso lo impregna todo, los papeles sobre la mujer en general y de las madres en particular. Decía Henry Miller que uno solo tiene derecho a escribir sobre su propia vida,

*“La mirada femenina está más presente que nunca” LAIA COSTA*

porque es lo que conoce de verdad. En ese sentido, tiene lógica que ahora que cada vez más mujeres ocupan puestos de responsabilidad en el cine, las historias se llenen no solo de mujeres protagonistas, sino de tramas y personajes femeninos con mucha profundidad.

**S.S:** Como actriz, puedes imaginar y crear mucho más. Resultan más atractivas y reales. Es muy necesario en el cine el equilibrio que da el aporte de la visión femenina.

**En su discurso de agradecimiento reivindicó cómo la participación de la mujer está creciendo en la cultura y apeló a sus compañeros en la industria para lograr la igualdad. ¿Por qué era importante que esa noche se hablara de igualdad?**

**S.S:** Tengo 67 años y he ido viendo la evolución de la demanda de igualdad. La palabra demanda sería innecesaria si se tomara como normal que tenemos exactamente los mismos derechos laborales y sociales que nuestros compañeros varones. Está demostrado que los equipos mixtos funcionan mejor. Hay más empatía y mejor rendimiento, todo está más equilibrado. Estamos en el siglo XXI y me resulta inconcebible que aún tengamos una brecha salarial en España de casi el 30%. Sí voy notando algún cambio. Cuando era joven, lo que ha puesto sobre la mesa el #MeToo era algo común y asumido. Ahora los límites van estando cada vez más claros. Y la conciencia de las mujeres también.



FOTO: ANA BELÉN FERNÁNDEZ

**Se ha convertido en la sexta mujer que se alza consecutivamente con el Goya a Mejor Dirección Novel, tras Carla Simón, Arantxa Echevarría, Pilar Palomero, Belén Funes y Clara Roquet. ¿Ve ese cambio paulatino hacia la igualdad en su experiencia propia?**

**A.R:** Me parece ilusionante. Se ve que las políticas de cuotas, el cambio de sensibilidad, etc. han permitido que se hagan muchas más películas de directoras que, además, están consiguiendo el reconocimiento de las compañeras y compañeros de la Academia. Cuando terminé la escuela de cine, había otra percepción de las directoras o de aquellas que querían serlo. Desde hace unos años es muy distinto. Ahora bien, queda mucho por hacer; la igualdad real es un cambio estructural muy grande y me temo que nos llevará tiempo.

### **Un momento de cine español esplendoroso**

**Con una cosecha de cine español tan extraordinaria, cuando llega un reconocimiento, ¿se valora más?**

**S.S:** Ha sido un año de actuaciones de altísimo nivel, con mucho compromiso. Nunca he sido muy competitiva, salvo conmigo misma. Disfruto mucho de los buenos trabajos de las compañeras y compañeros.

**L.C:** Decía Carla Simón que en un año como este estar nominada era ya un premio y coincido. También es cierto que hay algo de injusto en los premios. Hemos visto trabajos increíbles en todas las categorías. La propia Carla, que ha sido la primera mujer en ganar un Oso de Oro en Berlín, algo que engrandece al cine español. Al igual que Rodrigo [Sorogoyen], con el César a Mejor Película Extranjera en Francia. Más que un año, es un momento de cine español esplendoroso.

**A.R:** Ha sido un honor estrenar mi primera película en un año como este, histórico en muchos sentidos y rodeada de cineastas que admiro tanto.

**¿Siente que lo más difícil ha sido el debut en el largometraje o el camino que se abre ahora?**

**A.R:** Ahora mismo estoy escribiendo el que, ojalá, sea mi segundo largometraje escrito y dirigido por mí. Tengo intención de repetir con mis productoras y productor de *Cinco lobitos*. Creo que levantar una primera película es muy difícil. Con todo lo que ha pasado, siento que estoy en mejor sitio que antes, pero soy prudente. Levantar proyectos, especialmente si son personales, nunca es fácil. Lo que sí tengo ahora es mucha fe en que merece la pena intentarlo, es valioso explorar relatos más allá de las fórmulas y hay un público para estas historias.

**Además del trabajo con Alauda Ruiz de Azúa, en España en los últimos años ha rodado mayoritariamente a las órdenes de directoras (Isabel Coixet, Patricia Font, Elena Trapé). ¿Le atraen más los proyectos que le proponen directoras?**

**L.C:** Se ha dado así de forma casual. El género no es un tema relevante a la hora de afrontar un proyecto. En los últimos años he trabajado con Drake Doremus, Dan Fogelman o Miguel Arteta, por mencionar algunos, y cada experiencia ha sido maravillosa. Me atraen los proyectos interesantes, sin más.

*“No quiero desconectarme de por qué soy actriz”*  
**SUSI SÁNCHEZ**



FOTO: ANA BELÉN FERNÁNDEZ

**Ahora repite colaboración con Isabel Coixet, como protagonista de la adaptación al cine de una novela de Sara Mesa. ¿El presente y el futuro lo ve en el cine español?**

**L.C:** Isabel es una 'genia'. Es mi bolero preferido, si ella me dice ven... Tiene una mirada, también más allá de la profesión, que me atrae y me hace admirarla. En esta profesión vamos sin mapa del tesoro, veremos dónde se concretan los próximos proyectos. Estamos rodando *Un amor* en La Rioja y al acabar toca hacer maletas y empezar un proyecto internacional de ciencia ficción, que se aleja un poco de lo que he hecho hasta ahora y me apetece mucho.

**Blanca Portillo decía el año pasado que no tenía prisa por llegar a ninguna parte en esta profesión, que las cosas llegan cuando tienen que llegar. ¿Coinciden con su análisis?**

**L.C:** Estoy muy de acuerdo con Blanca, no se acaba de llegar nunca a ningún sitio, y añadiría que tampoco hay mapa del tesoro. Leía hace unos días que no hay que darle mucha importancia al éxito ni al fracaso, porque ambos son temporales. Las carreras de los grandes artistas, en cualquier especialidad, son dientes de sierra. A veces arriba, a veces un poco más abajo y vuelta a empezar.

**¿Es mejor que los premios lleguen en un momento de la carrera y vital determinado?**

**S.S:** No me siento mejor actriz por tener un Goya. El reconocimiento siempre es reconfortante, siento el cariño de la gente y todo es maravilloso. Pero el sentido de mi trabajo sigue siendo que un espectador de *Cinco lobitos* me escriba explicándome de qué manera le ha afectado la película y cómo ha vivido una pequeña transformación. Con eso me conformo.

Con eso me conformo.

**Cuando echa la vista atrás, a ese primer Goya a Mejor Actriz Protagonista en 2019, por *La enfermedad del domingo*, de Ramón Salazar. ¿Han cambiado muchas cosas en estos cuatro años?**

**S.S:** Sin duda. Ha sido una auténtica revolución. Como si hubiera entrado en una película. La historia de una actriz que se llamó Susi, que la conocían sus amigos y algunos más y que, de repente, le dan un Goya por una historia extraordinaria que escribe para ella un amigo íntimo. Estos cuatro años han sido pura enseñanza. He aprendido que, inevitablemente, mi sentido de la vida y del trabajo ya es inseparable. He aprendido que mi manera de trabajar tiene un sentido. También que hay mucha locura y mucho ruido alrededor y te puede despistar. No quiero desconectarme de por qué soy actriz.

**En este año de primeras veces para sus compañeras, es inevitable preguntarle por la primera vez que descubrió la actuación, cuando tenía 16 años, en una sesión de teatro universitario junto a su hermano. ¿Qué le diría a esa joven que poco imaginaba a dónde le iba a llevar el oficio?**

**S.S:** La abrazaría con mucho amor y le diría: no tengas miedo. Tienes fuerza y eres valiente. Lo que acabas de descubrir es el principio, no dejes nunca de buscar. Y no te dejes llevar por las 'luces de colores'. Al final encontrarás un sentido dentro del caos: el sentido de tu vida a través de la actuación. Eso es lo que estás buscando, aunque aún no lo sabes.

*“En el cine vamos acompañando la conversación social”*

*ALAUDA RUIZ DE AZÚA*

PREMIOS DEL CINE  
Y SERIES  
IBEROAMERICANOS

platinum



10ª EDICIÓN

22 de abril 2023  
Madrid

# Backstage

































Páginas 118-119: Antonio de la Torre.

Página 120: Maribel Verdú, Toni Acosta, Luna Fulgencio, Leonardo Sbaraglia, Manuel Carrasco, Julia Juániz, Carla Quílez y C. Tangana.

Página 121: Amaia Salamanca, Leonardo Sbaraglia, David Verdaguer y Manuel Carrasco.

Páginas 122-123: Míriam Díaz-Aroca, Penélope Cruz, Maribel Verdú y Ariadna Gil.

Página 124: Blanca Portillo, Laia Costa y Nora Navas.

Página 125: Clara Lago, Belén Rueda y Leticia Dolera.

Páginas 126-127: Juliette Binoche y Penélope Cruz.

Página 128: Antonio Dechent.

Página 129: Denis Ménochet.

Página 130: Javier Calvo y Javier Ambrossi.

Página 131: Rodrigo Sorogoyen.

FOTOS: VÍCTOR LAFUENTE

# Telmo Irureta o cómo no renunciar a nada

FERNANDO FRANCO

EL personaje de David no fue escrito para nadie en concreto. Era la proyección de una fantasía, un compendio de todas las cosas que queríamos que reuniera sin renunciar a ninguna. Una de mis mayores preocupaciones era, por tanto, la de dar con la persona indicada para interpretarlo, dando por sentado que íbamos a tener que renunciar a cosas. La premisa de que lo interpretara alguien con una parálisis cerebral real acotaba muchísimo las opciones de un casting ya de por sí complicado, pero no concebía otra opción si queríamos hacer una película que transpirara verdad y autenticidad.

Sin embargo, por suerte, a veces las cosas acaban resultando mucho más fáciles de lo que parecían en un principio. Cuando Arantza Vélez y Paula Cámara, las directoras de casting, me enseñaron un vídeo de un monólogo de Telmo, mi nivel de ansiedad bajó varios puntos: todo indicaba que teníamos un firme candidato. Tras una videollamada en la que esto se confirmó, por fin nos juntamos para hacer una prueba. En ese primer encuentro cara a cara tuve la extraña sensación de haber creado al personaje pensando en ese actor al que, sin embargo, no conocía cuando escribíamos. Si me paraba a pensar en cuáles serían los elementos que habría que sacrificar, no encontraba ninguno. Era un tipo de *deja vú* muy extraño, como colocar un espejo frente al guion, una corazonada tan grande que no tiene precio.

Telmo y David compartían el sentido del humor, la ternura y la generosidad. Cuando hicimos una prueba junto a Valèria Sorolla, se confirmó también que había entre ambos la química que necesitaba el tándem protagonista. No hubo, pues, que darle muchas más vueltas. Fue entonces cuando empezó la parte más bonita del trabajo, la de dar forma definitiva al personaje, algo que siempre me gusta hacer con los intérpretes, cuestionando lo que está escrito para intentar llevar el guion varios pasos más allá. En esa parte, la contribución de Telmo fue esencial para hacer del todo creíble y verosímil lo que en el papel eran puras conjeturas.

De la misma manera que no creo que hubiera otra Laura como Valèria Sorolla, no creo que exista otro David como Telmo. De hecho, creo que los personajes que interpretan son mejores que los que teníamos escritos; y ese es uno de los regalos más grandes que puedes tener como guionista y director. Ver, por tanto, a Telmo recoger el Goya el pasado mes de febrero fue para mí una enorme alegría, la constatación de todas estas intuiciones y de que con él no iba a haber ninguna renuncia, ni siquiera a disfrutar de su enorme sonrisa recogiendo la merecidísima estatuilla con la que la Academia lo ha distinguido.

*Fernando Franco es el director de La consagración de la primavera, cinta por la que Telmo Irureta recibió el Goya a Mejor Actor Revelación*



# Es Laura Galán, amigas

CARLOTA PEREDA

JULIO de 2017. Tras dos años haciendo pruebas por mi cuenta estaba a punto de tirar la toalla. Había pedido consejo a directores de casting, visitado escuelas de teatro, institutos, abordado a gente en la calle y seguía sin dar con Sara.

Quedamos en una cafetería hipster del barrio. Una de las pocas con aire acondicionado para combatir el calor de julio en Madrid, premonitorio de lo que nos esperaba años después en Extremadura. Mi miedo era que aparentara su edad y acabar haciendo un Grease a la española. Se abrió la puerta. Verla entrar me hizo dar un respingo. ¿Sería ella? Aquella no era una mujer de 31 años, como era mi temor, sino una adolescente de unos 16. Ella me asegura que venía con lo puesto, que su indumentaria no era propuesta de personaje y yo siempre la creo. Nos caímos bien inmediatamente. Una mujer inteligente, simpática, dulce, natural, muy divertida. El tiempo del café se pasó volando. Ella me contó cómo veía el guion y yo le comenté cómo quería rodarlo. A ella eso "le ponía", era un reto y entendía la propuesta artística. La cafetería no era lugar para hacer un casting. ¿Le importaba hacerme la última mirada del

cortometraje y que lo grabara con mi iPad? Esa mirada, a toma única, me demostró que había entendido a Sara a la perfección.

El rodaje del corto nos convirtió en amigas, el recorrido de festivales afianzó la relación. Rodamos otro cortometraje juntas en el que me interpretó, haciendo de madre de mi hija. Juntas recibimos nuestro primer Goya, que tanto le debía a su trabajo. He tenido la suerte de que volviera a acompañarme en nuestro primer largometraje, por el que ha recibido unos cuantos premios, el último, en Sevilla, delante de muchos de vosotros y gracias a vuestro aprecio.

Viéndola trabajar uno siente la emoción que debió sentir Andrés Lima al darle sus primeras oportunidades. Aquello que debieron sentir los directores al ver trabajar en sus primeros papeles a Olivia Colman, Meryl Streep, Natalia de Molina o Anna Castillo. En ella todo es empatía, inteligencia, precisión y frescura. Es tan hermoso verla trabajar, es tan generosa que contagia a todos sus compañeros haciendo del rodaje un acontecimiento, una extraña fiesta. Sea drama, terror o comedia, hace que lo más difícil se haga fácil ante nuestros ojos: crear vida.

Es un hito que una actriz con cuerpo no normativo vea reconocido su trabajo a estos niveles. Algo tan excepcional que parece que el foco, el debate, se centre en eso. Mi esperanza, por lo que ambas luchamos, es que dentro de unos años esto sea anecdótico. Pero lo suyo no es ni sorpresa, ni casualidad, ni gesto. Es Laura Galán, amigas.

Por todas las Saras y por todos aquellos que disfrutaron del arte de la interpretación, ella ha irrumpido para quedarse. Este Goya es solo el comienzo, el feliz punto y a parte donde empieza el resto de su carrera. Ojalá acompañarla y celebrarla muchas veces.

*Carlota Pereda es la directora y guionista de Cerdita, película por la que Laura Galán recibió el Goya a Mejor Actriz Revelación*





FOTO: ANA BELÉN FERNÁNDEZ

# La poca fiabilidad de los recuerdos

ISAKI LACUESTA,  
FRAN ARAÚJO  
E ISA CAMPO

ESTE premio al Mejor Guion Adaptado nos resulta especialmente emocionante porque reconoce justamente el origen de esta película, la razón por la que la hicimos.

Al leer el libro *Paz, amor y death metal* fuimos enseñada a conocer al autor, Ramón González, y a Mariana (la Céline de la película) y fue en esa cena cuando supimos que queríamos contar esa historia tal y como ellos nos la transmitían: como reivindicación de las ganas de vivir, de recuperación de esos espacios de placer compartidos (los conciertos, el cine, los bares) que los terroristas intentaron teñir de miedo.

En esa cena, además, descubrimos la clave de lo que sería la película: la poca fiabilidad del recuerdo. Cuando en esa mesa cada uno nos empezó a explicar su vivencia compartida, descubrimos fascinados que recordaban de forma absolutamente distinta y contradictoria algunos de los momentos que vivieron juntos encerrados en la sala Bataclan. Y cómo esta memoria distinta tenía que ver con la manera en que habían reaccionado en los meses posteriores al atentado.

A partir de ahí, trabajamos sobre esta idea, tan bella e inquietante, e investigamos sobre cómo cada vez que volvemos a un recuerdo lo hacemos a la última vez que lo recordamos, alejándonos cada vez más del origen y contaminándolo por la emoción del momento.

Desde esa cena hemos compartido cada fase de la película con Ramón y Mariana. Hemos repasado cada línea del guion. Con ellos hemos ensayado con los protagonistas, y pusieron en sintonía a los actores secundarios que debían encarnar esos momentos que vivieron. Por supuesto, fueron los primeros en verla en la sala de montaje.

La película es suya y sabemos que se sienten muy orgullosos y partícipes de este premio, que lo es a un emocionante viaje fílmico juntos.

*Isaki Lacuesta, Fran Araújo e Isa Campo recibieron el Goya a Mejor Guion Adaptado por Un año, una noche*



FOTO: ANA BELÉN FERNÁNDEZ

EN 2011 tuve el privilegio de estar nominado a los Goya por primera vez como director y productor del cortometraje documental *Un Dios que ya no ampara*. Fuimos a la gala con toda la ilusión y las esperanzas, pero esa vez no pudo ser. Lo lamenté especialmente por los padres de los chicos y chicas con discapacidad intelectual protagonistas de la historia. Me prometí regresar más pronto que tarde, y tres años después lo conseguí con *Abstenerse agencias*, Goya al Mejor Cortometraje de Ficción en 2014.

Es sorprendente cómo la vida a veces es recurrente y en 2020 volví a estar nominado con mi largometraje documental *Auterretrato*, un homenaje a Luis Eduardo Aute, un artista global que en ese momento estaba retirado de la vida pública por una enfermedad. No lo recibimos y me entristeció que Aute no viera lo que se le quería meses antes de fallecer el 4 de abril de 2020.

Este 2023 hemos estado nominados con el retrato más personal de otro cantante y poeta, además de político, profesor, escritor y comunicador, José Antonio Labordeta. En uno de los años de mayor calidad de nuestro cine, también del cine documental, en el que había una enorme competencia con grandes directores dirigiendo obras excelentes, hemos tenido el honor de haber sido elegidos por los compañeros académicos como la Mejor Película Documental del año.

Sin duda la personalidad y el cariño que se le tiene a Labordeta y la colaboración de su familia, especialmente su hija Paula Labordeta, codirectora junto a mí, han contribuido a ello. Pero este también es un premio a la constancia, a la libertad y a la independencia, como expresé en mis palabras de agradecimiento.

Porque nuestra película la hemos creado desde una comunidad rica en directores y directoras, pero pobre en recursos para hacer cine: Aragón. Con solo nuestros recursos propios y ayudas autonómicas (Aragón TV, El Gobierno de Aragón y la Diputación y el Ayuntamiento de Zaragoza), sin el apoyo de ningún canal nacional ni ninguna ayuda estatal. La distribución en salas la hemos abordado un equipo pequeño desde nuestra productora, cine a cine, y hemos conseguido con tan solo 30 copias ser el segundo documental español con mayor recaudación del año, con más de 30.000 espectadores.

Creo que los académicos se han visto reflejados en la lucha que debemos afrontar día a día muchos de los que hacemos cine en nuestro país, a los que muchas veces no se premia y a los que nos duele que el término de independiente se utilice para denominar a todos los que hacen "contenidos audiovisuales". A los que pretendemos hacer películas a pesar de las dificultades nos queda el consuelo de que la vida y el cine, si no desfallecemos al desaliento, siempre nos da segundas oportunidades.

*Gaizka Urresti recogió, junto a Paula Labordeta, el Goya a Mejor Película Documental por Labordeta, un hombre sin más*

## *Las segundas oportunidades*

GAIZKA URRESTI



UNA CIUDAD  
PARA CONTAR  
GRANDES HISTORIAS



Madrid  
Film Office



FOTO: VALERO RIOJA

# ***La animación no es un género, es un medio***

ALBERTO VÁZQUEZ

COMO director y guionista de la película de Animación *Unicorn Wars*, ha sido una gran alegría tener este reconocimiento. Mi papel como director representa a todos los artistas y equipo técnico, unos 250, ya que el cine es un trabajo en equipo. Además de la repercusión mediática de los Goya, ha sido muy emocionante ver la alegría en los ojos de los demás. Los artistas, familia y amigos viajaron a Sevilla para apoyar emocionalmente, y eso es algo que siempre recordaremos. La animación también es cine y creo que este premio a la animación adulta por parte de la Academia es importante para las generaciones futuras. La animación es para todos, para niños y para adultos. La animación no es un género, es un medio para contar historias.

*Alberto Vázquez es director y guionista de Unicorn Wars,  
Goya a Mejor Película de Animación*

# El poder universal del cine

ANDREA BERENTSEN OTTMAR  
Y THOMAS ROBSAHM

NUESTRA aventura con *La peor persona del mundo* ha sido una continua sucesión de momentos llenos de alegría desde su *première* en Cannes en 2021. El reciente Premio Goya a Mejor Película Europea es otro no menos importante, por el que estamos profundamente agradecidos.

Realizar este largometraje nos ha demostrado que la particularidad de nuestra cultura, nuestro Oslo natal, nuestro lenguaje y nuestra idiosincrasia pueden viajar por todo el mundo. Esto no es algo que demos por hecho en una nación pequeña como es Noruega. Nos recuerda que debemos confiar en el poder del cine, y cómo experiencias humanas universales en la gran pantalla pueden cruzar fronteras, especialmente en un momento en el que las historias que nos conectan alrededor de todo nuestro planeta son más cruciales que nunca. *Belfast*, *Fue la mano de Dios*, *Las ilusiones perdidas* y *Un pequeño mundo* son ejemplos de ello y haber compartido nominación con ellas ha sido un honor.

Estamos además profundamente agradecidos a la audiencia española que ha ido a nuestro encuentro en las salas de cine después de la pandemia y ha decidido ver

nuestra película en la gran pantalla. Estamos tan orgullosos como emocionados de haber contribuido a rememorar la magia del cine después del confinamiento que todos experimentamos.

Para nosotros, la historia de *La peor persona del mundo* encapsula el paso del tiempo y cómo nuestras vidas están conformadas por nuestras relaciones más próximas. Son las personas que vienen y van de nuestras vidas junto a los recuerdos que creamos. Son las decisiones que tomamos y aquellas que no. Es la gente que se queda y aquella a la que volvemos. Esperamos que nuestra película haya llenado de reflexión y conversaciones las vidas de sus espectadores. Quizá algo de melancolía y añoranza también, así como amor y deseo. Quizá es todo lo que necesitamos en estos tiempos que vivimos.

*Andrea Berentsen Ottmar y Thomas Robsahm son  
productores de La peor persona del mundo,  
Goya a Mejor Película Europea*



# *Heridas que nos hermanan*

SANTIAGO MITRE

Es un honor haber recibido el premio Goya a la Mejor Película Iberoamericana. Nos llena de orgullo. Desde la primera vez que *Argentina, 1985* se exhibió en el Festival de San Sebastián, vimos cómo esta película, siendo tan argentina, fue abrazada por el público de allí como si fuera propia. Hay historias y heridas que nos hermanan y pueden ser sanadas a través de la justicia. Sabemos que en España ese reclamo está aún vigente. La justicia construye una mejor democracia. Revisar el pasado construye un mejor presente. La memoria, la verdad y la justicia son fundamentales para vivir en una sociedad mejor. Ojalá esté premio nos ayude a seguir difundiendo la película en toda España.

*Santiago Mitre es director de Argentina, 1985,  
Goya a la Mejor Película Iberoamericana*

# Sintiéndolo mucho

LEIVA

ESAS dos palabras traían canción. Se ve muy claro cuando un verso o título llevan un hilo del que solo tienes que tirar pacientemente hasta dar con la canción. Se lo dije a Fernando el día que vi la película por primera vez en su estudio y me habló del título.

Me fascinó su mirada llena de alma y respeto por la figura de Joaquín: se veían recovecos y aspectos de su figura antes no vistos. Le sugerí la idea de componer una canción que pusiera al espectador al corriente de la vida de Joaquín a sus 73.

Con sus luces y sus sombras hoy. Sin solemnidad, con sentido del humor. Una suerte de *My way*. Así se lo planteé a Joaquín y a Fernando.

Andaba aún convaleciente por su accidente en el Wizink Center (Madrid) y bastante alejado de la composición. Era una fantástica excusa para poner a andar la maquinaria de nuevo. Una tarde, lanzando ideas en su casa, salió el verso 'Siempre he querido envejecer sin dignidad', y ahí estaba lo que buscábamos. Alrededor de ese concepto construimos todo. Con la tremenda fortuna de que a Fernando le encantó, y decidió incluirla como parte del metraje, ilustrando el episodio final.

Llevamos, al menos, quince años componiendo juntos, y empezamos a identificar bien cuando tenemos algo que merece la pena. Todo lo demás son bolas extra.

Ganar un segundo Goya a Mejor Canción Original fue igual de inesperado que el primero. En este caso tiene un añadido de emoción al compartirlo con mi amigo Sabina. Después de la gala me dijeron que soy el único autor que tiene dos goyas en la categoría de Mejor Canción Original, así que recibo ese honor con enorme sorpresa e ilusión.

*Leiva logró, junto a Joaquín Sabina, el Goya a Mejor Canción Original por 'Sintiéndolo mucho', tema de la película documental del mismo título dirigida por Fernando León de Aranoa*



FOTO: JIMENA CORONADO

# Un proyecto construido durante años

PABLO POLLEDRI

RECIBIR el Goya ha sido la culminación ideal al gran recorrido que tuvo *Loop*. Ha significado una gran alegría para todo el equipo y la posibilidad de que el trabajo tenga una repercusión internacional, además de llegar a un público diferente que no es exclusivo de la animación.

Realizar un corto como *Loop* significó mucho trabajo. Hacer animación es, en general, bastante laborioso y con procesos largos. Por un lado generar el guion, el diseño de personajes y el *animatic* fue una tarea que fui construyendo a lo largo de los años y siempre en mi tiempo libre. Una vez que decidí sacarlo a la luz comenzó el proceso de producción, que llevo un poco más de dos años. A diferencia de trabajos anteriores, que los había realizado encargándome integralmente de todos los procesos, esta vez pude contar con un equipo formado por Iván Miñambres, Arkaitz del Río, M. Carmen Cambrills, Leire Acha, Joseba Beristain y Rafa del Campo. La animación es 2D digital, con algunos elementos y algún fondo que hice en 3D, porque facilitaba los movimientos que requerían las escenas. Todo el proceso lo hicimos a distancia y gran parte durante la pandemia, lo que significó un desafío adicional sumado a la diferencia horaria, ya que vivo en Argentina.

Luego comenzó el recorrido por festivales, y realmente estamos muy agradecidos por la aceptación que ha tenido. *Loop* ha conectado con diversos públicos y jurados. Recibió más de 120 premios, estuvo presente en más de 40 países y fue seleccionado en más de 270 festivales. A este increíble recibimiento se le sumó el Goya, que es realmente destacable por su repercusión. Ha generado un gran interés por ver el cortometraje. Este reconocimiento de la Academia es un gran incentivo en lo personal y deseo que genere una mayor visibilidad e interés en mi trabajo, ya sea en cortos anteriores cómo en las ideas que tengo esperando a cobrar vida. Ojalá allane el camino para futuros proyectos y contribuya a lograr financiación y apoyo para que pueda seguir produciendo y dedicarme de lleno a esto de crear historias, que tanto disfruto.

*Pablo Polledri recibió el Goya a Mejor Cortometraje de Animación por Loop*

# *Déjate seducir, Maldita*

AMAIA REMÍREZ

La banda sonora original de *Maldita* es una sola pieza de piano de Clara Peya; una improvisación pura, surgida cuando se reúne por primera vez en persona con el cantante bosnio Božo Vrećo en el estudio de grabación de Barcelona. Esa improvisación mágica y delicada ha sido el guion de esta historia de amor entre dos ciudades, Barcelona y Sarajevo. Una forma de crear libre y confiada. En palabras del propio Vrećo, el arte surge de la ausencia de etiquetas, desde el corazón:

*Sarajevo no es de género masculino,  
tampoco femenino, sino de género neutro.  
Como un niño al que abrazas  
y llevas en tus brazos, al que cuidas.  
Ese niño está muy preparado para todas las  
crueldades,  
pero solo confía en quien lo ama de la manera  
correcta.  
Me parece que Sarajevo tiene esa intimidad  
conmigo.  
Somos dos niños jugando en un torbellino de  
arte.*

Algo así hemos sentido los directores, Raúl de la Fuente y yo, al crear *Maldita*. Un torbellino al que hemos conseguido dar forma en edición para que el espectador ame sin reservas a Božo Vrećo, a Sarajevo, y al diferente.

La película contiene una dedicatoria que ha pasado desapercibida para mucha gente. Para Samuel. Mientras Raúl y yo nos prepará-

bamos para ir a rodar a Sarajevo, el 3 de julio de 2021 en el paseo marítimo de la Avenida de Buenos Aires, en La Coruña, Samuel Luiz, de 24 años, fue asesinado a golpes de odio.

Durante un tiempo se especuló sobre el carácter homófobo o no del ataque. Después se demostró que sí había sido el motivo del crimen. Tras el visionado de las cámaras de seguridad de la zona, la investigación policial ha determinado que existió un ensañamiento con Samuel por parte de lo que calificaron como una "jauría humana".

Con *Maldita* íbamos a volver a hablar sobre guerra en nuestra filmografía. En *Un día más con vida* el centro fue la necesidad de escoger un bando, posicionarse. Con *Maldita* sentimos que todas las guerras son crímenes de odio. Igual el asedio de Sarajevo por parte del ejército popular yugoslavo que la jauría que mató a golpes a Samuel. Guerra contra el inocente.

Y para conjurar esas guerras malditas, lo mismo las bombas y balas de francotiradores en cualquier territorio del mundo que los arañazos en el corazón de quienes sufren por ser aceptados tal y como son, tenemos la música, tenemos el cine, tenemos el arte. Gracias a esa improvisación pura de Clara, gracias a esa valentía elegante de Božo.

Queremos que *Maldita* sea para todos los niños que han crecido en guerra, aquellos para los que el conflicto ha sido su primera imagen del mundo. Ojalá encuentren consuelo en el arte. Que no sea tan difícil ser nosotras mismas, en casa y en el mundo. Déjate seducir por quien es diferente a ti.

*Amaia Remírez es codirectora junto a Raúl de la Fuente de Maldita, a Love Song to Sarajevo, Premio Goya a Mejor Cortometraje Documental*

# Los agradecimientos (parte 1)



LEÓN SIMINIANI

*"Llevaba tiempo buscando una casa-decorado para mi película La madriguera -leo en mis notas que es el año 1969-, cuando alguien sugirió la posibilidad de una construcción que el arquitecto Carvajal había edificado para uso particular. Yo necesitaba una vivienda que terminara de configurar el carácter de mi protagonista..."*

Así comienza un texto que Carlos Saura escribió en 1990. A modo de agradecimiento al maestro, permítanme hacer mía la última frase del párrafo anterior. Y es que yo también necesitaba una casa que terminase de configurar el carácter de Sebas y Andrea, los dos estudiantes de nuestra historiwa. Necesitaba además que esas dos casas las hubiese construido un mismo arquitecto. Y, puestos a pedir, que hubiese algo en la ciudad que conectase ambas casas más allá de esa coincidencia. No sigo con mi lista de necesidades porque sería ya demasiado *spoiler*... Mejor resumo diciendo que el arquitecto Secundino Zuazo me regaló con su trayectoria la estructura de este corto. Suena raro, pero no puedo más que decir: gracias, don Secundino, por su vida.

Desde el principio supe que el proyecto necesitaba una productora que creyese en el corto ciegamente porque implicaba cuatro rodajes, uno por estación, durante un año. O sea, algo demente para un corto, por mucho que el corto sea cine (como podía leerse en la chapita que tantos llevamos la noche de los Goya). No pudo correr mejor suerte el proyecto. Y es que no tuvo una, sino dos productoras a prueba de bombas: Ainhoa Ramírez y María Herrera. Sin ellas, cuando nos confinaron tres días después del primer rodaje (invierno), jamás habríamos llegado a pasar de los cimientos.

Luego está la delicada decisión compartida con el director de fotografía, Giuseppe Truppi, de que la arquitectura pasara del fondo al

primer término. Yo lo imaginaba algo así como que la ciudad y los edificios tenían que pasar de ser el "continente" de la historia a ser el "contenido". Para ello, debíamos manejar una planificación que privilegiase las calles y los edificios sobre los personajes. Todo bien. Bonita teoría. Gracias, Giuseppe. Ahora proponle a dos actores que encarnen sus personajes siempre en gran plano general con los diálogos casi como un murmullo... Hay que ser un actor muy generoso para aceptar esta propuesta con entusiasmo. Pues Marta Mayoral y Manuel Egozkue lo hicieron. Y sus cuerpos, pequeños en el encuadre, expresan mucho más de lo que hubiera podido imaginar ¡Gracias!...   Aquí es donde empieza a sonar la musiquita, porque me acerco peligrosamente a las 500 palabras solicitadas para este texto... Buffff... CORTE ABRUPTO A:

Cualquiera sabe que lo peor de los Goya son los agradecimientos. Tanto para el espectador en su casa como para el candidato que pasa semanas encajando nombres de la mejor manera posible y siempre acaba olvidando alguien esencial, traicionado por los nervios. Yo he querido agradecerle hoy a Saura, Zuazo, Ainhoa, María, Giuseppe, Marta y Egoz.

Ojalá en los próximos meses alguien me brinde otra ocasión para continuar. La lista es larga. Da para trilogía.

*León Siminiani es director de Arquitectura emocional 1959, Premio Goya a Mejor Cortometraje de Ficción*

**NOS FALTA SITIO  
PARA TANTA ESTRELLA**

**ORGULLOSOS DE NUESTRO TALENTO**

La Comunidad de Madrid felicita a todos los  
nominados a los Premios Goya

37  
PREMIOS  
GOYA  
SEVILLA

Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid  
[www.comunidad.madrid/cultura](http://www.comunidad.madrid/cultura)  film\_madrid  film.madrid #MadridPorLosGoya



**Comunidad  
de Madrid**

*En Instagram.*



















Página 149: Macarena Gómez.

Página 150: Álvaro Morte y Amaia Salamanca.

Página 151: India Martínez y María José Llergo.

Página 152: Leiva.

Página 153: Ingrid García-Jonsson, C. Tangana, Carolina Yuste y Asier Etxeandía.

Página 154: Eneko Sagardoy, David Verdaguer, Manu Ríos y Pol Monen.

Página 155: Paula Ortiz y Daniel Sánchez Arévalo.

Página 156: Carmen Maura.

FOTOS: VALERO RIOJA



CASMARA  
COSMÉTICA OFICIAL

37  
PREMIOS  
GOYA<sup>®</sup>  
SEVILLA

#PIELDECINECASMARA

WWW.CASMARA.COM



*renfe*



*renfe*

TREN OFICIAL

PREMIOS  
GOYA®



# Un año 'de cine' para recordar

Son muchas las voces que coinciden en destacar que 2022 ha dado una de las mejores cosechas de cine español de las últimas décadas. Un reconocimiento respaldado desde los festivales internacionales más prestigiosos, el regreso del público a los cines y un moderado crecimiento de la taquilla. Números que invitan al optimismo y que son diseccionados en este capítulo por el periodista **Juan Sanguino**. El director del Festival de San Sebastián, **José Luis Rebordinos**, hace un recorrido por el éxito logrado por numerosas producciones en certámenes de todo el mundo, y el director de animación **Sergio Pablos** analiza el buen momento que atraviesa nuestro cine en este campo. El apartado se completa con un análisis del historiador y periodista cinematográfico **Luis E. Parés**, sobre la apuesta de muchos directores por el rural en esta última hornada, y con los textos escritos por los directores de las cinco cintas que optaban a Mejor Película en la 37 edición de los Goya sobre los trabajos de sus otros compañeros: **Pilar Palomero** habla de *Cinco lobitos*, **Carla Simón** de *Modelo 77*, **Alberto Rodríguez** de *As bestas*, **Alauda Ruiz de Azúa** de *La maternal* y **Rodrigo Sorogoyen** de *Alcarràs*.



*Tadeo Jones 3. La tabla esmeralda, de Enrique Gato*

# *El cine español se* **sacude complejos**

El cine español se deja de complejos de inferioridad. El tradicional malditismo de nuestra industria cinematográfica ha encontrado un respiro en 2022 tras varios años de tendencia a la baja. El crecimiento de la producción, el regreso del público a las salas y la rutilante presencia del cine español en festivales internacionales animan al optimismo y convierten el balance del año pasado en uno de los más positivos de la historia del cine español. Nuestra industria cinematográfica, tras dos años de traspies, ha vuelto a echar a andar.

Las nuevas voces femeninas ya han confirmado que no son una promesa, sino parte de la realidad del cine español. Además del Oso de Oro de Carla Simón por *Alcarràs* y los aplausos que recibieron tanto Alauda Ruiz de Azúa por *Cinco lobitos* en Berlín y Carlota Pereda por *Cerdita* en Sundance, estas tres películas consiguieron atraer al público a las salas cuando se estrenaron en España. *Cinco lobitos* empezó discretamente en su primer fin de semana, pero la apuesta firme de su distribuidora, BTEAM; la confianza de los exhibidores, que la mantuvieron en cartel al ver lo conmovidos que salían los (entonces

todavía pocos) espectadores; y, sobre todo, el boca oreja del público que la recomendaba llevaron a la película a alcanzar el millón de euros de recaudación. Del mismo modo, *Alcarràs* aguantó varios meses en cartelera e incluso llenó las salas de los cines de pueblo, donde la película de Simón resultó especialmente popular al contar una historia en la que los habitantes se reconocían.

El público del cine español ha demostrado que tenía ganas de volver a la butaca. La cuota de mercado que las películas españolas han logrado en 2022 así lo indica: un 22%, que supone la tercera mejor en lo que va de siglo, lo cual significa que, en proporción, el cine español se ha recuperado de las salas vacías que dejó la pandemia más, mejor y más rápido que el estadounidense. Ese 22% sugiere que, aunque al público generalista le está costando volver a las salas más allá del *blockbuster* de Hollywood ocasional, los espectadores del cine español son más fieles y sí están regresando y respondiendo a la llamada de los nuevos estrenos, tanto los grandes como los pequeños. Por poner esta estadística en perspectiva, la cuota de mercado del cine español suele oscilar entre el 13 y el 17%, y solo ha subido del 20% en tres ocasiones: en 2014, gracias al coloso comercial *Ocho apellidos vascos*; en 2020, cuando ninguna película de Hollywood superó los diez millones en España pero sí lo logró, y de largo, *Padre no hay más que uno 2*; y ahora en 2022, cuando el público del cine español ha demostrado estar más dispuesto a regresar a las salas que el espectador generalista.

En 2022 la taquilla del cine español se acercó a las cifras prepandemia. Con 80 millones en total, duplica la recaudación de los dos aciagos años anteriores y se parece más a los 93 millones que se facturaron en el 2019, aunque

sigue lejos de la barrera simbólica de los cien millones que la industria se había acostumbrado a cruzar cuando lo consiguió durante cinco años consecutivos, entre 2014 y 2018.

### *Segura, en la cima*

Santiago Segura sigue siendo el rey de las salas, gracias a un talento incomparable para entender lo que el público español quiere ver. Con *Padre no hay más que uno 3* ha vuelto a colocar su película en lo más alto de la taquilla española anual (y van cuatro años consecutivos), pero mientras que en 2021 y 2020 Segura estuvo muy solo en la cima, este año le han acompañado otros triunfos de público como *Los renglones torcidos de Dios*, *El cuarto pasajero*, *A todo tren 2* (también de la factoría Segura), *Modelo 77*, *La abuela* o las ya mencionadas *As bestas* y *Alcarràs*, que demuestran que el cine de festivales también puede resultar comercial y conectar con el público. En concreto, *As bestas* -Premio César a Mejor Película Extranjera- aguantó la llegada de estrenos más comerciales y se mantuvo en el top diez de las películas más vistas durante más de tres meses, superando los cuatro millones en taquilla hasta mediados de enero.

En buena parte, también hay que agradecer esta formidable cuota de mercado a *Tadeo Jones 3* y sus once millones recaudados, cuatro menos que *Padre no hay más que uno 3*: por primera vez desde 2019, dos películas españolas han superado los diez millones. La saga *Tadeo Jones* sigue siendo infalible. El director Enrique Gato y su estudio Lightbox, artífices también del éxito mundial *Planet 51*, lideran el vigoroso crecimiento de la animación española, cuyo futuro también está en buenas manos: el pasado año el madrileño Alberto Mielgo ganó el Oscar por su

cortometraje *El limpiaparabrisas*, en una edición en la que además España batió el récord de cuatro nominados simultáneos: Mielgo, Penélope Cruz, Alberto Iglesias y Javier Bardem llevaron la marca España a otro nivel. La impecable trayectoria de *Alcarràs* no se vio coronada con la nominación a Mejor Película Internacional en los Oscar, pero en diciembre cuatro cortometrajes españoles (otra cifra récord) - *Votamos*, de Santiago Requejo; *Tula*, de Beatriz de Silva; *El tratamiento*, de Álvaro Carmona; y *Plastic Killer*, de Jose Pozo- en-

ha sido una de las películas españolas más vistas del año) y de la española Filmin, que a través de su acuerdo de codistribución con Avalon estuvo detrás de dos películas proyectadas en Cannes, *El agua* y *Pacifiction* (que ganó dos Premios César), y que en su 15º aniversario continúa su crecimiento de suscriptores y mantiene su apuesta por el cine español de autor.

Pero si las plataformas y las televisiones son el músculo de la industria (solo TVE participó en 80 títulos), el pulmón sigue siendo

## El pasado año el Ministerio de Cultura destinó 81 millones de euros a las ayudas al cine español, la cifra más alta de la historia

traron en la lista de 15 precandidatos a la nominación, en la que por primera vez en la historia de los Oscar no hubo ningún cortometraje norteamericano.

La producción también ha crecido en los últimos meses. En 2022 se estrenaron y se produjeron más películas españolas que en ningún otro año: 235 y 698, lo que supone una subida del 20% y de casi el 300%, respectivamente, respecto a la media de la década anterior. De esos 235 estrenos 55 fueron coproducciones, una cifra que no se alcanzaba desde 2015. La industria se mantiene fuerte gracias al empujón ya imprescindible de plataformas americanas como Netflix (cofinanciadora de *Los renglones torcidos de Dios*, un proyecto que llevaba años en el limbo y que se hizo realidad gracias a que Netflix, Atresmedia Cine y Warner arrimaron el hombro) o Prime Video (cuya comedia *Mañana es hoy*

el apoyo del Ministerio de Cultura, que en 2022 destinó 81 millones en ayudas al cine español. Se trata de la cifra más alta de la historia: el récord hasta ahora estaba en los 66 millones de 2008, pero en los años previos a la pandemia las subvenciones habían bajado a mínimos históricos al quedarse en torno a los 40 millones, una cifra que ha ido creciendo desde 2020 hasta duplicarse este año.

2022 deja salud, dinero y amor para el cine español. Y, sobre todo, fuerzas para seguir adelante y mirar a 2023, que contará con los regresos de un titán de la taquilla (Juan Antonio Bayona) y otro titán de los festivales (Víctor Erice), con un optimismo al que no siempre hemos estado acostumbrados. El cine español ya no se conforma con ir tirando. Ahora quiere volar.

*Juan Sanguino es periodista*

## *Un año para la celebración y la esperanza*

**P**ARECE haber acuerdo en la industria y en los medios de comunicación: 2022 ha sido un año increíble para el cine español. Aunque últimamente nunca había habido tanta unanimidad, no es la primera vez que nos mostramos entusiastas con nuestra cinematografía y que, siguiendo el ejemplo francés, nos sentimos muy orgullosos de nuestro cine (qué bien hacen esto los franceses).

Pero en esta ocasión hay algo diferente. No solo hemos saludado a nuestro cine como maravilloso. Por primera vez, fuera de nuestras fronteras ha habido también una corriente de opinión que ha puesto el foco en nuestra cinematografía y que considera que ha sido un año extraordinario. No recuerdo ningún otro en el que nuestras películas hayan tenido una presencia tan amplia y variada en importantes festivales como Sundance, Rotterdam, Berlín, Cannes, Locarno, Venecia, Toronto o San Sebastián, entre otros. Y no solo podemos hablar de presencia, sino también de recibimientos cálidos y positivos, y premios importantes en los palmareses de estos festivales.

Sin ánimo de ser exhaustivo, voy a intentar comentar algunos de los momentos para mí más importantes de la presencia de nuestra cinematografía a nivel internacional.

El año empezó muy bien con la presentación de *Cerdita*, de Carlota Pereda, en Sundance. Esta

cinta de terror es un ejemplo de cómo trascender el género sin abandonarlo. Respetando algunas de las convenciones del género, la directora consigue establecer un discurso que reflexiona sobre la tiranía de los cuerpos normativos y la crueldad humana.

Tampoco me gustaría obviar la proyección de *Mi vacío y yo*, de Adrián Silvestre, en la sección Big Screen Competition del Festival de Rotterdam. Esta película de no ficción plantea con delicadeza y precisión el viaje de una persona joven, que es diagnosticada con disforia de género, en su lucha por encontrar un lugar en el que sentirse cómoda en el mundo.

Ya en febrero, el Festival de Berlín fue una gran fiesta para el cine español. Hubo tres películas españolas que, cada una a su manera, triunfaron en este certamen. El gran recibimiento a *Alcarràs*, de Carla Simon, ya nos permitía soñar con que estaría en el palmarés. *Alcarràs* iba a ganar el Oso de Oro de la Berlinale e iba a situar a Carla Simón (y a una de sus productoras, María Zamora) en el foco de la industria cinematográfica mundial.

El éxito de esta cinta no debería hacernos olvidar el paso de *Un año, una noche*, de Isaki Lacuesta, también por la Competición Oficial de este festival. Esta película, que en mi opinión se encuentra entre los mejores trabajos de su director, trasmite una profunda emoción: la historia de la pareja protagonista está contada con una puesta en escena de gran altura y con dos intérpretes extraordinarios: Nahuel Pérez Biscayart y Noémie Merlant.

## En Cannes, el festival de festivales, se vieron *Pacifiction*, *As bestas*, *El agua* y *La sombra de Goya* por Jean-Claude Carrière

Hubo una tercera película que triunfó en Berlín (sección Panorama) y que remató la faena en el Festival de Málaga (cita cada vez más ineludible para el cine español), consiguiendo algunos de sus premios más importantes. Es *Cinco lobitos*, de Alauda Ruiz de Azúa, una compleja y sensible reflexión sobre la maternidad, en la que todos los intérpretes hacen un gran trabajo, pero hay que poner en valor a Laia Costa, que crea un personaje lleno de matices, y a Ramón Barea, uno de los actores más excepcionales del cine español.

Pero si hay un festival, EL FESTIVAL, ese es Cannes, el más importante de todos. En él también fue muy importante la presencia española el año pasado. Para empezar, porque Albert Serra dio el salto a competir en la Sección Oficial con su fascinante *Pacifiction*, para mí su mejor película y, espero, el comienzo de un camino en el que Serra, sin abandonar su divertida, inteligente y provocadora actitud (a veces excesiva), haga un cine que consiga conectar con un mayor número de espectadores. Se le podrán discutir cosas a esta película, como su duración, pero es difícil no caer hipnotizado por sus imágenes y enamorado de la sutileza e inteligencia con las que Serra nos va contando esta historia.

Otra película importante en Cannes fue *As bestas*, de Rodrigo Sorogoyen, seleccionada en la Sección Oficial-Premieres. Esta revisitación del enfrentamiento clásico entre el mundo rural y “los intrusos” que quieren pasar a formar parte de él es la pe-



*Pacifiction*, de Albert Serra



lícula más depurada desde el punto de vista de la puesta en escena de Sorogoyen, y cuenta con las interpretaciones de lujo de Denis Menóchet, Marina Föis y Luis Zahera.

En la Quincena de Realizadores pudimos ver el primer largometraje de Elena López Riera, otra mujer dirigiendo y otra mujer haciéndonos soñar con que en el futuro la paridad de género llegará a nuestro cine de manera natural. *El agua* es una película reivindicativa del lugar en el mundo que deben poder ocupar las mujeres, pero narrada con un toque onírico que la hace muy especial.

Tampoco tenemos que olvidar la estupenda película de José Luis López Linares, *La sombra de Goya por Jean-Claude Carrière*. Un juguete muy hermoso, que se presentó en *Cannes Classics*, para conocer mejor a Goya y a ese gran escritor/guionista que fue Jean-Claude Carrière.

En el Festival de Locarno también estuvimos presentes. En este caso con *Matadero*, de Santiago Fillol, en la sección Concorso Cineasti del Presente. Acorde con el carácter de este festival suizo, es una película que trabaja el lenguaje cinematográfico, que intenta buscar nuevos caminos y que tiene una clara intencionalidad política.

En el Festival de Venecia también tuvo presencia el cine español con la proyección de *En los márgenes*, de Juan Diego Botto, una película de combate que denuncia la injusticia de muchos desahucios que se realizan en este momento en España. Tres de nuestros mejores intérpretes, Penélope Cruz, Juan Diego Botto y Luis Tosar, daban vida a los protagonistas.

El Festival de Toronto también fue bueno para nuestro cine. Allí se pudo ver, tras su proyección en Cannes, en la sección Contemporary World Cinema, *El agua* y en esta misma sección tuvo su estreno mundial *Mantícora*, de Carlos Vermut, para mí una de las mejores películas del cine español de este año. En ella Vermut nos habla de la complejidad del alma humana y de nuestros deseos, así como de la “policía

del pensamiento” que poco a poco se está instalando en nuestra sociedad. También tuvieron su estreno mundial *El suplente*, de Diego Lerman; *La hija de todas las rabias*, de Laura Baumeister; e *Historias para no contar*, de Cesc Gay, que luego pudieron ser vistas también en San Sebastián.

Por último, y ciñéndome solo a la Sección Oficial de San Sebastián, el cine español tuvo una amplia representación. Además de *El suplente*, compitieron *La consagración de la primavera*, de Fernando Franco; *La maternal*, de Pilar Palomero; *Girasoles silvestres*, de Jaime Rosales; y *Suro*, de Mikel Gurrea.

*La consagración de la primavera* es una sensible película que explora la relación entre una adolescente y un joven con discapacidad física. *La maternal*, que nos descubrió a una magnífica actriz, Carla Quílez, habla del problema de la maternidad en las adolescentes. *Girasoles silvestres* cuenta tres momentos en la vida de una mujer y su relación con tres hombres muy diferentes. Por último, la ópera prima de Mikel Gurrea, *Suro*, habla con fuerza e inteligencia de la situación laboral del mundo rural, de la propiedad privada y de cómo surge y crece dentro de la pareja (y de la sociedad) la violencia.

Fuera de concurso, se pudieron ver también, en la sesión de inauguración, *Modelo 77*, de Alberto Rodríguez, sólida crónica de la lucha por la amnistía para los presos comunes, a finales de los setenta, en la España posfranquista. Y *El techo amarillo*, de Isabel Coixet, película que denuncia un caso de abusos sexuales en Cataluña.

Creo que este pequeño resumen incompleto permite ver con claridad la variedad y el interés de nuestro cine a lo largo del año que acaba de terminar. Ojalá esto no sea un espejismo y 2023 sea también un gran año.

*José Luis Rebordinos es director del Festival de Cine de San Sebastián*

## *Mirar de otro modo a una* **España por llenar**

**E**S indudable que cada español esconde dentro un pueblo, o que hay un pueblo en el ADN de cada habitante de una ciudad. No hace tanto, unas décadas, España todavía era una sociedad con más población en el entorno rural que en el urbano. Los pueblos, su forma de vida, su forma de relacionarse, su humor, es la columna central del imaginario cultural español. Y sin embargo, pareciese que cuando la cultura se fijaba en lo rural solo había dos caminos posibles: o la comedia folklórica (esencialmente andalucista) o la negrura de la tragedia. Es decir, o los hermanos Quintero o Miguel Delibes. Ha habido excepciones, sí, *Amanece que no es poco* sería el gran ejemplo, pero no tantas como para abrir una senda.

Hasta hace poco que esa situación se ha empezado a revertir, y por fin la cultura se ha fijado en lo rural, como una realidad compleja, como un paisaje ajeno y sin embargo familiar. Y hay que señalar que la cultura lo hizo antes de que la pandemia empezase a hacer que muchas personas mirasen la posibilidad de alejarse de las ciudades con otros ojos. Novelas como *Un hípster en la España vacía*, de Daniel Gascón; *Tierra de mujeres*, de María Sánchez; o *Los asquerosos*, de Santiago



*Alcarràs*, de Carla Simón

Lorenzo, o la obra de músicos que como Vicente Navarro, Rodrigo Cuevas, las Tanxugueiras o Lorena Álvarez están mirando también a la tradición musical de los pueblos, están empezando a cambiar la perspectiva. Lo rural es también una fuente inagotable de ideas.

En este año mágico para el cine español, en el que ha mostrado una diversidad temática, una pluralidad de formas y un ambición artística inéditas, lo rural ha estado presente, casi como la gran corriente subterránea, lo cual no puede ser casual. Y eso se demuestra mirando un poco para atrás: este retorno al pueblo no sucedió en el 2022 sino que se venía preparando de antes. Pensemos en dos de las películas más importantes de los últimos años, *Verano 1993* (Carla Simón, 2017) y *Lo que arde* (Oliver Laxe, 2019). La primera con una declarada intención biográfica, mostraba, entre otras cosas, como tras la tragedia hay que buscar el refugio, aquí representado en una casa con jardín, en un pueblo, con la tranquilidad (y el aburrimiento) que equilibra las tormentas interiores. La segunda muestra también un refugio, en este caso un falso refugio, el único posible cuando todo se ha perdido, aquel en el que todo se sabe y nada se puede esconder. Entre ambas se sitúa una película que se vio menos, pero que hay que reivindicar sin descanso: *Con el viento* (Meritxell Collel, 2018), otro regreso a casa, esta vez desde la negación, lo que implica el brusco hallazgo de unas raíces silenciadas pero que nos identifican.

El gran cambio que ha supuesto el cine español en 2022 es que las películas situadas en lo rural ya no implican una vuelta a casa, sino una profundización temática. Lo rural como escenario de la vida, de cualquier vida, de cualquier problema vital. Así podemos ver adecuaciones de géneros clásicos a los pueblos, a sus formas de hablar incluso, como el *slasher* de *Cerdita* (Carlota Pereda, 2022), donde se juega con la ambigüedad moral (uno no sabe con quién identificarse) con un gran trabajo de la oralidad y de las relaciones humanas en entornos abiertos a la naturaleza pero claustrofóbicos.

Claustrofóbica es *As bestas* (Rodrigo Sorogoyen, 2022), relectura en clave *noir* ibérica de algunos clásicos del género (desde *Fargo* a *Perros de paja*) pasando por una profundo estudio de lo peor de la idiosincrasia española: el temor a lo foráneo, a lo extraño, a lo extranjero. *As bestas* se muestra heredera, aunque sea de forma inconsciente, de otra película demasiado poco presente en el discurso crítico: *La noche de los girasoles* (Jorge Sánchez Cabezudo, 2006). Ambas muestran que la tan cacareada

Lo rural ya no solo  
implica un regreso  
al pueblo, sino un  
escenario de la vida,  
de cualquier vida

España negra puede tener un estilo de *thriller*, con sus divagaciones morales, con su violencia explícita, con su estilo frenético.

*Suro* (Mikel Gurrea, 2022) coquetea con el cine social para mostrarnos una historia inédita, la del campo como sueño fracasado. El cine español siempre se ha centrado en la marcha a la ciudad, pero *Suro* le da la vuelta: ¿qué ocurre cuando dejas la ciudad y lo que no comprendes son los códigos de los pueblos? Este argumento, propio de la comedia, aquí es llevado a una conclusión desoladora: el paraíso no se puede destruir porque ya no hay paraísos.

Muy escondida aparece una de las propuestas más radicales y originales del año, *Rendir los machos* (David Pantaleón, 2021). Partiendo de la antropología nos cuenta un cuento de hadas malévolo y confuso, en el que todo parece ser real mientras, al mismo tiempo, nada parece tener sentido. Mostrándonos unas Islas Canarias opuestas a la postal, la película reflexiona sobre el peso de la memoria, de la tradición y de unas costumbres que nadie aprueba pero que a todos conforman.

Y de esas costumbres y de esas tradiciones habla *El agua* (Elena López Riera, 2022), sobre todo de una: el secreto. Una película sensible, construida desde un sentido de pertenencia a algo que no se entiende. Una película muy sinuosa, llena de recovecos, donde lo importante es saber que los fantasmas existen, porque a veces nosotros somos los fantasmas.

Y de *Alcarràs* (Carla Simón, 2022) se ha hablado mucho. Y sin embargo, poco se ha comentado la gran pregunta que encierra la película: cuando el campo cambie, ¿cambiaremos también nosotros, que tan lejos estamos de él? Una película construida sobre el aparente final de ciclo, donde lo que se abre es tan poco esperanzador como lo que se deja. Otro gran trabajo sobre la oralidad, sobre cómo expresarse, sobre el distinto ritmo del trabajo y de las expectativas.

Todavía está por venir *Secaderos*, de Rocío Mesa, otra vez la infancia y un pueblo, pero con una vuelta mágica. Y es que el cine español, como sus directoras y directores, como todos los que amamos este cine, hemos pasado los mejores veranos de nuestra niñez en las calle de un pueblo. Y mientras seamos conscientes de eso, no dejaremos de mirar a la España vacía de otro modo, para llenarla de historias.

Poco se ha hablado de la gran cuestión que plantea *Alcarràs*: cuando cambie el campo, ¿cambiaremos también nosotros?

## Por el buen camino

**L**A animación en España parece haber resurgido con bastante fuerza en los últimos años. Debido a factores tan importantes, entre otros, como la irrupción en el mercado de nuevos distribuidores en busca de contenidos originales de animación, no solo para un público estrictamente infantil, sino familiar e incluso arriesgándose con películas más experimentales.

El hecho de que productoras extranjeras miren a nuestro país como generador y productor de proyectos permite aumentar no solo la calidad del producto sino la posibilidad de trabajar con presupuestos más holgados. Añadiría, asimismo, que las ayudas fiscales promovidas son un espaldarazo a la hora de invertir y crear oportunidades de negocio para las empresas extranjeras.

Todo el esfuerzo de las muchas compañías de animación de nuestro país (Lightbox, Zinkia...) ha surtido efecto y se han cosechado éxitos tan sonados como *Klaus*, nominada al Oscar a Mejor Película de Animación en 2020, ganadora de siete Anies y de un Bafta.

Si hablamos de números, *Tadeo Jones* sigue siendo una de las sagas más taquilleras y queridas por el público, lo que prueba la fuerza de las empresas de animación en nuestro país.

No nos podemos olvidar de los cientos de profesionales en los diferentes campos con los que contamos y que se dedican a cuerpo y alma a este maravilloso arte.

Vamos por el buen camino y esperamos seguir trabajando en historias que marquen la diferencia.

*Sergio Pablos es director y guionista de películas de animación*



FOTOS: PAPO WAISMAN

**PILAR PALOMERO**



**ALAUDA RUIZ DE AZÚA**





**RODRIGO SOROGOYEN**



**ALBERTO RODRÍGUEZ**



**CARLA SIMÓN**

# Cinco lobitos

**PILAR PALOMERO**

RECUERDO que tenía mucha curiosidad y muchas ganas de ver *Cinco lobitos*. Alauda y yo habíamos sido compañeras en la Escuela de Cine y recordaba perfectamente la mirada tan particular y única que poseían sus cortometrajes. Ya desde entonces, todos sus compañeros y compañeras en la Escuela tuvimos claro que Alauda tenía mucho que decir y que, sin duda, conseguiría decirlo.

Su película, como a toda España, me enamoró. Alauda consigue retratar de manera brillante las complejidades afectivas de una familia, logrando una dirección de actores sobresaliente y unos personajes que se perciben de manera tan auténtica que es imposible no empatizar con ellos. “A veces eres feliz y no lo sabes” es una de las frases que se han quedado, ya para siempre, en nuestro imaginario colectivo.

Como espectadora agradezco enormemente a Alauda que haya hablado de los

cuidados, con ternura y crudeza, pero también con un gran sentido del humor. Sé que no descubro nada nuevo al decir que *Cinco lobitos* ha conectado con el público por su verdad. Porque es una película que, desde la ficción, retrata la vida. Y ha sido en ese retratar la vida donde Alauda ha conseguido, para mí, la mayor grandeza del cine, la que todos soñamos con alcanzar: la magia de que cada persona que ha visto la película se sienta reflejada e identificada con ella. Si aún no la habéis visto, corred a ver *Cinco lobitos* porque os hará reír y llorar, pero sobre todo, os hará viajar por vuestra vida.

Alauda consigue retratar de manera brillante las complejidades afectivas de una familia

# La maternal

**ALAUDA RUIZ DE AZÚA**

MIRANDO hacia atrás, tengo la sensación de que hemos crecido con un cine social muy interesante, pero a menudo lleno de dureza. Cuando vi *La maternal* pensé que era muy hermoso que lo social pudiera estar lleno de ternura. Me atrevo a decir “cine social” porque siento que esta preciosa película tiene una vocación de poner temas incómodos sobre la mesa, aunque quizás sería más acertado hablar de vocación humanista. No creo que se centre en hacer una denuncia, sino más bien en ampliar horizontes, entender otras realidades y enfrentarnos a dilemas morales llenos de grises.

Me parece una película de su tiempo en el mejor sentido. Y lo digo con cierto orgullo, porque su tiempo es mi tiempo también. Un tiempo donde estamos asistiendo a otros puntos de vista y a otros relatos. En *La maternal*, ese punto de vista es el de una adolescente embarazada. Es una historia contada a través de los ojos de una chica que se enfrenta a un salto vertiginoso a la madurez. Pilar Palomero es fiel a esta mirada y creo que eso convierte su historia en un viaje emocionante y delicado. No todas hemos sido madres adolescentes, pero todas hemos sido adolescentes, nos hemos sentido perdidas o abrumadas por el mundo adulto y podemos conectar con la emotiva interpretación de Carla Quílez desde el minuto uno de la película.

Ese punto de vista también revisita a los personajes de las madres y lo hace a través del personaje interpretado por Ángela Cer-

vantes con una humanidad dolorosa, que la aleja de cualquier cliché. Otra madre imperfecta, distinta a otras madres imperfectas, que viene a recordarnos la importancia actual de la diversidad en los relatos sobre las mujeres. Y digo actual, porque quizás dentro de 20 años ya solo hablaremos de cine, sin que estas cuestiones de género nos preocupen. Soy optimista. No puedo evitarlo.

Pues bien, para esas espectadoras y espectadores del futuro, que solo hablaréis de cine, lenguaje y narrativa, espero que disfrutéis *La maternal* tanto como yo lo he hecho. Espero que disfrutéis con la dirección de Pilar Palomero, que arriesga, difumina fronteras cinematográficas y consigue una mezcla, muy difícil, entre lo documental y la ficción, sin que se le vean las costuras, como en esa secuencia coral donde todas las madres adolescentes relatan sus historias con una valentía que respira fragilidad y luz. Espero que os atrape su narrativa valiente, que elige los momentos de la historia sin convencionalismos y presupone un espectador capaz de rellenar los huecos. Y, por supuesto, espero que os dejéis llevar y os emocionéis con un viaje sobre lo difícil que puede ser crecer, lleno de verdad y ternura.

La película de Pilar Palomero tiene vocación humanista

# Alcarràs

**RODRIGO SOROGOYEN**

EL campo. La tierra. El territorio. Después, los niños jugando. Un ruido interrumpe el juego. Y ya las miradas.

*Alcarràs* empieza con unos niños que dejan de jugar. Dejan de jugar por el ruido de unas máquinas ensordecedoras que les roban su juguete (un coche destartalado). Mientras, ellos miran.

*Alcarràs* son esas miradas. Los más jóvenes de la película están constantemente mirando. Carla Simón quiere que veamos el mundo como ellos. O como si ella viera (o hubiera visto) el mundo a través de los ojos de esos jóvenes.

Una niña, Iris, y sus primos gemelos que no quieren dejar de jugar. Mariona, una adolescente que quiere bailar. Y Roger, un joven que se debate, como todos hemos hecho alguna vez, entre seguir el camino al que está destinado o rebelarse.

Miran cómo se pelean sus padres. Miran cómo trabajan, miran cómo se van quedando sin esperanzas mientras saben que en unos años serán ellos lo que tengan que luchar ¿por las mismas causas o por otras distintas? Luchar, en definitiva. Me pregunto cómo

Carla Simón puede conseguir lo que consigue. Me pongo en su lugar, en el lugar de una compañera a la que admiro y a la que en ciertos aspectos también envidio y no me puedo imaginar cómo lo hace. Qué teclas toca. Siempre pienso que las actrices y actores de nuestras películas están en el código del hiperrealismo hasta que veo una película de Carla Simón y compruebo que no. Que el código que busco siempre lo voy a encontrar en *Verano 1993* y en *Alcarràs*. Le haría mil preguntas a Carla, pero serían difíciles de responder. Por eso es tan difícil, tan extraño y tan admirable lo que ella consigue. Cómo dirige a esos intérpretes. Qué les dice. Qué situaciones crea. Que yo sepa son actores y actrices con poca o ninguna experiencia. ¿O no son actores ni actrices? Esa es otra discusión. Sea como fuere, lo que les dice consigue que yo acabe en esa masía mirando (siempre mirando) cómo trabajan, cómo duermen, cómo cantan, cómo ríen, cómo se gritan, cómo se envenenan, cómo se recomponen y cómo se miran, siempre mirando. Termino comprendiendo que lo que me fascina del cine de Carla Simón es su capacidad de trascen-

der. El misterio del cine. No hacen falta unos giros de guion, no hace falta una fotografía virtuosa, no hacen falta efectos en la forma. Confía tanto en su idea, en su historia, en su mirada (otra vez) que esas imágenes (que tienen un orden, un ritmo, una cadencia para nada azarosas) que se van superponiendo ante los ojos del espectador terminan trascendiendo en él. Es lo que se llama poesía. Una serie de imágenes y sonidos, en este caso los acontecimientos de una familia de payeses que ve cómo se les acaba toda una vida, van sucediéndose y van calando poco a poco en nosotros y al terminar, más que pensar, sientes. Sientes que te han contado un relato hermoso. Un relato a veces triste, otras veces alegre, duro, sensible, necesario.

Sientes que has visto la vida.

Carla Simón confía en su idea, en su historia, en su mirada. Es lo que se llama poesía

# As bestas

**ALBERTO RODRÍGUEZ**

CUANDO me pidieron que escribiera sobre el trabajo de Rodrigo en *As bestas* pensé en verla de nuevo y analizarla en profundidad, de una manera profesional, como cineasta. Pero luego me pareció que lo más honesto era hablar de la película desde la perspectiva del espectador que se pasó dos horas suspendido en los problemas y vicisitudes de los habitantes de una perdida aldea gallega. Me pareció lo más honesto porque como espectador disfruté mucho la película, por su solidez, su capacidad narrativa, su inteligencia, el despliegue interpretativo de los actores y sobre todo porque acabé sobrecogido por el drama que se desarrollaba en pantalla...

Para mí, de todas formas, hubo un punto de inflexión que cambió la dimensión de la película y que dio sentido a todo lo que había visto y a todo lo que tenía que llegar: la secuencia en la que se exponen las razones del otro. En ese momento en el que la tragedia estalla. Donde la tragedia se hace irreversible e inevitable.

Decía Hegel que “en la verdadera tragedia se exponen dos poderes legítimos y morales que se enfrentan uno al otro. [...] Dos derechos antagónicos que se enfrentan y chocan entre sí, y de los cuales el uno aplasta al otro; ambos salen perdiendo con el choque y cada uno de ellos se justifica en contraste con el otro, sin que pueda decirse que el uno encarna la razón y el otro la sinrazón”.

En este punto, las razones de Sancho me ganan. En la secuencia de la tasca, Luis

Zahera (en estado de gracia, en un personaje que le sienta como un guante) y Diego Anido, que habían estado escondidos bajo una especie de máscara refractaria y hasta cierto punto impenetrable, se convierten de pronto en unos pobres hombres, en unos seres que solo aspiran a un sueño pequeño, y en este cambio de punto de vista se me presenta un dilema moral, porque no sé ya con quién estoy. Porque suelo estar siempre con los perdedores, con los que parten de una situación de desventaja, y de pronto veo claro el reflejo de lo que son los dos aldeanos, del tamaño de sus sueños, de sus anhelos... Y son tan pequeños que su evidente maldad se deshace.

Y es ahí donde la película crece y se hace gigante. Todo está resuelto con una pasmosa simplicidad, de la manera más arriesgada; somos la cuarta pared y todo está siendo representado para nosotros. La habilidad del narrador hace que nada parezca construido, sin una sola trampa. De manera natural, de pronto, la vida. Y se abre una caja llena de preguntas, aunque todos sabemos que las respuestas van a ser contundentes y trágicas. Todos van a perder y la única solución será definitiva. Son como dos barcos gigantes al pairo que van a chocar uno contra otro sin que nadie pueda evitarlo. Para mí, este es el punto de inflexión de la película y, probablemente, el momento en el que se revela la naturaleza de la misma.

Es cierto que no puedo escapar de mi punto de vista (urbanita y casi naif) a la hora de ver el mundo rural, pero creo que la secuencia encierra la paradoja de hablar de

sueños sencillos, quizás hasta demasiado pequeños, triviales y banales, tanto que terminan siendo los mismos de la mayoría de los seres humanos.

Este ejercicio: el coche, el hogar, la familia... El sueño completo de una sociedad que puede tener versiones, pero termina siendo el mismo sueño, el sueño de un colono pobre, ínsula de Barataria abaratada, simplemente un taxi, una vida normal. Molinos de viento y probablemente dos franceses, dos colonos, iluminados por el fulgor de un radiador eléctrico o una pantalla de ordenador dando lecciones de moralidad. Todo se vuelve tan complejo que probablemente me puse de parte del débil, antes que de la parte de la razón, y aún no sé quién es quién.

Y terminé *As bestas* lleno de preguntas, de dilemas que aún no he resuelto, recordando por qué me interesan las películas. Agradecido y angustiado por el viaje a partes iguales.

Todo esto lo digo como espectador. Como director simplemente puedo felicitar a Rodrigo por haber hecho esta maravillosa película.

Me puse de parte del débil antes que de la parte de la razón, y aún no sé quién es quién

# Modelo 77

CARLA SIMÓN

NADIE retrata la transición como Alberto Rodríguez y Rafa Cobos. Qué rabia, qué impotencia, qué ganas de denunciar la injusticia que siente uno al ver *Modelo 77*. ¿Cómo puede ser que en los años veinte de los dos mil aún nos sorprendan las oscuridades de nuestra historia reciente? ¿Cómo puede ser que aún alucinemos con lo mucho que duró la falta de derechos humanos? ¿Por qué aún no hemos sido capaces de trabajar de manera profunda nuestra memoria histórica? Suerte que existen cineastas como Alberto para retratar aquello de lo que no hablamos lo suficiente. Suerte que existen películas como esta para gritar a los cuatro vientos la necesidad de visitar nuestra historia y condenar ciertas vergüenzas.

Estos hechos ocurrieron en la cárcel Modelo de Barcelona y en la Modelo se tenían que rodar. Con una paciencia admirable, Alberto esperó para poder filmar en esta localización. Y qué acierto, porque la épica y el misticismo que se percibe en la pantalla es en parte gracias a este lugar tan emblemático. Celdas, pasillos, letrinas, rejas y ese patio... Navegamos el espacio como si fuera un tem-

plo del tiempo, guardián de mil historias. Como las torturas y los asesinatos, como la entrada de la heroína, como el intercambio de objetos, pero también como las reuniones clandestinas de COPEL, como el momento en que 200 presos se cortan las venas para llamar la atención de la prensa, o como esa fuga final.

Y luego están los personajes. Manuel, Pino, Boni, el Negro, el Marbella... Todos tan complejos, tan misteriosos, tan llenos de secretos, tan humanos. Todos hombres singulares, con masculinidades diversas, con pasados profundos y con ambiciones y deseos que difícilmente podrán cumplir. Qué orfebrería la de Alberto para dirigir a un cásting así de amplio y con tanto matiz. Aunque no me sorprende, porque en todas sus películas las interpretaciones de sus actores son siempre tan precisas que parece que los personajes estén escritos expresamente para ellos.

*Modelo 77* atrapa, engancha, te aprisiona, y nunca mejor dicho. Cuesta salir de ahí incluso cuando la historia ha terminado. Tras un *thriller* carcelario se esconde una película



que tiene forma de cuento desplegable. Una cosa te lleva a la otra que te lleva a otra, que está conectada con otra cosa, que antes ya se había conectado con la primera. Hay algo finamente construido que hace que las escenas fluyan y se enlacen como un río de energía explosiva hasta llegar al final. Cuando Manuel y Pino se escapan de la Modelo, uno quiere aplaudirlos como quería aplaudir a François Leterrier al final de *Un condenado a muerte se ha escapado*, de Bresson. ¡Qué liberación, qué justa fuga, qué alegría de final feliz!

Me parece muy poético escribir sobre una película de Alberto, porque fue una de las primeras personas que conocí dentro del panorama de cine español contemporáneo. Cuando estaba escribiendo *Estiu 1993* tuve la suerte de que fuera mi mentor de guión en un laboratorio de la SGAE. Sentí que apadrinaba mi proyecto interesado por el retrato de un tiempo y por mi mirada de niña. Sus observaciones y su generosidad me dieron grandes herramientas para reescribir. Y justo ahora me acordaba de aquella reflexión de Truffaut: “las películas de mañana se aseme-

jarán a quien las haya rodado”. Y creo que es verdad, porque siento que *Modelo 77* tiene mucho de Alberto. De su mundo, pero también de su persona, de ese sentido de justicia y honestidad, de amistad y fidelidad, de esa importancia de lo colectivo por encima de lo individual, de cómo la pureza de ciertas almas choca contra la corrupción de ciertos sistemas.

*Modelo 77* debería ser vista por mucha gente, por su valor histórico, pero también porque nos ordena las prioridades en la vida, recordándonos que hay ciertos valores humanos que debemos proteger.

La mirada de Alberto muestra cómo la pureza de ciertas almas choca con la corrupción de ciertos sistemas



Sara Marin Santaella, microfonista, en el rodaje de *Señor dame paciencia*. FOTO: JULIO VERGNE



LAS  
PRO  
FE  
SIO  
NA  
LES

**alzan  
la voz**

# L

La paridad en el cine español avanza a velocidad de crucero. Solo hace falta echar un vistazo a las principales candidaturas a los Goya de este año para comprobarlo. Tres de los cinco trabajos nominados a Mejor Película han sido dirigidos por mujeres -*Cinco lobitos*, de Alauda Ruiz de Azúa; *Alcarràs*, de Carla Simón; y *La maternal*, de Pilar Palomero-, y estas dos últimas han optado también a Mejor Dirección. Además, otras tres fueron nominadas a Mejor Dirección Novel -Carlota Pereda, por *Cerdita*; Elena López Riera, por *El agua*; y la ya citada Alauda Ruiz de Azúa, convirtiéndose en la sexta mujer consecutiva en alzar este galardón-, unos datos impensables hasta hace poco tiempo. Pero no todo son buenas noticias. Hay cuatro especialidades en la Academia donde el número de mujeres académicas sigue siendo inferior al diez por ciento: fotografía, sonido, música y efectos especiales. Este capítulo pretende escudriñar las razones de este desequilibrio a través de las voces de algunas de sus profesionales situadas en primera línea: Daniela Cajías en fotografía, Mar González en sonido, Aránzazu Calleja y Maite Arroitauregi en música y Laura Pedro en efectos especiales. Todas ellas cuentan sus experiencias, a veces complicadas, en unos colectivos laborales aún dominados ampliamente por los hombres.

# Películas sin género

Daniela Cajías

**M**e declaro una cinéfila temprana y desde muy joven he ido sola al cine. Allí he encontrado mi refugio y una puerta apasionante hacia otros mundos donde la imagen siempre me ha cautivado de manera profunda, más que otros aspectos de una película.

Al cabo de unos años decidí estudiar dirección de fotografía en la prestigiosa escuela de cine de San Antonio de los Baños (Cuba) y, según me dijeron los profesores, hice la mejor prueba de acceso de ese curso. Sin embargo, me encontré con la realidad de que una mujer tras las cámaras no era lo habitual. Mis compañeros de clase -todos hombres- cuestionaban mi capacidad de manera constante y nunca tuve a una mujer como maestra. En repetidas ocasiones pregunté a los profesores que llegaban si tenían colegas directoras de fotografía en sus respectivos países, y casi siempre recibía una respuesta negativa. Terminé cambiando de cátedra y migré a la de montaje, que era más “femenina”. Afortunadamente, mi pasión por la imagen hizo que a las pocas semanas regresase a la fotografía.

Años después me encontré recibiendo un Goya por *Las niñas*. Un premio que me trajo muchas alegrías y sobre todo un profundo orgullo por no haberme dado por vencida: la satisfacción de poder mostrar a otras mujeres que sí se puede. Pero al mismo tiempo se ha producido un fenómeno curioso. Han pasado dos años desde que gané el premio de la Academia, y a día de hoy me siguen llegando comentarios de amigos que han presenciado debates y quejas sobre mi galardón, que según esas voces no merecía y que solo gané por ser mujer, “que ahora nos lo llevamos todo”. No escucho esos cuestionamientos sobre quién gana esta categoría el resto de años, ¿por qué será? ¿Será justamente por ser mujer?

Estas personas son las mismas que se quejan sobre los puntos que ha establecido el ICAA para fomentar la paridad en el cine español, sin darse cuenta de que esa actitud explica y justifica el porqué de esta ayuda.

Hace unos años a nosotras ni nos ofrecían películas y no se sabía exactamente la razón, simplemente el teléfono no sonaba.

Pienso que la técnica y la teoría de lo que es la fotografía en cine se aprende relativamente rápido. Donde realmente se crece es en la práctica, haciendo películas. Se aprende poco a poco y crecer como profesional está vinculado a las oportunidades que se te presentan.

Por eso pido a los hombres y mujeres que piensan así que vean las estadísticas. ¿Por qué están tan enfadados si seguimos siendo una minoría? Deseo que se supere pronto esta visión dicotómica y sentir que avanzamos juntos. Y lo digo desde la experiencia de alguien que lo ha tenido todo en contra: mujer, latina y madre. Pero aquí estoy, con un Goya y nuevamente nominada por *Alcarràs*, todo a base de esfuerzo y gracias a aquellas personas que han decidido confiar en las directoras de fotografía, que han querido incorporar nuestros puntos de vista y que nos han permitido participar y competir en base a nuestro talento y capacidades.

*Daniela Cajías es directora de fotografía y ganadora del Goya por Las niñas*

Mar González

## **Sonido:** *nuevos referentes y corrección de modelos*

**C**OMENCÉ en esta profesión tras realizar un grado medio de Sonido para Audiovisuales y Espectáculos en el IES Puerta Bonita, compaginando estos estudios con prácticas en diferentes largometrajes. Mis comienzos fueron con Antonio Bloch y Aitor Berenguer, con los que trabajé de meritoria y auxiliar, y posteriormente fui microfonista del segundo durante más de diez años. De él he aprendido esta profesión, no he podido tener mejor maestro.

Durante muchos años, en cada proyecto que he hecho siendo meritoria, microfonista o técnica de sonido, siempre he escuchado la misma frase: “es la primera vez que veo a una mujer en el departamento de sonido”. Llevo unos rodajes sin oírla, lo que significa que indudablemente algo está cambiando y este cambio se debe a que se está trabajando en ello. Bien es cierto que jamás he sentido, con todos los equipos con los que he colaborado, otra cosa que respeto y normalidad.

La presencia de las mujeres en el departamento de sonido, por primera vez en más de treinta años de profesión, ha evolucionado significativamente. Aun así, no sé por qué seguimos siendo uno de los departamentos con menos representación femenina. Creo que hay más presencia en los estudios de posproducción que en el sonido directo; puede que ser microfonistas no les atraiga -eso por intentar buscar una explicación-. En mi caso, esos años como ayudante son los que me hicieron amar esta profesión.

Es importante observar que, por ejemplo, en las nominaciones de sonido de los Premios Goya de este año hay al menos una mujer en cada una de las películas que optan al premio, dato muy importante teniendo en cuenta que somos una de las cuatro categorías en las que la representación femenina es inferior al 10%.

Las políticas que se están llevando a cabo están cambiando las cosas. Están permitiendo que haya unos referentes que yo nunca he tenido, se están corrigiendo modelos que no eran justos y las mujeres están llegando, más que nunca, a ser jefas de departamento. Porque mujeres en el cine ha habido siempre, pero nunca en tantos puestos de responsabilidad como ahora.

El cambio realmente importante sucederá cuando estas políticas desaparezcan porque ya no sean necesarias.

*Mar González es técnica de sonido*

Aránzazu  
Calleja y Maite  
Arroitajauregi

## **Todo lo que tiene nombre existe**

“IZENA duena bada” (algo así como “todo lo que tiene nombre existe”) es un antiguo dicho vasco que se refiere a la importancia del lenguaje en relación a la existencia del mundo. La manera mediante la que nombramos el mundo influye en la forma en la que nos comportamos ante él. Este refrán da título a la copla que Paul Urkijo escribió y a la que nosotras pusimos música, y hace alusión a la leyenda sobre la que se construye la historia de *Irati*.

Para nosotras esta frase refleja también una manera de habitar el mundo y de relacionarnos con él. Cuando nos nombramos, nos hacemos presentes, nos damos voz. Y cuando nos damos voz, nos incluimos a nosotras mismas en el mapa y en la historia, y ocupamos el espacio de otra manera, reconociendo nuestra pertenencia a la realidad de la que hablamos. Y esto, como casi todo, es más fácil de comprender y de poner en práctica cuando lo hacemos en colectivo.

Esta segunda y doble nominación por la banda sonora de *Irati* supone un gran triunfo para nosotras, ya que reafirma nuestro trabajo en equipo, así como nuestra metodología, que seguimos defendiendo desde un lugar artesanal y poco “industrial” de manera cada vez más consciente. Hacemos música desde el amor al cine, a las películas, a las historias y a quienes nos las cuentan. Y desde el tándem creativo hemos alcanzado el compromiso no pactado de no dejar de amar al cine ni un momento, cuidándonos y apoyándonos por el camino para transitar por los procesos que exige esta industria de manera más amable. Es la fórmula que hemos encontrado para afrontar juntas un proyecto y ya no entendemos otra manera de hacerlo. *Irati* es nuestra segunda película juntas y nuestro trabajo volvió a ser reconocido, esta vez con dos nominaciones al Goya, a Mejor Música y Mejor Canción Original, así que creemos firmemente en el poder creativo de las mujeres que se cuidan y que aman lo que hacen, dos requisitos fundamentales de los que nos negamos a prescindir.

*Aránzazu Calleja y Maite Arroitajauregi son compositoras musicales y ganadoras del Goya a Mejor Música Original por Akelarre*

Laura Pedro

*Efectos  
(muy)  
especiales:  
porque lo  
especial  
radica  
en lo  
humano*

**E**STE año hace una década que me dedico al sector de los efectos especiales. Fue en 2014 cuando me incorporé al equipo de El Ranchito con la producción *Un monstruo viene a verme*. Tan solo tenía 24 años. Acababa de terminar la carrera en la Escuela Superior de Cine y Audiovisuales de Cataluña (ESCAC), donde me especialicé en Efectos Visuales, esos que, puedo decir con orgullo, son tanto mi profesión como mi pasión.

Mi primera experiencia en set, siendo tan joven, no solo sorprendió a muchos de mis compañeros, sino también a mí misma. ¿Sería capaz de desenvolverme en un rodaje de tales dimensiones con profesionales que me doblaban la edad? ¿Me ganaría su respeto? ¿Me tomarían en serio? El tiempo y la experiencia fueron resolviendo mis dudas.

Día a día fui demostrando, tanto a los demás como a mí misma, que merecía estar donde estaba, desarrollando mi papel de *VFX supervisor on set*. Ese fue mi primer proyecto al lado de Felix Bergés, jefe y compañero de trabajo desde entonces hasta hoy. Confieso que la primera vez que colaboré con él esas dudas del comienzo volvieron a visitarme. ¿Estaría a su altura? Pero en tan solo 24 horas ya estábamos mano a mano, tomando decisiones en ro-



daje. Desde el comienzo me dio un lugar en el que me sentía cómoda, valorada y en el que mi voz era escuchada.

Todo el que nos ha visto trabajar sabe bien la química que existe entre nosotros, lo bien que nos entendemos y el equipo que formamos. Pero como todos sabemos, las cosas no siempre son perfectas... Durante estos años me he cruzado con otras personas con las que la relación profesional ha sido más complicada, la mayoría de veces por el desconocimiento acerca de qué es lo que hacemos y, por supuesto, por mi juventud. Ambas cosas han hecho que en muchas ocasiones no se comprendiera por qué estaba ahí. Afortunadamente, con el paso del tiempo y a base de hacer proyectos, esas personas han terminado por hacerme un lugar. Les demostré que si estaba donde estaba y seguía ahí sería porque algo estaba haciendo bien, ¿no?

Hoy, tras diez años en esta industria, habiendo trabajado en varias películas y se-

ries, si echo la vista atrás me doy cuenta de que, pese a las dificultades, he conseguido ganarme la confianza de quienes no me lo pusieron fácil, y de que cada vez somos más las mujeres que estamos en rodajes y que formamos parte del equipo de efectos. Esto quiere decir que hay más gente como yo, que ama el cine, que tiene ganas de trabajar en este mundo y que, por supuesto, se merecen poder hacerlo.

Espero que las cosas sigan así, que continuemos siendo más y que cada vez tengamos una mayor presencia, tanto en volumen de artistas de efectos como en los diversos cargos que hay dentro del departamento de este sector. Nosotras podemos hacer lo imposible gracias a los efectos, pero para poder hacer posible un cine diverso, justo e igualitario no se necesitan efectos, sino voluntad, trabajo y apoyo.

*Laura Pedro es supervisora de efectos especiales y ganadora del Goya a Mejores Efectos Especiales por Superlópez y Way Down*



El Bosque del Cine



*Un cine  
sostenible  
**para**  
**el futuro***

# E



El calentamiento global del planeta hace necesaria la implementación de medidas desde todos los sectores económicos y sociales. La Academia apuesta fuerte por la sostenibilidad y la disminución del impacto ambiental de los rodajes. La 37 edición de los Goya ha sido un ejemplo de ello, con la adopción de numerosas iniciativas para reducir la huella de carbono. Los premiados recibieron sus estatuillas fabricadas con material reciclado, y la alfombra roja y el photocall fueron recicladas y reciclables. Los invitados se alojaron en hoteles con certificación LEED y la organización contó con una flota de coches ecológicos, priorizando además el uso del tren frente al avión. Fuentes de agua para todos los asistentes, plástico cero, proveedores de proximidad en catering y separación de residuos con puntos de reciclaje etiquetados fueron otras medidas adoptadas. Además, y como adelantó el presidente de la Academia, Fernando Méndez-Leite, la institución plantará en los próximos meses en ‘El Bosque del Cine español’ miles de árboles de especies autóctonas para compensar la huella de carbono, tanto de la gala celebrada en Sevilla como de producciones audiovisuales presentes y futuras. El productor Alvaro Longoria explica en estas páginas los detalles de esta iniciativa ecológica, mientras que Paloma Andrés Urrutia, experta en asesoramiento sostenible para la industria audiovisual, hace un repaso de los requisitos y ejes de acción para aplicar planes de este tipo en las empresas. El capítulo se completa con los artículos de Eduardo Viéitez, máximo responsable de Creast, empresa líder en sostenibilidad en el audiovisual y Carlos Rosado Cobián, presidente de Spain Film Commission.

# Paloma Andrés Urrutia

## **La sostenibilidad ha llegado para quedarse**

Es oficial: el planeta está en peligro. El último informe del IPCC, el equipo de científicos que analiza los avances y proyecciones del cambio climático, lo dice claro: “se estima que las actividades humanas han causado el calentamiento global en aproximadamente un grado respecto a niveles preindustriales. Si el ritmo de emisiones de CO2 continúa al ritmo actual, el calentamiento superará los 1,5 grados entre 2030 y 2052”. No es ideología, no es opinión. Es el mayor consenso científico de la historia: el cambio climático está aquí y va a ser necesario llevar a cabo un trabajo global para hacer frente a sus efectos.

La buena noticia es que existe un plan. La mayoría de las industrias están analizando sus procesos de descarbonización y sus impactos ambientales y diseñando medidas para reducirlos, mientras se replantean los modelos de negocio. El sector audiovisual no es una excepción y los avances en materia de producción más sostenible han sido meteóricos, aunque siempre existen complicaciones y resistencias.

La sostenibilidad se ha convertido en un requisito para las productoras, lo que hace necesario establecer mayor claridad al respecto. En el último año, plataformas

como Netflix o Amazon, televisiones y estudios de todo el mundo han aprobado criterios obligatorios para reducir la huella ambiental de sus producciones y han contratado planes de sostenibilidad, incluyendo nuevas partidas en sus presupuestos para llevarlos a cabo.

Los financiadores públicos (el ICAA en España) han incluido en sus bases requisitos de sostenibilidad, en algunos casos de forma obligatoria, dejando lagunas sobre el proceso de certificación exigido y confusión sobre cómo cumplir con unas exigencias que, es de esperar, se aclaren pronto. Ha crecido la contratación de nuevos proveedores como las consultoras ambientales, los vehículos y generadores eléctricos, las empresas de gestión de residuos, etc. Han nacido nuevas profesiones (*ecomanager*) y se ha producido un avance en metodologías, sellos y certificaciones. Y lo que es más importante: el mensaje ha calado en la sociedad y en la industria. Generar modelos de negocio que tengan en cuenta el cuidado del medio ambiente es ya un objetivo compartido.

La Unión Europea ha aprobado el ‘European Green Deal’, un plan de crecimiento económico que pretende fomentar un desarrollo más sostenible y es norma de ejecución para los países miembros, que ya están aprobando cambios regulatorios de gran calado. Así, aquellos organismos públicos que se financien tanto con fondos estructu-

rales como del Fondo de Recuperación de la UE, como es el caso del ICAA, deberán incluir obligatoriamente un eje de sostenibilidad en todas las actuaciones financiadas.

Parece claro que no tener en cuenta la sostenibilidad en la actualidad es retrasarse respecto a lo que pasará a ser obligatorio próximamente. Para algunos es un asunto reputacional y de puro marketing, pero es innegable que la sociedad cada vez lo demanda más y las empresas no se quieren quedar fuera. La clave es que ahora lo hagan bien y no sea simplemente un área de “lavado de cara” o *greenwashing*. El tiempo aclarará quién se lo toma en serio y quién no.

### **Requisitos y ejes de acción**

Prácticamente todas las decisiones que tienen que ver con la reducción de impactos ambientales de una producción audiovisual deben tomarse en la fase de preproducción y afectan al presupuesto y los tiempos. El meollo es trabajar sobre los siguientes ejes de acción:

• **Reducción de las emisiones de CO<sub>2</sub>:** La huella de carbono de una producción es lo que queda después de aminorar al máximo los impactos. Para reducirla se pueden eliminar aparatos que usen combustible fósil, como los generadores, o sustituirlos por otros que usen energía limpia; unificar el transporte del equipo en menos vehículos, optimizar rutas, usar flotas eléctricas con y sin conductor, y priorizar el tren frente al avión, entre otras medidas. Además, es básico medir la huella de carbono generada, por lo que hay que recoger datos precisos sobre los consumos de la producción.

• **Disminución y disposición correcta de los residuos:** Las producciones suelen ser grandes fábricas de basura, algo que se puede mejorar evitando consumibles de un solo uso (botellas, cubiertos, fundas de ropa, bolsas, etc...), separando los desperdicios correcta-

mente, contratando gestoras de residuos o eliminando los desechos tóxicos y peligrosos donde corresponde.

• **Fomento de la economía circular:** Se puede dar una segunda vida a elementos adquiridos a través de donaciones a oenegés o a otras producciones, o cediendo las sobras de catering a comedores sociales.

• **Utilización de proveedores alternativos y productos certificados:** Hay miles de productos para los que ya hay una alternativa más sostenible en el mercado. Energías renovables, madera certificada, generadores eléctricos, papel reciclado y de gestión forestal sostenible, materiales biodegradables, servicios de transporte con menores emisiones, tejidos orgánicos, maquillaje sin tóxicos, tintorerías y detergentes son algunos ejemplos.

• **Eliminación de daños a la biodiversidad:** Es necesario conocer las particularidades y riesgos asociados a la zona donde se va a rodar, poner en marcha medidas para proteger el ecosistema y entender que hay límites que no se pueden cruzar.

### **Plan de sostenibilidad y ecomanager**

Conocidos los ejes de acción es necesario aprobar un plan de sostenibilidad que recoja todas las medidas que el equipo de producción se ha comprometido a cumplir. La base del mismo es la identificación de los impactos potenciales de la producción, un análisis realizado por el departamento de sostenibilidad a partir del guion y las necesidades del proyecto, que sintetiza las medidas consensuadas con cada departamento. Cada plan es diferente y las acciones necesarias varían en función del guion y del contexto. Recogerá todas las acciones de reducción de impacto que son factibles a las que cada departamento se ha comprometido y será la guía para implementar durante el rodaje y auditar su seguimiento.

En este contexto aparece la figura del *ecomanager*, el profesional que se ocupa de la gestión del plan de sostenibilidad y centraliza las acciones que se llevarán a cabo. Es una pieza clave en un equipo de producción y puede ser interno o externo. En una situación ideal, el *ecomanager* no está solo, sino que trabaja junto a un/a consultor en sostenibilidad y uno/a o más *eco-pas* o asistentes de sostenibilidad. Este tándem se asegura de diseñar el plan, ajustarlo a la realidad del proyecto y apoyar a los departamentos para llevarlo a cabo, recoger todas las fuentes de verificación (fotos o documentos que demuestren que una medida se ha aplicado) y registrar los datos necesarios para calcular después la huella ambiental y de carbono.

No es necesario contratar a una empresa para hacer un plan siempre que haya personas en el equipo con conocimientos suficientes. Las metodologías y estándares para hacerlo son públicas y existen calculadoras de carbono disponibles gratis en internet cuyos resultados están aceptados por la industria. Eso sí, hay tareas que son difíciles de compaginar con el trabajo habitual de producción. Este nuevo requerimiento exige mucho control sobre variables que nunca han sido objeto de preocupación de producción y contar con especialistas en la materia ayuda a que se haga bien.

No hay que olvidar el certificado, que es el reconocimiento por parte de una entidad externa de que un plan se ha aplicado. Por tanto, siempre será necesario un tercero en este proceso que audite el cumplimiento de los procedimientos marcados por el sello que se quiera obtener: Albert, Green Production Guide, Green Film, Protocolo de Rodajes

Sostenibles de Secuoya y el Sello Verde de Málaga, entre otras.

En la actualidad y de cara a obtener una ayuda pública es suficiente con la presentación de un certificado emitido por una empresa especializada. Y un aviso para navegantes: para obtener este certificado es necesario haber implementado un plan de sostenibilidad desde el principio de la producción, ya que será muy difícil obtenerlo cuando el proceso esté terminando.

La inclusión de la sostenibilidad en el presupuesto como nuevo coste es algo ineludible y motivo de preocupación. Obviamente, hay grandes diferencias en la capacidad de las producciones de asumir nuevos costes y los proyectos de pequeño presupuesto lo tienen más difícil, ya que los requisitos para obtener estos certificados son iguales para todos.

Para conocer estos incrementos de coste es recomendable contactar con empresas especializadas, que están haciendo un gran esfuerzo en generar acuerdos para todos los bolsillos y dar así apoyo al sector. Igualmente hay que valorar los esfuerzos de proveedores, que han empezado a ofrecer productos y servicios alternativos de menor impacto y ajustando precios muy competitivos.

La sostenibilidad ha llegado para quedarse. El momento actual es crucial y nos exige cambios en todos los sectores. El ser humano debe aprender a minimizar los impactos negativos que cada industria genera en el medio ambiente, desde quien fabrica tornillos hasta quien hace películas. Sin medias tintas. Hay un planeta en juego.

*Paloma Andrés Urrutia es consultora en Desarrollo Sostenible y cofundadora de Mrs. Greenfilm*

## Debemos aprender a minimizar los impactos negativos sobre el planeta de cada industria

# Alvaro Longoria

## **'El Bosque del Cine': del dicho al hecho**

**E**l Bosque del Cine' ha nacido. Es un proyecto ilusionante, en el que la Academia de Cine ha tomado el liderazgo, y esperamos que sea el primero de muchos. En una primera fase plantaremos aproximadamente unos 13.000 árboles en más de 20 hectáreas en Cantabria, una cifra suficiente para neutralizar 6.500 toneladas de carbono durante 40 años, y a su vez suficiente para neutralizar la huella de carbono de, aproximadamente, unas 110 producciones.

El cine tiene un tremendo poder a la hora de comunicar mensajes, ya que vivimos en una sociedad donde el lenguaje audiovisual es predominante. Este poder conlleva también la responsabilidad de fomentar contenidos con un mensaje positivo, servir de modelo y marcar tendencias.

Hace siete años rodé un corto documental que estuvo nominado al Goya, *Esperanza*, con Greenpeace, y desde entonces me dediqué a difundir la necesidad de que el cine utilice su poder no solo mediante contenidos responsables, sino para mostrar liderazgo como industria. Elaboré entonces, como presidente del EPC (Club de Productores Europeos), una guía para rodajes sostenibles, y tanto esta iniciativa como otras similares se han venido extendiendo.

La propia Academia tiene un protocolo que está generalizando los rodajes sostenibles. También el ICAA incentiva tímidamente la sostenibilidad. He participado en numerosos paneles y encuentros sobre este tema y, a pesar de que se podría ir más rápido a nivel regulatorio, somos una industria puntera gracias a que entre todos hacemos muchos pequeños esfuerzos. Desde departamentos como catering, maquillaje, arte, vestuario o transportes conseguimos, poco a poco, normalizar e incorporar la sostenibilidad como hábito.

Creo que el rodaje sostenible debería convertirse de inmediato en un estándar de la industria y que, en vez de ser un esfuerzo voluntario originado por los profesionales, se convierta de inmediato en una exigencia de las plataformas y televisiones. Estamos en el camino adecuado, aunque hay que seguir entre todos impulsando el cambio.

El siguiente paso natural era neutralizar la huella que, aun rodando sosteniblemente, se genera. En 2020 Morena Films decidió contrarrestar la huella de nuestras producciones, pero la sorpresa fue no encontrar opciones cercanas y realistas para hacerlo. Las opciones eran generalmente poco satisfactorias, aunque de coste super reducido: plantaciones en África o Sudamérica o proyectos



tan sorprendentes como patrocinar autobuses eléctricos en Colombia. Decidimos buscar o inventar soluciones próximas que tuviesen un beneficio tangible para la comunidad.

Fue precisamente en unas charlas sobre sostenibilidad en la Academia en 2022 dónde me di cuenta de que muchos profesionales estaban pensando igual que nosotros y allí surgió la idea de marcar de nuevo tendencia como industria y pasar del dicho al hecho: plantemos un bosque para neutralizar nuestra huella en

España, que genere biodiversidad y marque el camino para otros.

Nada genera más riqueza biológica, tanto vegetal como animal, que un bosque. España es un país con una gran masa forestal, aunque mucha se quema cada año y en algunas ocasiones no se respetan las especies autóctonas y son monocultivos. Nuestra idea era diferente: devolver a su estado natural un paraje desolado y convertirlo en un bosque autóctono, un santuario

para insectos y pájaros y, además, un lugar con un fin educativo y didáctico, incluso una atracción turística.

Con esa idea nos pusimos a trabajar y conseguimos el apoyo del Gobierno de Cantabria para convertir una zona desolada en un bosque representativo. ‘El Bosque del Cine’ será visitable y contará con un recorrido en el que cada producción tendrá un área determinada en la que compensar su huella. Este primer ‘Bosque’ ya tiene inquilinos: la propia Academia tendrá su espacio, el festival Another Way también, y producciones de Morena Films, Tornasol y la Terraza Films ya han reservado el suyo. Además, el Festival de Cine de Santander otorga cada año a sus ganadores la plantación de un bosque para neutralizar su huella.

Esto es solo el principio. Entre todos podemos cambiar las cosas.

*Alvaro Longoria es director, productor y fundador de Morena Films*

## El cine y su industria tienen la responsabilidad de servir de modelo y marcar tendencia

# Eduardo Viéitez

## **Un nuevo modelo de éxito**

**H**emos sido testigos de una nueva noche de emociones y alegrías. Hace unas semanas celebramos la trigésimo séptima edición de los Premios Goya y, por segundo año consecutivo, tuvimos la suerte de acompañar a la Academia en este viaje. Desde Creast, empresa convencida de que la industria del entretenimiento puede dar luces sobre cómo reducir el impacto ambiental en el planeta, creemos que este trabajo en equipo ha logrado impulsar los premios más importantes del cine español, con mayor sostenibilidad. Sin abandonar la prioridad de la celebración de la calidad del séptimo arte nacional, dimos un paso adelante en un evento que redujo las emisiones de carbono.

Agradecemos a la Academia de Cine y a todos los profesionales que están involucrados en la producción de la ceremonia, detrás de los focos y el glamour, porque han sabido interiorizar la necesidad de sumar otra responsabilidad a la del acto mismo de crear: la de hacer acciones concretas a favor de nuestro planeta. Predicciones de la huella de carbono, simulaciones del impacto de las diferentes decisiones, planes de sostenibilidad a medio y largo plazo y análisis de las políticas de sostenibilidad que implementan los alojamientos, los traslados o la alimentación son algunos de los aprendizajes que vamos consolidando en esta experiencia conjunta. Hemos podido integrar ciencia y tecnologías innovadoras con el esfuerzo humano que ya asume la organización.

El objetivo de esta edición era el de superar la reducción de las 100 toneladas de CO<sub>2</sub> que logramos evitar que se emitieran en la pasada edición. Unas 20 piscinas olímpicas de dióxido de carbono que evitamos que lleguen a la atmósfera y que empeoren la crisis climática que estamos atravesando. Es un hito relevante, que requiere de mucha dedicación, y que nos llena de orgullo y satisfacción.

Me gustaría aprovechar esta ocasión para compartir una reflexión madurada en el periodo de tiempo que ha transcurrido entre las dos últimas ediciones de los premios. Desde Creast

Emissiones CO2

### Categorías de fuentes de emisión



creast.

ACADEMIA DE CINE

hemos podido colaborar durante este año con los principales festivales de cine en España y más de 100 producciones de ficción, y he tenido la oportunidad de debatir en persona con los directores de algunos de los principales festivales europeos. Hemos implementado también nuestra tecnología y metodología en la distribución y la exhibición. Un interesante aprendizaje, que nos lleva a pensar que la primera fase para la transformación sostenible de la industria está en marcha y va por buen camino. Instituciones, empresas y trabajadores han asimilado que hay que hacer un esfuerzo y están en ello. Su resultado cada vez es más eficiente. Pero hay que afrontar una segunda fase que aún no veo que se esté abordando. Es un cambio más profundo y difícil, es un cambio de mentalidad y de modelo: transformar la percepción de éxito relacionado con el lujo. Cuando el nivel de una estrella se deje de asociar a transporte, materiales o alojamientos de alto impacto medioambiental; cuando el éxito de una campaña de distribución o de un festival no se mida por la cantidad de recursos utilizados, sino por su creatividad y respeto hacia el planeta y la sociedad.

Como decía anteriormente, ese trabajo de sostenibilidad “en la sombra” va por buen camino. Los trabajadores detrás de las producciones, festivales y premios se esfuerzan en reciclar o en desplazarse de manera sostenible, en bicicleta, transporte público o compartiendo vehículos eficientes. Han renunciado a muchas comodidades. Estamos preparándonos para llegar a cero emisiones cuando los avances lo permitan. Es hora de trabajar la sostenibilidad en la cara visible de la industria, la que llega a millones de hogares, la que puede inspirar el cambio definitivo. Es el momento de dar ejemplo y empezar a renunciar a esos privilegios que, por otro lado, han esculpido esa aura, casi mágica, que envuelve a la industria. Soy consciente de la dificultad.

Hablamos de algo transversal a la sociedad, no ocurre solo en la industria del cine. Hace unos meses presenciábamos cómo una estrella de fútbol era cuestionada por los desplazamientos en avión a localidades cercanas y ponía cara de asombro, incluso se reía, como si fuera un problema que estuviese lejos de incumbirle o incluso sobre el que nunca hubiera reflexionado. No comprendía la pregunta. Es una persona joven, centrada en su deporte y que probablemente no haya tenido tiempo para pensar sobre este problema. Pero la respuesta de la sociedad fue rotunda, ya no se acepta que esté exento de responsabilidad en una cuestión

## Instituciones, empresas y trabajadores han asimilado que hay que hacer un esfuerzo y están en ello

que nos afecta a todos. También es descorazonador que, en esa burbuja que protege a estos deportistas, no cale una de las mayores preocupaciones sociales. Que no se plantee qué planeta va a dejar a sus hijos.

Desde el trabajo de gestión de la sostenibilidad en grandes eventos y producciones, en Creast hemos visto como en ocasiones el esfuerzo y eficiencia en materia de sostenibilidad de cientos de trabajadores quedaba eclipsado por la decisión irresponsable de una sola persona, seguramente sin mala fe, incluso probable-

mente ni tenga la posibilidad de elegir y sus condiciones estén negociadas directamente por sus agentes, que planifican una agenda que se limita a cumplir. Pero cuidar el planeta es una obligación de todos, no puede haber excepciones o privilegios.

En Creast soñamos con que pronto el éxito se asocie a una responsabilidad medioambiental y social. Esperamos que las estrellas y festivales de cine descubran que la reputación crece si se usan transportes más sostenibles o se visten con prendas medioambientalmente responsables. No cometamos el mismo error que aquel deportista, el cine tiene que inspirar con el ejemplo.

Hay que adoptar un nuevo modelo, como empieza a ocurrir en la música, por ejemplo. Atrás quedaron los tiempos de aquellas bandas musicales que se desplazaban en avión privado por todo el mundo, reservando hoteles enteros. Ya no genera admiración. Hoy la gente admira a Coldplay, que se desplaza en vuelos regulares y neutraliza la huella de carbono de su gira después de reducir su impacto. Y estamos convencidos de que, junto con la Academia de Cine y los Premios Goya, hemos iniciado un camino por una ruta que nos permitirá seguir inspirándonos como artistas y como habitantes responsables de nuestro único planeta.

*Eduardo Viéitez es CEO de Creast*

# Carlos Rosado Cobián

## **Rodajes sostenibles, objetivo prioritario**

**E**l Pacto Verde Europeo es la nueva estrategia de crecimiento para una economía de la UE sostenible, más limpia, segura y saludable. Su hoja de ruta incluye actuaciones concretas para garantizar que no haya emisiones netas de gases de efecto invernadero en 2050, impulsar la utilización eficiente de los recursos al cambiar a una economía limpia y circular, así como recuperar la biodiversidad y reducir la contaminación. El sector audiovisual español -y en particular la industria de los rodajes- no puede ser ajeno a este compromiso común de los estados europeos.

Existen numerosas iniciativas públicas y privadas, desde las productoras audiovisuales a las entidades de certificación y las empresas consultoras especializadas, las asociaciones, la Academia de Cine y el ICAA, con el objetivo de avanzar en la sostenibilidad de las actividades de la industria audiovisual. Empresas especializadas como Mrs. Greenfilm, Creast y K is for Knowledge, entre otras, están aplicando procedimientos de 'Green Shooting' a producciones españolas e internacionales en nuestro país.

Spain Film Commission lidera desde 2001 el posicionamiento de España como destino de rodajes audiovisuales, coordinando los esfuerzos de una red en toda nuestra geografía. En relación a la sostenibilidad de los rodajes, destacan las acciones desarrolladas por nuestros socios de Canarias, Cantabria, Cataluña, Madrid, Málaga, Mallorca, Navarra y San Sebastián, entre otros.

Estas iniciativas cobran un nuevo impulso tras la crisis de la pandemia con el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia aprobado por el Consejo de Ministros en marzo de 2021. Incluye el 'Plan España Hub Audiovisual Europeo', dotado con 1.600 millones de inversión pública hasta 2025 y que es, a su vez, uno de los ejes de la Estrategia España Digital 2025. Gestionado por la Secretaría de Estado de Telecomunicaciones e Infraestructuras Digitales, sus objetivos son convertir a España en un país líder en

**Actualmente se trabaja  
en la redacción de un  
documento sobre el estado  
del 'Green Shooting' en  
España y Europa**

la producción audiovisual en la era digital, que sea polo de atracción de inversión internacional y de talento, y crear un ecosistema de industria-servicios reforzado para exportar y competir en los mercados internacionales.

En este marco, el Gobierno español aprobó la concesión de una subvención directa a Spain Film Commission con el fin de apoyar el plan de transformación y fomento de la industria de los rodajes que lleva a cabo, considerando su experiencia de 20 años en la captación de rodajes e inversiones del sector audiovisual y la diversidad de su red territorial. Se trata de un conjunto de planes de acción en torno a tres líneas estratégicas: el fortalecimiento de su red territorial para poder llegar a más lugares y contar con más profesionales dentro de la propia organización, la contribución a la transformación del sector audiovisual español y la mejora de su estrategia de marketing y comunicación para potenciar la imagen de España como destino de rodajes e inversiones audiovisuales internacionales.

Durante el periodo 2021-2024, Spain Film Commission desarrollará actuaciones que persigan los objetivos del plan descrito y que estarán destinadas a cinco programas específicos, entre los que se encuentra el 'Spain Film Friendly Land', una de cuyas líneas de trabajo es avanzar en el impulso de los rodajes sostenibles.

En este sentido, Spain Film Commission, RedCAU (Red de Clusters Audiovisuales de España) y CENER (Centro Nacional de Energías Renovables) alcanzaron un acuerdo durante el pasado Festival de San Sebastián para impulsar el 'Green Shooting' en España. Este acuerdo define una primera fase de trabajo en la que se recogerán y analizarán las actividades e iniciativas desarrolladas en nuestro país, tanto por empresas especializadas como por organismos de certificación e instituciones públicas y privadas. En concreto, se realizará una búsqueda y análisis de buenas prácticas, esquemas de certificación, herramientas, sellos de acreditación de rodajes y producciones audiovisuales sostenibles.

El objetivo de esta primera fase es identificar aquellas necesidades que no están cubiertas, así como las iniciativas que requieren apoyo, con la finalidad de diseñar acciones para respaldar a las pequeñas y medianas empresas del sector audiovisual en su esfuerzo por minimizar el impacto de las producciones en el medio ambiente.

Actualmente, tras la identificación de las referencias, se está realizando el análisis, que incluye entrevistas a las personas clave y que concluirá con la redacción de un documento sobre el estado del 'Green Shooting' en España y Europa, y una serie de propuestas de mejora con el objetivo de hacer más accesibles a las pymes las producciones sostenibles.

Por último, es preciso recordar que las actuaciones del 'Plan España Hub Audiovisual' y en general todas las que se ejecuten dentro del Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia deben cumplir el principio de no causar un perjuicio significativo a los siguientes objetivos medioambientales recogidos en el artículo 17 del Reglamento 2020/852 (principio DNSH): la mitigación del cambio climático, la adaptación al mismo, el uso sostenible y la protección de los recursos hídricos y marinos, la economía circular, la prevención y control de la contaminación y la protección y recuperación de la biodiversidad y los ecosistemas.

*Carlos Rosado Cobián es presidente de Spain Film Commission, asociación sin ánimo de lucro que lidera el posicionamiento de España como destino de rodajes audiovisuales*

# ΞΙΝΕ, ΞΙΝΕ, ΞΙΝΕ, ΞΙΝΕ ΜΑΣ ΞΙΝΕ, ΠΟΡ ΦΑΦΟΡ

*Cine, cine*

Luis Eduardo Aute

**"MÁS CINE POR FAVOR"**

**NUUESTRO DESEO**

**PARA 2023**

# alegría

37  
PREMIOS  
GOYA  
SEVILLA

[www.aisge.es](http://www.aisge.es)



**ACTÚA**



@somos\_aisge



@aisge



# Una apuesta por *la diversidad* y la inclusión

Visibilizar y aumentar la representación de la diversidad y la inclusión de nuevas miradas en el cine español ha sido el objetivo principal del programa Campus de Verano Academia de Cine, puesto en marcha por la Academia en colaboración con Netflix y el Ayuntamiento de Valencia. Su primera edición, celebrada el pasado mes de julio, se enfocó en el proceso creativo de los cineastas seleccionados que forman parte de colectivos minimizados o que retratan en sus proyectos personajes de estos colectivos. De los 102 guiones recibidos, el comité de selección eligió ocho proyectos cinematográficos que, con la colaboración de actores, actrices y cineastas de otras especialidades; mentores como Montxo Armendáriz, Valérie Delpierre, Belén Fines y Santiago Zannou; los participantes Marina Rodríguez, Sandra Romero, Jiajie Yu Yan, Marc Ortiz Prades, Iñaki Sánchez Arrieta, Arnau Vilaró, Tania Tamara Gogar y Ana Angono trabajaron en el ámbito de la creación de guion con el objetivo de reflejar la diversidad de la mejor manera posible. Los ocho cuentan en estas páginas su experiencia y sus expectativas tras su paso por el Campus la Academia. El capítulo se completa con las reflexiones de la actriz y periodista Patty Bonet sobre discapacidad; de Emilio Papamija, director de Investigación y Representación Trans del Observatorio de la Diversidad en los Medios Audiovisuales (ODA), sobre LGTBQA+; y de Salima Jirari, consultora especializada en diversidad para cine y cultura, sobre racialidad.

# *Abrir* **la mirada**

**S**i te detienes a pensar un momento, seguramente conocerás a alguien, ya sea cercano o no, que tiene alguna discapacidad. Si no es así, basta con que te des un largo paseo por la calle o por el parque y observes a tu alrededor. Te propondría que buscaras ejemplos en series y películas... pero es que muchos, muchos, no hay. Sin embargo, como habrás comprobado, existen, existimos, somos parte de la sociedad en la que vivimos. Entonces, ¿por qué no mostrar esa parte de realidad? ¿Qué nos da miedo?

Seguramente, una de las razones sea enfrentarse al eterno debate: ¿personajes con discapacidad interpretados por actores con o sin discapacidad? Es cierto que hace unos años -no tantos- este dilema ni siquiera se planteaba, por la escasez de los roles que contaban con alguna discapacidad en el mundo audiovisual. Esta tendencia, afortunadamente, ha ido cambiando y evolucionando.

Ahora ya hay guionistas que se plantean incorporar a sus historias personajes y tramas que giran en torno a la diversidad, o al menos que la rodean. Y, también afortunadamente, hay directores de casting que están abiertos a hacer pruebas a actores con discapacidad. Fuera de nuestras fronteras incluso existen casos en los que el personaje no estaba escrito con un rasgo específico de discapacidad y en el proceso de casting apareció la actriz idónea o el actor perfecto para el papel, y se incorporó su situación como una característica más. Ejemplo de ello es la ac-

Ya hay guionistas  
que se plantean  
incorporar  
personajes y tramas  
que giran en torno a  
la diversidad

triz Ruth Madeley, de la serie *Years & Years*, o el actor Gatén Matarazzo, de *Stranger Things*.

En el equilibrio está la virtud. Lo idóneo sería que los personajes con discapacidad fueran interpretados unas ocasiones por actores con sus características específicas y en otras, por actores sin discapacidad. Pero la realidad es que no hay las mismas oportunidades para todos.

Muchos de nosotros hemos crecido sin referentes que nos hicieran creer que era posible dedicarnos a la interpretación a pesar de tener un físico determinado o una discapacidad más o menos visible. En mi caso, una persona con albinismo, los únicos personajes con esta condición genética que yo veía en el cine eran seres malvados, fantasmagóricos y siempre interpretados por actores con pelos tintados o pelucas blancas.

Los personajes siniestros tienen su aquel. Es muy interesante a la vez que divertido, meterse en su piel, pero, al menos, que hagan pruebas a actores y actrices que tengamos estas características de forma natural, por favor. Si finalmente prefieren la calidad interpretativa de otro aspirante, es totalmente lícito pero qué menos que se abra esa mirada y que se busquen intérpretes que de forma natural cumplan con ese perfil. Porque los hay. Si se buscan, se encuentran.

Iniciativas como el Campus de Verano de la Academia de Cine en Valencia son las que ayudan al cambio. Durante unos días un grupo de guionistas y cineastas se nutrieron de diversidad. Simplemente se les dio herramientas para abrir su mirada y ver la sociedad que les rodea y que les pide verdad en sus historias. Compartieron experiencias, inquietudes, escucharon testimonios y se

sembró esa semilla de contribuir a una evolución más que necesaria. Cuando pienso en el Campus de Verano se me vienen a la cabeza dos palabras: juego y aprendizaje, y creo que el de Valencia tuvo mucho de las dos. También para mí, que al moderar y participar en algunos de sus encuentros, aprendí mucho de la situación actual de la inclusión, de la racialidad y el colectivo LGTBIQ+. Otras diversidades que existen, que están ahí y ante las que también, por supuesto, es necesario abrir la mirada.

Es momento de confesar que tengo una utopía. Y es la de llegar a poder interpretar personajes en los que mi albinismo sea una característica más, pero no mi único conflicto, basado en que tengo la piel y el pelo blanco, me molesta la luz o tengo discapacidad visual. Esa sería la definición correcta de “normalización”.

Pero antes, sí, hay que pasar por la inclusión y creo que ese es el momento que está viviendo ahora nuestro audiovisual. Tenemos el ejemplo de *Campeones*, con Jesús Vidal; o este mismo año el de *La consagración de la primavera*, con Telmo Irueta; o la serie *Fácil*, con Anna Marchessi, donde se cuentan historias sobre discapacidad interpretadas con actores y actrices con discapacidad. Y al público le gustan estas tramas. Apostemos por ello. Directores, guionistas, productores, directores de casting, todos... Abramos la mirada. Es hora de descubrir la diversidad y de incluirla. Sí, queda mucho por hacer para llegar a mi utopía... Poco a poco. Lo importante es ser parte del cambio para que en un futuro, para los que vengan, sea ya una realidad.

Patty Bonet es actriz y periodista



Campeones, de Javier Fesser



# *Liberando el deseo:* **de lo excepcional a lo cotidiano**

**A**UNQUE la historia LGTBQIA+ en el cine español ha sido más bien breve, se ha transformado con la complejidad y velocidad que solo puede dar la urgencia del deseo y de la libertad, esa misma que busca inventar nuevas formas de relacionarnos y entendernos para tejer lo individual en el colectivo y viceversa.

En 1959, la película juvenil *La gran aventura de Tarzán* (John Guillermin) quedó calificada en la categoría “para adultos”. En época de Franco, donde la censura coqueteaba con el absurdo y la sentencia, se decía que el cuerpo semidesnudo del ‘rey de los monos’ figuraba como un arma peligrosa para distraer a les adolescentes (tanto mujeres como hombres, y todo el espectro en medio) con tensión sexual.

En ese entonces, el cine se estableció, entre muchas otras cosas, como una herramienta clave para el adoctrinamiento de una parte de la sociedad considerada como perversa, una que contaba con “el deseo desviado” (un deseo sexual contrario al heterosexual). Y es que los escrúpulos profilácticos del país no dejaban pasar ni media, pues aunque muchos largometrajes extranjeros

llegaban ya “censurados” por el famoso Código Hays (código de producción cinematográfica de Hollywood que prohibía la plena representación de la comunidad, vigente desde 1934 hasta 1967), se hacían nuevos filtros minuciosos al llegar a España, para mantenerla libre de cuestionamientos morales.

El primer filme que logró burlar la inspección para contar una historia LGTBIQA+ vio la luz en 1961 con *Diferente*, de Luis María Delgado, con un guion escrito por Alfredo Alaria, bailarín coreógrafo y protagonista del musical. En él se hace alusión, e inclusive se muestran explícitamente, símbolos y códigos pertenecientes a la cultura gay. Su protagonista, Alfredo, es un personaje que busca rebelarse de los “valores” familiares en busca de su propia felicidad. La película obedece a su época (cuidado, *spoiler*) y la cosa no termina del todo bien, pero por lo menos al final queda clara la desgracia de un hombre gay que no puede, simplemente, ser.

La estructura del personaje se da en concordancia con lo que imaginamos que sentiría una persona homosexual en un momento de la historia en donde serlo significaba una pena de muerte. Su cercanía a su contexto temporal fue lo que la diferenciaría del resto de retratos LGTBIQA+ sensacionalistas que se mantenían en los clichés superficiales de lo que la gente fuera de la comunidad se imaginaba, pues un tiempo después Alaria se declaraba abiertamente homosexual. Muchos dicen que fue él el responsable principal del contenido de la película.

Con esto no quiero decir que solo las personas *queer* puedan hacer estos relatos, pero creo que lo que ha empujado a que la historia de la representación de identidades disidentes sea más poliédrica, es que más que un capricho ha sido una necesidad que obedece a las circunstancias del momento.

No parece casualidad que una década después de la caída definitiva de la censura, tras la muerte del dictador, llegara a las salas *La ley del deseo* (Pedro Almodóvar, 1987), cuyo título revelaría la representación LGTBIQA+ en los años siguientes. Aquí Pablo Quintero (Eusebio Poncela) y Antonio Benitez (Antonio Banderas), los personajes principales, conviven con su sexualidad lejos de ser identificados simplemente por el hecho de ser homosexuales, tienen personalidades complicadas, intensas y excéntricas. Nunca antes se había mostrado a dos hombres en la cama con tanta belleza cinematográfica, y es que fue con cineastas como Almodóvar que España pasó a ser un referente en Europa y el mundo. A partir de ese momento, como en la película, los hombres homosexuales podían ser directores exitosos, camareros, asesinos, o lo que imagináramos.

Durante más de cuarenta años hemos ido al cine de la mano de Almodóvar para ver a monjas lesbianas, amantes trans y madres bisexuales. Personajes que pasarían la página de la época del “cine del destape”, y aunque sería muy optimista decir que se había escapado de los estereotipos, se abrió un umbral de posibilidades para historias singulares, personas que hacían parte de situaciones insólitas.



*La ley del deseo*, de Pedro Almodóvar. FOTO: JORGE APARICIO



En el día de hoy llama la atención que una nueva generación de cineastas que retratan la vida *queer* cada vez nos dejan más clara la importancia de construir intimidad desde lo cotidiano. Ya no es necesario grabar historias fantásticas, inusuales, sino que nos proponen una mirada hacia un fuero más privado, pero también más mundano. Y por esta razón, de este 2022 quisiera destacar la producción cinematográfica *La amiga de mi amiga*, de Zaida Carmona, una película icónica de la comunidad lésbica.

Lo que más me gusta del filme de Carmona es que, a la vez que liviano, tiene una profundidad bastante difícil de encontrar en su especie. La complejidad de sus personajes traspasa la narrativa solitaria, para tejer una red de vínculos diferentes que no obedecen a una jerarquía típica de pareja. No se habla simplemente de la historia de un personaje, sino las formas en que se relaciona con otros personajes, indagando sobre los afectos, el poliamor y las relaciones abiertas. Hablar de dramas amorosos no es fácil ahora que buscamos nuevas formas de relacionarnos, pero *La amiga de mi amiga* propone un acercamiento

Ya no es necesario grabar historias fantásticas, inusuales; se nos proponen miradas a lo cotidiano

muy sincero, donde fácilmente vemos una amistad entre mujeres (cosa que hasta ahora está comenzando a mostrarse) delante y detrás de cámaras.

Parece muy sencillo, pero creo que estos son recursos importantes que acercan el cine a un público que merece verse reflejado en las pantallas. Hoy por hoy vivimos la verdad inevitable de que el séptimo arte debe construir una relación mucho más íntima con los espectadores.

Desde ODA (Observatorio de la Diversidad en los Medios Audiovisuales) hemos visto cómo los números de representación LGTBIQA+ suben cada vez que aumenta la presencia de la dirección femenina, y es crucial que esto mismo suceda con otras identidades disidentes, como personas no binarias y personas trans. Hemos comprobado irrefutablemente que, además de combatir las brechas de desigualdad, un detrás de cámaras más diverso amplía el espectro identitario de los personajes en las tramas proyectadas.

Pero no podemos bajar la guardia. El cine debe seguir siendo esa herramienta que inventa un mejor mañana. Si el cine ha sido la máquina de los sueños, el nuestro ha sido resaltar y reivindicar nuestra existencia. Ahora estamos frente a la apertura de la época en donde no hay leyes para el deseo, y por tanto, todos podemos ser parte de este camino hacia la libertad.

*Emilio Papamija es director de Investigación y de Representación Trans de ODA (Observatorio de la Diversidad en los Medios Audiovisuales)*

# Racialización y trampas al solitario

“**L**AS historias construyen realidades”, decía Asaari Bibang en el capítulo ‘El cine español y los negros’ del podcast *No hay negros en el Tíbet*. Y así es, el cine tiene el poder de construir el imaginario que define nuestros prejuicios y tolerancia a nivel colectivo como sociedad española. De la misma manera, también determina nuestras expectativas y aspiraciones a nivel individual, el clásico “no puedes ser lo que no ves”. Y, si me permitís, yo añadiría “no puedes normalizar lo que no ves”.

Uno podría pensar que hoy en día se ha entendido la necesidad de contar historias diversas y de incluir a todas las personas que formamos parte de esta sociedad, indiferentemente de nuestra raza y origen. Sin embargo, los estereotipos raciales son un habitual en nuestro cine. Si analizamos las películas producidas en los últimos años, aplaudidas por la crítica y algunas con nominaciones al Goya, la representación de personas no blancas se reduce a temporeros, prostitutas, traficantes, personas en taparrabos (aunque la historia pase en Navarra y sea contemporánea, aparentemente), trabajadoras y cuidadoras del hogar, personas que comen cucarachas, sí, sí, cucarachas, dependientes de un *badulaque* o bazar, vendedores ambulantes o per-



Adú, de Salvador Calvo. FOTO: MANOLO PAVÓN



sonas que están en un proceso migratorio con una situación de extrema vulnerabilidad. Probablemente, más de uno estará pensando que estas películas se limitan a mostrar la realidad tal como es, pero, ¿realmente lo hacen? La imagen que se transmite de estos personajes es la de personas poco preparadas, analfabetas, exóticas, peligrosas, que necesitan ayuda y, a la vez, que están ahí para ayudar al resto de personajes a ser mejores. En la mayoría de casos, además, se desprende la idea de que son personas migradas y que no hablan español, lo cual perpetúa la ilusión de que las personas racializadas son eternamente recién llegadas.

Sin ignorar que estas personas forman parte de nuestra realidad, ¿por qué seguimos empeñados en mostrar única y exclusivamente esta faceta? ¿Por qué no mostramos a la diseñadora gráfica mestiza, el policía indígena sin que sea el hazmerreír del cuerpo, la joven

arquitecta árabe, la profesora de primaria asiodescendiente, el periodista gay y musulmán sin que esta dualidad sea el conflicto de la historia, la publicista gitana o a la humorista afroespañola con un podcast y que vive en Madrid pese a ser catalana? Aunque pueda parecer ficción, estas personas también forman parte de nuestra realidad.

Cuando intentamos contar historias, a menudo recaemos en sesgos -en ocasiones conscientes, en otras inconscientes- que, en el caso de la racialización, nos sitúan en dos posibles escenarios: la invisibilización, que se da cuando ni siquiera se nos ocurre que un personaje no blanco pueda ocupar un lugar en nuestra historia; o la discriminación, que se da cuando sí que se nos ocurre, pero ese personaje no solo no rompe ningún estereotipo, sino que no hace otra cosa que confirmar todos y cada uno de nuestros prejuicios. Estos sesgos, especialmente los inconscientes, a pesar de estar en oposición directa a nuestros valores fundamentales, no siempre tenemos la capacidad de detectarlos y nos llevan a contar historias desde un punto de vista totalmente blanco (y cisheteronormativo) y perpetúan un relato racista por mucho que nuestra intención sea otra.

Este fenómeno es algo que denominamos como ‘presencias ausentes’, con el que me refiero, por un lado, a personajes no normativos con una representación estereotipada, reduccionista y ofensiva, y por otro a cuando estos personajes solo tienen acceso a subtra-

## Los personajes racializados casi nunca son protagonistas, ni siquiera de sus propias historias

mas, nunca son protagonistas ni siquiera de sus propias historias o de películas que llevan su nombre por título, sino los eternos secundarios con suerte de tener frase. En el peor de los casos, la suma de ambas problemáticas.

Entonces, ¿estamos siendo realmente inclusivos o estamos perpetuando convicciones coloniales y racistas intentando abanderar la diversidad?

Por suerte cada vez hay más programas de desarrollo que pretenden promover la diversidad de historias, pero personalmente creo irresponsable poner el foco en las historias sin ponerlo en las personas que crean los contenidos. La importancia de trabajar con equipos diversos es vital para tener nuevas miradas desde la fase más inicial de cualquier proyecto. Diversidad no es contar diferentes historias con la misma voz. Diversidad es escuchar todas las voces contando diferentes puntos de vista de la misma historia. Solo cuando los equipos sean diversos e inclusivos lo serán las historias. Mientras tanto nos haremos trampas al solitario pensando que no estamos tan mal, que cuantitativamente la presencia de personajes racializados nos sitúa en un escenario mucho más esperanzador que años atrás, pero no nos engañemos, si cualitativamente estos personajes no escapan de los clichés y tópicos racistas, no solo no estaremos avanzando en clave diversa e inclusiva, sino que será contraproducente.

*Salima Jirari es consultora especializada en diversidad para cine, entretenimiento y cultura*



Primera edición del Campus de Verano Academia de Cine. FOTO: GERMÁN CABALLERO



# *La realidad es diversa,* **el cine no**

**N**O hay duda de que la industria cinematográfica busca historias creadas desde nuevas perspectivas y de que el público pide entornos históricamente subrepresentados, en una ficción más inclusiva y diversa.

Pero entrar en el Campus de Verano es ir más allá de “corregir y ampliar” la ficción en el mercado y aumentar nuestras oportunidades en él. Es empujar con intensidad un proceso personal de deconstrucción, necesario para asumir que todos tenemos capacitistas, clasistas, machistas, edadistas, homófobos y/o racistas, debido al contexto en el que hemos desarrollado nuestras capacidades. Y observar cómo es urgentísimo -especialmente por la responsabilidad que tenemos como creadores- que nuestras historias rompan con la perpetuidad de los estereotipos que simplifican peligrosamente la realidad.

Porque además el Campus ofrece la posibilidad de cruzar tu proyecto con otros creadores que provienen de entornos diversos. Y eso es, bajo mi punto de vista, un honor, ya que los espacios de debate y educación en los que solemos estar como guionistas y/o directores son lugares donde nuestras mentoras, formadores, compañeras y compañeros son réplicas exactas de nuestro origen, capacidad intelectual y clase social. Y eso es lo que provoca el riesgo de nuestro cine: películas sobre discriminación, des-

igualdad o exclusión contadas desde el privilegio.

En el Campus de este año pude mejorar mi proyecto, *The Gang*, porque se creó un clima intenso, creativo, afilado e impecablemente estructurado donde hacer que esta historia tuviera una base sólida desde una perspectiva de diversidad y, además, mejorara su calidad en el ámbito de la escritura, la dirección, la fotografía, el arte, la dirección de actores o el sonido.

Sí. Lo volvería a repetir. Cien veces más.

Larga vida a una de las pocas residencias ideadas para dejar de “dar voz” y “colocar la voz correcta” en el centro.

*Marina Rodríguez Colás es una de las cineastas seleccionadas en la primera edición del Campus de Verano*



# Todo un aprendizaje

**D**urante el Campus de la Academia de Cine tuve la oportunidad de trabajar una de las partes esenciales de mi proyecto, la diversidad, con profesionales que me aportaron su punto de vista y me ayudaron a ver mi historia desde otras perspectivas. Mi película es una historia familiar, y en ella trato temas como la enfermedad y los cuidados o la libre expresión de la sexualidad en tu entorno. Poder estar en un lugar donde se pone el foco en este tipo de cuestiones ha sido muy beneficioso para el proyecto. También estar una semana entre compañeros que están desarrollando sus películas, acceder a sus procesos creativos, es una experiencia muy enriquecedora para las películas y para los cineastas.

En mi caso, tuve la oportunidad de trabajar con actores que van a hacer mi película. Poder tener un ensayo abierto de escenas clave con ellos y escuchar la opinión de otras personas ajenas al proyecto ha sido todo un aprendizaje, tanto para mí como para los actores. También tuvimos tutorías personalizadas con directores y guionistas como Montxo Armendáriz y Belén Funes, de los que pude aprender mucho. Poder escuchar puntos de vista distintos, tener el tiempo y el espacio para debatir, para escribir, lejos de la vida diaria, ha sido una experiencia maravillosa.

Creo que la forma de generar nuevas historias es precisamente poner el foco en personas que nunca han sido el centro de nuestra cinematografía y también en personas que no han podido acceder a una formación profesional. Durante esa semana pudimos sentarnos a escuchar realidades distintas que a mí personalmente me interesan y me nutren como cineasta. Desafortunadamente, ya desde la escuela, no he conocido muchos espacios en esta industria para personas que provengan de lugares distintos a una clase media-alta. Que existan espacios como este Campus es una esperanza.

*Sandra Romero es una de las cineastas seleccionadas en la primera edición del Campus de Verano*

# Una autobiografía emocional

**S***an Dai Shi Guang (Tres edades)* es mi ópera prima. Trata sobre la vida de Xiaowei, un niño chino de 7 años que llega a la Barcelona del 92 para vivir con sus padres, a los que no reconoce, ya que emigraron a España cuando él aún era un bebé. Kaiwen, su madre, lucha por crear un vínculo con él, pero Xiaowei es incapaz de corresponderla. Su difícil relación se extenderá a lo largo de su adolescencia y edad adulta, enfrentándose a diversos momentos de crisis, como el divorcio de sus padres y el cierre del restaurante familiar. Solo cuando Xiaowei decida volver a China, con 23 años, logrará conectar con su madre, justo antes de su inminente viaje.

La película habla de mí, de ese niño que ha crecido, de la soledad, de la incomunicación, de las ausencias, de la rabia, del desapego, de la identidad, del choque cultural y de la negación de mis orígenes y mis raíces. Definiría mi acercamiento a esta historia como una autobiografía emocional. La película no recrea vivencias específicas de mi vida, pero los sentimientos y las emociones sí son reales. Me proyecté en Xiaowei, inventé situaciones ficticias, añadí algunas experiencias personales, intercambié algunas vivencias propias con otros personajes y me apropié de algunos recuerdos ajenos.

Escribir este guion ha sido un viaje bonito pero difícil. Hay miedos, pudor, inseguridades... No es sencillo el autoanálisis, el sentirse vulnerable, pero sé con certeza, después de estos dos años, que esta es la historia que necesito contar.

He tenido la suerte de no hacer este camino en solitario. He podido desarrollar mi primer largometraje en las Residencias de la Academia de Cine con el apoyo y las mentorías de Carla Simón, Coral Cruz y del resto de compañeros residentes, que me han apoyado durante todo este tiempo hasta poder tener una primera versión del guion. Para la segunda he podido participar en la primera edición del Campus de Verano Academia de Cine y he contado con el apoyo de Belén Funes, Montxo Armendáriz, Valérie Delpierre, Santiago Zannou y del resto de los compañeros. En estos dos últimos años ha habido mucho aprendizaje, deconstrucción, reflexión, revisión y, gracias a poder formar parte de estos dos espacios de desarrollo, siento que mi guion ha mejorado muchísimo y está listo para pasar a la siguiente fase.

*Jiajie Yu Yan es uno de los cineastas seleccionados en la primera edición del Campus de Verano y también ha participado en Residencias Academia de Cine*

# *Una bocanada de aire fresco*

**A**NÁLISIS, debate y despiece de guion... bien podría ser mi definición del Campus si tuviese que simplificar mi experiencia.

En mi caso, el Campus de Verano de la Academia de Cine supuso un cambio radical del enfoque previo del proyecto. El trabajo realizado en colaboración con los mentores y los participantes me ayudó a encontrar las fortalezas y debilidades del guion presentado... y gracias a ello el proyecto ha conseguido hacerse más robusto, materializándose poco a poco en una realidad.

Pero el Campus no fue solo guion. Fueron quince días de enfrentarnos a nuevas ideas y perspectivas, fue aprender de las vivencias de los profesionales de la industria. Y, sobre todo, una apertura, una bocanada de aire fresco en temas y conceptos de inclusión y diversidad, constatando que el recorrido que nos queda por hacer es enorme.

Afortunadamente, gracias a iniciativas como la del Campus, empezamos a atisbar el camino.

Gracias, Academia, por la oportunidad.

*Marc Ortiz Prades es uno de los cineastas seleccionados en la primera edición del Campus de Verano*

**IÑAKI  
SÁNCHEZ  
ARRIETA**

## Renunciar a los orígenes

**H**aber sido seleccionado por la Academia de Cine para su primer Campus de Verano, con la diversidad como base de trabajo fue el empujón perfecto que necesitaba *Karen y Julia*. Esta nueva mirada, ofrecida por expertas en la materia, consiguió mejorar el guion, abordando muchos aspectos del mismo de una manera más acertada y sensible con respecto a los colectivos minorizados, desfavorecidos o en materia de igualdad de género. Aunque nuestro posicionamiento desde el respeto está muy claro, son muchos años los que hemos vivido con una educación en la que nada de lo mencionado estaba presente y toda la atención es poca para corregir y adaptar nuestros proyectos.

Para mí fue un privilegio tener las mentorías de todos los implicados en el Campus y en especial de Belén Funes y Montxo Armendáriz, que fueron quienes profundizaron más en mi proyecto. El trato con todos ellos y con la organización de la propia Academia fue exquisito.

*Karen y Julia* habla de la relación entre dos mujeres, una joven latina y una anciana española. Una relación en la que la joven Karen cuida de Julia, la acompaña en su día a día y vive junto a ella. Dos mujeres que, aparte de compartir la vida, tienen un objetivo común: retomar el control de sus vidas volviendo, cada una de ellas, al lugar donde nacieron y de donde nunca debieron marchar.

Con esta premisa nació *Karen y Julia*, para poder hablar de los sueños no cumplidos, de la complejidad y las consecuencias de renunciar a tus orígenes, de la necesidad de seguir luchando a pesar de la edad y de la dificultad de dejar tu tierra. O, lo que es peor, de volver a ella años después para reencontrarte con aquellos que se quedaron.

Nuestro interés está en poder conocernos también desde la perspectiva de la comunidad latina. Es de sobra conocido que aquel futuro mejor por el que muchas personas migraron a España a principios de los 2000 no era lo que esperaban encontrar, y en ello tenemos mucho que ver quienes les recibimos. Nada mejor que mirarnos desde esas personas para descubrir cómo fuimos y el trato que les ofrecimos.

Tras haber recibido las ayudas a guion y desarrollo del Institut Valencià de Cultura, el Campus ha apuntalado nuestro proyecto para mostrar la realidad de lo que queremos contar, tal cual es.

*Iñaki Sánchez Arrieta es uno de los cineastas seleccionados en la primera edición del Campus de Verano*

# *Una experiencia* **enriquecedora**

**P**or mi modo de trabajar, la participación en residencias o laboratorios de guion y desarrollo es una de las tareas más enriquecedoras y necesarias del proceso de creación. Porque se ofrece un espacio desvinculado del hábitat natural -y por lo tanto, de las rutinas y el ruido del día a día- y en el que se propician intercambios: con mentores, talleristas y con los miembros participantes en la residencia. Para mí es crucial contar con la opinión de los demás, desde discursos, ópticas y sensibilidades dispares, para poder avanzar, mejorar en cada versión de guion, reconectar con la esencia del proyecto, con el deseo que tuve inicialmente para llevarlo a cabo y, sobre todo, para llegar a comprender mejor cuáles son los pilares fundamentales del proyecto y tomar el mejor camino después de la residencia.

La experiencia en el Campus de Verano de la Academia de Cine fue muy enriquecedora y de gran valor para consolidar y encarar mejor mi película. La primera parte del programa se desarrolló trabajando con grupos reducidos de forma continuada, en los que pudimos discutir de forma exhaustiva cada proyecto. Paralelamente, tuvimos una serie de *masterclasses* con destacados jefes de distintas secciones. Contar con la visión de departamentos que habitualmente entran en fases de producción o

posproducción fue una actividad que no había hecho nunca y, a partir de ahora, es una práctica que sin lugar a dudas seguiré haciendo. En la segunda parte del programa pudimos trabajar un buen tiempo una escena de nuestro proyecto junto con actores y actrices. Fue un modo interesantísimo de mezclar la escritura y la dirección de actores, de probar y de cometer errores, de ver de cerca qué elementos pueden funcionar cuando el texto se materializa en imágenes en una fase inicial del proyecto. Ambas partes del programa se desarrollaron contando con las discusiones de los otros proyectistas, sin duda lo más valioso de las dos semanas del intenso Campus de Verano; con todos ellos, seguimos y seguiremos en contacto para que nuestras películas vean la luz próximamente.

*Arnau Vilaró es uno de los cineastas seleccionados en la primera edición del Campus de Verano*

**TANIA TAMARA  
GOGAR**

# *Una iniciativa vital para* **los nuevos creadores**

**M**i proyecto de largometraje, *Resiliente*, fue uno de los ocho seleccionados para formar parte de la primera edición del programa Campus de Verano de la Academia de Cine, con el apoyo de Netflix y el Ayuntamiento de València. Esta oportunidad ha supuesto una lanzadera para mi proyecto, gracias a las mentorías y a los compañeros y compañeras que han formado parte del proceso de creación no solo en el largometraje; también para mí, como persona y como guionista.

Estas iniciativas son de vital importancia para los nuevos creadores, personas que venimos de colectivos minoritarios a las que nos cuesta mucho más encontrar un altavoz que nos dé la oportunidad de contar historias.

Gracias a la Academia de Cine, a Netflix, al Ayuntamiento de Valencia y al comité de selección, mi proyecto se encuentra en una fase de creación totalmente inspiradora y más llena de vida que nunca.

Llevo trabajando en este proyecto desde que en 2019 fue seleccionado por la Comunidad de Madrid, en el área de creación de guion. Desde entonces no he parado de trabajar en esta aventura que tiene como protagonista a Jésica, una adolescente que vive tutelada en un centro de menores.

La historia ha sufrido altos y bajos, pero en estos momentos y gracias al Campus de Verano puedo decir que el guion de *Resiliente* está en su mejor momento.

Espero tener la oportunidad en 2023 de presentar mi trabajo a productoras que estén interesadas, tanto como yo, en que esta historia vea la luz y pueda así llegar a la retina de tantos espectadores como sea posible.

Gracias a los responsables por la oportunidad de esta beca y a mis compañeros y compañeras por los nutrientes en forma de *feedback* que he recibido.

Pero, sobre todo, agradecer a esta iniciativa el haber sido más consciente de la importancia que tiene la inclusión social de cualquier colectivo en nuestra sociedad y de que el cine es un gran escaparate para ello. ¡Gracias!

*Tania Tamara Gogar es una de las cineastas seleccionadas  
en la primera edición del Campus de Verano*

# *La diversidad* **como** **compromiso**

**M**i experiencia en el Campus fue bastante enriquecedora. Era mi primera oportunidad profesional tras graduarme en la carrera de cine, en junio de 2021. Como toda creadora amateur, en un primer momento llegas creyendo que tienes una obra lo suficientemente solvente o rompedora, pero es bastante motivador que diversos profesionales te vayan guiando para enfocar tu historia de la manera más concreta y adecuada.

Considero que la diversidad es un compromiso con el que hay que ir de una manera directa y deconstruida. Es justo para las comunidades oprimidas el ser representadas de forma honesta y lejos de estereotipos y clichés, así que esa reflexión la pude utilizar para dejar de lado el hablar de un colectivo externo e ir a algo más personal, también dejando de lado mi idea de escribir sobre lo personal, pero sin exponerme demasiado, cosa que realmente es una tontería. Hablar en primera persona es lo más atractivo de esta profesión, y quizás por eso no le estaba sacando el suficiente partido a mi historia.

He crecido como profesional y como persona, he conocido a profesionales maravillosos y compañeros y compañeras inmejorables, con quienes espero reencontrarme pronto. Las reuniones y charlas también fueron bastante productivas. La madrina del Campus, Daniela Vega, fue un agradable descubrimiento personal. Así como saber de las experiencias de otros profesionales diversos, y ver cómo poco a poco la diversidad ha llegado para quedarse, aunque quede todavía mucho por hacer.

Agradezco a la Academia, a Netflix y al Ayuntamiento de València esta oportunidad y, sobre todo, celebrar este Campus. Espero que esta sea la primera de muchas ediciones y ver pronto a más creadores de otras etnias o identidades. Y que nuestros caminos se vuelvan a cruzar pronto. Muchas gracias por todo.

*Ana Angono es una de las cineastas seleccionadas en la primera edición del Campus de Verano*

Cuatro  
centenarios  
*con nombre  
propio*



# E

ESTE año se conmemora el centenario del nacimiento de cuatro personas inolvidables, por distintas razones y en diferentes ámbitos, del cine español. Se trata de Ana Mariscal, José María Forqué, José Luis Ozores y Lola Flores, personalidades complejas y con amplias trayectorias profesionales que son analizadas en estas páginas por otros tantos expertos. La investigadora Victoria Fonseca, presidenta de la Filmoteca de Andalucía entre 1996 y 2000 y autora del único libro publicado en España sobre Ana Mariscal, disecciona su labor como directora, productora, actriz y guionista, que la convirtió en una mujer pionera en estos campos durante los años más duros de la dictadura. El crítico Antonio Gregori hace lo propio con el director y productor José María Forqué, responsable de una extensa filmografía con más de cincuenta largometrajes. Cierran el capítulo los integrantes de dos sagas familiares únicas de nuestros escenarios: los Ozores y las Flores. En el primer caso el periodista y editor de publicaciones de la Seminci César Combarros se sumerge en la trayectoria personal y profesional de José Luis Ozores, fallecido prematuramente a los 45 años, mientras que el catedrático de Literatura Alberto Romero analiza el amplio recorrido artístico de Lola Flores, centrado más en su faceta cinematográfica, y que va ineludiblemente unido a su arrolladora personalidad. Todos ellos dejaron una profunda huella y forman parte de la historia de nuestra cinematografía.

Victoria Fonseca Aguilar

## *Voluntad de acertar*

“¿Por qué erramos cuando nuestra voluntad de acertar es infinita?” (*Hombres*, Editorial Aspas, 1943. 3.000 ejemplares. Novela secuestrada de Ana Mariscal. Reeditada por El Avapiés en 1992)<sup>(1)</sup>

ANA María Rodríguez Arroyo (1921-1995)<sup>(2)</sup>, más conocida por el seudónimo artístico de Ana Mariscal, representa una referencia indispensable dentro de la historia del cine español por su condición de mujer en un universo profesional dominado por hombres, hasta el punto de que incluso las posibles cualidades de su obra cinematográfica han quedado, en numerosas ocasiones, solapadas por dicha circunstancia.

Más allá de los aciertos o deficiencias de su filmografía, se ha impuesto el criterio de considerar el nombre de Ana Mariscal como un pequeño mito o como un elemento entre anecdótico y decorativo, según se esté hablando desde una óptica feminista combativa o desde una presunta asepsia masculina. Sin embargo, muy pocos han intentado no ya valorar sus aportaciones estéticas, sino, simplemente, ubicarlas en el contexto en el que tuvo lugar su actividad.

Humanismo, religiosidad o enseñanza serían algunos de los vértices cimentadores de una obra que utilizó la imagen como vehículo de expresión y comunicación, sin pretender con ello otra cosa muy distinta a la de los colegas masculinos: plasmar su idea de la existencia. Así, puede afirmarse, sin mucho margen de error, que Ana Mariscal nunca defendió las teorías feministas tan en boca a partir



*¡Hola, muchacho!, dirigida y protagonizada por Ana Mariscal*

de la década de los sesenta, pero tampoco se arrojó ante las circunstancias adversas fomentadas por una mal entendida masculinidad.

Qué duda cabe de que Mariscal abrió el camino a las mujeres realizadoras en el cerrado universo del cine. No fue la primera en dirigir películas -podrían citarse como precedentes, dentro de la industria nacional, a Carmen Pisano, Helena Cortesina, Isabel Roy o Rosario Pí- pero sí en poner en pie, frente a las ocasionales incursiones de las mencionadas, una vasta obra cinematográfica, producida y dirigida de manera continuada, que no puede pasar desapercibida: *Segundo López, aventurero urbano* (1952); *Misa en Compostela* (1954); *Con la vida hicieron fuego* (1957); *Totó, Vittorio e la dottoressa/Mi mujer es doctor*, codirigida con Camilo Mastrocinque (1957); *La quiniela* (1959); *Feria en Sevilla* (1960); *¡Hola, muchacho!* (1961); *Occidente y sabotaje* (1962); *El camino* (1964); *Los duendes de Andalucía* (1965); *Vestida de novia* (1966); y *El paseílo* (1968).

Además de su labor como directora y productora, no ha de olvidarse su filmografía como actriz, con más de medio centenar de películas desde 1940 (*El último húsar/Amore di ussaro*, Luis Marquina) a 1987 (*El polizón del Ulises*, Javier Aguirre).

A pesar de trabajar con directores reconocidos (Fernández Ardavín, Arroyo, Lucia, Amadori, Rovira Beleta, Forqué, Villiers, Castellví, Togni, Land, Cahen Salaberry, Marquina o Iquino), su participación en *Raza* (1941, Sáenz de Heredia), escrita por Francisco Franco, la encasilló en ese régimen político, pero incluso el ámbito machista de la posguerra no la hizo desistir: fue una mujer de ideas conservadoras que se atrevió a entrar en un mundo de hombres para reivindicar que una mujer tras la cámara no resultara tan inusual.

Su poliédrica personalidad intelectual y artística abarca facetas tan plurales y diversas como actriz de teatro, novelista, articulista, conferenciante, profesora, directora teatral, guionista y directora cinematográfica.

Centrándonos en el desarrollo de su filmografía, su primera incursión tras la cámara, en el año 1952, coincide con un recambio generacional en el cine español: el reformismo católico de José María Escudero al frente de la Dirección General de Cinematografía, lo que pone fin al



*Misa en Compostela.* FOTOGRAFÍAS CEDIDAS POR CORTESÍA DE DAVID GARCÍA, HIJO DE ANA MARISCAL

exagerado nacionalismo de CIFESA, y la creación de la Junta de Clasificación y Censura de películas.

En la década de los sesenta continúa Mariscal su trayectoria como directora, momento en que se crea la Asociación de Directores-Realizadores Españoles de Cinematografía (ASDREC) y cuando se reclaman nuevas normas de censura. El “nuevo cine español” patrocinado por el sexto gobierno franquista en 1962 aporta propuestas diferentes, en un proceso de transición de mayor liberalismo. Este cambio de rumbo cinematográfico hace que el cine de Ana Mariscal quede progresivamente obsoleto en ideología, contenidos y técnicas narrativas. Finaliza su carrera como directora en 1968, un año antes del estado de excepción en todo el país y un año después de la destitución de García Escudero.

### *Realismo crítico*

El deseo de plasmar la realidad cotidiana ha emparentado algún segmento del cine dirigido por Mariscal con el neorrealismo italiano, del cual sería una derivación a la española *Segundo López, aventurero urbano*. No obstante, la mirada sobre el grueso de su filmografía parece que se acerca más a un cierto naturalismo, sin grandes tragedias humanas, en el que conviven sentimientos nobles con espesuras morales. El abordaje de la realidad del momento en el cine de Mariscal se hace a través de un realismo crítico, sin dejar de lado incursiones en la comedia chispeante, en un pretendido entronque con raíces culturales del cine español como lo costumbrista o lo sainetesco, de evidente calado popular.

Las dificultades industriales sufridas por la mayoría de las obras que componen su filmografía abocan al cierre de su productora, Bosco Films, en el final de los años sesenta. El pertinaz empeño de la cineasta en ejercer de productora, en lugar de afrontar el reto de la dirección de manera más cómoda y sin riesgo económico, podría haber sido objeto de posibles tensiones entre la disyuntiva de expresarse como autora, en consonancia con su espíritu

perfeccionista e independiente, y su posibilidad de resolverlo como productora.

Por tanto, el último tramo final de la carrera de Mariscal se caracteriza por un mayor acomodamiento a los géneros populares, pero sin abandonar en ellos su personal mirada sobre el mundo, la sociedad y el individuo. La animadversión y los abundantes tropiezos con la censura, junto a la beligerancia para con su obra, acabaron por malograr proyectos desde sus mismos inicios, con problemas presupuestarios de difícil resolución.

En definitiva, no debe olvidarse la labor de esta cineasta a quien Josefina Molina, al margen de discrepancias y posturas vitales distintas, le dedicaba estas palabras: “fiel a las ideas que cortaban las alas a su creatividad, se debatió incansablemente entre la administración y la censura de la época, tan castrante, [...] pero su personalidad, su fuerza y su deseo de libertad, incluso sus errores y cesiones, hacen de ella una figura de cuya trayectoria tenemos mucho que aprender las mujeres que en este país nos dedicamos al cine [...] el valor y el esfuerzo de una mujer culta, polifacética, nacida en 1921, quizás demasiado pronto, quizás en un país inadecuado [...] vivir su odisea en un mundo tan frustrante como fue la dictadura para un director de cine y ver que logró hacer 11 películas, solo esto -la energía que hay que generar para lograrlo aún hoy- ya es suficiente para que Ana Mariscal ocupe un lugar importante en la historia del cine español”<sup>(3)</sup>.

En síntesis, los valores de esta cineasta pionera quedarían marcados por su gran reconocimiento como actriz en más de 50 películas, su dificultad como productora y su firme voluntad de filmar un cine propio y personal como guionista y directora, catalogado en su conjunto como cine de género, y donde la excepción de algún título confirma el carácter de una cineasta con personalidad propia que pudo brillar en el contexto del cine de la época.

*Victoria Fonseca Aguilar es Doctora en Comunicación, escritora, traductora y guionista. Forma parte del Equipo de Investigación de la Historia del Cine de la Universidad Hispalense*

(1) *Todas las referencias de este artículo pertenecen, salvo indicación contraria, a Fonseca, V. (2002). Ana Mariscal. Una cineasta pionera. EGEDA.*

(2) *En todas las reseñas sobre Mariscal, aparece 1923 como año de nacimiento. Este dato erróneo se mantuvo hasta que la cineasta declaró a la autora haberse atribuido, como era común entre las actrices de la época, algunos años menos.*

(3) *Extracto del prólogo de Josefina Molina al libro Ana Mariscal. Una cineasta pionera (Op.cit).*

# Lola Flores

## ¿Cómo me las maravillaría yo?

Alberto  
Romero  
Ferrer

EL despegue cinematográfico de Lola Flores -ya consagrada como estrella del teatro musical de la copla desde su primer espectáculo, *Zambra*, de 1944 junto a Manolo Caracol- va ligado a su impostada iconografía flamenca y esa singular capacidad expresiva que traslada al objetivo de la cámara, cuya aureola hollywoodense la hace brillar dentro de un tono trágico, melodramático y desgarrador, muy en la línea del neorrealismo italiano, que se ve amplificado gracias a la teatralidad de su lorquiano gitanismo y su racialidad artística. Contribuyeron a ello piezas emblemáticas de cierto fuste melodramático como *No te vayas de mi vera* (1942), *La Ventolera* (1944), *Gloria la Petenera* (1945), *La Sebastiana* (1946), *Aquel juramento* (1947), *La Zarzamora* (1947), *La niña sin alma* (1948), *La vía que me pidieras* (1948), *Siete puñales* (1950), *Limosna de amores* (1954) –Quintero, León y Quiroga–, *A tu vera* (1962) –León y Solano–; incluso algunas compuestas para otras artistas como *¡Ay, pena, penita, pena!* (1951) –también de Quintero, León y Quiroga–. Músicas y letras que “entre palmas y alegrías” pasan pronto del tabernario Café de Levante a las grandes pantallas de cine.

Iniciada en el modelo autárquico de posguerra del cine patrio de ribetes folclóricos, al calor de la España del Plan Marshall, su trayectoria dará un salto de vértigo para transformarse, bajo el amparo del amigo americano,

ILUSTRACIÓN DE SETE GONZÁLEZ,  
PERTENECIENTE AL LIBRO *LOLA FLORES, EL  
ARTE DE VIVIR* (LUNWERG, 2021)





en una estrella internacional gracias a Cesáreo González, uno de los hombres cardinales de esta emergente industria del cine, quien llegaría a convertirse en una especie de mecánico “del taller de cine, fútbol y varietés del general Franco” con Suevia Films: la más elocuente red transoceánica de distribución de cine popular de aquellas décadas con una autóctona Lola Flores al frente, a caballo entre la esquizofrénica austeridad del régimen y la frivolidad mundana del medio que miraba hacia el exterior y la internacionalización hispanoamericana de sus películas en Cinemascope, frente a la España en blanco y negro, del hambre y el estraperlo, de la década anterior.

Lola Flores firmará un contrato en exclusiva durante dos años para protagonizar cinco películas, por la astronómica cifra de cinco millones de pesetas. Un contrato que se escenifica en el carismático y golfo Chicote de la Gran Vía madrileña, ante la expectación de medios, y que obligaría a la flamenca de Jerez de la Frontera a un vertiginoso ritmo de trabajo: tres películas en tres años escasos —*La niña de la venta* (1951), de Ramón Torrado; *Estrella de Sierra Morena* (1952), también de Torrado; y *¡Pena, penita, pena!* (1953), de Miguel Morayta. Un glamuroso y moderno cine de copla y baile donde su carrera cinematográfica parecía romper con aquella asfixiante envoltura socio-teatral anterior, que remitía a las estrecheces, penurias y escasez de la posguerra: a partir de este momento había nacido una nueva estrella, aunque sin despegarse de la bata de cola, en cuanto “magnífica embajadora del arte español” dentro de una cinematografía de envolturas españolistas —copla, flamenco, toros y bailes regionales-, según la empalagosa retórica del NODO, una “misión de audaces”, según Manuel Fraga Iribarne, por entonces ministro de Información y Turismo.

### *Ideal femenino fatalista*

Pero frente a este discurso oficial, en el caso de la ya entronizada ‘niña de fuego’, había matices importantes que escapaban del monocromo de la España franquista, y que nada tenían que ver con esa otra imagen recatada -pololos incluidos- de la Sección Femenina. Porque Lola Flores remitía siempre al ideal femenino fatalista de La Petenera fraguado en sus años con Manolo Caracol, lo que a ella no parecía agradaarle mucho, pero que son los que marcan su singularidad. Ese, y no otro, era el sentido de aquellas primeras coplas que le dedicara el flamenco, en cuyas letras se encarnaba dicho arquetipo de la “mujer que llora y padece”: “gloria”, pero también en “castigo” del amante, porque aquella mujer

“tan hermosa como el firmamento”, era la “perdición de los hombres”. Una condición después certificada en su ‘Zarzamora’ (1946) y ‘Limosna de amores’ (1954): dos canciones que respondían a aquella gitana blanca “mujer de los planes y desplantes” –según Umbral–, pues como ella misma corroboraba: “yo soy Sansón y Dalila”. Una mujer capaz de devorar literalmente a los hombres más poderosos: “le habló primero a un tratante, y olé, / y luego fue de un marqués/ que la llenó de brillantes, y olé, / de la cabeza a los pie”. Porque La Faraona acertaba a encarnar, con una extraordinaria verosimilitud escénica y cinematográfica, ese mito con distintos nombres –la Niña de Fuego, la Salvaora, la Zarzamora, Malvaloca, la Dolores de ‘Limosna de amores’, la protagonista de ‘La flor del temperamento’–; una construcción del imaginario colectivo que seguía funcionando a pesar de sus reinvenções posteriores: sus nuevas condiciones de esposa, sus deberes como madre, su escalada social, su mayor proyección internacional.

Sin embargo, a pesar de estos reajustes, lo que seguirá engancharlo al público hasta el final será, precisamente, su desbordada fuerza amazónica y aquella condición de duende y misterio que como buena Petenera sabía administrar incluso en su vida fuera de los escenarios, incluso en los momentos más recatados y domésticos, incluso en los episodios más cómicos o estrafalarios, que no son pocos.

Su excepcionalidad como actriz de cine y teatro residía ahí, en su expresividad y erotismo neorrealista, que le sirvieron para crear el personaje que, en cierto sentido, hacía sombra a la enorme artista que era. Ahí quedaban sus vigorosas interpretaciones en *Truhanes* (1983), de Miguel Hermoso; en *Los invitados* (1986), de Víctor Barrera –sobre la novela de Alfonso Grosso–; y en la serie para televisión *Juncal* (1988), de Jaime de Armiñán. En todas se dejaba ver la actriz de fuerte carácter realista que era, y que hacía justicia a una de sus reivindicaciones, siempre que se le preguntaba por ello, en el mundo del cine, que no era otra que encontrar papeles y directores a su altura y que supieran arrancarle su extraordinaria intensidad popular, algo en lo no le faltaba nada de razón. Sus interpretaciones como bailaora ancestral, de *Sevillanas* (1992) y *Flamenco* (1995), de Carlos Saura, así lo demuestran, donde la artista volvía a sus raciales orígenes de Jerez de la Frontera de taberna, colmao y flamenco: tres elementos que nunca faltaron, incluso en sus apariciones menos flamencas, más sofisticadas o alejadas de aquellos ámbitos.

*Alberto Romero Ferrer es catedrático de Literatura y autor del libro Lola Flores, cultura popular, memoria sentimental e historia del espectáculo (2016)*

# José María Forqué



José María Forqué recibe el Goya de Honor de la Academia en 1995. IMAGEN DEL ARCHIVO DE LA ACADEMIA DE CINE

# La seducción de la comedia

Antonio Gregori

NACIDO en Zaragoza en 1923, José María Forqué comenzó estudiando Arquitectura, dirigiendo el Teatro Español Universitario (TEU) de su Facultad e iniciando poco después su primera aproximación al mundo del cine al dirigir varios documentales de carácter artesanal. Durante su juventud se atiborró de cine norteamericano, especialmente de comedias intrascendentes sin grandes dificultades, para abrirse camino en las pantallas gracias a su facilidad para sortear la férrea censura de la época.

Pero fue su inquebrantable fe en la profesión lo que le permitió afrontar su debut como director a la edad de 28 años. No fue un feliz comienzo, ya que *Niebla y sol* solo llegó a despertar cierto interés gracias a un ballet interpretado por Rosario y Antonio, que desde entonces ocupa un lugar en un importante archivo musical londinense, pero que en nuestro país apenas llegó a interesar.

Ese mismo año, 1951, llegaría *María Morena*, codirigida con Pedro Lazaga, que tampoco despertó el entusiasmo del público. Hay que esperar a su tercer intento para reconocer su primera película personal, *El diablo toca la flauta*, que también pasaría a la historia de nuestro cine por significar el debut cinematográfico del entrañable José Luis Ozores. Aquí Forqué empezó ya a ejercer un dominio real sobre sus herramientas de trabajo y a adquirir un mayor conocimiento

de las posibilidades del cine. Tanto es así que, años más tarde, el recuerdo de esta película hizo que unos productores le encargaran la dirección de *Maribel y la extraña familia* -uno de sus mejores trabajos- basado en la excelente comedia de Mihura.

La influencia del neorrealismo italiano se aprecia claramente en su cuarto largometraje, *Un día perdido*, una “historia sin historia” en la que Forqué retrataba el paso por Madrid de un grupo de monjas. Una película itinerante plagada de personajes populares y situaciones cotidianas vista a través de la mirada provinciana de un director también provinciano.

Superado el bache de las primeras películas, la carrera de Forqué se consolida a partir del éxito de *Amanecer en Puerta Oscura*, en la que su autor reflejaba una España folclórica que no lo era, escarbando en la superficie para hacer aflorar la España profunda. Ambientada en el siglo XIX y escrita con el dramaturgo Alfonso Sastre, reflejaba el desarrollo de las minas de Riotinto, poniendo de relieve la oposición entre patronos y trabajadores. La posibilidad de una huelga y la terrible procesión de Nuestro Padre Jesús el Rico de Málaga, desde una perspectiva granguinesca, causarían no pocos problemas a su autor con la censura de su tiempo y marcarían su carrera posterior, aunque la película -que contaba con una gran interpretación de

Francisco Rabal- consiguiera el Oso de Plata del Festival de Berlín.

Los años 60 suponen una frenética actividad en su carrera como realizador. Nada menos que 23 largometrajes en el período 1960-1970, entre ellos tres filmes testimoniales de carácter policíaco: *De espaldas a la puerta*, *091 Policía al habla* y *Accidente 703*, basados en sucesos reales los últimos mientras el primero fue realizado siguiendo los pasos del gran Simenon: policías funcionarios y tópicas chicas de cabaré.

El interés de Forqué por el teatro y muy especialmente por la comedia le lleva a adaptar al cine *Usted puede ser un asesino* y *Las que tienen que servir*, de Alfonso Paso, autor al que volvería en 1980 con *El canto de la cigarra*. También hay que registrar en esta década el experimento musical en clave de cómic *Dame un poco de amoor...*, empleando un sistema de filmación, el *techno-fantasy*, ya utilizado anteriormente por Francisco Macián; la versión de *El curioso impertinente*, de Cervantes (*Un diablo bajo la almohada*); *Un millón en la basura*, con José Luis López Vázquez; y muy especialmente *La vil seducción*, comienzo de una serie en la que Forqué emprendía la tarea de poner al descubierto el potencial erótico de Analia

Gadé, enmascarado anteriormente en sus distintas apariciones cinematográficas. Tan grande fue el éxito de esta primera película con la actriz argentina que Forqué repetiría fórmula en *Pecados conyugales*, *El ojo del huracán* y *El monumento*.

## **El éxito de Atraco a las tres**

Pero fue *Atraco a las tres* (1962) la película que colocó a Forqué en el destacado lugar que hoy ocupa. Con el claro precedente de *Rufufú*, de Mario Monicelli, Forqué contaba el chapucero atraco en una sucursal bancaria perpetrado por unos empleados cuya cabeza visible era el cajero José Luis López Vázquez. Una película que supuso el debut cinematográfico de Alfredo Landa, arropado por un excelente reparto en el que figuraban, entre otros, Gracita Morales, Cassen, Manuel Alexandre, Agustín González, Lola Gaos y José Orjas. La película, al margen de su envoltura cómica, ponía de relieve una dura crítica hacia las relaciones laborales entre jefes y empleados.

A mediados de los 70 el cine de Forqué entra en clara decadencia, más interesado su autor en coproducciones con repartos internacionales que permitieran el acceso a los

grandes mercados, pero que no consiguieron el resultado apetecido en el plano artístico. Es el caso de películas como *No es nada, mamá, solo un juego*, con un reparto encabezado por David Hemmings y Alida Valli, o *La mujer de la tierra caliente*, con Laura Gemser, la famosa Black Emmanuelle. *El segundo poder*, con John Finch, invirtió los términos al obtener buenas críticas y varios premios del cine español, pero tampoco logró conectar con un público un tanto alejado ya de los avatares históricos que rodearon la vida del hijo de Felipe II, el príncipe Carlos.

Ya en la década de los 80 tiene lugar el paso de José María Forqué a la televisión con las series *El español y los siete pecados capitales*, *El jardín de Venus*, *Ramón y Cajal* y el biopic *Miguel Servet, la sangre y la ceniza*.

*Romanza final* supuso un nuevo acercamiento a la figura de Julián Gayarre, interpretada en esta ocasión por José Carreras, mientras *Nexus 2431*, un fallido filme de ciencia ficción, ponía el punto final a su carrera como director en 1994.

## Acoso de la censura

La trayectoria profesional de José María Forqué está lógicamente condicionada por la

etapa histórica que le tocó vivir, marcada por una censura que no dudaba en suprimir planos y hasta secuencias enteras, cambiando diálogos y situaciones a capricho, a lo que habría que añadir la censura económica en todas sus variantes. Forqué sufrió este acoso, que llegó a cebarse especialmente en sus películas más “ideológicas”, como *Embajadores en el infierno*, cuya autorización por la censura dio lugar a violentas discusiones en las que participaron los ministros Arrese, Muñoz Grandes y Arias Salgado y que culminaron con la obligatoriedad de incluir una serie de elementos absolutamente disparatados.

Conviene no perder de vista estas enormes trabas a la creación, propias de la época, cuando las nuevas generaciones visionen hoy las películas de la dictadura, tanto las de Forqué como las de cualquier otro director, de entre los muchos empeñados en abrirse camino en una profesión sometida como pocas a los rigores de un régimen muy pendiente de las historias que llegaban al público a través del medio más popular del siglo XX.

Antonio Gregori  
es periodista, crítico cinematográfico y productor



FOTOGRAFÍA CEDIDA POR CORTESÍA DE ADRIANA OZORES, HIJA DEL ACTOR



# La sonrisa imborrable

César Combarros

EL legado cinematográfico de José Luis Ozores le mantiene como uno de los actores cómicos más carismáticos y queridos de toda la historia del cine español, capaz de hacer reír incluso cuando hablaba en serio y de sobresalir en repartos compartidos con compañeros del talento de José Luis López Vázquez, Emma Penella, Fernando Fernán-Gómez, Terele Pávez, José Isbert, Concha Velasco, Manolo Morán, Gracita Morales o Tony Leblanc, entre otros muchos.

Conocido familiarmente como Peliche, fue el mayor de la quinta generación (hermano de Mariano y de Antonio) de la saga familiar “más prolífica, más aplaudida y también la más vilipendiada” del cine español (como escribió Mariano en sus memorias). José Luis era un hombre inquieto, un torrente creativo, diseñador de decorados, fotógrafo, inventor en sus ratos libres, aficionado a la pesca junto a su inseparable Gila, pintor de delicadas acuarelas y poderosos óleos y poeta frustrado.

En su ‘Soneto a mi muerte’, uno de los poemas que creó en los últimos años de su vida, escribió: “Qué lástima saber que cuando muera, / mi rastro por la tierra ha concluido, / que quedará mi nombre en el olvido / y ni será recuerdo tan siquiera. (...) Ni vendré por la ‘O’ del diccionario, / ni tendré calle, ni biografía / ni seré, por supuesto, aniversario”. Peliche se equivocaba.

Ahora que se celebra el centenario de su nacimiento, su nombre no ha quedado en el olvido. La Academia de Cine recuerda su imborrable legado y la Filmoteca Española le dedica este año un ciclo; su nombre figura con letras de oro en la ‘O’ de los diccionarios del cine español; la Semana Internacional de Cine de Valladolid le brindó en 2002 la biografía *La sonrisa robada*, además de una retrospectiva; y cuenta con

José Luis Ozores

calles que llevan su nombre en su querida Burjassot, en Riquetas de Mar y en Torre Pacheco, e incluso con una glorieta en su Madrid natal, en Puente de Vallecas. Su memoria sigue muy presente, su saber interpretativo no podía quedar mejor representado que a través de su hija Adriana, el carisma que derrochó sobre el celuloide sigue intacto y la bonhomía que enamoró a todo el país se echa más de menos que nunca en unos momentos donde, lamentablemente, la tensión y el enfrentamiento están a la orden del día.

## *Un actor solvente*

Con una notable formación teatral a sus espaldas, gracias a la compañía familiar de comedias cómicas Puchol-Ozores, José Luis afrontó con igual solvencia todos los terrenos interpretativos, y establecía una diferenciación tan pragmática como realista entre ellos: “el cine da dinero. El teatro, prestigio. Y la televisión, popularidad. Las tres cosas son necesarias”. De este modo, en su carrera profesional fue alternando incursiones en uno u otro campo, hasta forjar una sólida trayectoria que parecía no tener freno hasta que la esclerosis múltiple se cruzó en su camino.

Ha pasado más de medio siglo desde su prematura muerte en 1968, cuando a los 45 años la enfermedad dejó a todo un país huérfano de uno de los actores que más sonrisas y empatía ha logrado despertar en los espectadores, con 43 películas a sus espaldas en apenas catorce años (entre 1950 y 1963), cerca de un centenar de montajes teatrales en compañías como las de Celia Gámez o María Guerrero, y alguna incursión en la entonces incipiente televisión.

Entre Simón, el compañero de penas del personaje de Fernán-Gómez en *El último caballo* (Edgar Neville, 1950) y el investigador protagonista de *Hoy como ayer* (Mariano Ozores, 1966), la película ómnibus con la que sus compañeros de profesión le rindieron tributo cuando la enfermedad le tenía ya postrado, José Luis Ozores interpretó decenas de personajes inolvidables sin los cuales el cine español sería notablemente más pobre e irremediablemente más triste.

En *Esa pareja feliz*, el rotundo debut de Juan Antonio Bardem y Luis García Berlanga, encarnó a un recluta que en sus ratos libres trabajaba como tramoyista junto a Fernán-Gómez en los Estudios CEA. En *Habitación para tres* (Antonio de Lara ‘Tono’, 1951) se impregnó del humor absurdo de la escuela de Mihura y Poncela para dar vida a otro entrañable perdedor. En *Encuentro en la ciudad* (José María Elorrieta, 1952) se convirtió en César, un maleante de poca

monta que fue su primer protagonista. Y en *El diablo toca la flauta* (José María Forqué, 1953) interpretó al mismísimo Lucifer, un demonio frustrado al ser incapaz de comprender los inexplicables vaivenes de la conducta humana.

No faltó José Luis, en la piel de un sacerdote al borde de un ataque de nervios, en la gran película coral *Historias de la radio* (José Luis Sáenz de Heredia, 1955), y ese mismo año participó en *¡Aquí hay petróleo!* (Rafael J. Salvia), un remedo de *¡Bienvenido, Mr. Marshall!*, antes de recibir el guion que cambiaría su vida, un manuscrito firmado por Vicente Escrivá y Vicente Coello, para la película que supondría el debut tras la cámara del hasta entonces ayudante de Rafael Gil, Pedro L. Ramírez.

## *El retrato de un país*

Aquella película era *Recluta con niño*, donde interpretó a Miguel Cañete, un cateto llamado a filas que debía hacerse cargo de su hermano pequeño, Pipo. Ese cuento de hadas repleto de ternura (que llegó a tener su propia secuela en 1960 con *Ahí va otro recluta*, con él mismo al frente del reparto) fue acogido con los brazos abiertos por el público, que desde entonces nunca le daría la espalda a José Luis, cuyo caché se disparó como la espuma.

Sus incursiones en la comedia siguieron con títulos como *Los ladrones somos gente honrada* (Pedro L. Ramírez, 1956), donde formó un trío inolvidable con Antonio Garisa y Pepe Isbert; *Calabuch* (1956), una nueva vuelta de tuerca de Berlanga al sainete español, donde se vestía de torero para animar las fiestas de un pueblo; *Los ángeles del volante* (Ignacio F. Iquino, 1957), donde recuperó una amistad forjada sobre las tablas con Tony Leblanc, con quien un año después formaría un dueto inolvidable de caraduras profesionales en *El Tigre de Chamberí* (Pedro L. Ramírez).

Son todos ellos personajes que retratan un país en blanco y negro, necesitado de sonrisas y de esperanza, que José Luis Ozores fue capaz de construir en la gran pantalla a golpe de talento. Cien años después de su nacimiento, su profunda huella en el cine español sigue muy presente en la retina de varias generaciones de espectadores que, aún hoy, le recuerdan con el tremendo cariño que siempre le dispensó la cámara.

*César Combarros es periodista, editor de publicaciones de la Seminci y autor del libro José Luis Ozores: la sonrisa robada (2003)*





# Contar *con tiempo*

EL programa de Residencias Academia de Cine se ha consolidado, tras cuatro ediciones, como un espacio de impulso al desarrollo de nuevos proyectos audiovisuales, así como un lugar de encuentro para una nueva generación de cineastas. En estas cuatro ediciones, hemos apoyado el desarrollo de 78 guiones de ficción, documental o animación. Estos proyectos se han gestado en nuestra sede, donde los residentes asisten a diario a escribir sus historias y a compartirlas con los otros 19 participantes del programa. Cada proyecto está mentorizado por diferentes cineastas, que aportan su visión del proyecto y caminan junto a los y las residentes durante el proceso de desarrollo. Algunos de los mentores y mentoras de esta edición son Jaime Rosales, Belén Funes, Carlos Vermut, Marta Andreu o Borja Cobeaga.

Muchos de estos proyectos ya están viendo la luz, como *La maternal*, de Pilar Palomero, estrenada en el pasado Festival de San Sebastián y nominada a Mejor Película en la 37 edición de Premios Goya. Los próximos meses podremos ver nuevos proyectos como *Saturno*, de Daniel Tornero; *Nina*, de Andrea Jaurrieta; *Alumbraimiento*, de Pau Teixidor; *Anoche conquisté Tebas*, de Gabriel Azorín; *Buscando a Coque*, de Teresa Bellón; *La mitad de Ana*, de Marta Nieto; *Día de caza*, de Pedro Aguilera; *Y sin embargo te quiero*, de Bárbara Mateos, o *Por donde pasa el silencio*, de Sandra Romero. El 2023 será, sin duda, un año lleno de alegrías para el programa.

Y este año, atendiendo a la demanda de cineastas con necesidades de conciliación personal o profesional, hemos lanzado el Programa Rueda. Gracias a esta ayuda, cineastas que no pueden trasladarse a Madrid para desarrollar sus proyectos en nuestra sede, pueden hacerlo desde su casa y asistiendo de forma *online* a las actividades de formación de Residencias. Rueda es, además, un impulso a la descentralización de la actividad de la Academia y propone encuentros presenciales en diferentes ciudades de España, en las que conviven nuestros residentes junto con cineastas de la ciudad, generando debate sobre diferentes aspectos. En esta primera edición, estamos reflexionando sobre el concepto de riesgo en el audiovisual y, durante los encuentros en las diferentes ciudades, nuestros residentes de ambos programas han podido debatir sobre este tema con cineastas como Pablo Trapero, Pilar Palomero, Oliver Laxe, Irene Escolar, Anna Costa o David Pantaleón. Este espacio de reflexión les permite seguir ampliando su horizonte audiovisual y poner en común nuevas formas de crear y contar historias desde lugares menos formales.

También en verano de 2023 celebraremos la segunda edición del Campus de Verano, que realizamos con el apoyo de Netflix y la colaboración del Ayuntamiento de Valencia. Este campus se centra en la reflexión sobre la inclusión y la diversidad en el audiovisual y la mejora de la percepción social sobre los colectivos minorizados. Cada edición se seleccionan ocho proyectos de ficción que estén vinculados con la diversidad en alguna de sus formas.

Los cineastas seleccionados la pasada edición estuvieron trabajando con Valérie Delpierre, Santiago Zannou, Belén Funes y Montxo Armendáriz como mentores, además de trabajar la dirección de actores y actrices junto a Fernando Franco y Neus Ballús, y diferentes aspectos de la dirección con otros cineastas y artistas como Ion de Sosa, Marta Bazaco, Mireia Juárez, Salima Jirari, Zeltia Montes o David Rodríguez.

Este trabajo específico se complementó con charlas abiertas a la ciudad en las que seguimos reflexionado sobre el papel del cine en la eliminación de estereotipos y su importancia como espacio para visibilizar la diversidad. En esta segunda edición volveremos a poner el acento en la inclusión de la diversidad y la representatividad de los colectivos minorizados a través de historias y nuevas voces que mejoren su percepción social.

Todo el esfuerzo de estos programas, unido al que se hace desde los demás departamentos de la Academia de Cine está contribuyendo a expandir la institución, creando espacios para que todos y todas puedan sentirse parte de ella. Una Academia activa que impulsa la creación y la diversidad.

*Inés Enciso es coordinadora del departamento de Desarrollo e Investigación de la Academia de Cine*

Junto a Pilar Palomero y Alejandro Hernández, el gallego forma el trío de mentores del Programa Rueda Academia de Cine

OLIVER LAXE

*“El único consejo  
que dar a un cineasta  
cuando empieza  
es que se pierda”*

MARÍA GIL

Para Oliver Laxe, acompañar a otros cineastas en el desarrollo de sus proyectos es un “acto de servicio” que desempeña “con mucho tacto”, y teniendo muy presente todas las enseñanzas que extrajo de su ópera prima, *Todos vós sodes capitáns*. Habitual de Cannes, el director de *O que arde* transmite su forma de entender el cine a los dos creadores que mentoriza en el Programa Rueda, iniciativa que apoya un total de seis proyectos, firmados por tres creadoras y tres creadores. A lo largo de seis meses, se encuentran tres veces en diferentes ciudades españolas para seguir avanzando en sus historias, un proceso en el que les impulsa a ejercer la definición de cineasta hasta sus máximas consecuencias: “alguien que se pone en conflicto, que busca, que arriesga”.





Oliver Laxe. FOTO: GERMÁN CABALLERO

### ¿Cómo entiende la labor de mentor?

Uno de los peligros de este tipo de propuestas es que ejerzan de efecto deformante con los autores. Al encontrarse con tantos espejos que le dan una imagen deformada de sí mismo, esto puede hacer que se agarrote creativamente, que vaya siempre a zonas de confort y se homogeneicen las miradas. Nos toca acompañar con mucha delicadeza. A veces sí que hay que pinchar y usar la aguja del amor y exigir, pero el consejo es perderse, equivocarse lo máximo que podáis; como yo he tenido la suerte de hacer. Mi primer largometraje es una película que tuve el lujo de no medir y hoy en día, desgraciadamente, se mide mucho todo, hay mucho miedo al fracaso.

Son películas muy bien hechas, pero sin alma. Estamos perdiendo como público la ópera prima, y los cineastas están perdiendo la oportunidad de conocerse a sí mismos. Para mí no hay nada más pragmático que no serlo. Que no calcular.

### ¿Cómo es una mentoría con Oliver Laxe?

Preguntas mucho: qué consejos han recibido, qué es lo que sienten...

El encuentro con un cineasta siempre implica muchísimas preguntas: ¿quién es? ¿cómo es? Ves su tipo psicológico, cuál es su

herida. Sobre todo, intentas que se hagan preguntas. Como cineasta y persona que ama extremadamente a la gente y es muy curiosa, para mí es apasionante.

### ¿Qué destacaría de los seis proyectos seleccionados en el Programa Rueda?

Me encantaría estar en todos. Son muy variados. Todos me estimulan. Veo que hay más cine frágil y de lo sutil, donde el cineasta se expone y acoge la complejidad del mundo.

**Tutoriza el único proyecto de animación, *Decorado*, de Alberto Vázquez; y el único documental, *L' hora de les tortugues*, de Mariona Guiu.**

El de Mariona tiene algo de búsqueda personal que me estimula, porque yo también estoy en ese trabajo de búsqueda personal con mi cine. Me interesa el de animación porque siempre me he dicho que a lo mejor en el futuro me plantearía hacer algo de este género. Y luego, *Los durmientes*, de Sabrina Muhate, me toca de cerca porque es sobre una familia musulmana que vive en los extrarradios de Madrid. También he intercambiado mucho con ella y con su mentor Alejandro [Hernández], porque he vivido diez años en Marruecos y me interesa muchísimo la fe, la religión, los procesos migratorios.

“Hoy se mide todo, hay mucho miedo al fracaso”

**Cuando acaben los tres encuentros, ¿qué le gustaría ver en ellos o en sus guiones que reflejaría este trabajo en Rueda?**

Pese a que somos adultos, siempre hay una tendencia a pensar que estamos como ‘en el cole’. No quiero que ese marco de que hay que entregar un guion al final pese en ellos. Es el momento de que Alberto [Vázquez] y Mariona [Guiu] se enfrenten a su proyecto y a la vida y preguntarse: ¿cuál es la película que quieres hacer?

A mí hacer pelis me lleva muchísimos años y te vas transformando con el guion. La peli con la que estoy ahora y que empezaré a rodar en septiembre la empecé a escribir en 2011. Al principio de mi carrera sí que pecaba de tener más prisa, ahora me he serenado. Tengo una ambición mejor colocada, un poco más sana.

**¿Cuál entiende que sería el verdadero éxito para estos proyectos?**

En mi método pedagógico no valoro si las películas son buenas o malas, ni si han funcionado o no. Valoro si han sido importantes para sus autores. Para mí, el éxito es verdaderamente que haya ayudado a esos cineastas a conocerse mejor y a trascenderse y a crecer como personas, porque al final hacemos películas para ser más libres. Yo tengo bastante suerte porque mis pelícu-

las siempre han funcionado en festivales. Me considero alguien que ha tenido ese éxito, no desde el punto de vista de la obra, sino desde el punto de vista de la carrera. Y lo que sí intento meditar mucho es si hay una relación de espejos con los proyectos que no lo tienen. Intento meditar incluso aquellos proyectos que no se han realizado o que han fracasado.

**¿Piensa mucho en el fracaso?**

Tenemos miedo de las crisis, pero son las que nos hacen crecer. Creo que en algún momento me va a tocar el premio del fracaso. Y tengo que prepararme para ello y para aprender a ver lo positivo que tiene en mi formación personal.

**Además de implicarse en el Programa Rueda, es docente en escuelas de cine y tiene sus propias residencias en Os Ancares (Lugo). ¿Qué le aporta como cineasta esta labor de acompañar a otros?**

Es muy enriquecedor y un acto de servicio. Estás invirtiendo mucha energía, pero te viene mucha más de vuelta. No quiero ser un realizador de encargos, y la docencia me permite esta independencia. Amo el oficio, pero no quiero poner energía en proyectos que no sean transformadores para mí o para el público. Hago las películas que necesito hacer.

“Hacemos películas para ser más libres”

SABRINA MUHATE

# *Capear las desilusiones*

ENRIQUE APARICIO

Sabrina Muhate llevaba un año y medio investigando para escribir el guion de *Los durmientes*, tiempo en que “tenía que trabajar y pagarme la investigación, haciendo malabares continuos, durmiendo poco, obsesionándome”, cuando pensó: “sin apoyo económico es difícil avanzar, y además necesito una guía”. El suyo es uno de los seis proyectos que inauguran el Programa Rueda Academia de Cine, iniciativa financiada por el Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales y por la Unión Europea a través de los fondos NextGenerationEU.



Sabrina Muhate. FOTO: GERMÁN CABALLERO

**E**sta graduada en Realización por el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la Universidad Nacional Autónoma de México, con la especialidad de dirección documental, y Máster en escritura de guion para cine y TV en la Universidad Carlos III de Madrid, se había ido a vivir a un pueblecito de Granada, porque “había cerca una comunidad musulmana y me venía bien para el proyecto”. Y es que la historia que está tejiendo habla de una célula terrorista cuyo líder, despiadado y paranoico, decide regresar a casa de su madre y sus tres hermanos, residentes en un municipio del extrarradio de Madrid.

En el momento en el que debía decidir si seguir quemándolo todo para apostar por su intuición, fue seleccionada en el Programa Rueda. “Es un impulso, estoy súper agradecida. Lo que quiero es aprender, escuchar, compartir”. Ahora tiene menos prisa. “Uno parece que debe querer que la película se haga cuanto antes, que te den la financiación cuanto antes. Yo estoy más en el deseo de llegar a la mejor versión posible del guion, ocurra cuando ocurra”.

”Soy una mujer afrodescendiente, cuando he querido algo, me he puesto a trabajar”

Cree que las ayudas de la Academia, como Rueda o las Residencias, “son de las mejores” del panorama. “Primero por el prestigio de la Academia en sí, por lo que representa. Y segundo porque los mentores son muy buenos, el programa de actividades es estupendo y la ayuda económica es fundamental”. Por eso, ha decidido dejarlo todo y “aprovechar al máximo los seis meses, centrarme en esto”.

El suyo no parece un proyecto fácil de levantar, pero si de algo sabe Muhate es de constancia. “Soy una mujer racializada, afrodescendiente. Cuando he querido algo me he puesto a trabajar”. Aunque no puede decir que “por mi género o raza me ha sido difícil conseguir algo, sí que he necesitado mucho esfuerzo y sacrificio. Y enfoque”. Proveniente de una familia humilde “donde no había artistas ni cineastas”, considera que, antes que por las circunstancias materiales de cada uno, “mucha gente se queda en el camino por los noes de las convocatorias y ayudas. Lo material pesa, pero la desilusión creo que afecta más”.

*Los durmientes* tratará de llevar a la gran pantalla una historia compleja y, para muchos, incómoda. “El terrorismo islamista es un problema real en España y en Europa. Como los atentados suceden de tanto en tanto, no prestamos demasiada atención a lo que ocurre entre uno y otro, a lo que está ocurriendo ahora mismo”, explica. Para generar ese interés, confía en la imagen en movimiento. “Un libro sobre terrorismo hay que estar muy interesado para leerlo, pero una película es más fácil que llegue”. Quizás más accesible, sí, “pero mucho más cara de hacer”, puntualiza.

Conexión y responsabilidad circulan en su relación con la historia que va construyendo. Conexión por “el tema de la integración, porque mi padre es africano y me transmitió un dolor que me hace empatizar con estos personajes”. Y responsabilidad, en primer lugar, “con la comunidad musulmana. ¿Mi película va a ayudar o no? ¿La gente seguirá pensando que islam y terrorismo es la misma cosa?”. Y, también, responsabilidad “con mi sociedad, a la que voy a poner frente un espejo.

Es como avisar a ese amigo de que tiene una conducta extraña, porque si no se lo dices tú quizás no se lo dice nadie”. Todo ello, en cualquier caso, “sin perder el enfoque de que lo que estoy contando es una historia, no un discurso”.

”Con la primera mentoría se resolvieron muchas de las cosas que eran un problema”

El objetivo del Programa Rueda es que los creadores mejoren sus proyectos gracias al tiempo que les otorga la dotación económica, así como a la ayuda de mentores y de un completo programa de actividades. Cuando acabe esta primera edición, la Academia tratará de dar impulso a los guiones para conectarlos a productoras. “Ya con la primera asesoría de una hora con mi mentor [el guionista Alejandro Hernández], se resolvieron muchas de las cosas que eran un problema”, recuerda Muhate. “De repente, hay un día en que cambia por

completo mi plan de trabajo, porque me quita toda la paja. El programa me está ayudando, sobre todo, a acotar”. Este tiempo acompañada está siendo para la creadora “un viaje, un trabajo muy bonito de pulir la piedra”.

# **Nuevos proyectos** *afianzan las ayudas de la Academia a la investigación cinematográfica*

EN 2020, se pusieron en marcha las Ayudas a la Investigación Cinematográfica 'Luis García Berlanga' como parte de las actividades programadas por la celebración del centenario del nacimiento del director que les da nombre.

La Academia lleva desde 2019 creando programas de ayudas y convocatorias de apoyo a creadoras y creadores audiovisuales, pero quedaba un vacío dentro de estas iniciativas: el apoyo directo a las y los investigadores que trabajan sobre el ámbito cinematográfico iberoamericano. Las Ayudas a la Investigación se crearon para llenar ese hueco cumpliendo con varios puntos del artículo 1º de los estatutos de la Academia de Cine.

Así, en diciembre de 2020 se hicieron públicos los ganadores de la primera edición, convocatoria en la que se registraron 80 solicitudes. Esto puso de manifiesto la importancia de que

una institución como la Academia ponga en marcha iniciativas de este tipo, posicionándose con los años como una de las convocatorias más importantes en los calendarios de las personas investigadoras autónomas o adscritas a universidades. Estas ayudas dotan directamente al grupo de investigación o al investigador/a individual de los proyectos seleccionados con una dotación económica de 12.000 euros brutos, repartidos en tres pagos en dieciocho meses. Tres son los proyectos seleccionados en cada edición.

Los ganadores fueron *Iceberg Borau*, de Carlos F. Heredero; *La dirección de fotografía en el escenario audiovisual iberoamericano como herramienta de transformación creativa (2000-2020)*. *Innovaciones profesionales, técnicas y estéticas entre el cine y la ficción seriada*, de Concepción Cascajosa Virino e Irene García



Martínez; y *Lugar y significación de las prácticas del IIEC-EOC dentro del cine español del periodo franquista*, de José Luis Castro de Paz y Asier Aranzubia Cob.

En la segunda y tercera edición se recibieron 38 y 32 solicitudes respectivamente, poniendo de manifiesto que, aunque el número descendió, el interés se mantiene dentro de la comunidad académica y personas que se dedican a investigar sobre la industria audiovisual en todos sus aspectos.

¡Al Hollywood parisino! *La producción hispana de Paramount en Europa durante la transición al sonoro*, de Felipe Cabrerizo y Santiago Aguilar; *Desvestir el cine español. Radiografía de la modernidad a través de la pantalla: estéticas, delirios y otras máscaras*, de Manuela R. Partearroyo; e *Informe MIA 2022*, presentado por Sara Álvarez Sarrat, Nerea Cuenca Orellana, M<sup>a</sup> Susana García Rams, Maitane Junguitu Dronza y Begoña Vicario Calvo, fueron los tres proyectos seleccionados como ganadores en la segunda edición de las ayudas.

La tercera convocatoria fue lanzada el pasado octubre y en diciembre de 2022 se fallaron los proyectos ganadores: *¿Quién teme a Cecilia Bartolomé?*, de Andrea Gutiérrez Bermejo; *Antonio del Amo, el gran olvidado. Un espejo del cine español*, de Luis Alegre; y *Visiones y vivencias de un oficio invisible. Un viaje por el cine español desde la sala de montaje*, de Guillermo López Aliaga.

La periodista Andrea Gutiérrez Bermejo se acerca a la figura de la cineasta Cecilia Bartolomé (1943) para hacer un recorrido de su filmografía desde lo personal, con acceso privilegiado a archivos inéditos que nunca se han estudiado antes, para que, junto al resto de documentación fílmica que ya se conoce sobre la cineasta, poner sobre la mesa a Cecilia Bartolomé como una de las creadoras audiovisuales más importantes del cine español de las últimas décadas: fue una de las pocas mujeres matriculadas en la Escuela Oficial de Cine, sufrió la censura durante el franquismo y la transición, y además, estudiar su figura permite analizar la

historia del cine español de los últimos 50 años desde la perspectiva de género.

El cineasta Antonio del Amo (1911-1991) es el eje central del proyecto presentado por el escritor, activista cultural, cineasta, investigador cinematográfico, periodista y profesor Luis Alegre. Este sería el primer monográfico sobre Del Amo, cineasta y escritor que no solo fue muy importante como ensayista e historiador cinematográfico (a los 33 años publicó un grueso volumen de *Historia universal del cine*, y a los 35 publica *El lenguaje del cine*), sino que durante los años cincuenta defendió firmemente un cine ideológico y social, altamente artístico. Más adelante, su carrera audiovisual viró hacia otra vertiente y lo comercial abarcó el recorrido del cineasta, que acabó convirtiéndose en el tipo de director en el que no quería convertirse.

Guillermo López Aliaga plantea por su parte un proyecto de investigación centrado en el oficio del montaje y se servirá del mismo para hacer un recorrido sobre la historia del cine español. *Visiones y vivencias de un oficio invisible. Un viaje por el cine español desde la sala de montaje* es el proyecto que presenta, que tendrá además una parte audiovisual. López Aliaga realizará el recorrido sobre el oficio mediante entrevistas a un número considerable de montadoras y montadores del cine español.

Dos proyectos sobre importantes figuras del cine español y un recorrido sobre una de las especialidades que conforman la Junta Directiva de la Academia; tres proyectos abiertamente historiográficos desde tres puntos de vista completamente distintos que, sin duda, completarán la bibliografía de varias investigaciones en un futuro próximo.

Pronto, además, se publicarán los proyectos que resultaron ganadores en la primera edición de estas ayudas, y se empezarán a ver los frutos de este programa, otorgando a la institución de una mayor solidez, dejando su sello en diferentes publicaciones de investigación de cara al futuro.

*Julia Mora forma parte del equipo de Desarrollo e Investigación de la Academia de Cine*

# Los seis *reconocimientos* **de la Academia**

Una parte sustancial de la actividad de la Academia está relacionada con el reconocimiento a la labor de los profesionales, tanto a los que están delante como detrás de la cámara. La guinda la ponen los Premios Goya, pero hay otros actos de relieve a lo largo del año, ya sea en forma de homenajes, galardones o la Medalla de Oro de la institución. En 2022 esta fue para el colectivo de intérpretes latinoamericanos que han participado en el cine español, mientras que el productor José María Morales logró el Premio Rayo Verde de la Academia y Greenpeace, la periodista Chusa L. Monjas el Alfonso Sánchez de Comunicación y el Festival Internacional de Cine FiSahara y su Escuela Audiovisual el González Sinde. También se celebraron emotivos homenajes a los profesionales y a la escritora Almudena Grandes, Patrona de Honor de Fundación Academia de Cine, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento.



FOTO: ALBERTO ORTEGA

## *Los intérpretes latinoamericanos, Medalla de Oro*

LA Junta Directiva de la Academia de Cine decidió otorgar la Medalla de Oro de la institución a todos los actores y actrices latinos que forman parte fundamental de muchas de las películas más inolvidables del cine español. Un galardón concedido por "enriquecer con su talento nuestra cinematografía, y ser un espejo para muchos actores y actrices españoles en el que mirarse", destacaba el fallo. La argentina Cecilia Roth y el cubano Jorge Perugorria fueron los encargados de recibir la Medalla en representación de todo el colectivo en un acto celebrado en la Academia en abril.



FOTO: ALBERTO ORTEGA

## *José María Morales*, Premio Rayo Verde de la Academia y Greenpeace

EL productor y distribuidor madrileño José María Morales fue el galardonado de la primera edición del Premio Rayo Verde, creado por la Academia y Greenpeace para reconocer a profesionales del cine español por su compromiso con los valores medioambientales y sociales. Morales agradeció a las dos entidades impulsoras del premio "ser pioneras a nivel mundial en reconocer estos principios", y citó a Félix Rodríguez de la Fuente -"todos somos hijos de Félix, que cambió la forma de ver el mundo"-, Jacques Cousteau y Luis Blas Aritio como sus referentes.

## *Chusa L. Monjas,* Premio de Comunicación Alfonso Sánchez

**C**husa L. Monjas, coordinadora del Departamento de Comunicación de la Academia, recogió en junio el Premio de Comunicación Alfonso Sánchez, otorgado por unanimidad por la Junta Directiva de la institución "por su naturaleza entregada y apasionada y por el respeto que le guardan sus compañeros y varias generaciones de cineastas". "He hecho del periodismo y del cine una forma de vida. No me imagino otra", dijo emocionada al recibir el galardón en un acto en el que estuvo arropada por decenas de familiares, amigos y profesionales de los medios.



FOTO: ALBERTO ORTEGA



FOTO: ALBERTO ORTEGA

## Homenaje a *los Profesionales*

SE ha convertido con el tiempo en una de las ceremonias más queridas y emotivas de la Academia, que reconoce cada año la labor de un puñado de los muchos profesionales que trabajan detrás de las cámaras. En esta duodécima edición, celebrada en octubre, se rindió homenaje a las representantes de actores y actrices Katrina Bayonas y Alsira García-Maroto, al director de animación Manuel Galiana, al restaurador Carlos López Arranz y al investigador cinematográfico Antonio Santamarina.

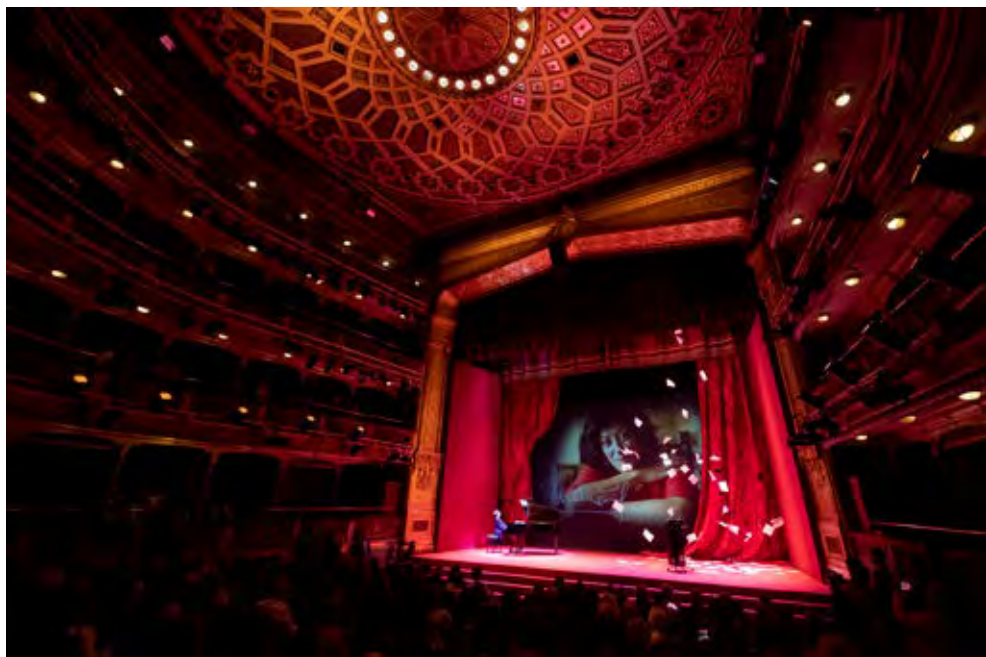


FOTO: ALBERTO ORTEGA

## Homenaje a *Almudena Grandes*

EL Teatro María Guerrero fue el marco elegido por la Academia, en colaboración con el Centro Dramático Nacional y la editorial Tusquets, para homenajear el pasado mes de noviembre a Almudena Grandes, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento. Sobre el escenario se dieron cita numerosos representantes del cine, el teatro, la literatura y la política, que recordaron su talla humana y su labor literaria, y reivindicaron su legado. Entre ellos se encontraban la vicepresidenta del Gobierno, Yolanda Díaz; el ministro de Cultura y Deporte, Miquel Iceta; la ministra de Educación y Formación Profesional, Pilar Alegría; Pedro Almodóvar; Ana Belén; Víctor Manuel y Gerardo Herrero, entre otros. Aitana Sánchez-Gijón, Juan Diego Botto, Carmen Machi, José Sacristán, Susi Sánchez y Blanca Portillo leyeron fragmentos de sus obras. Luis García Montero, viudo de la escritora, cerró el homenaje con '1936', un poema del exilio de Luis Cernuda.



FOTO: JOSEFINA BLANCO

## Premio González Sinde *al Festival Internacional de Cine FiSahara*

A finales de noviembre le llegó el turno al Premio González Sinde, que en su XIX edición fue concedido al Festival Internacional de Cine FiSahara, el certamen que se celebra en un campo de refugiados en el desierto argelino, y a su Escuela Audiovisual Abidin Kaid Saleh. María Carrión, directora ejecutiva del Festival, y Tiba Chagaf, director del certamen, elogiaron la labor del cine español al recoger el galardón. "Los que hacen papeles ficticios se mojan más que los que hacen papeles reales. El cine es una herramienta fundamental para contar las historias de los pueblos. Este premio nos reafirma que el pueblo saharauí está en lo correcto. Las luchas que se pierden son las que se abandonan, y nosotros nunca abandonaremos", subrayó Chagaf.



sgae

# con nuestro cine

Ayudas a socios y socias de SGAE

Premio SGAE de Guion Julio Alejandro

Premio Dunia Ayaso

Laboratorios de Escritura de Guion de Cine

Laboratorios de Creación de Series de TV

SGAE en Corto

Sala Berlanga

Conecta FICTION & ENTERTAINMENT

Talleres y seminarios

Concurso de cortos Versión Española/SGAE

Colaboraciones: Festival de Cine de San Sebastián, Sitges-Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya, ECAM, ESCAC, RTVE, Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas, Academia de Televisión

Y mucho más...

fundación sgae

2023:  
UN AÑO DE CINE

para la diversidad,  
*el reencuentro*  
**y el debate**

**BEGOÑA PIÑA Y JUAN ZAVALA**

2023 va a ser un año de grandes reencuentros. El de algunos creadores consagrados con el mismo cine -Victor Erice, Manuel Gutiérrez Aragón, Jaime Chávarri-, el de los espectadores con autores reconocidos -Juan Antonio Bayona, Isabel Coixet, Pedro Almodóvar, Fernando Trueba, Silvia Munt- y con cineastas muy populares -Javier Fesser, Santiago Segura-. Y el año en que el paso adelante de las mujeres cineastas no tendrá vuelta atrás, gracias a la obligatoriedad de apoyar con al menos un 35% de las ayudas a la producción a los proyectos liderados por estas profesionales.



*La sociedad de la nieve*, de Juan Antonio Bayona



Isabel Coixet, Paula Ortiz, Inés París, Arantxa Echevarría, Marina Seresesky, Alauda Ruiz de Azúa, Carlota Pereda... son solo algunas de las mujeres cineastas que estrenarán películas en este 2023. Un año que, además, promete variedad y que augura el refuerzo a la industria, aún tocada por las consecuencias de la pandemia, aunque en una clara senda de recuperación.

Habrá suculentas novedades, como el debut en la animación de Pablo Berger o la incorporación de la mirada femenina en el cine de terror y fantástico, y un restablecimiento de la necesaria diversidad en este arte. Dramas sobre la familia, la pobreza, el maltrato machista, la relación con los animales y la naturaleza se encontrarán en la cartelera con comedias para todos los gustos, humor satírico, surrealista, blanco, negro, ácido... Historias íntimas, otras inspiradas en hechos reales, adaptaciones de la literatura, el cómic y el teatro, y una interesante nómina de óperas primas.

2023 estrena Ley de Cine y Ley del Audiovisual, mantiene más abierto que nunca el debate de las ventanas del cine, el futuro de las salas y la competencia -o no- de las plataformas e, inevitablemente, aclarará el papel y la convivencia en un futuro próximo de productores independientes, televisiones y grandes grupos audiovisuales. ¡Por un buen año de cine para todos!

## De qué **hablaremos**

COMO cada año, los Goya han significado un final de temporada, pero los cazadores de tendencias (en este caso cinematográficas) llevan ya tiempo mirando un poco más allá. ¿De qué películas estaremos hablando dentro de un año? ¿Cuáles serán los éxitos españoles de 2023? ¿Las triunfadoras en los festivales? ¿Qué nombres figurarán en las nominaciones de 2024? Quizás sea aún demasiado pronto para contestar estas preguntas, pero tal vez podamos empezar a hacer apuestas, al menos sobre el papel. Porque en la cartelera anual se van a combinar las obras de cineastas jóvenes ya consagrados, otros que buscan la confirmación y directores y directoras veteranos cuyas películas siguen levantando expectación.

2023 será recordado, entre otras cosas, por el fin de un largo silencio. Veintiún años después del estreno de *El sol del membrillo*, Víctor Erice regresa, a sus 82 años, con un nuevo largometraje: *Cerrar los ojos*. “Lo que no he estado es inactivo”, confesaba en una entrevista en TVE. “La condición de cineasta no la separo del estudio del cine, la contemplación del cine, la enseñanza del cine”.

Y es que el séptimo arte ha sido y es parte esencial de la vida de Víctor Erice. Y, como lo fue en el caso de *El espíritu de la colmena*, el cine será también esta vez un elemento esencial de su obra. Partiendo de un guion que ha escrito en colaboración con Michel Gaztambide, en *Cerrar los ojos* Erice trata temas como la identidad y la memoria a través de la historia de un actor que en 1990 desapareció misteriosamente durante el rodaje de una película. Años después aquel enigma recobra actualidad cuando un programa de televisión decide emitir en primicia las últimas imágenes que rodó y que fueron filmadas por su íntimo amigo, el director Miguel Garay. Son las escenas del principio y el final de aquella película

inacabada. En el reparto figuran, entre otros, Manolo Solo, Jose Coronado, María León, Petra Martínez y Josep Maria Pou. La película supone también el reencuentro con aquella niña cuya mirada descubrió en *El espíritu de la colmena*, Ana Torrent.

El regreso de Víctor Erice coincidirá con el de otro veterano cineasta que atesora obras maestras como *El desencanto* o *Las bicicletas son para el verano*. Diecisiete años después de su último largometraje, *Camarón*, Jaime Chávarri estrenará *La manzana de oro*. Una comedia de enredo de tono burlesco, inspirada en la novela de Fernando Aramburu *Ávidas pretensiones* y ambientada en unas jornadas poéticas que se celebran en un convento aislado del noroeste peninsular. Por allí pululan poetas y demás fauna interpretada por Sergi López, Marta Nieto, Adrián Lastra, Vicky Peña, Elena Seijo, Roberto Enríquez y Ginés García Millán.

“Son poetas, pero podrían ser cualquier cosa: escultores, pintores, banqueros... Me da igual”, señalaba Chávarri cuando se presentó la película en el Festival de Cine de Ourense. “El caso es que es una película sobre la capacidad o la incapacidad de hacer sentir una emoción a los demás”.

Fernando Trueba nunca ha tenido largos periodos sin estrenar, pero lo cierto es que, desde la chispa de la primera idea, algunos de sus proyectos tardan mucho tiempo en materializarse. En el caso de *Haunted Heart* han sido dieciséis años en los que esta adaptación de una novela de Patricia Highsmith ha estado rondando su cabeza. Una película de cine negro, hablada en inglés, con Matt Dillon y Aida Folch como protagonistas y ambientada en Grecia. “Una película en tres movimientos”, comentaba Trueba a El País en una entrevista durante el rodaje. “Un movimiento luminoso, otro donde las cosas se empiezan a complicar y un final oscuro”.

También en inglés ha rodado Pedro Almodóvar, que en los últimos tiempos parece decidido a romper su ritmo habitual de un largometraje cada dos años con cortos intermedios. Lo hizo con *La voz humana* y este año va a repetir con *Extraña forma de vida*, que él mismo ha definido como ‘un *western queer*’ protagonizado por Ethan Hawke y Pedro Pascal. Volviendo hacer gala de su mitomanía cinéfila, Almodóvar ha rodado este mediodía de 30 minutos en Almería, en los mismos escenarios en los que Sergio Leone filmaba sus *spaghetti westerns*. Y, si las previsiones se cumplen, la película llegará a las pantallas el próximo mes de mayo en el Festival de Cannes.

Entre los grandes nombres de los que estaremos pendientes en los próximos meses figura también el de Isabel Coixet. Después de su nueva incursión en el documental con *El techo amarillo*, la directora rueda *Un amor*, la adaptación al cine de la novela de Sara Mesa, con un guion que ha escrito en colaboración con Laura Ferrero. La película cuenta la historia

## ***La manzana de oro*, de Jaime Chávarri, es “una película sobre la capacidad o incapacidad de hacer sentir una emoción a los demás”**



*Cerrar los ojos*, de Víctor Erice. FOTO: MANOLO PAVÓN



*La manzana de oro*, de Jaime Chávarri

de una joven e inexperta traductora que se muda a una pedanía rural en el monte de El Glauco. Allí, una atmósfera asfixiante irá tiñendo la historia con tintes de pesadilla.

Y llegará a las salas la nueva película Lois Patiño, *Samsara*, ganadora del Premio Especial del Jurado en la sección 'Encounters' de la Berlinale. Atrevida, tanto que invita a los espectadores en un momento del filme a cerrar los ojos, y muy sensorial, la cámara acompaña al espíritu de una anciana hasta reencarnarse en su siguiente cuerpo: un cabrito de un pueblo costero de Tanzania.

¿Quiénes serán los encargados de liderar la taquilla de 2023? Aunque no lo sabremos hasta el fin del año, Santiago Segura podría volver a encabezar los *rankings* con *Vacaciones de verano*, una comedia familiar que, como el título indica, se estrenará cuando termine el curso escolar. El propio Segura y Leo Harlem interpretan, esta vez, a dos divorciados en paro que aceptan un trabajo como animadores infantiles en un hotel de lujo. El problema surge cuando les toque cuidar de sus propios hijos. Para no verse obligados a dejar el trabajo, deciden esconderlos en el propio hotel. Un título que promete seguir la exitosa estela de las sagas *Padre no hay más que uno* y *A todo tren*.

Si las cifras de 2018 sirvieran como pista, otra de las candidatas a figurar en las primeras posiciones de los listados de venta de entradas sería, sin duda, *Campeonex*, en la que Javier Fesser recupera a los entrañables jugadores de baloncesto que conocimos en *Campeones*. Una secuela que, en palabras del director, "es todo un viaje lleno de nuevos personajes, a cada cual más delicioso, y de situaciones repletas de ternura, humor, deporte y mucha, mucha acción".

En la lucha por los *rankings* de recaudación en salas, una de las claves será si las plataformas deciden estrenar sus producciones en exclusiva en plataformas o antes en salas. Si la opción fuera esta última, Juan Antonio Bayona sería un buen candidato para liderar taquillas gracias a *La sociedad de la nieve*. En este, su quinto largometraje, Bayona recupera la tragedia del equipo de rugby chileno cuyo avión se estrelló al cruzar los Andes. Atrapados en uno de los lugares más hostiles del mundo, los supervivientes tuvieron que recurrir a comer la carne de los fallecidos para poder mantenerse con vida. La historia ya había dado pie en 1993 a la producción americana *¡Viven!*, pero ahora Bayona se inspira en un libro que el periodista Paolo Vierci publicó en 2008, después de haber conseguido testimonios de los dieciséis protagonistas que sobrevivieron. La película se ha rodado en localizaciones reales de los Andes y Sierra Nevada.

2023 va a suponer también el año de la confirmación para directoras que han irrumpido con fuerza en la temporada que acaba de terminar y que han sido protagonistas en la gala de los Goya. Después de un año en el que ha recogido infinidad de premios y recorrido innumerables festivales con *Cinco lobitos*, Alauda Ruiz de Azúa estrenará la producción de Netflix *Eres tú*, una comedia romántica sobre un hombre, interpretado por Álvaro Cervantes, que tiene el poder de ver el futuro de una relación en cuanto besa a alguien. Una película que, según ha dicho la realizadora, "parte de





*Extraña forma de vida*, de Pedro Almodóvar. FOTO: IGLESIAS MAS



*La ermita*, de Carlota Pereda.



*Loli Tormenta*, de Agustí Villaronga

un lugar diferente a mi ópera prima. Una historia imprevisible que trata sobre cómo en el amor todos queremos apostar por las certezas, pero a veces tenemos que aprender a vivir en la incertidumbre”.

Carlota Pereda, por su parte, incurre de nuevo en su segundo largometraje en el género fantástico, que tantas satisfacciones le ha dado con *Cerdita*. Se titula *La ermita*, está ambientado en localizaciones del País Vasco y Navarra, y el argumento parte de la inquietud de una chica que quiere comunicarse con el espíritu de una niña que lleva siglos atrapado en una ermita. Para lograrlo, busca la ayuda de una falsa médium, interpretada por Belén Rueda. La trama transcurre en dos tiempos y, según Carlota Pereda, “es una historia de fantasmas, pero también sobre lo difícil que es ser madre e hija y cómo, a veces, no llegamos a entendernos hasta que somos adultos”.

El cine de autor volverá a tener un hueco importante en la oferta de estrenos de 2023. Manuel Martín Cuenca, que obtuvo buenas críticas y nominaciones la pasada temporada con *La hija*, presentará *El amor de Andrea*. Rodada en Cádiz con un reparto de actores debutantes, la película gira en torno al personaje de una chica joven que está luchando por entender y recuperar la relación y el amor de su padre. “Mi idea era hacer una película con rostros nuevos que salieran de un largo proceso de casting y, a ser posible, de la provincia de Cádiz, que encarnaran tanto a los protagonistas, que la mayoría son menores, como también a los personajes adultos: el profesor,

el padre, la madre...”, explicaba el director en la presentación del rodaje. El propio Martín Cuenca dirigió personalmente una selección por la que pasaron unos 4.800 aspirantes.

También llegará a los cines la última película de Agustí Villaronga, tristemente desaparecido en enero. En este trabajo, el cineasta se acercó por primera vez al género de la comedia, aunque se trate de una comedia con ciertos tintes dramáticos. *Loli Tormenta* narra la historia de una mujer -Susi Sánchez- que vive con sus nietos huérfanos en un piso del extrarradio de Barcelona.

Cuando la abuela empieza a mostrar signos de Alzheimer, los chavales, ante el riesgo de ser realojados en un centro de acogida, deciden hacerse cargo de ella con unas buenas dosis de ingenio y fantasía. “Nos gustaría intentar atraer al público a través de la sencillez narrativa”, explicaba el director durante el rodaje. “Es una historia que prioriza el humor y la ternura, pero que huye de la sensiblería fácil. La película va en línea con la herencia cómica de los maestros del cine español; un humor no siempre negro, pero irreverente y surrealista”, añadía.

En 2023 también asistiremos al debut de un director consagrado en un nuevo género. Pablo

## En 2023 llega a los cines *Loli Tormenta*, la película póstuma de Agustí Villaronga

Berger se prendó de *Robot Dreams*, novela gráfica de Sara Varon, y se lanzó a escribir el guion sin tener los derechos del libro ni haber hablado siquiera con la autora. Cuando esto sucedió, en una cafetería en Nueva York, comenzó su nuevo viaje profesional hacia el cine de animación. Dog y Robot son los personajes principales de esta historia de amistad, ambientada en los años 80 y realizada en 2D: “me enamoré de *Robot Dreams* porque habla de la amistad, de su importancia, de las relaciones, de cómo superar la pérdida... Pero con mucho humor e imaginación. Y al ser un cómic mudo, conectaba con mi mundo y mis películas. Por eso decidí embarcarme en esta loca aventura de llevarla al cine”.

Paula Ortiz, en cambio, va a mirar este año a uno de los grandes clásicos de la literatura española: Santa Teresa de Jesús, un personaje tan rico que ha dado pie a acercamientos muy variados en cine y televisión. En *Teresa*, la directora de *La novia* adapta la obra de Juan Mayorga *La lengua en pedazos* que, a su vez, se basa en *El libro de la vida*, de la propia Teresa de Ávila. La trama se centra en el capítulo en el que la protagonista espera la llegada del inquisidor para ser juzgada. Una visita de la que dependerá su futuro: libertad, cárcel o morir en la hoguera. Un personaje siempre hondo, intenso y lleno de matices que, en esta nueva versión, interpretan dos actrices en función de la edad: Greta Fernández y Blanca Portillo.

Y, además de *Teresa*, entre los títulos que han levantado expectación este año, y que probablemente alimenten el circuito de festivales, figuran varios proyectos dirigidos por mujeres. Inés París, por ejemplo, presentará *Olvido*, un *thriller* ambientado en la gran riada que sufrió Valencia en 1957.

Arantxa Echevarría, por su parte, volverá a un estilo naturalista y personal que entronca con *Carmen y Lola*, la película que le valió Goya a Mejor Dirección Novel. Si en aquella película se adentraba en la comunidad gitana, esta vez, en *Chinas*, las protagonistas son dos niñas de origen asiático que viven en Madrid. La idea partió de la experiencia personal de la propia directora, que conoció en su barrio a Lucía, la hija de los dueños de un bazar. A partir de ahí, empezó a interesarse e investigar sobre la vida de los chinos de segunda generación en Madrid. “Personas que deben luchar contra la tradición, las normas y la cultura de un país de origen que apenas conocen, pero que al mismo tiempo son rechazados en su país de nacimiento por sus ojos rasgados”, explica la realizadora.

Arantxa Echevarría no será la única cineasta que trate el tema de la emigración. Benito Zambrano estrenará *El salto*, sobre la situación de los migrantes subsaharianos, no solo en su viaje para tratar de traspasar las puertas de Europa, sino también en su lucha por conseguir una vida digna una vez que han logrado entrar. El protagonista de esta historia, Ibrahim, lleva años viviendo en Madrid sin permiso de residencia. Un día la policía le detiene y es deportado a Guinea, su país natal. A partir de ese momento, su único objetivo será volver. Saltar la valla para reunirse con su mujer y una hija que va a nacer.



*Chinas*, de Arantxa Echevarría

## Nueva hornada de dramas

La familia como núcleo de felicidad y apoyo, pero también como fuente de innumerables problemas; la relación de los seres humanos con los animales, el maltrato, la trata de mujeres, la pobreza... Todos estos temas convivirán en la nueva hornada de dramas que llegarán a las salas de cine en 2023, con algunas historias más íntimas y con otras inspiradas en hechos reales. Completan el panorama del año algunas adaptaciones, ficciones de infancia y reflexiones sobre el propio arte.

Angustia, tensión y familia se reúnen en el segundo largometraje de Caye Casas, *La mesita del comedor*, de la que el comité de selección del Festival de Tallín ha dicho que es “una de las historias más crueles, incómodas y arriesgadas del actual cine europeo”. Protagonizada por Estefanía de los Santos y David Pareja, es la historia de un matrimonio que acaba de tener un bebé y que ni se imagina que la compra de una mesita para el comedor puede ser

un verdadero infierno. “El tema central es lo frágiles que podemos ser cuando la vida te pega una hostia inesperada”, ha dicho el director.

Un drama familiar es también el origen del argumento de *Honeymoon*, de Enrique Otero, que a partir de ahí mezcla géneros como el humor oscuro y la *road movie*. Javier Gutiérrez y Nathalie Poza interpretan a un matrimonio en destrucción. Su hijo ha muerto en un accidente y ellos viajan a Estados Unidos para repatriar su cuerpo.

También la familia es el eje de la nueva película del cineasta Álex Montoya. Adaptación de la novela gráfica de Paco Roca, *La casa*, está protagonizada por David Verdaguer, Luis Callejo y Óscar de la Fuente. Rodada en distintas localizaciones de Valencia, la historia comienza con una reunión familiar: Antonio ha muerto y sus tres hijos, con sus respectivas familias, conviven unos días en la humilde segunda residencia que su padre levantó y cuidó, para adecentarla de cara a venderla. En ese tiempo, los recuerdos, los secretos y las viejas disputas hacen su aparición y complican todo el proceso de venta. “Es un trance por el que tarde o temprano todos vamos a pasar. Despedirse de los padres y, a poder ser, sin dejar cuentas pendientes. No todo el mundo es capaz”, explica el director.

La angustia también domina en el drama de Albert Pintó, *Nowhere*, protagonizado por Anna Castillo y ambientado en un futuro próximo. El personaje principal es Nada, una joven que ha huido de la guerra, escondida en un contenedor a bordo de un carguero. Una tormenta la lanzará al agua dentro de esa jaula de metal, en la que nacerá su hija. Historia de supervivencia en medio del mar.

Héctor Escandell se ha lanzado a una adaptación bastante singular, la de algunas de las ‘rondaies eivissenques’ (cuentos breves tradicionales) que popularizó el folklorista Joan Castelló Guasch. Lo hace en *Es gegant des Vedrà i altres rondaies*, película interpretada por el *youtuber* rural mallorquín

Miquel Montoro, el actor canario Antonio de la Cruz y el catalán Joan Pera, que da vida a Joan Castelló.

Y de la familia a la relación de los seres humanos con los animales. Una mujer que huye de su maltratador, acompañada por su perro, es la historia que cuenta la nueva película de Alfonso Cortés Cabanillas, *Lobo*, protagonizada por Marián Álvarez y su propio perro. La actriz es la guionista de esta historia.

Este vínculo especial es también el eje del que gira el nuevo trabajo de Ángel de la Cruz, *O home o can*, que ha rodado en Ourense, en blanco y negro. Es la historia de Manuel (interpretado por Manuel Manquiña), un hombre con discapacidad intelectual que vive en su aldea acompañado únicamente por su perro. Un accidente le lleva a adentrarse en la ciudad en busca de un veterinario.

Y más animales, esta vez grullas, decidirán la suerte de los dos personajes protagonistas de *Pájaros*, nuevo largometraje como director de Pau Durà. Una *road movie* con Javier Gutiérrez y Luis Zahera que recorre rincones de Cataluña, Italia y Rumanía, hasta llegar a Constanza, a orillas del Mar Negro: un abogado aficionado a las aves que no puede conducir contrata a un tipo que trabaja en un garaje y que anda corto de dinero para que le lleve a ver a unas grullas.

Muy ancladas en la actualidad son algunas producciones de drama social que se estrenarán este año. La actriz Mariela Martínez protagoniza el tercer largometraje de Ignacio Estaregui, *Rider*. Se trata de la historia de una joven venezolana que trabaja como repartidora y que, mientras intenta solucionar temas personales desde el teléfono, se la jugará con algunos pedidos peligrosos. La película está rodada en tiempo real.

Profundo contenido social tendrá también *Si todas las puertas se cierran*, de Antonio Cuadri, que se inspira en tres casos reales para hacer una película de denuncia de la trata de mujeres. Rodado en Roma, el filme presenta, por un lado, a Antonia María de Oviedo y Schöntha, una mujer que en el siglo XIX fundó las Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor, congregación destinada a ayudar y proteger a víctimas de trata. Por otro, a dos mujeres de la actualidad: Rebeca, una maestra de 25 años que conoce a Sharik, de 27, que es madre de una de sus alumnas, y que fue vendida en su adolescencia a un hombre mucho mayor que ella. Alexandra Ansdei, Paula Iglesias y Toyemi dan vida a estos personajes.

Jordi Torrent, por su parte, ha rodado en Nueva York *This Week*, drama social sobre un joven afroamericano recién salido de la cárcel en Staten Island. Coproducida entre España y Estados Unidos, es una historia sobre la dificultad de encontrar segundas oportunidades.

En América también, aunque esta vez en el desierto de Atacama, en Chile, se desarrolla la acción del nuevo trabajo de la cineasta Lone Scherfig, *La contadora de películas*. Producción española, francesa y chilena, es la historia de una mujer, María Magnolia, en los años sesenta. Aunque su vida no es fácil, ella insiste en transmitir a su hija, María Margarita, su pasión por el arte. Y María Margarita se convertirá en la contadora de historias del pueblo, una localidad

cuyos habitantes no pueden pagarse una entrada de cine. En el reparto figuran, entre otros, Bérénice Bejo, Antonio de la Torre, Daniel Brühl y Sara Becker.

## Nueva York, el desierto de Atacama y Usera como escenarios

Alrededor del arte y concretamente del cine se mueven los personajes de *Women Bites Dog*, que el director catalán Armand Rovira comenzó a rodar en Usera, con negativo caducado en blanco y negro de 16mm, y que finalizará este año. En esta ficción, Xia He, una joven asiática que vive en este barrio de Madrid, se comporta de manera inmoral e incorrecta: disfruta mucho cuando hace algo que sabe que no se debería hacer. Dos estudiantes de cine deciden filmar su día a día con sus cámaras de 16mm para el trabajo de su graduación final. Los actores

protagonistas son los asiáticos Saibon Wang y Antonio Wu.

Territorios más íntimos son los que manejan Omar Al Abdul Razzak, Borja de la Vega y Kurro González en sus filmes. El primero firma su primera película de ficción, *Matar cangrejos*, tras sus anteriores documentales, *Paradiso* y *La tempestad calmada*. Ambientada en Tenerife, en los años noventa, muestra a dos hermanos, Rayco y Paula. El primero, de ocho años, vive fascinado por la llegada de Michael Jackson a la isla y por un ermitaño que vive en una cueva frente al mar. Paula, de trece, afronta el inminente desalojo de su abuela vagando por hoteles abandonados en la costa.

Inspirada libremente en la vida de la actriz Sandra Mozarowsky, la película *La última noche de Sandra M.*, dirigida por Borja de la Vega, comienza un día antes del accidente que acabó con la vida de la intérprete. En la realidad, en 1977 Mozarowsky cayó desde un segundo piso en su casa de Madrid y, tras unos días en coma, murió. En la ficción, los miedos y obsesiones de esta joven, preocupada por el rol de 'lolita' que le habían adjudicado, aparecen ante el espectador horas antes del suceso, con Claudia Traisac en el papel principal. Georgina Amorós, Nicolás Illoro y Pepe Ambrós completan el reparto. Es el segundo largo del director, tras *Mia* y *Moi*.

Segundo largometraje en cine es también *La zona vacía*, de Kurro González. Una película protagonizada por Francisco Conde, Alba Loureiro, Silvia Castellón y Alejandra Lorente, que presenta a un astrofísico obsesionado por encontrar orden en el caos. Su vida sí es puro orden, al lado de su pareja, Ángela, al menos hasta que aparecen unos nuevos vecinos que



despiertan en él el recuerdo de un amor adolescente.

Un amor adolescente es, precisamente, el centro de la nueva producción para Netflix *A través del mar*. Dirigida por Marçal Forés, se trata de la secuela de *A través de la ventana*. De nuevo con guion de Eduard Solà, la película retoma los personajes de Raquel y Ares y su romance, con los mismos intérpretes principales: Clara Galle y Julio Peña.

En 2023 asistiremos de nuevo al estreno de una nueva adaptación de una novela de Juan José Millás. Pocos meses después de *No mires a los ojos*, llevada a la pantalla por Félix Viscarret, llegará a los cines *Que nadie duerma*. En este caso, el director es Antonio Méndez Esparza y la protagonista Malena Alterio, en el papel de una informática que cuando pierde su empleo decide hacerse taxista y recorrer las calles de Madrid. Su esperanza, que llegue un momento en que en el taxi se monte un vecino desaparecido del que se ha enamorado. Un argumento en que se mezclarán realidad y fantasía en una combinación que es ya un sello de estilo de este escritor.

Por último, Paco Arango es el director y autor del guion de *Mi otro Jon*, un drama con tintes de humor sobre una mujer a la que no le queda mucho de vida y que convence a tres amigas para que la acompañen en algunas travesuras. Carmen Maura, Olivia Molina, Fernando Albizu, Macarena Gómez, Ana Obregón y Aitana Sánchez-Gijón, entre otros, conforman el reparto del filme, en el que el ex-presidente Mariano Rajoy hace un cameo interpretándose a sí mismo. Esta es su segunda aparición en una ficción, tras su colaboración en la serie *Jacinto Durante, representante*. Arango dedicará la recaudación de la película a la ayuda de niños con cáncer.

## Mucho sentido del humor

Forma parte de nuestra tradición cultural: lo importante no es el argumento, sino la forma de mirarlo, y no hay que olvidar que, hasta hace poco, a los actores los llamábamos cómicos. Las comedias van a estar muy presentes a lo largo del año en el cine español. No en vano suelen tener buena expectativa de taquilla y, además, a la hora de programar sus inversiones, las empresas de televisión apuestan por este género, asociándolo casi siempre a rostros populares.

El sentido del humor de 2023 será transversal en estilo, tono y temática. Tanto es así que ni siquiera las mayores de las tragedias se le van a poder resistir. ¿Que el protagonista sufre una enfermedad terminal? No importa. Si la situación se observa desde el ángulo adecuado, puede dar pie a una sátira sobre lo políticamente correcto. En *Mala persona*, de Fer García Ruiz, a Arturo Valls le queda poco tiempo de vida. Como no quiere que sus familiares y amigos sufran con su pérdida, tratará de que dejen de quererle, convirtiéndose en la peor persona del mundo. “El morbo que despierta un comportamiento inadecuado me parece muy interesante. ¿Por qué tienen tanto éxito personajes tan dispares como Joker, Torrente o Risto Mejide?”, se pregunta el director.

La muerte, pero esta vez tratada desde uno y otro lado, va a estar también presente en *Fenómenos*, la nueva película de Carlos Therón sobre un equipo de investigación especializado en fenómenos paranormales capitaneado por Belén Rueda y Toni Acosta.

Un año más, las relaciones familiares van a ser una de las grandes fuentes de inspiración

**Tras *No mires a los ojos*, llega otra adaptación de Juan José Millás: *Que nadie duerma***

para directores y guionistas, quizás porque, a menudo en este entorno, no hay que irse muy lejos para encontrar una buena trama. Basándose en la historia de su propio padre, en *La novia de América*, Alfonso Albacete sigue con su cámara a dos hermanos -Pol Monen y Eduardo Casanova- que, tras enterarse de que su padre se va a casar en México, emprenden un viaje hasta ese país. Allí descubrirán que la novia tiene 30 años menos que su progenitor y aprenderán a conocer a su nueva familia política, tratando de sortear los inevitables choques culturales que provoca la inesperada situación.

Un viaje y unos protagonistas fuera de sitio son también los ingredientes de la última comedia de Álvaro Fernández Armero, que empezó llamándose *Casi familia*, pero que Telecinco Cinema y Universal han rebautizado como *8 apellidos marroquí*, entroncándola así con los dos grandes taquillazos del cine español. El paisaje es esta vez Marruecos y los protagonistas, Elena Irureta, Michelle Jenner y Julián López. A la muerte del patriarca familiar, reciben el encargo de recuperar El Sardinete, el primer pesquero de la flota de barcos que fue el origen de la fortuna del clan, y que cría herrumbe en un puerto marroquí. “Unos personajes conservadores y mojigatos que se tienen que enfrentar a una cultura que desconocen”, dice el director. Un viaje en el que los protagonistas descubrirán, además, aspectos ocultos de la biografía de don José María, tales como una hija llamada Hamida.

El cine lo viene demostrando una y otra vez. No hay familia que se precie sin sus buenos secretos y sus buenas mentiras. Lucía Alemany, que fue una de las revelaciones de 2019 con *La inocencia*, se ha decantado por la comedia en su segundo largometraje. En *Mari(dos)*, Paco León y Ernesto Alterio reciben la misma llamada: sus mujeres están en coma, víctimas de un alud en una estación de esquí. Cuando

se presentan en el hospital, descubren que sus esposas son en realidad la misma persona que, durante años, ha llevado vidas paralelas a caballo entre dos familias.

Dentro del subgénero de la comedia para toda la familia, Víctor García León pone el foco en la explotación de los abuelos en *Vaya vacaciones*, que tiene previsto su estreno en marzo. Los protagonistas son Tito Valverde y Gracia Olayo. Hartos de que sus hijos les “coloquen” a los niños, no solo a diario, sino incluso en vacaciones cuando se van de viaje, tratarán de que los nietos pasen el peor verano de su vida para forzarles a que llamen a sus padres suplicándoles que vayan a recogerlos.

En *Alimañas*, la personalidad de los protagonistas está definida por el propio título. Dos hermanos que ambicionan heredar un edificio propiedad de su anciana madre para tratar de mejorar su precaria situación económica. Una comedia negra en la que las dos alimañas corren a cargo de Carlos Areces y Jordi Sánchez, quien además ha escrito y dirigido la película junto a Pep Antón Gómez, su socio creativo en muchos proyectos teatrales.

Personajes disparatados cercanos a la caricatura son también lo que propone *El hotel de los líos*, que se anuncia como la segunda parte de *García y García*, cinta que recaudó más de un millón de euros y en la que repetirán Pepe Viyuela y José Mota a las órdenes de la directora Ana Murugarren.

No en un hotel, sino en un restaurante, se van a desarrollar las andanzas de los personajes de una comedia de época, *Esperando a Dalí*, de David Pujol, que debuta en la ficción después de una larga trayectoria en el documental. Ambientada en 1974, los protagonistas son dos cocineros que llegan a Cadaqués cuando el mítico pintor Salvador Dalí vivía en esta pintoresca localidad de la Costa Brava. Con el Mediterráneo como telón de fondo, en el argumento se entremezclarán los temas cu-

linarios, amorosos y sociales, en un maridaje entre el drama y la comedia.

En 2023 asistiremos también al debut como directora de una de las comediantes españolas más populares, Eva Hache. *Un mal día lo tiene cualquiera*, producida por Atresmedia Cine y con Ana Polvorosa como protagonista, cuenta la historia de Sonia, una mujer responsable, ordenada y con el sentido de la norma muy integrado. Sin embargo, en una sola noche, esta controladora de manual se verá obligada a hacer todo aquello que no se ha atrevido a experimentar en 36 años. “No solo retratamos un Madrid nocturno”, dice la directora, “la película es también una mirada provocadora de la ciudad en un viaje desde el centro más conocido hasta la periferia por descubrir”.

La comedia -y tradicionalmente la española lo ha sabido hacer muy bien- puede servir también para reflexionar, de un modo más cercano al realismo, sobre los dramas y tensiones que acarrea la supervivencia del día a día. Una imagen puramente cotidiana fue el origen de la nueva película de Félix Viscarret: unos padres cargando a cuestas a sus hijos dormidos, cruzando los pasos de peatones de una ciudad vacía. A partir de esa escena, el director de *No mires a los ojos* escribió *Una vida no tan simple*, sobre las dificultades de compaginar la vida profesional y la familiar. Conflictos con los que muchos espectadores se verán identificados y que personifican en pantalla Miki Esparbé, Álex García, Olaya Caldera y Ana Polvorosa.

En un tono también naturalista, Marta Díaz López, que se dio a conocer con *Mi querida cofradía*, propone *Los buenos modales*, sobre dos hermanas, Elena Irueta y Gloria Muñoz, que tras años sin hablarse, se reencuentran inesperadamente en el cumpleaños de sus nietos, que se han conocido gracias a sus cuidadoras, amigas inseparables y vecinas de toda la vida. Una película que, según dice la directora, “habla de la familia pero, sobre todo, de las

mujeres que se echan la familia a la espalda. Madres e hijas, abuelas y nietas, hermanas y, por supuesto, vecinas. Mujeres que se equivocan, que se pelean, que se aguantan, que explotan, que dicen ‘te quiero’ llenando un tupper”.

La comedia seguirá siendo en 2023 ese marco amplio en el que cabrán infinidad de subgéneros. La sátira, por ejemplo, en el caso de *Me he hecho viral*. Basándose en una noticia que leyó en la prensa, Jorge Coira cuenta la historia de una mujer que, en pleno vuelo hacia Polinesia, descubre por casualidad en el teléfono de su marido unas fotos comprometidas que son la prueba de una infidelidad. Su reacción tan airada provoca, incluso, un aterrizaje de emergencia. Las imágenes del incidente, grabadas por el resto de los pasajeros, no tardan en viralizarse y la vida de esta mujer engañada, interpretada por Blanca Suárez, ya no volverá a ser la misma.

*La ternura*, por su parte, mezclará la comedia y la fantasía de los cuentos de hadas. Dirigida por Vicente Villanueva y con Emma Suárez y Gonzalo de Castro en el reparto, los personajes principales son una reina y sus dos hijas princesas, que viajan en la flota de Indias para contraer matrimonios convenidos por el Rey.

La comedia romántica también se va a hacer un hueco en la oferta cinematográfica. Teresa Bellón y César L. Calvillo se han dedicado estos últimos años a volcar sus obsesiones por determinadas *celebrities* en cortos como *Una noche con Juan Diego Botto* o *Cariño, me he follado a Bunbury*. Siguiendo esta estela, debutan ahora en largometraje con *Persiguiendo a Coque*. Los protagonistas -César y Teresa- forman una pareja feliz hasta que, una buena noche, ella se acuesta con el ídolo de adolescencia de César, Coque Malla. ¿Cómo solucionar esta comprometida situación? César necesita hablar con Coque, pero el cantante parece que ya no vive

## El talento femenino

en España, así que, en busca del mito, la pareja decide trasladarse a Los Ángeles. Un viaje que les servirá, de paso, para replantearse quince años de relación.

El absurdo y los toques cómicos de surrealismo llegarán de la mano de Burnin' Percebes y su última propuesta, *Golem*, que anuncian como una “comedia de enredo con toques fantásticos” y un reparto coral encabezado por Brays Efe.

Y, como suele ser habitual en los últimos años, el cine español volverá a echar mano de dos recursos que le han dado estupendos resultados, tanto económicos como artísticos: el teatro y el *remake*. *Tras la pared*, de Patricia Font, es una nueva versión de *Un peu, beaucoup, aveuglément*, comedia francesa de 2015. El argumento se centra en el conflicto de una joven pianista que ensaya para una audición y su vecino, un creador de juegos y rompecabezas, que para su trabajo necesita silencio y absoluta concentración. La película, que cuenta en su reparto con intérpretes como Adam Jezierski o Miguel Ángel Muñoz, supone además el debut cinematográfico de la cantante Aitana.

*Bajo terapia*, por su parte, viene avalada por el gran éxito que la obra de teatro del argentino Matías del Federico ha tenido no solo en su país, sino también en España, donde la adaptación corrió a cargo de David Serrano. El encargado de trasladar el texto a la pantalla ha sido Gerardo Herrero, que contará, ahora en cine, la historia de tres parejas a los que su psicóloga propone una sesión grupal en la que tendrán que analizarse entre ellos. “Se van a desvelar secretos de las vidas íntimas de nuestros personajes, lo que se oculta en capas donde los psicólogos, a veces, consiguen que nos mostremos a nosotros mismos y a nuestros seres queridos. Una terapia de grupo que les hace desnudarse emocionalmente a todos ellos”, explica el director.

La política del ICAA –y el trabajo junto a la Asociación de Mujeres Cineastas y de Medios Audiovisuales (CIMA)– de apoyar especialmente los proyectos que cuentan con mujeres jefas de equipo da resultados. Aún lejos de conseguir la necesaria paridad, cada día se advierte mayor presencia del cine realizado por mujeres cineastas, que además destaca en los palmares de festivales de todo el mundo.

*Alcarràs*, de Carla Simón; *Cinco lobitos*, de Alauda Ruiz de Azúa; *El agua*, de Elena López Riera; o *Cerdita*, de Carlota Pereda, son solo unos cuantos títulos que ganaron reconocimientos el pasado año. En 2023 proseguirá esa tendencia. Habrá nuevas películas de directoras veteranas, cineastas que estrenarán segundos y terceros largometrajes y también un buen número de óperas primas.

Creadoras de reconocido prestigio como Arantxa Echevarría, Inés París, Chus Gutiérrez, Isabel Coixet o Paula Ortiz, estrenarán sus nuevos trabajos. Y a ellas se unirán Alauda Ruiz de Azúa y Carlota Pereda, imparables. Y también más de treinta mujeres directoras, entre las que están Lucía Alemany, Mar Coll, Mabel Lozano, Paula Ortiz o Claudia Pinto. Porque todavía es necesario e importante dar una visibilidad especial a las mujeres del cine –lo será hasta que se consiga la igualdad–, reseñamos aquí algunos destacados estrenos. Y porque es importante observar con naturalidad la presencia de las cineastas en el panorama general, muchas de las películas dirigidas por ellas están incluidas en otros apartados de este reportaje.

Entre las óperas primas que más expectativas han levantado figura *20.000 especies de abejas*, de Estíbaliz Urresola, que le valió el Oso de Plata a Mejor Interpretación en la Berlinale a Sofía Otero. Urresola llega al largometraje después de una brillante carrera con su más reciente corto, *Cuerdas*, ganador, entre



*20.000 especies de abejas*, de Estibaliz Urresola

otros muchos premios, del Le Rails d'Or en la 61 Semana de la Crítica del Festival de Cannes.

La película cuenta la historia de Cocó, de ocho años, que no encaja en las expectativas del resto y no entiende por qué. Todos a su alrededor insisten en llamarle Aitor pero no se reconoce en ese nombre ni en la mirada de los demás. Su madre, Ane, en plena crisis, aprovechará las vacaciones para viajar con sus tres hijos a la casa materna, con su madre y su tía Lourdes, que vive muy ligada a la cría de abejas y la producción de miel. Mujeres de tres generaciones distintas que deberán examinarse a sí mismas en esos días. Patricia López Arnáiz, Ane Gabarain e Itziar Lazkano encabezan el reparto de esta película con la que la directora pretende “trasladar el valor de la diversidad en múltiples expresiones del filme: en la variedad de personajes femeninos que encarnan la colmena familiar, en las creencias que nos sustentan, en las formas de sentir y de amar, en la riqueza lingüística de nuestra frontera. En este marco tan ligado a la tierra y a la naturaleza busco presentar la transexualidad como una expresión de diversidad más de la vida. Y todo esto a través de Cocó y las sencillas pero complejas preguntas que se plantea y que nos traslada a la audiencia”.

Otro primer largo de ficción que se verá en los cines es *Sica*, de Carla Subirana, un *coming-of-age* que cuenta la búsqueda que lleva a cabo una chica de 14 años, obsesionada con que el mar devuelva el cuerpo de su padre tras un naufragio. Protagonizada por Thais García

## 20.000 especies de abejas pretende “trasladar el valor de la diversidad”

Blanco, la película, que según su directora es “un grito de auxilio ante la crisis climática”, se rodó en la Costa da Morte, donde “las corrientes marinas son mortales. Se han documentado más de 600 naufragios en esta zona, una de las costas más peligrosas del mundo. La furia del mar la transforma en una sepultura gigante y, según cuentan las leyendas, las almas de los marineros pueden oírse por las grietas de la tierra. Sica busca obsesivamente la voz de su padre en un gran agujero, la Furna das Grallas”.

Debuta también en el largo Carolina Bassecourt con *Cuánto me queda*, rodada sobre una historia de Marta Buchaca, y protagonizada por Kira Miró, Salva Reina, Antonio Pagudo y Eva Ugarte. Adaptación de la obra de teatro de Buchaca, esta película es una celebración de la vida desde el conocimiento de la muerte.

Daniela Féjerman y Elvira Lindo han coescrito y codirigido *Alguien que cuide de mí*, una película que retrata las complejas relaciones familiares entre una abuela, una madre y una hija. Tres generaciones de mujeres dedicadas a la interpretación, con sus secretos, sus malenten-

didós y sus asuntos pendientes. Magüi Mira, Emma Suárez y Aura Garrido son en esta ficción Lilith, Cecilia y Nora, personajes que sus creadoras aprovechan para hablar de asuntos universales como el amor, los celos, la envidia, el paso del tiempo, el resentimiento del que pierde la juventud, la vanidad...

La familia también está en el centro de la historia que cuenta Juana Macías en *El favor*, un relato en tono de comedia ácida que presenta a los Gallardo, una familia rica que veranea en una magnífica masía que cuida con esmero Amparito, la queridísima Tata. Ella ha sido una segunda madre para los tres hijos de la familia, que cuando reciben la noticia de su muerte, viajan al pueblo para darle el último adiós y reencontrarse con el único hijo de la difunta. Allí se toparán con una sorpresa: unas cartas que dejó la Tata y en las que airea los trapos sucios del clan. Inma Cuesta, Gonzalo de Castro, Diego Martín, Sara Sálamo, Alfonso Bassave y Pere Ponce componen el reparto. “Es una historia sobre la familia y su capacidad para complicarnos la vida”, afirma la directora.

Por su parte, Marina Seresesky estrenará su tercer largometraje, *Empieza el baile*, una coproducción con Argentina, con guion propio y con Darío Grandinetti, Mercedes Morán, Jorge Marrale y Pastora Vega en los papeles principales. Es la historia de Carlos y Margarita, la pareja de tango más famosa y reconocida de su época. Acompañados de un amigo inseparable, se reunirán para viajar desde la ciudad de Carlos Gardel hasta el pie de la cordillera de los Andes en busca de respuestas.

Belén Macías también verá su tercera película en los cines, *Verano en rojo*, un filme poli-ciaco, adaptación de la primera de las novelas

de Berna González-Harbour dedicadas a la comisaria María Ruiz. Marta Nieto es la protagonista, a la que acompañan Jose Coronado, Luis Callejo y Francesco Carril, entre otros. La investigadora se ocupará del asesinato de un joven, ayudada por un periodista veterano y un brillante informático de la policía.

Otro tercer título de una cineasta es *Els encantats*, de Elena Trapé. Se trata de un drama protagonizado por Laia Costa que profundiza en ciertos sentimientos a través del relato de una mujer que hace un viaje al pueblo familiar donde pasó su infancia. Allí se sentía segura, y allí quiere recuperar esa sensación de confianza, pero lo que encuentra en la soledad de esa casa es la sensación de fracaso que arrastra desde que se separó.

La sororidad y los derechos de la mujer son los ejes sobre los que gira *Las buenas compañías*, nueva película de Silvia Munt, que ha contado con las actrices Itziar Ituño, Alicia Falcó y Elena Tarrats en el reparto. Coescrita junto a Jorge Gil Munarriz e inspirada en hechos reales, la película narra la historia de un grupo de mujeres de Rentería (Gipuzkoa), que en las décadas de los setenta y ochenta se dedicaron a luchar por los derechos femeninos, llevando mujeres a Francia para que pudieran abortar de manera digna.

“Después de 44 años, muchas reivindicaciones de esa época se hacen aún necesarias. Vivimos en un mundo donde la mujer y sus libertades han dado un paso incuestionable, pero no hay que olvidar de dónde venimos, lo que costó llegar hasta donde nos encontramos y lo fácil que puede ser desandar lo conseguido”, ha dicho la directora.

También ha partido de una historia real Patricia Font en *El maestro que prometió el mar*.

Protagonizada por Laia Costa y Enric Auquer, la película rescata la memoria del maestro Antoni Benaiges, desaparecido durante la Guerra Civil. En 1935 fue destinado a la escuela pública de Bañuelos de Bureba, un pequeño pueblo de la provincia de Burgos. Poco a poco, y gracias a una metodología de enseñanza pionera y revolucionaria para la época, comenzó a transformar la vida de sus alumnos, pero también la del pueblo, algo que no resultó del agrado de todos. Toda su vida se conoce a través de los ojos de Ariadna, una mujer que busca a su bisabuelo desaparecido en la Guerra Civil.

“Hay dos relatos que interactúan en esta película: lo que ocurrió en el pasado tiene eco en el presente en forma de herida transgeneracional”, dice Patricia Font. “Hablamos de la importancia de mantener la memoria de las personas desaparecidas, pero también ponemos en relieve a los familiares, aún vivos, que continúan su búsqueda”.

Celia Rico, que debutó con *Viaje al cuarto de una madre*, insiste en las relaciones entre una madre y su hija en su segunda película, *Los pequeños amores*. Protagonizada por María Vázquez y Adriana Ozores, la película es, en palabras de la directora, “una historia sobre las cosas más cotidianas y mundanas que nos suceden cuando convivimos con nuestras madres, pero también sobre las más complejas, esas otras que nos sobrevienen cuando nos vemos reflejadas en ellas y miramos nuestras vidas en el espejo de los años”.

Elena Martín se adentra en un territorio muy delicado con su segundo largo, *Creatura*. Con un guion escrito junto a Clara Roquet, la directora explora la sexualidad infantil femenina, un mundo lleno de tabúes que, en muchas ocasiones, podrían explicar “la relación de las mujeres con la culpa, el asco y la vergüenza. Estas emociones están

estrechamente relacionadas con la represión y el abuso. Mi interés reside sobre todo en la represión, pero existe un vínculo indisoluble con la amenaza del abuso en nuestra estructura social”, dice Elena Martín. “Quiero analizar y romper la relación entre sexo y peligro, planteando mis dudas alrededor del miedo como medida protectora en la educación cristiana”.

Otra mujer, en esta ocasión una partera, protagoniza la historia de *O corno de centeo*, segundo largo de la directora y guionista Jaione Camborda, que ha trabajado con actores profesionales y naturales gallegos y portugueses. La bailarina y creadora Janet Novás es la actriz principal. Da vida a María, que en la Galicia rural de principios de los setenta se ve obligada a escapar, huyendo a Portugal a través de una antigua ruta de contrabandistas.

Laura Muñoz Liaño y Almudena Verdés codirigen *Kokoro*, un drama que denuncia la violencia sobre los niños a través de la historia de una adolescente, Julia, que conoce a una chica, Ana, que representa todo lo contrario a ella. Entre las dos se va fraguando algo más que

## Belén Macías, Patricia Font, Celia Rico o Elena Martín estrenan sus nuevas películas a lo largo del año





*El maestro que prometió el mar, de Patricia Font*

una amistad que les lleva a profundizar en los rincones más recónditos de sus almas.

Ana Asensio verá en el cine su segundo largometraje, *La niña de la cabra*, un drama ambientado a finales de los ochenta en las afueras de Madrid. La película se estrena tras el éxito de su ópera prima, *Most Beautiful Island*, con la que ganó el Gran Premio del Jurado en el South by Southeast, de Austin, en 2017.

La imaginación de la directora venezolana Patricia Ortega se ha inspirado en una fotografía en la que aparecía su madre desnuda. “Es una mujer católica y convencional. Nunca imaginé que podría hacer algo así”, explica. Reconociendo, entonces, que no sabía nada de su madre como mujer, comenzó a pensar en la idea de su segundo largo, *Mamacruz*, una comedia en la que una abuela aprende a utilizar Internet y, de rebote, el porno. Vitalista y alegre, la protagonista es Kiti Manver.

## Nuevos nombres

Hace tiempo que ópera prima dejó de ser sinónimo de inexperience. Prueba de ello es que algunos de los títulos más destacados de 2022 fueron obra de directoras y directores que debutaban en el largometraje con títulos que fueron seleccionados en los festivales más prestigiosos y salpicaron todo tipo de nominaciones. Fue el caso, por ejemplo, de *Cinco lobitos*, de Alauda Ruiz de Azúa; *Cerdita*, de Carlota Pereda; o *Suro*, de Mikel Gurrea.

En 2023 es previsible que se repita el mismo fenómeno. Calidad, pero también cantidad, puesto que los realizadores debutantes van a firmar un importante porcentaje de los estrenos del año.

Para algunos cineastas la llegada al largo supone una ocasión de desarrollar y extender los argumentos y preocupaciones que ya trataron en sus cortometrajes. Es el caso, por ejemplo, de Miguel Faus, con *Calladita*, que bebe de su corto de 2020. Cuenta la historia de una empleada doméstica y, según el director, “es un retrato de la burguesía catalana con una mezcla de realismo y sátira”. La producción se ha financiado con una campaña de NFT y en el reparto nos encontramos a Luis Bermejo y Ariadna Gil.

*El aspirante*, de Juan Gautier, también está inspirada en una obra previa del propio director. Se trata de un *thriller* psicológico ambientado en unas novatadas que suponen una ocasión para explorar ciertos ritos de paso que perpetúan una serie de valores.

El cortometraje *Matria*, de Álvaro Gago, obtuvo en 2018 el Gran Premio del Jurado en el Festival de Sundance. Ahora, de la mano del mismo director, ha crecido hasta convertirse en un largo: la historia de una trabajadora

de una conservera gallega, interpretada por María Vázquez, y su relación con un hombre al que empieza a cuidar cuando pierde el empleo. “Está inspirada en la vida de Francisca Iglesias, quien trabajó en casa de mi abuelo y con quien tengo una estrecha amistad”, explica el director.

Galicia es también el escenario el que transcurre otra de las óperas primas inspiradas en un cortometraje. Se trata de *Un pasado por delante*, de Olga Osorio. Una historia familiar ambientada en 1989 sobre dos hermanos, de 13 y 11 años, muy distintos entre sí y que tratan de lidiar, cada uno a su manera, con la pérdida de su madre.

En su debut, el dramaturgo valenciano Tonet Ferrer no se ha basado en una película previa, sino en una obra de teatro escrita por él mismo y que el año pasado obtuvo el Premio Max del público. El protagonista de *La vida empieza hoy* es un compositor desmotivado que trata de recuperar la inspiración con la ayuda de su madre. Una película en la que -como ocurría en la función- tendrá un gran peso una banda sonora en la que han colaborado Ariel Rot y el grupo Sidonie.

Marta Nieto, Mario Casas, Itsaso Arana... Un buen número de intérpretes han tomado la decisión de ponerse detrás de las cámaras, y en los próximos meses podremos ir asistiendo a sus debuts como directores.

Marta Nieto formó parte de la primera edición del programa Residencias Academia de Cine y dentro de poco veremos el resultado de estos últimos cuatro años de trabajo. *La mitad de Ana* se centra en el proceso de encuentro y aprendizaje entre un niño trans y su madre, que en un principio se siente perdida y confundida con la situación.

Un homenaje al cine quinqué, pero ambientado en la actualidad. Es lo que propone, por su parte, Mario Casas en su debut, *Mi soledad tiene alas*, en el que ha dirigido a su hermano Óscar, que protagoniza la película junto a un grupo de actores no profesionales. Una historia de jóvenes delincuentes que está basada, en parte, en su niñez en Martorell y Esparraguera.

Itsaso Arana, conocida como actriz gracias a su trabajo en películas como *La virgen de agosto*, no solo ha dirigido *Las chicas están bien*, sino que, además, es una de las actrices protagonistas, junto a Bárbara Lennie e Irene Escolar. La película se ha rodado en un molino del siglo XVII, en la provincia de León. Allí, cuatro actrices y una escritora ensayan una obra de teatro. Durante esos días se irán conociendo y aportarán sus propias vivencias a los temas de los que trata la obra: el amor, la belleza, la orfandad, la fe, la amistad, la interpretación o la muerte.

También ha debutado como director el actor Javier Veiga, que ha adaptado la obra de teatro que él mismo escribió y protagonizó. *Amigos hasta la muerte* es una comedia romántica en torno a tres amigos de toda la vida, el propio Veiga, Fele Martínez y Marta Hazas, que forman un triángulo en el que se entremezcla amor y amistad. Un suceso inesperado les obligará a replantearse radicalmente su relación.

Una buena película es aquella en la que el personaje cambia ante los ojos del espectador. En las óperas primas de 2023 iremos encontrado muchos casos de transformación. Personajes en crisis buscando su propia identidad.

Los protagonistas de *Antier noche*, por ejemplo, son dos jóvenes veinteañeros y un niño que viven en un pueblo de Extremadura y que están relacionados con el mundo de la caza. Tras experimentar la violencia que rodea a ese entorno, se plantean trasladarse a la ciudad. “Deseo observar elementos primitivos del ser humano que aún perduran en el tiempo, como la caza y los movimientos migratorios, dos principios intrínsecamente unidos a la historia de la humanidad”, explica el director, el debutante Antonio Martín Menacho.

El paisaje es también uno de los elementos fundamentales en *Amanece*, donde Juan Antonio Viruega ha usado el desierto de Almería como metáfora del desarraigo de las tres protagonistas, interpretadas por Aura Garrido, Isabel Ampudia e Iria del Río.

Los directores Javier Barbero y Martín Guerra han situado su debut en el largometraje, *Los*

*bárbaros*, en un barrio periférico. Allí, un grupo de jóvenes hastiados por la falta de expectativas e interpretados, entre otros, por Greta Fernández y Àlex Monner, se refugian en un edificio abandonado que convierten en su hogar.

Greta Fernández será uno de los rostros femeninos más habituales en las pantallas españolas en 2023. A *Teresa y Los bárbaros* se unirá *Unicornios*, debut del director Àlex Lora. Haciendo gala de una gran variedad de recursos, interpretará, en este caso, a una *millennial* urbanita, segura de sí misma y poliamorosa, que entra en crisis cuando su novio le propone una relación monógama. También Greta Fernández, en un contexto y un ambiente radicalmente distintos, es la protagonista de otra ópera prima estrenada ya este año, *El fred que crema*, de Santi Trullenque. Una historia ambientada en una aldea de Andorra en los años cuarenta donde la vida de una pareja que espera su primer hijo se ve trastocada por la llegada de una familia de judíos que huye de la persecución nazi.

Personajes perdidos que se buscan a sí mismos los ha habido y los habrá siempre. Y prueba de ello son otros dos títulos que se ambientan en momentos muy icónicos del pasado reciente de España. *Quan no acaba la nit*, ópera prima de Óscar Montón, muestra a unos jóvenes valencianos cuya única motivación en los 90 es disfrutar de la Ruta del Bakalao. También en el pasado, pero esta vez en Andalucía, ha situado su historia el director de la serie *Maricón perdido*, Alejandro Marín. Con un título que remite a la famosa canción de Las Grecas, *Te estoy amando locamente* cuenta la historia de una madre tradicional que, en los años 70, y movida por el amor a su hijo -un adolescente aspirante a artista- se involucra como nadie en el movimiento LGTBI andaluz.

Otro de los temas habituales de las óperas primas de este año será el reencuentro. Re-

encuentros amorosos, como en *Septiembre*, primer largo de Óscar Aceituno. Reencuentros familiares como en *Voy a desaparecer*, del director canario Coré Ruiz, en la que un hermano y una hermana se vuelven a ver diez años después haciendo que rebroten recuerdos de un pasado con episodios de abusos sexuales. Películas, en algunos casos, con pocos personajes, como *Reflejos de una habitación*, en la que Ceres Machado propone la historia de dos desconocidos que, por puro azar, coinciden en una habitación de hotel.

También el encuentro, impulsado en este caso por la admiración y el arte, es el tema en torno al que gira *La estrella azul*, del zaragozano Javier Macipe. Inspirada en la figura del rockero aragonés Mauricio Aznar, la película se centra en la figura de un músico que recorre Latinoamérica en busca de inspiración. Allí coincide con un anciano intérprete con el que forma un extraño grupo que parece destinado al fracaso comercial.

Las óperas primas de 2023 ofrecerán un buen abanico de géneros. Desde el *thriller* a la comedia más comercial, pasando por el fantástico. En *Últimas voluntades*, de Joaquín Carmona Hidalgo, Fernando Tejero interpreta a un hombre que sale de la cárcel y que, por encima de todo, trata de recuperar la relación con su hijo -Óscar Casas-, a quien no ve desde hace dos años. “Es un *thriller*, pero, en definitiva, yo creo que es una historia de amor, de lo que es capaz de hacer un padre por un hijo o lo que es capaz de hacer una persona por amor a otro ser”, explica Fernando Tejero.

El cine fantástico estará presente en cintas como *Tú no eres yo*, de Marisa Crespo y Moisés Romera, sobre una chica que vuelve a casa por Navidad y encuentra que sus padres la han sustituido por una desconocida que usa su ropa, duerme en su cuarto y a la que tratan como a una hija.

Víctor Iriarte presentará *Sobre todo de noche*, una cinta de cine negro de autor, con Lola Dueñas y Ana Torrent como protagonistas, y que cuenta con el apoyo como productores de Isaki Lacuesta e Isa Campo, que es también coautora del guion.

*Lo carga el diablo*, ópera prima de Guillermo Polo, podría calificarse como una *road movie*, rodada en carreteras de Valencia, Alicante, Soria y Teruel. El protagonista es un escritor frustrado que vive de redactar las frases inspiradoras de los sobrecitos de azúcar. Su rutinaria vida cambia el día que acepta transportar el cuerpo congelado de su conflictivo hermano desde Asturias hasta Benidorm para cumplir su última voluntad: ser enterrado en la casa en la que ambos crecieron.

Entre los debuts del año habrá también comedias, algunas de ellas rodadas con vocación de llegar al máximo número de espectadores. Es el caso de *Como dios manda*, de Paz Jiménez, cuya apuesta ganadora es la combinación de una figura popular, Leo Harlem, con un tema de actualidad. El cómico y monologuista interpreta a un funcionario de Hacienda conservador y machista que, tras un incidente con una compañera de trabajo, es sancionado y trasladado al Ministerio de Igualdad.

El objetivo de *Kepler Sexto B* es también llegar a un público familiar. Para ello el debutante Alejandro Suárez cuenta con la ayuda de Karra Elejalde, una especie de quijote espacial que construye una nave en la que pretende viajar con su vecina: una niña atrapada en casa de su tutor legal.

Karra Elejalde será uno de los rostros habituales de 2023, año en el que será de nuevo pareja de Carmen Machi. El título que los va a volver a unir es *La voz del sol*, debut en el largometraje de Carol Polakoff. Interpretan a una pareja de exiliados que trabajan para el

embajador estadounidense en París, y que en 1965 emprenden un viaje a España acompañados del hijo del diplomático. Una historia real basada en los recuerdos que aquel chico americano recogió después en una novela.

Devorar cine -dicen- es la mejor escuela que un aspirante a director puede tener. Y quizás porque los debutantes de este año han sido muy aplicados, se da el curioso fenómeno de que varias de sus películas estén ambientadas en entornos muy cinematográficos.

*Flores en otoño*, de Bernabé Bulnes, por ejemplo, se rodó en el pasado Festival de Sevilla y cuenta la historia de un director que durante un certamen de cine trata de retomar el contacto con una actriz con la que mantuvo una relación siete años atrás.

Un escenario casi idéntico, un festival de cine, es en el que transcurre *Tregua(s)*, ópera prima de Mario Hernández. En este caso, los protagonistas son un guionista, Salva Reina, y una actriz a la que interpreta Bruna Cusí. Tras más de un año sin verse, coinciden en un mismo festival y deciden pasar un día entero sin salir de la habitación del hotel. La película se ha rodado mayoritariamente en un decorado construido en un estudio, pero también en una localización tan reconocible en el mundillo del cine español como la terraza del hotel AC Málaga Palacio.

Un rodaje es donde se ambienta *El efecto Darma*, de José Luis Rojas. Un director debutante que rueda una película con amigos se enamora de una misteriosa compañera de trabajo. En el caso de *La imagen permanente* la protagonista es una directora de casting que busca una persona “normal” para una campaña política. Durante esa búsqueda entabla una relación con una vendedora ambulante. Una película que su directora, Laura Ferrés, califica como “un drama salpicado de humor seco”.

## Thriller y acción

Luis Tosar encabeza el cartel de dos de los *thrillers* más destacados de este año. Uno de ellos es *Todos los nombres de Dios*, nuevo trabajo de Daniel Calparsoro, en el que el actor se convierte en una bomba humana paseando por la Gran Vía de Madrid con un chaleco cargado de explosivos. Con él están Inma Cuesta, Nourdin Batan y Roberto Enríquez.

En la película de Juan Galiñanes, *Fatum*, un *thriller* de acción, Luis Tosar es un ludópata. Le acompaña Álex García, que interpreta a un francotirador del GEO. Elena Anaya, Arón Piper, Luisa Mayol y Pepa Gracia completan el reparto. Rodada sobre un guion del director y Alberto Marini, es la historia de un atraco a una casa de apuestas y un disparo que cambiará irremediamente las cosas.

Las adaptaciones ocuparán un espacio destacado en los estrenos de este año. Una de ellas es la que firma Pablo Maqueda basándose en la obra de teatro *Grooming*, de Paco Bezerra. Con el título de *La desconocida*, la película cuenta con guion del director, del autor teatral y de Haizea G. Viana, y es un trabajo que reflexiona acerca de los peligros que hay detrás de las redes sociales y el abuso sexual, todo ello dentro de una atmósfera de suspense. Laia Manzanares y Manolo Solo son los actores principales.

Una novela de Agirre Katixa ha inspirado a Mar Coll la película *Las madres no*, oscuro relato de una mujer obsesionada: una escritora a punto de dar a luz que se entera de que una mujer a la que conoce ha matado a sus hijos gemelos.

La novela de Andreu Martín *Societat negra* también va a llegar a los cines. Lo va a hacer con dirección de Ramón Termens, autor también de guion junto con Daniel Faraldo. La película -con diálogos en catalán, castellano y mandarín- es la historia de un confidente de la policía y dos colegas suyos del barrio que dan un golpe a la mafia china de Barcelona. En el reparto figuran Alberto Jo Lee, Chacha Huang, Daniel Faraldo, Marcos Zan, Montse German, Abel Folk y María Galiana.

Roger Gual firma otra adaptación al cine, en este caso, de *Mala influencia*, novela juvenil de mucho éxito. *Thriller* romántico con guion de Antón Goenechea, presenta a dos jóvenes, Cris y Eros, que se enfrentan a serios peligros para salvar su relación. Un amor prohibido con aroma a Romeo y Julieta.

*Parecido a un asesinato* es el título de un libro de Juan Bolea y ahora de una película de Antonio Hernández. Un *thriller* con mucha tensión y matices psicológicos, en el que una mujer vive aterrorizada por el acoso de su exmarido y siente una gran angustia por el hecho de que su actual compañero y el hijo de éste no lleguen a verle nunca, aunque digan que la creen.

*Thriller* de venganza, *Una noche con Adela*, es una ópera prima codirigida por Hugo Ruiz, Israel Luengo y Roberto Valentín, y protagonizada por Laura Galán. Una mujer que trabaja como barrendera en el turno de noche en Madrid decide ajustar cuentas con todos los que considera culpables de su miserable vida.



*Todos los nombres de Dios*, de Daniel Calparsoro.

## Natalia de Molina o Luis Zahera protagonizan algunos de los *thrillers* más esperados del año

Otra mujer, esta vez interpretada por Montse Germán, protagoniza el inquietante *thriller* que dirige Marc Recha, *Ruta salvaje*. Con Marc Martínez y Sergi López como protagonistas, es un relato cargado de suspense en el que todo se precipita al brotar los terribles secretos del pasado de Ona. Ahora trabaja como jardinera para ricos en una urbanización de la Cerdanya, pero su intención es abandonar este empleo y pilotar una avioneta turística. La llegada de unos extraños hará emerger lo que estaba oculto.

Dani, en manos de la actriz Natalia de Molina, es el personaje principal de la nueva película de Miguel Ángel Vivas, *Asedio*. Una mujer policía y una inmigrante ilegal reúnen fuerzas para luchar contra la corrupción del sistema. Un *thriller* policiaco escrito por el propio director junto a Marta Medina y José Rodrigo.

Entre los *thrillers* de este año habrá más personajes femeninos. Por ejemplo, la jueza Carmen Costa, interpretada por Verónica Echegui. Es ella quien conduce la acción en el filme de Simón Casal *Justicia artificial*, que propone una reflexión alrededor de la inteligencia artificial y se pregunta si esta podría administrar justicia. “El reto que me planteo con la película es mostrar, a través del relato y la forma cinematográfica, la importancia de la condición humana y de las emociones a la hora de hacer justicia”, explica el director.

El actor Luis Zahera repetirá en el género después del gran éxito de *As bestas*. Pero esta vez no en la Galicia profunda, sino en la localidad asturiana que da nombre a la película dirigida por Patxi Amezcua, *Infiesto*. Una chica, a la que han dado por muerta, reaparece meses después y dos detectives investigan el caso.

*Thriller* también, pero con tintes de drama y de comedia surrealista, es *El caso ángelus. La fascinación de Dalí*, película de Joan Frank Charansonet que revela un episodio poco conocido de la vida del artista: la atracción que sintió por el cuadro El Ángelus, de Millet, sobre el que escribió un tratado. Una pintura que guarda un secreto dramático que Dalí conoció en su juventud.

Por último, con producción española de Nostromo Pictures y dirección de Galder Gaztelu-Urrutia, llega a los cines *Rich Flu*. Se trata de una fábula contada en tono de *thriller*, en la que la riqueza se convierte en un peligro letal cuando una extraña enfermedad amenaza con matar a cualquiera que tenga algún tipo de fortuna. Un reparto internacional en el que figuran Mary Elizabeth Winstead, Rafe Spall, Lorraine Bracco y Timothy Spall.



## Gran año para el cine fantástico y de terror

**T**error sobrenatural en conventos antiguos, en faros solitarios y aislados... Siniestras muñecas que aparecen en un bosque oscuro, hospitales, fenómenos extraños... Todos estos elementos conviven en la cosecha 2023 de cine de terror. Historias que se mueven en el género fantástico y en las que tienen especial relevancia los relatos distópicos de un futuro próximo.

Uno de los maestros del terror nacional, Paco Plaza, viaja a la España de posguerra en *Hermana muerte*, una película con guion de Jorge Guerricaechevarría y producida para Netflix, que cuenta la historia de una novicia con poderes sobrenaturales. Ella es Narcisa, interpretada por la actriz Aria Bedmar, y la acción comienza cuando llega a trabajar como maestra a un colegio para niñas que antes fue un convento. Con Almudena Amor, Maru Valdivielso, Luisa Merelas y Chelo Vivares, el relato se va adentrando en territorios oscuros cuando empiezan a suceder extraños acontecimientos que obligarán a la novicia a resolver los secretos que se esconden entre las paredes del edificio.

Más dosis de terror sobrenatural llegarán de la mano de Laura Alvea y su película *La mujer dormida*, protagonizada por Almudena Amor y Javier Rey. Con guion de Marta Armengol y con los actores Miguel Ibáñez Monroy y Daniel González, narra la historia de una auxiliar de enfermería que comienza a sentirse atraída por Agustín, el marido de una mujer en estado vegetativo a la que ella cuida. Es entonces cuando empieza a ser acosada por extraños fenómenos paranormales que parecen tratar de echarla de la casa y separarla de Agustín.

*El faro*, segundo largometraje de Ángeles Hernández, es un drama de terror familiar protagonizado por Hugo Silva, Irene Montalá y los jóvenes Zoe Arnao y Sergio Castellanos. Se trata también de una visión femenina del género: la historia de Lidia y su padre, Pablo, que tras sufrir un trágico accidente en un velero en alta mar vuelven al faro familiar, donde comienza a pasar 'algo extraño'. Lidia tendrá que enfrentarse a sus mayores miedos y hacer frente a la amenaza y los monstruos que se ciernen sobre ella, sobre su padre y sobre el faro antes de que sea demasiado tarde.

La veterana Mar Targarona viaja a un lugar oscuro con *El cuco*, con guion de Roger Danès y Alfred Pérez Fargas. La película, que promete ser sombría, cuenta las vacaciones de una pareja, Sebas y Ana, que han decidido intercambiar su casa con Hans y Olga, unos ancianos alemanes que han conocido a través de una web. El trueque se convierte en una auténtica pesadilla cuando descubren que Hans y Olga no solo quieren permutar su casa, sino también sus vidas.

Estrenada en el Festival de Sitges, *La niña de la comunión*, de Víctor García, es un relato ambientado en 1987, basado en un guion del Premio Nacional de Literatura Dramática de 2020 Guillem Clua. Tras la comunión de Judith, su hermana Sara y la amiga de ésta, Rebe, salen de fiesta, y para volver a su pueblo hacen autostop. A partir de ahí, elementos como una muñeca vestida de comunión

en mitad de la carretera, la desaparición de una niña o un bosque oscuro convierten la historia en un filme de terror protagonizado por Carla Campra, Marc Soler, Aina Quiñones y Carlos Oviedo.

Rubin Stein debuta en el largometraje con una película de terror, *Tin&Tina*, un trabajo que nace de un cortometraje que hizo en 2013, y que está ahora protagonizado por Milena Smit y Jaime Lorente. Cuenta la historia de dos gemelos que, tras pasar por un estricto convento, van a vivir con una nueva familia de acogida. También es una ópera prima *Anatema*, de Jimina Sabadú, producida por Pokeepsie Films bajo el sello The Fear Collection.

Ángel Gómez Hernández, por su parte, revela el origen del siniestro mito de *El hombre del saco*, con Javier Botet en el papel principal y acompañado por Macarena Gómez y Manolo Solo. Producida por Álvaro Ariza, la trama transcurre en una localidad de Almería en la que un tipo enfermo de tuberculosis secuestra niños y bebe su sangre, convencido de que así se curará.

Otro monstruo mítico, el hombre lobo, está en el centro de la película de Pau Calpe Rufat, *Llobàs*, adaptación al cine de la novela *Lobisón*, de Ginés Sánchez. Segundo largo del director, es, en sus propias palabras, “una recreación contemporánea del mito del hombre lobo, pero no es una película de género. En *Llobàs* no pretendemos dar miedo, sino emocionar. El personaje de Adrián es una metáfora de los diferentes, de los marginados, aquellos que tenemos a nuestro lado, pero a quien a veces giramos la cara e ignoramos”.

F. Javier Gutiérrez estrena *Home School*, una película protagonizada por el mundialmente conocido *tiktoker* Charli D'Amelio, rodada en Hollywood con producción de Proxima Media, y que cuenta la historia del joven de 17 años Mira. Su madre ha muerto y él se muda a otra ciudad para vivir con su tía. En su nueva casa descubre un vínculo sobrenatural entre la muerte de su madre y su futuro. El guion lo firma Casey Giltner.

Este mismo director estrena también *La espera*, con Víctor Clavijo y Ruth Díaz, rodada en la provincia de Sevilla. El filme presenta a Amando, un guarda de finca que pierde a su hijo Floren en un accidente durante el transcurso de una montería. Poco después encuentran el cuerpo de su mujer, Mirella, colgado de una encina. La culpa, el tormento y la rabia estallarán con violencia en él cuando se enfrente a Don Carlos, responsable de la gestión de la montería en la que murió su hijo y al que culpa de su desgracia. El productor es Antonio Pérez.

También en el territorio del fantástico se inscribe *Una ballena*, película de Pablo Hernando protagonizada por Ingrid García-Jonsson, que presenta una asesina a sueldo muy peculiar. Tiene poderes y habilidades especiales que proceden del contacto con un mundo habitado por monstruos, pero cada vez que los emplea se hace un poco menos humana.

***Llobàs*, de Pau Calpe Rufat,  
recupera la figura del hombre  
lobo pero no desde el género  
del terror: “no pretendemos dar  
miedo, sino emocionar”**

Una España invadida por alienígenas es el escenario futurista en el que se desarrolla la distopía de ciencia-ficción *Invasión*, segundo largometraje de David Martín Porras y que es una adaptación de la obra de Guillem Clua. Los intérpretes son María Adán, Carlos Santos, Claudia Salas y Álvaro Rico. “Es una meta narración que habla de la necesidad humana de contar nuestras historias, sobre todo las más dolorosas, para cerrar heridas y comprender mejor nuestro pasado”, dice el director. “Los tres relatos comparten el mismo tema central: la única forma de que haya amor o paz es mirando al enemigo de igual a igual. Eso implica quitarnos nuestra coraza y mostrar nuestras debilidades”.

Otra distopía, *Nueva Tierra*, es la que firma Mario Pagano, que imagina el planeta asolado por un virus que acaba con la civilización. En medio de esa situación, León se refugia con su familia en las montañas, pero su hija desaparecerá, secuestrada por una organización religiosa llamada La Legión, que rapta a niñas adolescentes. Este hombre se aventurará en la naturaleza, ahora poblada por diferentes tribus, donde tendrá que sobrevivir a los peligros de la Nueva Tierra. Iván Sánchez, Imanol Arias, Juanjo Ballesta y Andrea Duro encabezan el reparto.

Un futuro poco deseable es también el escenario que plantea el *spin off* de *A ciegas*. Álex y David Pastor toman el relevo de manos de Sussane Bier y continúan dentro del universo Bird Box, creado por el novelista Josh Malerman. Esta vez la acción sucede en la Península Ibérica. Una misteriosa presencia ha llevado al suicidio a una gran parte de la población. Sebastián y su hija deben sobrevivir atravesando las calles desiertas de Barcelona. Mario Casas, Georgina Campbell, Diego Calva y Alejandra Howard figuran en el reparto.

También Barcelona, pero esta vez la del subsuelo, es donde transcurre la acción de *Estación Rocafort*, en la que Luis Prieto recoge algunas leyendas urbanas que circulan sobre el metro de la ciudad.

## Cine de animación

Monstruos, momias y piratas para los más pequeños conviven este año con historias para adultos que revelan el crecimiento del género de animación en España. En 2023 se estrenarán, entre otras, las películas de Pablo Berger, citada anteriormente, y de Fernando Trueba, que se alía de nuevo con Javier Mariscal. También los trabajos de las cineastas Chelo Loureiro y Alba Sotorra, que están detrás de la producción de un precioso cuento feminista, en el caso de la primera, y de un trabajo sobre la vida y obra del músico británico Robert Wyatt, la segunda.

Un virtuoso pianista brasileño desaparecido en la dictadura argentina y la investigación de un periodista en Nueva York siguiendo su rastro para conocer lo ocurrido, -envuelto todo ello en música de João Gilberto, Caetano Veloso, Gilberto Gil, Vinicius de Moraes y Paulo Moura- son las claves del reencuentro entre Fernando Trueba y Javier Mariscal (*Chico y Rita*, 2011), de nuevo en una película de animación, *They Shot the Piano Player*. Una historia que nació en 2005, cuando el cineasta escuchó un disco de jazz brasileño y le llamó la atención el piano. El músico que interpretaba el instrumento era Tenório Junior, asesinado por paramilitares argentinos durante la Operación Cóndor.

Lo siguiente fue una exhaustiva indagación, con alrededor de 160 entrevistas a personajes en diferentes partes del mundo. De esa documentación fue surgiendo el relato de la película, en la que los directores muestran también la revolución de la *bossa nova* en Brasil. El actor Jeff Goldblum, que ya fue el protagonista de la película de Trueba *El sueño del mono loco*, presta su voz al personaje principal.

Otra gran aportación al género este año es *El sueño de la sultana*, película dirigida por Isabel Herguera y producida por ella, Chelo Loureiro, Mariano Baratech, Iván Miñambres, Luis da Matta, Claudio Bucci y Camilo Colmenares.



*Robot Dreams*, de Pablo Berger

Es un cuento feminista con tintes de fantástico que recoge tres historias entremezcladas. Una se desarrolla en la actualidad en España, India e Italia, y el personaje principal es Inés, una directora de cine de animación. La segunda historia transcurre en el subcontinente indio entre 1890 y 1932, e ilustra la vida y el trabajo de la escritora y activista social Rokeya Hossain. La tercera es la adaptación libre del cuento de Hossain *El sueño de la sultana*, publicado en 1905 y que transcurre en Ladyland, el utópico país de las mujeres.

Tres relatos para los que se utilizan tres técnicas diferentes: animación tradicional 2D, entintado en acuarela, recortables sobre el multi-plano que recuerdan el teatro de sombras, y una técnica mixta que trabaja con collage y 3D.

También animación para adultos y también liderada por una mujer, María Trénor, es *Rock Bottom*, inspirada en la vida del músico británico Robert Wyatt. Es la autodestructiva historia de amor entre Bob y Alif (Alfreda Bengé), una joven pareja de artistas inmersos en el vendaval creativo de la cultura *hippie* de principios de los 70. Las drogas convertirán un apasionado verano en una pesadilla y un viaje por los temas de la música de Wyatt: la euforia y angustia de la creación artística, la fascinación inconsciente por las drogas, el desencanto con la rutina y con la degradación física y mental... Producida por Alba Sotorra, la película recurre a narrativas no lineales, estéticas experimentales y una combinación de 2D y 3D.

Otra cineasta, Lorena Ares, está al frente de *Hanna y los monstruos*, película para público infantil realizada en 3D y cuya acción tiene lugar en Monsterville, un pueblo habitado por monstruos que se han cansado de vivir entre humanos. Un día, Hanna consigue llegar a su mundo y asusta a sus habitantes, aunque el verdadero peligro está en Gárgola y Cíclope, dos monstruos que querrán utilizar a Hanna para cerrar definitivamente cualquier contacto con el mundo exterior. El guion es de Raúl Portero, José Perez, Cristina Broquetas, Ángeles Hernández y David Matamoros.

Estos dos últimos son también productores.

El Antiguo Egipto y el Londres moderno envuelven las aventuras de los personajes de *Momias*, película de Juan Jesús García Galocha, con guion de Jordi Gasull y Javier Barreira. Cine familiar y de aventuras con toques de humor, es una historia alrededor de un anillo real, el que el Faraón otorgó a Thut por su boda con Nefer. Él debía custodiarlo y, si algo le ocurriera a la joya, él perdería los ojos y la lengua. Cuando el arqueólogo Lord Carnaby, ya en la actualidad, lleva a cabo una excavación y encuentra un anillo de boda real egipcia, a Thut no le queda más remedio que abandonar la Ciudad de las Momias y trasladarse al mundo de los humanos para recuperarlo. Con él viajarán su hermano de 12 años, su mascota cocodrilo y Nefer.

Y de Egipto a China con *Dragonkeeper*, una coproducción con el país asiático, codirigida por Salvador Simó y Li Jianping, y que es la adaptación de una exitosa novela de Carole Wilkinson. La heroína es una esclava que se convierte en Dragonkeeper, ayudando al último dragón imperial en su misión de llevar un huevo de dragón desde el interior a la costa, único lugar donde puede eclosionar. La producción ha costado 20 millones de euros y en ella participan Atresmedia Cine, Ilion Animation, Dragoia Media y China Film Animation.

Y por último, Javier Martínez Hernández está al frente de *Momonsters*, una adaptación de la serie infantil homónima que muestra las aventuras de Haha, Hehe, Hihi, Hoho y Huhu, entrañables monstruos que quieren ser los mejores amigos de los niños y para conseguirlo van a la Academia Momonsters.

## El cine de lo real

Deporte, enfermedad, creación, refugiados... son algunos de los asuntos alrededor de los que giran las películas documentales que se estrenan este año, entre las que hay también espacio destacado para denuncias contra la explotación sexual o los matrimonios forzados. David Pérez Sañudo se pasa, tras *Ane*, al documental; Manuel Gutiérrez Aragón reaparece brevemente y acompañado de Pablo Mas; Mabel Lozano sigue ocupándose de los derechos de las mujeres; Carme Elías y Juan Alfredo Amil hablan en primera persona ante la cámara; y el gran Carlos Saura se ha ido trabajando y estrenado nueva película.

El maestro aragonés apostó por el género documental en su último trabajo, *Las paredes hablan*, maravilloso recorrido por el arte, su evolución y la relación con la pared como lienzo de creación. El cineasta, incansable, de curiosidad inagotable, viajó desde el Paleolítico hasta lo más vanguardista del arte urbano, acompañado de Juana Jiménez y Rita Noriega en la dirección de fotografía.

David Pérez Sañudo, tras debutar en el largometraje con *Ane*, ganador de tres premios Goya, se pasa ahora al cine documental con *50 picogramos*, sobre la investigación por el supuesto dopaje del ciclista Alberto Contador. Proyecto seleccionado en el programa Residencias de la Academia de Cine, su título responde a la concentración de clenbuterol de 50 picogramos por mililitro hallada en la muestra que se tomó al deportista.

Y más deporte con *El vuelo de las libélulas*, película en la que Iñaki Alforja revela el trabajo y el legado de las nueve mujeres nadadoras senior del equipo Maribarruntzi de natación sincronizada de Navarra, el más antiguo de España.

La actualidad está presente en el segundo largometraje de Ana Ramón Rubio, *Bull Run*, “una comedia entrañablemente catastrófica sobre el cambiante mundo financiero”. Un documental que se adentra en el inhóspito mundo de las criptomonedas para analizar si verdaderamente serán la revolución que cambiará el

## Carlos Saura se despidió del cine con el documental *Las paredes hablan*



*Aquí y ahora*, de Claudia Pinto

sistema financiero para siempre. La directora cuenta una historia a partir de su cómica experiencia personal, la de una cineasta que se engancha a lo más opuesto que puede haber al arte: el *trading* de criptomonedas.

La actriz Carme Elías es la protagonista de *Aquí y ahora*, la película de Claudia Pinto en la que la intérprete ofrece un valiente testimonio sobre el alzheimer y la forma de luchar y de resistir contra este diagnóstico. “Es la película más difícil que hemos hecho nunca. Esta vez no tenemos el amparo de la ficción”, dice la directora. “Carme no interpreta a un personaje, ni hay un ‘¡acción!’ ni un ‘¡corten!’ que nos separe de la realidad. La realización de la película forma parte de la propia película y, al igual que Carme, la vivimos en el presente más absoluto. Compartimos sin pudor las dudas, aciertos y desaciertos de un proceso creativo a corazón abierto”.

## Mabel Lozano muestra la explotación sexual de mujeres y niñas con discapacidad en *Ava*

Otra confesión en primera persona ante la cámara es la que hace el director Juan Alfredo Amil en *Absolución*, donde explica su experiencia con la obesidad mórbida. Rodada a lo largo de cuatro años, la película nació cuando el cineasta canario comprendió que se estaba enfrentando a la muerte. “La única forma lógica que encontré de hacer frente a la avalancha de emociones que se

me venía encima fue hacer una película sobre ello”.

Y si Amil dedicó cuatro años a ese rodaje, la cineasta Paula Palacios ha pasado siete trabajando en su nueva película, *Mi hermano Alí*, un proyecto rodado a lo largo de todo ese tiempo, durante el que la directora ha acompañado con su cámara a un refugiado somalí de 21 años. Cuando él decidió viajar a Kenia desde Estados Unidos a visitar a su familia, invitó a la cineasta a filmarlo. Es una película íntima que profundiza en las complejidades de la crisis global de refugiados y nuestra responsabilidad individual y social.

Mabel Lozano, infatigable, sigue trabajando por los derechos de las mujeres y denunciando los abusos. Ahora se ha centrado en la explotación sexual de las mujeres y niñas con discapacidad en *Ava*, película coescrita junto a Isabel Peña. Es la historia de una adolescente que coge el metro para



ir al instituto y cuando su madre la llama para preguntar qué tal el día, nadie contesta, el móvil está apagado. Ava nunca llegó al instituto esa mañana. Alguien la había interceptado en el metro.

Otra cineasta, Belén Santos, se ocupa de denunciar los matrimonios forzados en *No, no quiero*, película que sigue los pasos de cuatro mujeres: Aya, Amy, Jamila y María, todas nacidas en España, todas víctimas de esta siniestra práctica, y todas mujeres que se rebelaron.

La música, y en concreto la figura de Manuel Méndez Lozano, es el eje de la película de José Alberto Andrés *Manolo Kabezabolo*. Cantautor punk en los noventa, el músico es el narrador de su propia historia: una reconocida trayectoria musical y algunos paréntesis obligados por la enfermedad mental que desgraciadamente le acompaña.

Otro creador, esta vez el polifacético Ramón Margareto, es el centro de la película de Alejandro Iodice y Ángela Aguilar *Confesiones de un artista*. En ella, imágenes y testimonios de la vida de este hombre conviven con declaraciones de amigos y profesionales muy diversos, desde historiadores hasta periodistas, pasando por psicólogos.

*Just Rioja* es el título de la nueva película documental de José Luis López-Linares, un trabajo sobre el vino de La Rioja, el caldo español de mayor proyección internacional. La película aborda los aspectos culturales, históricos, enológicos y sensoriales que hacen tan únicos a estos vinos.

Y por último, el cineasta, escritor y académico Manuel Gutiérrez Aragón vuelve provisionalmente al cine. Junto con Pablo Mas, firma la película documental *La Festa*, dedicada al Misteri y a su vinculación con Elche. Se trata de un filme nacido con la intención de promocionar esta singular celebración.

# PREMIOS GOYA 2023



www.icaa.es







ACADEMIA  
DE CINE